



grande enamorado de Dios, y como se ve
del amor, se dice como manita o un
levar por donde le pluguiere y se
2^a. Buena disposicion es, que sea muy
bala mente, en saber estarse queda, por
su obra y su no ocio, llamado su no negocio.
destruye de si toda bullicia, por que quanto
hiziere la hazenda, por vergerse en di
os, tanto mas se diligava de las manos:
quanto mas conviene tras la atencion, tanto
estava menor atenta: y quanto mas se fatiga
re, de menos por gozava. Demanera que
neste paciencia, blandura, suavidad y
ego en una obra, de pando se lanete, y ve
signa de se en silencio y esperanza, mo
do toda bullicia y esperando a Dios. y por que
espera y no a otro que a Dios, en verdad,
quando le espera (si pava mi ete, aqui en
espera) y aletiene. A cotice en este passo a
nva mente, ansí como al que corre por abca
car al que le huya, y quanto mas corre
el y se caera, tanto mas tierra pierde, y ma
yor ventaja le lleva el otro: finalmente can
rado se

2
Así nuestra alma se abra en Dios, y Dios
la abra; como un vaso el agua, y el agua.
Ella siempre se da, quasi diciendo: Recibe
me vida, y siempre le tira para sí, quasi
diciendo: Date me gloria. Este es el amor
recíproco, en el qual el alma se da a Dios,
y Dios a ella, y al fin los dos se venen del a-
mor. Esta resignación, en que el alma
siempre se da a Dios, y continuamente
amar, y continuamente arden más, y
más; y continuamente obrar la obra es-
sencial del amor, que es amar: que si amor
depara amar y amor es amor: así como
el fuego no depara de calentarse hasta que de-
para de ser fuego: ni la luz de luzir hasta que
depara de ser luz: así que el amor ni e-
stra amor, y no puede estar ocioso. Ha de
ser que un estado (en todo lo que no es a-
mor) es ocioso, y en amor es un go-
zo: hasta tanto que los dos amantes
alma y Dios sean venidos del amor:
y en tonces el alma ama y goza, sin saber
como ama y goza; por que queda absorp-
ta y ab-

ta, y abismada en el amor. Acabo finalm^{te}.
este recogimiento intimo, es acudir al lec-
tor, que quien en este estado extatico, ay-
ta bien a un ~~ser~~ a de paz, esta unio y diu-
na transformacion de se a de gar, conviene
q primero haya ganada mucha tierra
en las virtudes arriba escritas, y que este
habituado y fundado en las verdades de la
fe (de las que les inmediatamente diremos) por
que si entada Dios en espñ y verdad, y que
tenga bien ejercitado el amor y caridad,
conforme a los ejercicios, q por venimos en el
ultimo grado de esta escala: porq si into-
dare estas cosas, se via (como dicen) subir al
cielo sin escalera.

El 13.º grado, o escalón, es Fe derecha.

La Fe derecha, quia al recogimiento in-
timo, porque en el adoramos a Dios en
espñ y verdad de la Fe. Si te verdades con-
cibes y confiesas el alma que deves hab^{er} ando
en intimo recogimiento, toca te a la diu-
na naturaleza. La 1.ª es, que Dios es un ser
sempiterno, esto es, que Dios siempre fue
y siempre

la lengua que se gusta, y la incomprensibilidad
de las divinas. porque es incomprensibili-
dad no apreciada; mas la lengua y paladar
son de fe, y la afectiva, en la qual la intencio-
cion se deforma y gusta. y a veces algu-
nas veces (contra perseverancia y divina con-
descension) se tanto el vicio y gusto de aque-
lla divina consolacion, y en una mente tan vo-
deada, tan caída y comprendida de Dios,
que viene a perderse la vigilancia y ayudo
de estar atenta la intencion: y en tal dili-
gencia y ayudo lo está y goza de Dios; co-
mo deziamos, del chico que durmiendo mama.
y por esta causa solia yo decir, que en una ve-
z en una alma viva para y tiene a Dios; o a su-
vior, viva en una alma y tiene, que es difícil
tal la dexa apartar del: presto cae que el al-
ma, así comprendida oye y siente las pala-
bras altas que cerca se hablan, aunque con di-
ficultad se puede presto desentender por ayudo
de alguna palabra. y si oye subitamente al-
gun golpe, o ruido, siente grandísimo espá-
to. Pero algunos dicen (lo que yo por mi
peccado,

peccador, noten se gustado) que es tan fuerte
en ellos, la suspensión en Dios, en totalm
ta no sienten lo que cesadela, sebrata.
Vimos que los que son intencionada, o camos
tambien que los que son resignada: que se dirimo
que he de ser intencionada, y resignada. Por
esta palabra, resignada, se entienda que es
en una disposicion que es de una intencion.
Ira. 1.ª, que no desee recibir consolacion, ni
de consolacion en su obra, sino que en su obra
en el alma su divino beneficio, como bien
le fue visto: y tan buena cavahaga al
de consuelo y de sequedad y de campo, como
aquel quien gusto y favor: y lo recibia todo
de mano de Dios: y haciendo (por el divino
amor) del desconsuelo consuelo, que asi lo
quier el amado. De manera que en me
dio de qualquier affliction especial, se
dad de Dios: hasta me que mi Dios se me da a
man. y el alma asi resignada nunca podra ser
affligida: de lo qual infiero, que el que quis
regozar de este mundo veozimido y estado
extatico, conviene que primero se haga muy
grande

siempre sera; y es imposible no haver si e
pre sido; y es imposible dexar de siempre
ser. La 2.^a es, que Dios es un ser inter
minable, esto es, que Dios es tal manera hin
che y penetra todas las cosas, que su diuino
ser pone termino a todas ellas, y todas ellas
no pueden poner termino a el, por q^e es pleni
tud infinita. La 3.^a es, que Dios es un
ser simplicissimo, quiero dezir, q^e aunque
Dios encierra en si todas las cosas, ayni ex
cede a todas ellas, que tambien esta intimame
te en ellas: de manera que esta todo en todas
ellas, y todo fuera de ellas, y todo en cada parte
de ellas: porque como Dios (por su infini
ta simplicidad) no tiene partes, neces.^a cosa
es quando se dice Dios, este todo Dios, con
toda su perfeccion. La 4.^a es, que Dios
es un ser inmutable, esto es, q^e en Dios no
puede auer mudanca. no le puede auer
quanto al lugar, porq^e en todo lugar esta; no
quanto al tiempo, porq^e Dios es sempiterno:
no tampoco quanto a el mismo, porq^e como
Dios sea infinita perfeccion, ni ay en el co
sa super

sa superflua, que de hechar, ni falta algu-
na, que suplier. Ita. 5.^a ep, que Dios es un
ser no dependiente de alguno, y del depende
todo ser, y en el viene y se goberna todo ser, y
a gloria de su bondad se ordena todo ser.

Ita. 6.^a ep, que Dios es un ser bastantis-
simo, esto es, que Dios remedia todos los
males, supple todas las faltas, comunica
a todos los bienes, y sacia todos los deseos
sin disminucion alguna de lo que subien infi-
nito. De las dichas leyes verdades y de cada
una de ellas viene nro entendimiento a decir
Señor, no te entiendo: y así con la lu-
bre de la fe queda nra mente dilatada,
y firme en la noticia de la incomprehensi-
bilidad de Dios presente, comprehendiendo
ante una mente y a todas las cosas. Y por
tanto infiere la septima verdad, que es
la siguiente. Ita. 7.^a ep, que Dios
es un ser incomprehensible, esto es, que
ningun entendimiento criado puede com-
prender que cosa es Dios: puesto que na-
turamente puede conocer que ay Dios. //

Pero añ

5

Jerusalemq̄ Dios no puede ser de la criatura
va comprehendido) Bien puede ser conocido
de quien el quiere, y quando el quiere, y
quãto el quiere. Demas de las siete ver-
dades y adiciones, que son de la divina na-
turaaleza, ay otra verdad general, enq̄
se funda nra contemplacion, y es, que por
to que la verdad de los articulos de nra
sãta fe catholica, no pueda ser comprehen-
dida de nuestra humana razon en esta
vida mortal, esto no obstante, han de ser fir-
memente creydo, porq̄ lo tiene y cree, y
nada cree ligada ni de ley yglesia, la qual
(como regida por Esp̄s sãto) no puede er-
rar en los cosas de la fe.

El. 14. Es, Esperança firme.

Paraq̄ la Esperança no sea presumpcion,
ha de fundarse sobre fundamento virtu-
oso, y el fundamento es, A ver penitencia
de todos nros peccados por amor de Di-
os, y proposito firme de nunca mas peccar
mortalmente, por el mismo amor. Sobre
este fundamento tenemos de esperar firme-
mente.

mente labien auctora ca, confiando en la li-
beralidad infinita de nro Señor, y en lo me-
recimiento de su pasión.

El. 15.º y ult.º es charidad ardiente.

La charidad ardiente se ha de tener y exer-
citar cō Dios, y cō la propia alma, y cō la
del proximo, y cō el proprio cuerpo, y con
el del proximo. La charidad cō Dios
se exercita en amar a nro Señor, produziendo
muchos actos de amor de Dios sobre todas
las cosas: los quales actos, no son otra co-
sa, sino unas aspiraciones salidas del co-
razón, cō toda la fuerza de la voluntad, ter-
minadas subitamente en Dios presente,
incomprehensible, segun no se enseña la
libre de la fe de verdad: y tras cada aspira-
cion destas, embiavamos un rayo en dñs
ardiente, en deseo de complerse en dñs
en Dios, y que Dios se compla en ellas. y
resignamos nra alma, y cuerpo, y todo
lo criado en el divino beneplacito, goza-
do no, y satisfaziendonos cō suavissimo
cōtento, en que en todas estas cosas el be-
neplaci

ne placito de Dios, plenamente sea,
cumplido, como bien le fuere visto. aunq
fuese tenervos en penas perpetuas, si
si fuese conuenible a su diuino honor y
honra. Y si en alguna aspiracion de las
dichas pudiere la voluntad permanecer fi
xa en Dios, sin producir meno acto de a
mor, mas antes gozando del pleno cumpli
miento del diuino beneficio, con el enten
dimiento acallado, y memoria serenada
(como deziamos en el recogimiento int
mo) muy mas alta y provechosa manera
se uale exercitar el amor en Dios. Item,
exercitase el amor en Dios, con uiriendo
nra voluntad con la de todos los buenos, que
fueron, y son, y seran y lo posible, y con
la de todos los santos, y de todos los angeles,
en todos los amores, seruicios, alabanzas,
gracias, y honras, que hazen a nro Senor y Dios.
y con la del mismo Dios, el qual solo se ama
y honra como merece; porque el solo se co
noce, quanto conoible es. Item, exercita
se el amor de Dios, en los que aun no estan
habituados

habitador, al profundo silencio) con algunas
palabras amorosas, que suelen despertar, y a
binar el tibiō coracō, alas quales llamamos
ovōnes jaculatorias, y son las que se figuran,
o obras semejantes. y hanse de pronunciar to-
mado por obiecto mental la divina impressiō,
que es ignoracia incōprehensible de Dios.

O Amigo mio muy amable de mi alma, ale-
gria de los angeles, alabacōs te den pasciēpre to-
das las criaturas.

O Bondad benignissima de los que te uscā; bi-
en infinito, que infinito tamēte deleytas. o be-
neradmirable y bienaventurado, q̄ con el arro-
yo de tu deleyte embriagas a los s̄ntos en el cielo,
y a los amadores en la tierra.

O Consuelo y confianza de mi coracō, que triste
llegasti, que no fuese alegre? o criador y conser-
vador mio, y de todas las cosas, p̄r ellas, y p̄r
mi te hazo inmortales gr̄as. o charissima chari-
dad de los catholicos, date me señor, y demāda
quanto quisieres.

O Dulce dumbre inmensa, que facias todo esp̄s;
don infinito dignissimo de ser deseado. deseo
de los que trabajan en tu servicio. y Dios deifi-
cador de los q̄ se danati.

O Esperança entera de mi y entranas. Eterna
vida de los

vida de los que a ti se allegan. y espejo sin mancha,
en donde resplandecen y se ven todas las cosas.

O Fortaleza infinita, por quien los flacos se
fortalezcan. O Firmeza suma, por quien todo
bien persevera. O sin fin fin, por quien todo
espiritu se quita, y satisface. O fuente de
sumo refrigerio. O flor de suma fragancia. O
fruto de sumo gusto.

O Gracioso en quanto hombre sobre todos, los
~~hijos~~ hijos, de todos los hombres: y en quanto ni
es criador y dador de toda gran vida. O Gra-
cia infinita. O graciosissimo governador, y
gloria mia. O grandeza simplicissima, y
simplicidad inmensa, que todo lo abraza, y
todo te has en todo, y cada te de todo.

O Hermosura infinita cobdiada de los ho-
bres, y gozada de los bienaventurados, y de todos
tus amigos perpetua. O Hartura de hambre
de mi deseo, quando te vere? quando te go-
zare? quando saciare esta alma, que me muere
de hambre de ti solo?

O Justicia suma, que justificas los peccadores,
y remedias todos los males, y te das en quando
atras ser

abysernidorey. o juez pñadosissimo, que en el ca-
tigo encoy la mano, y el qual andon siempre
la estiendo mucho mas de la medida.

O Liberalissima largueza, que a todo, te comu-
nicas, segun te plazca: ya buenos y a malos, veptes
tes de ney sin zquerivlos. o luz y tñbr de eni ojos,
que todo el mundo albray. o suma libertad, a
quien seruir y reynar. o limpieza infinita,
cuya unio todas las cosas haz limpiar.

O Manjar de infinita recreacion, que todas las co-
sas mantiene y recrea. o mesa magnifica,
que todas las cosas abraza. o misericordia im-
mensa, que nunca falta a los menzudos.

O Nobleza natural, y naturalidad generosissi-
ma, no dependiente de alguno. o noticia claris-
sima, que todo lo alcanza, todo lo penetra, y
nada se le esconde.

O Ordenador y disppositor de todas las cosas, si-
empre para lo mejor. o obligacion activa, que por
justicia y por amor obliga by virtudes a tu
perfecto y perpetuo servicio. o ofrenda bastan-
tissima, q en carne humana te ofreciste en la
cruz para satisfacer y aplacar por miy pecados al
rigor

8
O Quietud mia, quando dy censare?

O Rey mio, quando te obedere?

O Sapiencia mia, quando te favoreere?

O Thezour mio, quando te hallare?

O Vida mia, quando morire?

Si quense otras orones, jam

latorias por el meym orde,

Muy buenas para despertar el amor divino, y
mover nro coracon a devocio, a ttanete
mirado a desy crucificado de bo deuda men
te. Hanse de pronunciar en manera que qui
en las dize se oyga en mismo, y se entienda,
y guste.

O Amador unico de mi alma, qua chavor te en
estan mis amores, por pierdo y por amarme
la salud y gloria, la consolacion, y la vida.

O Bondad infinita, qua biente descubres en
decer y morir por mi peccador, tu nada me dices,
por mi, q jamas podre dago ser te promecharo.

O Cordevo mansuetissimo y sin mancha, que
padeces sin que parte, ni abvir tu boca; de don
de me vino ami, que siendo yo el peccador
seas tu el sacrificio de mi remedio?

O Dios mi

O Dios mio, dador de todo, los dones, pues
te mediste naciendo por hermano, para conti-
go herede el reyno de los cielos, parte conmigo
de esos tus dolores, porque justo es que se hable
en la batalla, el que desea hallar peculos despojos.

O entera speranca mia, que si por vnapte me
confunden mis peccados, viendo ser ellos la cau-
sa de tu ormeño, por otra espero y confio haue-
r de ser enteramente perdonador, pues tu padre es
por ellos tan sin medida.

O Fortaleza inmensa, y vencedor invencible
en medio de tantos dolores, opprobios, y angus-
tias, desampado, y no quebrantado. o fuerza de
amor infrangible, con que venciste, porque
(vencido) no pierda la corona.

O gracioso, sobre todos los hijos de los hombres,
nico autor de gra y gloria, ante el qual todos
los humildes hallan gracia, quien te haz
tan aborrecible, y pingra entre aqellos hom-
bres, aqui te haziste tantas mercedes y gra.

O Hartura de toda carne, y de todo espñ; dame
señor hambre de ti, y haz que no me vea ha-
to de padecer por tu amor: pues tu por ham-
bre de mi saluacion, no te facias contenta

anda

cruda muerte, y tan intolerable passion?

O Juventud florida del justo hijo de Dios, in-
justamente despreciada por la injustificacion
de los peccadores; a quando aguardo yo pec-
cador envejecido? quando te ofreceré ser-
vicio justo? Librame Señor por tu justici-
a, q̄ de pte mia no hallo cosa q̄ me justifique.

O Libertad infinita, quiente captivo, y pu-
so en manos de siervos tan viles, sino mi a-
mor? Presa y atada esta la libertad de los an-
geles, por q̄ yo peccador, siervo de satanas sea
tan liberto, como hijo de Dios. O si pa siempre
fuese mi alma puesta en prision por tu charidad.

O Magestad magnifica, que en todo manifies-
tas tu maravillosa magnificencia. La creaci-
on de grandes cosas, muestra tu inmenso poder
y visio. La variedad de las criaturas, muestra
tu incomprehensible hermosura. La orden,
y concierto de ellas, descubre tu profundissima
sapiencia. mas la grandeza sin medida, y
multitud sin numero de penas y angustias,
que recibiste, por librar me de mis miseri-
as, predicā sobre todas las cosas tu infinita mi-
sericordi

misericordia.

O Naturaleza divina criadora de todas la natura-
lezas. O naturaleza humana, por grã
sublimada sobre los Serafines, quien os he-
men en una nobilissima persona? por cier-
to la charidad. Mas ay dolor, que esta mis-
ma charidad ordeno, que tal persona sea,
de los mas nobles del mundo, tan perseguida
y maltratada por mi, como si fuese la mas
vil persona de las personas.

O Ordenador sapientissimo de todas las cosas,
como es grã de la obligacion, en que me tieni-
pues, que ordenaste tus penas a mi gloria,
tus deshonras a mi honra, tus angustias a
mi gozo, y tu muerte, a mi eterna vida.

O Padre muy piadoso, q te des en precio de
nra redencion, y a costa de tu carne, y sangre, da
vida, y mantiene a tus desconocidos hijos.

O Quietissimo descaro de los q se llega a ti: que
no quierdes cansar, ni recibir dicio en tus
penas, por dexalle toda pa mi, quando ta fe-
lize me hizieres, q medieres pte de tu cruz.

O Rey de gloria, q te veo tan sin ella, que no
ay cosa

10

ay coro, que no quebrante. donde esta
Señor tu gloria? que se ha hecho tu imperio
ymado? Ay de mi, que todo lo encubres, por
que tenga en ti lugar el castigo de mis culpas,
y deprenda yo por tal exemplo a despreciar la
gloria y mando, y qualesquier otras munda-
nas felicidades.

O Salud, y salvador de mi alma, tu el medico,
tula medicina, y tula salud. no se conq pue-
da corresponderte, sino con suplicarte, q pues
cotas lagos de tu cuerpo sanas mi alma, huyeras
mis entrañas con uelido de amor; y ator me
ter mi cuerpo tanto con dolores, quanto la de-
meiabiya me daras fuerza para sufrir.

O Tesoro del alto Padre, en quien se cresto,
y de cuyo todas sus divinas y humanas riqui-
zas. O Tutor de los predestinados, con quato
trabajos con servas y deficiendes una celestial herencia.

O Virginal carne, por espñe santo orga-
nizada, que bestias fieras fueron tan crue-
les, que ansios despedacaron? Ay de mi, q
no los rayones, no los acotes, no los espñes,
no los clavos, no la cruz, sino mis horrible
peccados

peccador. O xpo ungiado de gra sin medida,
hazme digno de ser cōfigurado cō tu passio, y
muerte, porq merezca de tu plenitud ser p ticipa
te.

O Teclador de mi alma, por un amor, y zelo, cō
jumes tus carnes y vida; tantas por precio las
cosas q en mi zelos, quãtas son las virtudes, que
naciendo, viviendo, padeciendo, y muriendo
me enseñas. Dame pues, soberano Dios mio, y
confusion de mis peccados, cōpassion de tus dolo
res, y imitation de tus virtudes, y amor de tus a
morez, amen.

Exercitase finalmente el amor de Dios, con
curriendo nra voluntad con la de Dios, cōpla
ziendose con ella, en el gobierno y provision
de todas las criaturas espñales, y corpales, ce
lestiales y terrenas. y por que se de motivo
alos menos pa cōcurrir en otras mas particu
lares obras de nro señor, y divinos benefi
cios, señálese aqui algunas de pãdo obras in
menseables. Primeramente cōcurra nra
voluntad y gozese cō la divina en las ^{ac}crenç
y conservaciones de todas las criaturas.

Item, en

Item, en aquella inestimable condescension
de toda la Santis^{ma} Trinidad, quando pare
medio del mundo, fue definido en el divino
consistorio, que recibiese carne humana el
Verbo divino, y asi que dase una naturale
za humana en noblezida, y en riquezida,
cotal hermano y contal thesoro.

Item, en la merced, que hizo al mundo, es
tando en el treinta y tres años, enseñando nos
por exemplo y doctrina el camino del cie
lo. y confirmando la fe catholica, es la pa
railla que hizo naciendo, viviendo, mu
riendo, y resucitando.

Item, en la copiosa redempcion que por
el mundo se dio, quando el unico hijo de
Dios derramo su sangre, y perdio la vida
sin precio, en la cruz.

Item, en el establecimiento del baptismo,
donde se da una heredad, no plana del
peccado original, y adorna una alma con
las virtudes, y si las quales no po
dríamos aguarar a los divinos ojos.

Item, en el establecimiento del sacramen
to de pe

to de penitencia, a donde su misericordia
a infinita perdona todos y tan grandes pec-
cados.

Item, en la preservación de muchos otros pec-
cados sin cuento, y de muchos males espirituales,
y corporales, en que podríamos incurrir, si
su divina charidad (por su propia virtud,
y por sus santos ángeles, y por otros muchos
medios) no nos preservase.

Item, en la misericordiosa elección, que ha
he de diversos, llamados los diversos esta-
dos, unos al matrimonio, otros al sacerdo-
cio, otros a la religión, segun que a cada uno
mas conviene para su salvación y honor divino.

Item, en aquella viscerosísima charidad, que
ha mostrado a sus fieles, en sustentar sus almas
en esta vida, con el celestial matrimonio de
su cuerpo santísimo y sangre preciosa.

Item, en el establecimiento de todos los sacrame-
tos, con que sin cesar gobierna su santa Iglesia.

Item, en la divina justicia, que se manifiesta en el
castigo de los condenados al infierno.

Item, en la misericordia, de que usa con los de
Purgato

Purgatorio.

Item, en la liberalidad, que abunda en los santos, en el cielo, en los dones de gloria de alma y cuerpo, y de obra innumerable accidental, y glorias.

Item, en el orden de perfecciones reales y gratuitas, que puzo en las angelicas y humanas.

Item, en los singulares privilegios, de que docto a la Virgen y Madre suya, y a los Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Evangelistas, y todos los santos.

Item, en todos los castigos, permisiones, y mercedes, temporales, honorables, corporales, y espirituales, que hizo, hizo, y ha de hacer.

Y finalmente, en aquella inestimable comunicación, que el soberano Padre se comunica al Hijo, y los dos al Espíritu Santo, sin principio, sin menoscabo, sin fin, sin medida, en infinita caridad. Destamaneva de

exercitar el amor de Dios (que es concurrencia de una voluntad con la divina, así en sus diez y siete consideraciones, y diuinas grandezas y mercedes, como en obras innumera-
bles, que

bles, que en ellas se incluyen) cobra un rocambo
voro espíritu ineffable dilatación, fuerza y viva-
cidad: y todo un río interior es marido de
un selejte maravilloso, castísimo y espual.
De donde con grande cobdicia comencamos a
desear la infirmitad del amor divino y aque-
no, absorba y consume en su abismo. En don-
de para y cesa la operación del espíritu ama-
te, y se da lugar a la divina fruición. Aquí se
manifiesta el caliginoso silencio, o quietud,
sobre todo modo ociosa: en la qual forma mu-
ertos, y vivimos sobre nosotros mismos, seg-
ya queda esto apuntado en el fin del recogimie-
to intimo.

De como se exercita la chari-
dad con la propia alma.

Exercitamos el amor y charidad con la alma
nra, quando con zelo ardiente de la hora de Dios
proponemos, con fuerte determinación, de no
consentir jamas en algún pecado, por no ofeñar ni
ofender a nuestra hermosa, a y unigen y semejanca de
Dios, criada.

Item, quando procuramos alcanzarla cubre-
las virtudes

las virtudes. porque siendo nra alma altamente adornada cō ellas, hōve y agrada a su soberano esposo, que es Dios.

Item, quando entendiēdo, que nra alma es tan sucia de alguna mancha de pecado, luego se indilacion, le damos remedio, levantado cō lagrimas de coraçō, salidas de amor de Dios. y la llevamos a sacramento de la piedad de la confesion y cōmunion.

Item, quando sintiendo, que nra alma esta triste, y affligida por qualquier vaxo que sea, le presentamos de late la fuente y remedio de todos los males, que es Jesu Christo crucificado: en cuyo abramiento de cōsideraçiō, halla todo lo que desea.

Item, no menos exercitamos esta charidad, quando deseamos q̄ nra alma sea bienaventurada en la visiō, y fruyciō de Dios, y la ayudamos cō los medios neces.º para este fin, por honra de Dios.

DE COMO SE EXERCITA LA CHARIDAD CON EL ALMA DEL PROXIMO.

La charidad cō la alma del proximo exercitamos en

mos, en las siete obras de misericordia espia-
les, conviene a saber; desquendo quemos propino
(qualquier que el sea, amigo, extraño, enemi-
go, o perseguidor) alcace la gloria eterna. Y
enseñandole las cosas que conviene que crea,
obrey huya pa alcaca y la, por fin, que nro
señor Dios sea glorificado en la comunicació
desus, autor.

Item, dandole consejo saludable pa su alma,
quãdo le huviere menester.

Item, castigando y corrigiendo en el (por la
manera mas licita y possible) todos los pe-
samientos y deseos y palabras y obras y ne-
gligencias, que pueden en esto nro, o diuino
y rebiana uerba.

Item, consolado al alma triste y affligida
co dulce y confortativa palabras: porque
de baxo del peso dela afflicció, no affloxe
en la virtud, ni desconfie de Dios, ni se ponga
en peligro de perder la gloria.

Item, perdonando las injurias que recibimos
de nro propino, por que edificado co esta
misericordia, mejor se arrepienta, y se hu-
milie

14
milie, y se enmienda.

Item, suscribiendo pautem. la aduersión

des, q̄ nos causa n̄ros propinos, porq̄ lo

n̄ra impaciencia nos sea mouido, a mayor

ofensa de n̄ro s̄. y d̄ano de su alma.

Item, rogado a dios por vivos, y muertos,

porq̄ los unos y los otros se saluen.

De como se exercita la charidad

co n̄ro uer porq̄ el del p̄ximo.

La charidad co n̄ro uer porq̄ el del

p̄ximo se exercita desta manera. Prima

ra n̄ra deseado q̄ despues desta vida nos

tal alcen los uer porq̄ vida immortal;

tornado a v̄o n̄ro se co sus. almas, y ser so

buenos, de aq̄llos, quatro dotes, q̄ les

verna de la gloria de las animas, que

son impassibilidad, ligereza, subtili

dad y claridad: por fin q̄ Dios sea glo

rificado, y susacrada humanidad honra

da en la asistencia de los almas en uer

por glorificados: y poniendo de n̄ra pte

la diligencia neces. enq̄ agra los uer

por obren y de x̄p̄e de obrar, lo q̄ es neces.

obrar

obrar, y opear de obrar pa q alcã en
la dicha gloria pordicho fin.

Item, obrãdo cõ nro, uer ppo, y cõ los ag
nos las siete obras de misericordia corporal, se
gũ lo pide la necesidad, y el vaxõ, y la
posibilidad. Las obras quales son las
siguientes. Dar de comer al hãbriente.
Dar de beber al sediento. Vestir al desnudo.
Acojer al peregrino. Redimir al
captiuo. Visitar al enfermo y encarcela
do. Enterrar al muerto.

Fin

Exercicio spual y orã de me
ditar la passion de N. S. Jesu
ppo, y forma de recogimj.
en las horas de la orã men
tal pãlo qã no al can
cã perfecta libertad,
ni etera destreza de spũ.

Deue el orã deuoto ocupar el tpo de la orã
mental en quatro cosas pordicha orde, que
son Examinaciõ, meditaciõ, hazimieto de
gracias

15

gras y peticiones. De la Examinación.
quanto a la Examinación. Questo de rodillas, o
en pie, o de otro modo que mas de la parte su de
noción, por signese, y ratiguese, e rino
cádo la gña del spñ scto, y el socorro de
Nra S^{ra} y del angel custodio examina
ra su conciencia de las faltas q hizo aquel
dia en quatro cosas, q son, la oír en metal,
las denciones pecuales, la mortificación
de los sentidos, y el recogim^o. del alma.
Item, por mas expresa examinación, exa
minava su conciencia de los peccam^{os} de los
palabras y obras y negligencias, q hizo en
el presente dia, por jurjo a su prop^o. ala
hazienda, ofama, cuerpo, o alma.
Item, por mas cumplido examen, examinar
seha de las faltas q ha hecho en estas
cinco virtudes, q son humildad profunda, o
bed^a. pronta, paciencia perfecta, tempera
cia honesta, y castidad pura. y finalm^e.
daravna buelta a su entendim^o. lige
ramete por la vida pasada, reconociendo
aver mucho offendido la divina magestad
de nro sk

nro señor, y doliendo se embriagualmente
de todo propósito de poner toda diligencia
en la curación, presertar se ha dilata de un
año 8^{or} crucificado, suplicándole por el per-
do, hechando todas suplicaciones y defectos, en
el fuego de su charidad infinita paq̄ allí
sean consumidos. y obrando spual... celo
intimo de su lagos y dolores paq̄ allí se
vane y su aia, dize: In me dñe
et sanabor: salu me fac & salu ero.

~~Dica~~ Dica me, salu tu ego sum. y si
el mismo se impusiere alguna penita
cia por lo no tablez falto, y lo cupiere,
cosa muy provechosa sera, y proponiendo
de confesar lo q̄ fuere digno de confesion.

de la Meditacion.

despues presertara a su inteligencia con
talante humilde y venerable, la passion de
Nro Salvador, començando desde la oron
del muer to, y prosiguiendo cada dia un
passo, o dos, segun la deuocio mas le in di-
nare, y lo que p̄ se de ra en estas medi-
taciones pa gloria de nro señor sera su
car tr y

16

ca y tres cosas o frutos, El uno dolor con
dial de sus p[ec]dos. El otro Amor entra-
ñal de Jesu xp[isto]. El 3º. imitation perfecta
de sus virtudes. y por esto trayva y lleva
al mismo todas las razones persuasi-
vas q[ue] supiere y pudiere, con el ayudo de
n[uest]ro s[en]or especialm[ente]. en un co[n]sidera-
ciony. la. 1ª. es co[n]siderar q[ui]en pade-
ce. (porque a n[uest]ro s[en]or. y a no padece
hemos de co[n]siderar su passion como si la
tuviessemos presente para hazer su memo-
ria mayor efecto en n[uest]ras a[n]i[m]as). la. 2ª.
que padece. la. 3ª. por q[ui]en padece. la
4ª. por q[ue] fin padece. la. 5ª. co[n] quan-
to a amor padece. y por que te ga-
la breya com[en]çar a proseguir, con-
sidera quanto a la p[ar]te que padece a quel
q[ue] es justo sobre todos los justos, a quel
q[ue] es un p[er]dido, may a mayor de si hi-
jor q[ue] todos los p[er]didos. ya quel que es fe-
licidad suma, bondad infinita, eter-
na, invariable. &c. Item quanto a la
2ª. Padece por muchos, y a n[uest]ros
si nos

simos y afrentosísimos. Quarta ala. 3.^a
Padecer por mí, que soy vanidad de vani-
dad es, miseria de miserias y maldad
de maldades. Quarta ala. 4.^a padecer
por dar me todo, los bienes de naturaleza y
de gracia y gloria. y por librarme de
todos los males de culpa y pena. Quarta
ala. 5.^a padecer con amor infinito, inua-
riable, eterno y gracioso. Que por regu-
to yo agravar a mí mismo. Si tal. padecer
tal pena. por un vil como yo, por
dar me todos los bienes, y librarme de todos
los males, y con tanto amor; que obligo
le quedo yo. Cierta en gran manera me
obliga a gran dolor de mis pecados por
su amor, y a muy entrañal y ardiente
caridad con él y con mí prop. y a muy al-
ta imitación de sus virtudes.

Aviso al que meditare las dichas cosas,
que no se haga fuerza por exprimir de su
consciente y lagrimas. pero quan-
do Dios se la diere, recibalas, sin ob-
diciarse tanto a ellas, que pese mucho.
quando

quando le faltare. mas prauuuefic^o
pue tener el coracõ fofegado y tofor
me e qualquier talante que el p^o le die
re, el qual mira mas al dizeo, q al sentimj.

Del hazimieto de oras.

Despues de hauer meditado conuato co
denota y humilde uoluntad et e passio de
nro p^o entendera en hazerle oras, por
quien eley, y por sus magnificos dones;
las quales se hazen mas contra affiis.
q tota lengua: pero no se perdena ne
da en que la lengua heble segun el affe
to del coracõ. Estas oras son amor al
señor actualm. e breqnaueray de amo
re. El. 1. q amor de finido, q seentiende,
proponer de no amar criatura algu
na, sino a dios, y por dios. El. 2. q a
mor puro, q seentiende proponer de
no amar nada, no ofrecer nada, no of
perar nada, sino a dios, o por dios: y
no deleytar se en nada, sino en dios:
esto es en la hora y gloria suya y apli
miesto de iudiciina uoluntad. Item,
no aborre

no aborrecer nada, no huir nada, no
mear nada, sino lo ofensa de Dios, y no
aflijirse, ni penarse por nada, sino por
el pecado. El 3.º es, amor eficaz, como
necesario, amar y desear siempre sin in-
teruallo, ni limite ante señor Dios.

De la petición.

Después final mente adornada el alma
con tal amor, pide como mucho al mismo la ple-
nitud y perfección de las virtudes, como
necesario, Humildad profunda, obedi-
encia perfecta, Paciencia perfecta, Man-
sedumbre quieta, Benignidad dulce, Co-
mpassion entranaal, Diligencia solícita,
Liberalidad franca, Temperancia ho-
nesta, Castidad pura, Silencio modera-
do, Recogimiento intimo, Fe verdadera, Es-
peranza firme, y Charidad ardiente.

Después con firme esperanza que el s.º autor
gura lo que pide, levatase del lugar de la o-
ración, refrenando quanto en si fuere a qual-
quier sosiego y madurez, que conviene a la ac-
tua de hablar con Dios.

Amigo.

El que quisiere aprovechar en este exer-
 cicio, deve huyr los muchos negocios,
 las palabres sin fruto, los vanos aspec-
 tos, las dissolutas risas, y generalmte
 todos los plazeres, recreaciones y pla-
 zes, q no fueren neces. para conservacion
 de la vida, y conformacion al estado y officio
 de cada uno. y devees forçarse en todo
 lugar, a tener siempre el pensamiento, e
 aqto que se cria en la oron de la passion
 del s.º despertando en si la passion del sal-
 uador, y renouando los afectos de amar
 le entrañalmte. y servirle abo da su vo-
 luntad. y para esto le aprovechara mucho
 las palabras humildes, dulces y amoros
 sas etc.

Quien con poco se contenta
 y de la gente se aparta
 ahora de pena harta.

Aliter
 Quien con poco se contenta
 y de la gente se aparta

Podra

Podra cō Dios tener cuenta
y ahorrav de pena harta.

Chiste de contemplacion quie
ta, en el qual breuissimamente se
toca la disposiciō de la alma para qui
eta contemplacion, y la misma
contemplacion, y el fruto pro
pio della: ~

En los campos del sosiego
de la mente serenada
o nejuela resignada
se apacienta.

El pasto que le sustenta
es el amor del pastor
y dale sal de sabor
de si mismo.

Crabullida en el abismo
bene las aguas de fe
y el gusto de vivir se
la suspende.

Ama, y en modo nociente
map del amor inflamada
tiene esta en la majada
del amado.

Y despues

19
Y despues que ha reposado
y el comer le entro en provecho
con animo satis fecho
se levanta.

Ningun trabajo le espanta
ni aunq̄ sea penosa muerte
pues que tan dichosa muerte
le ha cabido.

Al vicio habia vencido
y ala virtud mejorada
y tornase repositada
a su pasto:

Que le tiene bien abasto
y para si conuenible
por ser incomprensible
su grandeza.

Con tal pasto y tal viqueza
que son dios y la virtud
crece la oueja en salud
perdurable.

Haze vida deleytable
con fe, y amor de esposo
esperando aquel reposo
de la gloria.

Laus Deo.

A ducertimietorppianor paoyr
deuotameta la missa y comul
gar enella espualmente.

Primeroy, de la causa q
no hade mouer paoyr

Missas.

El q se deterrina de oyr missa p uede
fer mo uido. a estas. obra por dora q
la pa. por ho var y ho rando aprouer y
cofessar co supresencia y ppi ana assiste
cia a q l soberano misterio del sacris.
sacro. le. 2.º. por pti cipar notablem.
en el p noue mo spual, q de a q l nobilis.
sacrificio recibo el sacerde te y to da la
yglesia catholica, e ude e q l de la
na uazõ y la obra ultimada m.º. al diu
no honor.

2.º. de como hade alimpiar sual
ma el q qui e ue oyr missa.

Item, por q consuesistencia q ino e
quel dene) no offenda los ojos diuinos y
angelicos, que esta en el s.º. te plo y altar,
antes q entre en la yglesia, o quando e
o quando

o quando el sacramento de la confesión, laue
te con agua y confesión con lagrimas de contri
ción nacida de amor de Dios, perfecto, y sea
de todos los pecados, q cometio hasta el punto
presente, con firme propósito de jamas co
meter algun pecado mortal, y de hazer que
no pudiere por quitar las ocasiones del
pecado, alomenos las propinquas y de co
fesar en qn obliga las^a madre y iglesia, y
de satisfazer a Dios y a los hombres agravi
ados, segun pareciere a los prudentes me
nistros de la yglesia Romana.

3^o. de como deve ataviar su al
ma en el que oye misa.

Item, porque no es raziõ de parecer sin
vestiduras festiueles en tal solemnidad, co
mo es la celebraciõ de la misa, deve ataviar
su alma con las mejores virtudes y virtudes vestidu
ras que pudiere acaer, que son humil
dad profunda, obediencia prompta, paci
encia perfecta, mansedumbre quieta, benigni
dad dulce, compasion entrañal, liberali
dad franco, diligencia sollicita, tem
perancia

perancia honesta. Castidad pura, si-
lencio moderado, recogimiento intimo,
Fidelidad, Esperanza firme, y charidad ardiente.

Estas y otras virtudes que estas señoras
de las vestiduras, que se debe tener el
que oye misa, alomenos en voto, esto es
que tenga deseo, e intencion de hazer lo que
dieren para que de aqui adelante viva honesta
y virtuosa.

4º. de la forma y honestidad exteri-
or que se debe guardar en el que oye misa.

El que oye misa debe advertir que su forma
y disposicion corporal sea grave y honesta,
por que es de ella que depende asi y al por otros
admonicion. Debe ordenar su cuerpo estar largo,
rodillas en tierra, por que lex na sola es se-
nal de humildad, y de tener el coracon pro-
vedido de las cosas de Dios. y de tener pre-
stas las manos, y los ojos bajos, o miran-
do al altar. guardese de volver la ca y abla
la cabeza, mirando quien entra, o quien
sale. guardese de hablar con otros que le estan
cerca,

21
cerca. guardese de sospirar, o gemir, de
modo que sea sentido, porq̄ no sea de los
otros notado. Guardese de hazer alguna
gestiulacion, o cerimonia, q̄ no sea usa
da entre prudentes y buenos ppianos, ||
porq̄ no sea visto que ver ser temida por
singular. mayormente y assitose, y hin
que sede rodillas, y hyevasuy p̄chos, y
incline la cabeza q̄ los otros buenos ||
ppianos lo suelen hazer. Si dixere al
gunos orones vocales, digalos baxo, q̄
solo el se entienda, porq̄ no perturbe
al sacerdote, o a los circustantes. Quã
do el sacerdote dizela gloria, El credo.
los Sanctus, el Paternũ. los Agnus. y
Dñe no sum dignus. bien podra el q̄ oye
missa tambien el dezir estas cosas: pero
guardese con diligencia q̄ el sacerdote no le
oyga, porq̄ le da una mucha inquietud
oyendo que otro dizcates, o desprecie de
lo q̄ el ha de dezir. y guardese tambien de
esupir notablemente o gargar, mayor
mente el tpo q̄ el sacerdote fume el sãctis.
sacno

sacro del cuerpo y sangre del s.^o porq^{ue} nac
to tan venerable no le muere algu
na ofensa o ofi^{da}.

5.^o de tres cosas principales q^{ue} haze
el sacerdote en la misa.

Dicha que la confesion por el sacerdote, y
andando vesp^o dido las circunstancias (si son ho
bres, y si son mugeres seglares, basta a
ver dicho la confesion qual acost^ubrada)
de en el q^{ue} oye misa acordarse, que el sa
cerdote es Embaxador de la yglesia mili
tante, embiando al soberano Emperador
nico Dios, uno en Trinidad perfecta, por
tres cosas. La 1.^a pag^a de la de dicho Em
perador q^{ue} rey na y vive en todo lugar, pro
mie con su boca la divina palabra, y
loores q^{ue} la s.^a yglesia tiene establecida
en todo el discurso de la misa. La 2.^a pag^a
pida y supliq^{ue} al mismo Dios, de p^{er}te de que
blo y suya las cosas neces^{ar}ias para el divino ho
nor, provecho de la yglesia y ayuda de
las aias de purgatorio: las que las cosas
son todas aquellas, q^{ue} en el discurso de la mis
sa se dize

22

Las sedizen por un. de orones y peticiones.
La 3.ª pag. es la potestad q. solo el sacer
dote tiene de consagrar el cuerpo, san tis.
y sangre preciosa sis. del redemptor del mun
do, consagrar y ofrecer a Dios, a las
dones de la santis. Trinidad, en gloria y
alabanza suya por la Iglesia trium
phante; y en pro de la Iglesia de la
y Iglesia militante. y especialmente por la
persona q. manda celebrar la misa: y en
ayuda y refugio de las almas de purgatorio.
6. de la atencio. ym. interior, que
se debe tener en el q. oye misa, en espe
cial al cula epistola.

Quey como lo sobredicho se ve en el cathe
lico, de en el q. oye misa, tener un y grande
atencio. a las palabras del sacerdote, con ve
nencia decoracio, y respetando a Dios; el qual
tan verdadera mente esta presente en el
modo del q. oye misa y en toda criatura, que
o verdadera mente esta habitada en el cielo.
y portado el q. oye misa a veces se acuerda
miedo en si mismo (si lo supiere) a con
dandose

daudo, y q̄ en su al maticine adior, alquel
mira cō tubredelafa, en m̄. y forma in
cōprehēfible, porq̄ dize, in cōprehēfible.
y si esto es supier chazer, bustele, q̄ se acuerde
q̄ dize, esta es el. y les palabrax q̄ dize el sacerdote
dote (ahora sea alabancax diuinas, ahora sea
peticiones) hazacuerde, q̄ sale de su propio
corre cō, y ofieta en el cor de un nax amoro
sax, regladas en Dios, y p̄fando el diuino ho
nor y el dote, los p̄fando, y el remedio de la y
glesia, y el diuino y s̄craçion de los r̄uertor,
todo por honor de Dios. y si el q̄ oye la missa
no entienda q̄n les palabrax q̄ dize el sacerdote
son alabancax de Dios, o q̄n son peticiones;
p̄fese q̄n son como oboro, y ponga su cora
çion en Dios (como dicho es) venerandole y
alabandole y haziendole q̄n, y ofieta que
recibales qual sacerdote le da, y le oboro que
sus peticiones. y q̄n se dize la Epistola, de
uel q̄ oye missa (si la entienda) nota r̄ algu
dominato p̄ amada r̄ y reglar su vida. y
si no la entienda, alo menos de q̄n a n̄o
s̄. por q̄ no, dio la diuina escripta y la doctri
na y exen

23

na yepi lo delorato, pag tomado de ser co
sejos y figuillo sup. pitadas va morca un no
deluelo. que por esta causa qñ Jacobale
epistola, respò de el q la oye. Deo gratias.
7. como se ha de aver de q ye misa qñ
se dice el Evangelio.

Quando se dice el Evangelio. y se leen ta el que
oye misa, deve hazer cuenta q se leen ta
ahazer venerçua y acatamj. a N. S. J. X. P.
de cuya divina p. s. on el que blo p. p. rano
tiene cono amj. p. p. v. sacro p. b. Evangelio. y iò
òvã de ateniõ, y oraciõ humilde es m. he
las palebras m. g. l. i. c. a. s. , tomãdo y notãdo
p. a. s. i. m. i. s. m. o. las q. m. a. s. a. s. u. e. s. t. a. d. o. c. o. n. i. e. n. e.
y p. p. d. e. r. a. d. o. e. n. s. u. p. e. r. c. h. o. l. a. i. n. e. s. t. i. m. a. b. l. e. o. b. l. i.
g. a. c. i. o. q. t. e. n. e. m. o. s. a. N. S. J. X. P. p. o. r. q. s. i. e. r.
d. o. d. i. o. s. s. e. h. i. z. o. j. u. r. a. m. e. n. t. e. h. o. b. r. e. p. a. d. a. r. l. i. q.
a. l. m. u. n. d. o. ; y c. o. f. o. r. m. a. d. o. s. e. c. o. n. s. a. h. u. m. a.
n. o. m. e. e. n. s. e. n. e. r. l. e. c. o. b. o. r. h. u. m. a. n. o. s. y. o. b. r. a.
p. e. f. e. c. t. a. s. q. u. e. l. h. a. y. a. d. e. s. e. r. l. a. v. i. d. a. m. o. r.
t. a. l. d. e. l. q. u. e. h. a. d. e. s. e. r. l. e. c. t. e. r. n. a. . y. p. a.
r. e. d. e. m. i. r. n. o. s. c. o. s. u. s. a. n. g. u. e. s. i. m. p. r. e. c. i. o. s. ,
p. o. r. s. e. r. d. e. h. o. b. r. e. y. d. i. o. s. . y. p. a. a. b. v. i. r. n. o. s.
l. a. p. u. e. r.

La puerta del cielo es su entrada en el: de
pueda ser en el uso de los sacramentos el
remedio de nuestras caídas. Por todas estas
razones es inevitable que en la profundidad de
su oración, y propiamente acomodada que
todo en sí fue, y toda vida evangélica. En se-
ñal de lo qual diga al fin del Evangelio: In
tibi ppe.

8.º De como se ha de aver de oye
missa quando se dize el Credo...

Quando se dize el Credo. si se oye en la
missa, debe con atención y respeto en el
artículo, de una s.ª fe católica, y confesando
dolo, con firmeza de corazón. y si no se oye
de aver de se, que es la confesión de una fe, y
con firmeza de nuevo en su pecho en el acaba-
miento del s.º fiando de electura verdad lo
no alianza el entendimiento la qual se refiere a
las s.ª y iglesia, y no pueda faltar; y ofrecien-
do mil vidas (si tal vez tuviese) por la con-
fesión de dicha fe. y que se dize: Et in carnis
est ty. hinc se de rodillas, deseando humillar
el cuerpo y alma hasta el profundo: acorda-
dose, q

do se, q̄ la infinita celsitud se ha humilla²⁴
do hasta unirse cō la baxezade una carne.
y que trã ella morir en la cruz por n̄ra salud.

9.º de como se ha de auer desde q̄ se co-
mienza el canõ hasta la cõtagraciõ.

Dicho el prefacio, q̄ el sacerdote te diga: Sã
Etus, rãctus etc. y comiẽca el sacro canõ,
entõdo lo boz sumissa y baxa, deue el q̄
o yo missa reharçuse todo en dios. y si tiene
cõstã brey deuociõ de rezar algunas ora-
nes deuotas podrala e ton ay rezar cõ ten-
baxa boz (como dicho es) q̄ el solo se oya
o entienda. y si esto no le pareciere, aca-
re su alma cõ dios, y como hijo de hu-
milde, delicado y q̄ necesitado pida lo por
menudo las cosas de q̄ tiene necesidad,
si pide por os de pãdos, y gra, y etia, y to-
das las otras cosas q̄ pueden ser reduzidas
a estas tres, segun van. las puede pedir,
y sin cõdiciõ. mas si pide otras cosas fi-
nibles pa si o pa otro, como p̄ salud del cu-
erpo, pienez de fortuna, honras, officios,
dignidades, cõclusiõ de negocios, inclina-
cionda

cion de voluntad, oportunidad de tiempo, lugar,
paz, victoria, y otras muchas cosas de este jaez,
que se pueden pedir, ni ve que su intento es lo que
pide, ultima de y principal. sea dar honra y
gloria a nro. Sr. en el cumplimiento de suplicio.

y digalo, o si entalo a si en su oracion, que si del tal
cumplimiento no ha de resultar honor y gloria
a Dios, que haze su divina voluntad y no la nra,
y se glorifique como nos servido sea. Por que
esta manera de pedir nos en feno nro receptor
en el mundo, que dixi. Padre hazga tu volun-
tad y no la mia.

10. de la adoracion de la hostia y caliz.

quando el sacerdote te toma la hostia en las ma-
nos para consagravla, no le adora el que oye mis-
sa, hasta que sobrevella he y aditio las palabras
de la consagracion, que esto no se debe hacer, por que
se va a adorar por Dios lo que a nro. Sr. en
lo que el algunos haze. aguarde que el sacer-
dote le adora hincado las rodillas, teniendolo
en las manos, y entóces le dice con meca a ado-
rar, prosiguiendo su adoracion hasta aver la
el sacerdote elevado y tornado a poner sobre
los corporales. Podra adorar la hostia con
esta

esta forma de palabras, o lo obra sin cesar
 diciendo: Adorote soluedor del mundo hijo
 de Dios padre, hostia preciosa uina en cer
 ue, Dios eterno, ppo verdadero, Julianos
 seño v ppora tuata misericordia y piedad
 amen. y quando el caliz podra decir. Ado
 rote sangre preciosa de mi seño v Jesu xpo
 q por los peccadores fuiste derramada en pre
 cio de nra redempcion, la uasotraz vez nra
 almas, porq limpiar de nras iniquidades
 padionos y alabaca divina, me vez como
 entrav en la vida eterna. amen.

11.º de como se deve disponer para la
 Comunión. espñal

Hecha la adoracion del santisimo sacramento, deve
 el q o y en esta disponer se para la comunión
 espñal desta manera. considere como el
 Embaxador de la Iglesia, estando ya
 en el acatamiento de la santissima Trini
 dad, ha descubier to y mostrado a vista
 de todos, esto es a vista de la fe catholica de
 los circunstantes, los nobilissimos, y precii
 osissimos dones, q le ofrece, que son el cu
 erpo ver

er por verdadero y grande preciosa del uniuersal redemptor, pagloria del mismo Dios, la toda fuente celestial, y para alivio de las penas de las animas fieles de purgatorio, y para utilidad y provecho de todo el cuerpo de la Iglesia militante, y en especial de aquellos que estan presentes a la celebracion de la misa; por tanto deue como miembro vivo del cuerpo mistico de Jesus. codiciav toda humildad, ser y participar en el septimio de estos celestiales thesoros, y admitido a los mismos a veces de esta manera angelical. mas porq por vctura no se de hecho de esta fiesta y diuina bodas, por no estar atamado con la neces. virtud que perfecta obracion de sus peccados, deuenenauer en si el dolor de todos ellos, nacido (como dicho es) de entero amor de Dios, zelando en esto y pretendiendo principalmente la honra de Dios. y para que asi esto, como todo lo demas, que para ser agradable a Dios, tiene necesidad, no ha de venir de su diuina mano, deue que se diga el *Et in*, pedir con elioracion las cosas que el sacerdote pide en el:
que son

que son estas, honrederos, quã dize: sancti
 fiet nomen tuum. gloria eterna, quã dize
 Adveniat regnum tuum. Cupisimo de la
 voluntad divina, quã dize: Fiat voluntas
 tua. Sustento de la vida mortal, quã dize:
 Panem nostrum quotidianum. Perdono de
 nro peccator, quã dize: Dimitte nobis debi-
 ta nostra, victoria en la tentacion nra, quã
 dize: Et ne nos inducas in tentationem.
 y libera nro de todo mal de culpa y pena,
 quã dize: Sed libera nos a malo. amen.
 Las quales cosas se he de pedir con
 fianza, q nos las da el s^{or} por su infi-
 nitad. Esta oron se he de tener en
 suma venerencia, maybr n^o. en estelu-
 gar, anzi por averla enseñado nro re-
 deptor, como por induyr en si como
 nullo orden y venerad todo lo q a dia
 deuenos, y podemos pedir.

17.º Profigura disposicio de la
 ma yala espiual comunon.

Et de advertir q dos cosas ex ternas se haze
 y deue hazer de q comunga y amezapam^t.
 recebir

recibir el santis. sacramento de la una e abvir media
nam. laboca, porq̄ no en untra la hostia e top
dictor. la obvia e fender el pico de la lengua
hastalor dictor inferior, porq̄ enlocar el
sacerdote en la hostia en la lengua, luego elq̄
comulga recibiendo la lengua es limpia, y
facilidad fue el santis. sacramento. ~~Asique~~
de esta manera porq̄ elq̄ oye la misa aparece
je laboca espual, uno labio superior e ho-
te, creyendo firmam̄ q̄ de lo que de aq̄llas es
pues de pan y vino esta el cuerpo y verda-
dero y el sangre precioso s̄. de nro redem-
ptor; de una uera, quedo de por virtud de
las palabras de la consagracion esta el cuerpo,
que es en la hostia, alli tambien esta la san-
gre, porque el cuerpo no esta sin su sangre.
y por eso quien en la hostia recibe, cuerpo y
sangre recibe. y donde por virtud de las pa-
labras de la consagracion del caliz, esta la sangre,
que es en el caliz, alli tambien esta el cuerpo,
porq̄ la sangre no esta sin su cuerpo. y porq̄
el cuerpo con su sangre no esta inuerto, sino
vivo, y vive por el alma, alli tambien es
el cuerpo y sangre esta el alma. y porque
alma y

alma y cuerpo son la humanidad de un
 señor Jesu xp^o. la qual unca fue de padre del
 verbo divino (que es hijo natural del pa-
 dre) desde que en unida de persona lo ve-
 cibió en el vientre de la Virge sin macula,
 allí también está el verbo, según perso-
 ne en las divinas. y por quanto siempre
 el Hijo está en el Padre y en el Esp^u s^{an}to,
 en quanto es un Dios, una substancia, una
 divina naturaleza con ellos, allí también está
 el Padre, y el Hijo y el Esp^u s^{an}to. De ne-
 muna q^{ue} de que comunga, realm^{te}. recibe el
 cuerpo y padre y a un ad un redemptor,
 y a toda la santis^{ma} Trinidad. Alit^{er} por
 cierto son estas cosas, y en esta manera
 vend^o todas de un^o humano entendim^o.
 may lo catholico se puede y se en un bra^o
 hasta su al^o ce, fiando lo todo de saber, po-
 der y bondad de Dios. Si f^uer un^o crey^{er} ha-
 ver Dios unido el un^o de no nada, sin pa-
 reb^{er} ar, ni al^o ca^{er} el como pudo ser, sino
 q^{ue} lo f^uer del poder de Dios por ser infinito,
 como no creere, q^{ue} este es el cuerpo y padre
 de un^o

de mi rededor, pues Dios lo dice y lo haze?
Razón y q̄ lo es fe de su infinito saber, que
no se puede engañar, ni puede faltar la
eterna verdad: y de su infinita poder, q̄ lo
haze, aunque yo no lo alcá ce el como; y de
su infinita bondad, que lo quiere, quanto
quier sea gr̄a de mi malicia.

13.º prosigue la disposición para
comunion esp̄ual.

El labio inferior de n̄ra boca esp̄ual, es el
amor de Dios, q̄ suby de la fe, sin q̄ nada le es
torre, adó de sube la fe: y así como abri
endo la boca el labio superior se levanta, y
el inferior se baja, así la fe, quanto es
may perfecta, may en t̄bro a la alma, y el a
mor quanto es may perfecto, may se humilla,
y abaja: y la humildad que de amor nace
es may perfecta, q̄ la que nace de la razón.
Un modo, acto interior es de la Humildad
nacida de amor, enq̄ el alma mayor me
recede, y una entera resignación de todo
quanto yo soy y puedo ser, en el beneplacito
de Dios, cō zelo de su honor y gloria, para q̄
haga

hagase mi juicio la cetera. voluntad entia
 por o en eternidad, como bien le fuere visto.
 y en esta resignacion queda el alma de todo
 sumergida en Dios, tanto, que ningun sabor
 siente de si, mas todo el sabor q' siente es de
 Dios. y como quien a Dios gusta mas le
 desea gustar, de aqui nace el aparejo de
 la lengua que es el insaciable deseo de co-
 munion espiritual. esto es recibir mas
 gra y union con Jhu xp'o. y asi le recibe
 y pone dentro de sy entradas. por q' el que
 con alma clara a Dios desea, por cierto ya
 tiene alguna ama, como lo dice un doctor
 santo. Insuper vel proano que rico se
 puede hazer de espiritual y divinas vias que se
 quietando esta comunio spual por esta dis-
 posicion y modo.

14. concluyala comunio spual.

Aparejada por el laboca espual y la lengua,
 que son se sublima y amor entero, y deseo
 insaciable: diga con el sacerdote tres veces
 viviendo sus pechos. Dueno su dignus ty.
 El romate es se nor y onoso y digno ty. y
 tu ppia

tu ppiano que esto dize oyendo la missa, con-
cibeste sentida que se figue. Señor yo no
soy digno de recebir vos paq deys salud a mi a-
nima, por lo poco q vale mi vida, quanto qui-
era sea emendada y virtuosa: por esta mi
grande falta, suplida vos co vna vida y
passiõ, cuyo valor infinito le vino del ver-
bo eterno, co quien vna sacra humani-
dad esta unida, y desta manera obrado un
estraya palabra eterna, cuyo decir es hacer,
muy cierta sea la salud de mi anima.
Esto dicho, co fia q recebiste adios por au-
mento de gra y espuel union. yansi como
el mojar y abracado de estomago, y de alli
coforta el coraçõ y haze toda la persona
estar de buena gana: asi tu abraça con
toda tu mente adios co mayor fortale-
za de amor y sosiego pacifico de todo lo
interior y exterior. y esta brevedad q
son atencion andios intels, amor fuer-
te, y paz quieta te firua por alto hazimien-
to de gra. Y dicho Ite missa est. y recebi-
dale bendicion, oye el santo euang. que
final me

19
finalmente sedize, pagantiendas, q aq
oye de uida mate la missa, q despus de ha-
uerla oydo se halla muy firme en la fe,
y proprio para la obediencia del sacro euang.
y q los misterios de nra redempcion deue
finalmente q dar in pressor en nra memo-
ria. Y si tiene negocios, salte de la yglesia
deuotamente con silencio y madurez; y no
de uerra me a uisay, ni uoz y sin uienda; y
mas entienda en sus ocupaciones, con tal se
blante, q en todo se fieta de ti el bue olor de
la deuocion, con que oyte la missa, y espi-
ritualmente lo mulgaste. Lauado.

Tres puntos muy esenciales
para lo que desee cana a provec-
char en la santa oracion.

Porque la ignorancia es causa de gran
mal, y muchas personas devotas desean
de a provecchar por no saber, por esta causa
me parecio poner aqui tres puntos y serui-
ran de ayuda para toda manera de virtud
de y exercicio espiritual: y querria mucho q̃
los considerassen con mucha atencion para
obrarlos. porq̃ tengo para mi q̃ casi la prin-
cipal causa de las distracciones y deficiencias
espirituales vienen de falta dellas. Lo. i.º que
deu hazer el que quiere a provecchar en la pro-
funda oracion y exercicio espiritual, es, que tray-
ga un descontento consigo casi proprio de todos
quatos peccados ha hecho contra Dios. Este
descontento no ha de ser buscado por fuerza,
ni ha de pensar la persona que es a parejo para
alcazarlo affligirse el coraçon: porque as-
si como no es buen medio para que ande un ca-
uallo dalle de sofrenadas y espantillo, assi
tambi

30
tambien no es buen medio para ejercer
los de la alma, affligirse por alcanzarlos;
antes se figure de semejantes medios
salir de la materia, y aptada de lo que busca.

La manera que se ha de tener para traer en el
anima este descontento, no ha de ser por via
de fuerza y trabajo, sino es la misma suavi-
dad que se inclina de la anima a affligirse
y descontentarse de lo que ha hecho quando
ha de contentado a alguno que aca mucho
amamos, que si bien miramos en ello; si
aca tenemos un grande amigo que mucho
amamos, y aca este por alguna desgracia
nra. descontentarle en algo, despues sin mayor
fuerza ni afflicion consolo pensar que le
agradamos un amigo, luego nos da un
contento y afflicion por aver caido en
alguna obra con que un amigo se desagrado; por
la misma condicion de la amor trae consigo
gana de agradar un amigo, y de pena
y descontento es lo contrario. De la misma
manera amamos de inclinacion de la anima que
este descontenta por haver pecado, confi-
dando que un grande amigo que tenemos
que es peor se ha desagrado con nosotros.
de manera que asi como el viento
dando en las velas examina framente
el viento

el navio aque passou jornada por la mar
y assi como el fuego es calentando el ma-
dero verde haze salir el agua y humedad
que tiene, assi entrandola consideracion
de que offendimos a nro gran señor y pa-
dre fiel y verdadero amigo de nras ami-
mas, se sigue tambien en nosotros el desco-
tento de todos nros p[er]didos, y passando por el
mar de la penitencia no descontentamos
de nosotros, aborreciendo todas las offensas
que a nros hechos. Este es el dolor que tu-
vo aquella bienaventurada Magdalena a
los pies de xpo, el qual yo a que me abor-
rava: Perdonados se son sus peccados, porq[ue]
amo mucho. En aquello mismo el redem-
ptor del mundo que la causa principal de
aquellas lagrimas y sentimiento que tubo
a sus pies, fue el amor grande que tubo a su
viador. Lo mismo dio a entender david
en aquel salmo de la penitencia: Contra,
ti solo p[er] que. porq[ue] aunque supido fue
contra yrrias, el grande amor que tenia a
su viador hazia que no le doliese mirada
la offensa del hombre, casi nada en compari-
on de lo que sentia mirado que a nro fal-
tado cobra el ma[yo]r d[omi]nio de su d[omi]nio, que ta-
to amara. De luego procurar el ho-
bre por la cobdicia y dolor de su peccado, pen-
sar, ya

31

se acordarse de vno señor Dios, debajo deste
título, que es vno fiel amigo, y que ha hecho
muy mucho por nosotros, y que tiene en si
infinita y maravillosa hermoſura, y luego
tomar consigo vn diputado y gran deſgana
por que a señor tan lindo y tan bueno quiso
en su vida offender. Este dolor es cosa espiri-
tual, y es colocado principalmente en la volun-
-tad, por cuya causa no ay hombre por se-
co y duro que sea, que si encamina el anima
de la manera dicha, no ha en si senti-
miento de sus peccados, que en ninguna mane-
ra lo quisiera auer hecho, por amor de su-
-rior, que como a amigo verdadero ha con-
fiderado. Esta pena ha de estar fixada en el
anima de quien vive a Dios, y desea ser
su amigo, que sea como haga que en mu-
-chaz es la vez que, teniendo como vna
lastima en sus entrañas de auer faltado
a la fidelidad que es a Dios, y a su divina.
Por que es como es cosa propia a vn fiel
vasallo que mucho ama a su Rey si en al-
gun tiempo le hizo trayzion recebir vn de-
-pósito cada vez que confidava su culpa, as-
si tambien lo haze el fiel vasallo y seruidor
de Dios, que cada vez que se auer da de sus
peccados le pesa en el alma, y no lo quisiera
aver hecho por cosa del mundo. Y no
solo nos hemos de contentar con tener esta
daga plantada en el anima para hacer senti-
-miento de mis culpas quando de las nos a-
cordamos, pero es cosa que pertenece a la
ley de verdadero amigo, y que en gran ma-
-nera agrada a Dios, traer en vna memoria
la falta

la falta de una fidelidad y una villanía, pe-
sando que mal lo hejimos, cotra dios, tan
bueno quando peamos: y así mirá donos, como
atraydor y estar co nosotros descontento, mi-
rá do la linda hermosura de aquel que offe-
dimos. Estos son los verdaderos peniten-
tes, qual era aquel Santo Profeta David, qui
dezia: Lavava en cada una de las noches mi
lecho, y regava mi estrado co lagrimas de mi
ojos. Lo cierto que es, que la perdida de
una rica piedra preciosa suele ser muy seida,
y la muerte de un agradable esposo suele muy a-
menudo causar pena en la esposa. Sea pues este
el manjar y salsa que se debe juntar en todo
lo que hizieremos como primer fundamento, que
traygamos un descontento por aver offendi-
do a Dios nro Señor; entremos con esta corte-
sia en la oron: por que como dizle Escrip-
tura: El justo en el principio de la oron es acu-
sador de si mismo. A la entrada de lo yr la
Missa digamos de entradas aq la pãta confes-
sion, conociendonos por peccadores, e ingra-
tos. Sentemonos en el templo como corvidos
y avergonzados, diciendo con el publicano:
Señor yo no soy digno de alzar los ojos al cie-
lo, como peccador desconocido, y finalmen-
te, siempre que alcavemos el coraco a mirar
a Dios, caygamos nros luego los ojos de empacho
estando lespimados, y sentidos por que dexamos
de hacer lo que es tanta grande amigo nro y padre
que tanto nos ama nos mēda. Estos son los
bienaventurados de vosos, a los quales promete
Xpo, consolacion. y de estos diz Dios por un pro-
feta; que vine el, que en la hora que el pecca-
dor es

dor gimiere a suplicado, que no se acordava,
 mas del que castigar lo. Este punto es de gra
 disima importancia: porque es el fundame
 to del camino espiritual, nasciendo de verdate
 val humildad, porque quien fierte esta la
 a de aver pecado, defendiendose de lo que
 tornarse verdugo de si mismo, pretendiendo
 vengar susi las offensas que hizo a su mado;
 y assi busca confusiones y dishonras, sufre in
 jurias, toma trabajos, para animo patida
 pena, deseando recompenar la desgracia, q
 hizo al que tanto offendio con su pecado. Rogue
 morador que nos le de asentir, porque de ne
 mas esperar en su muy grande bondad que nos
 mostrava mucho mayor y bienes, que yo puedo
 desear: porque creo para que todo, ni vos, pe
 cador, y desconfiador, ha sido falta de verdate
 y penitencia.

El. 2.º Punto que de ne nos, mucho no
 tar pa a certar el camino del cielo, ha de ser
 una buena cofianza en xpo. N. Redemptor, a
 provechando se de su merecimiento, en todas
 sus necesidades. Este se llama en la divina
 Escripura por muchos nombres, porq una ve
 z se llama Fee, otras Esperanca, o tras sen
 tir de Dios en verdate, otras se llama cofian
 ca: y no sin causa, porque todo lo que es,
 quando viene de el hombre atina a prove
 char, de xpo. Por o y puerta, diz el mismo
 xpo, si alguno entrare por mi sera salvo,
 y entrara y saldra y habra pistos. y en otra
 parte dix el s.º Evangelio, que toda la gente a
 da para tocar a xpo, porque sali a del vicio
 y sanara a todos. y assi como Dios en las cosas
 natura

7 capi
naturales quiso hacerlas por medios y causas
segundas, así también quiso los bienes del alma
darlos por medio de los merecimientos de xpo. y
así conviene, que quien quiere aprovecharse en
el servicio de Dios, y en el aumento de la virtud
de que atine bien y sepa entrar por este medio
de xpo para alcanzarlo: porque la principal causa
de no aprovecharse el siervo de Dios, no se debe
se aprovechar de este favor: por que los más tratan
los negocios espuales, más a manera de filósofi
a, que de ppeanos. y para más de claración de
esto se abien notar, que cuando se quiere se que
de buscar una virtud para alcanzarla, la una es por
vicio de filósofo, y es quando uno por muchos o
buenos ejercicios pretende alcanzarla: que casi
como uno que no sabe tañer, toca muchos vez
la vihuela paquetando al cace o hábito de
tañer: así también pa alcanzar paciencia el
que no la tiene, procura de acostumbrarse a suf
frir, pa que toda costumbre de sufrir injurias, si
ga a alcanzar la virtud de paciencia. Este
medio y manera tomanó los filósofos quando
plataró las esuelas, pa mostrar la virtud.
y pa mostrar Dios que vale poco este medio
solo, permite, como dice S. Pablo, que dizian
do que era sabios, se tornasé locos y necios: ta
to que caían en grandísimos pecados, y que
toman buscando virtudes, tanto más caían en
maldades, por que pensaban que sus fuerzas y ju
yzios bastaban pa hacerse virtuosos. Este
medio toma muchos siervos de Dios agora, que
todo su negocio anda plantado en ejercicios y
arte, ordenado traça y manera pa mortificar
se y alcanzar virtudes: pareciendoles que toda la
felicidad

felicidad esta alli: y assi haze gra caudal de los aui-
 por que inuetan: y fito pan con algunos, iosejor en
 libros, señalando muy bien en su memoria, pa-
 reciendoles que la caua es de no auer a prouecha-
 do hasta alli, he sido, no auer caido ena q' los //
 inedio. Estor desprecian a los que no saben lo que
 ellos: por que como piensa que deca aquellos a misor
 sale el a prouecha mij. parecelos q' quitan //
 los sabe, o sea q' uale al cacava. Estor muchos
 vez se torna necios, pensando q' son sabios, y
 quanto mas proponen y se a prouechan de su parte
 tanto mas inmortificados estor. y quando piensa
 que esta mas a prouechado, permite Dios que
 cayga en alguna grande caida, pa q' entienda,
 que quien haze las abidas son los mercedarios
 de xpo y el a prouecha de ellos, iolafa y el amor,
 que los obos son robados, q' no entran hovan-
 do a xpo, sino asi mismos. Esta causa es p'yo
 el Apostol S. Pablo en el cap. 6. de la Ep'ola a Tito
 na. quando quiso mostrar la uaz por q' los //
 ludios se perdieron: Buscaue la ley de la justici-
 a (dize el Apostol) y no la hallé: y la causa
 por que no la hallé fue por q' la busque poni-
 endo toda confianza en las obras q' ellos hazian
 p'ello, y no en los mercedarios de xpo con la
 fe. No quiero codlyr iolo dicho, que en-
 gano en p'cio las experiencias fater y auisos q'
 pone los doctores, por q' esto seria errar: sino
 quiero mostrar la causa de esta manera de el
 cacava virtudes y a prouecha mieto, quando an-
 da a solas, por que nos guardemos de la soberbia
 a sola p'ada, que se mete en semeja de peccados
 y no en caminemos p'ellos de la manera que
 Dios quiere. Ay de la manera de buscar
 las virtudes

las virtudes, engrandecida y debada por la di-
uina Escripura y es quando el hombre poniendo
y asentando su confianza en lo merecimien-
to de xpo, cree, que por el ha de al caer lo q
toca a su salvacion: y assi se eniende en ju-
mos, y pide por el al padre eterno merced y
y gran todo lo demás. Esta manera de al caer
virtudes y a proveer chamieto ha de ser la princi-
pal del xpiano, y por esto ha de pensar al caer
su fin: porque assi como los reyes suelen tener
privados, y a que por medio dello, los hombres,
al caer de los mercedes: assi tambien nro Dios
y Señor tiene un privado, que es xpo, por cuyo
medio quiere que entremos al pa al caer,
todo lo que deseamos. Esto figuro Dios en
quel pregon que dio una vez Pharaon, ma-
dando que todos veionos diesen a Joseph por
salvador, y todos le ricasen la rodilla, y assi a
el pidiessen el mantenimiento, porque tenia de-
terminado que no se veya este el pan fino
por el. Este Pharaon representa al p. sobe-
rano Dios todo poderoso que manda a sus pre-
dicadores declarassen al mundo, q ricasen
la rodilla a xpo unigenito hijo suyo, y que
creyessen, que por el se dan el perdón de los pe-
cados y la gracia, y assi lo busassen por me-
dio suyo, por q no aia otro nombre en el qual
los hombres aian de ser salvos, sino en este no-
bre de Jesus. Esto mismo tambien fue
figurado en aquel propiciatorio, q estava en
el templo donde Dios respondia a sus oraciones
por todo el pueblo: y a diendo de sus peticio-
nes: por q si el padre eterno da merced a los
que se la piden, y, por q Jesus xpo padecio en la
cruz, y

cruz, y no, lo merecino con sus penas. Todo, ^{la}
 quanto, se sacrificio, se hazian en vijales pa al
 cancar perdon de pecado, dize s. Pablo, que a
 calcion en figura; porq̄ aquello representava
 que la s.^a yglesia q̄ agora tenemos, amamos, de
 ofrecer al padre un sacrificio digno de alabaca,
 el qual es alas penas y trabajos de xpo; por el
 qual amamos de conseguir misericordia y re-
 medio de nras miserias. Este es el blanco a
 do de ha de mirar el hombre en todas sus obras, y
 entendiendo que de su pte nada vale, y que sus
 exercicios y artes pueden poco, si Dios no
 mano. y con esto estar muy firme y confiado
 que vale tanto como el. delante su eterno Padre
 que si viniere qualquier pecador conungido
 y humillado a pedir merced por el, que si
 anda ning.^a las alcaçava. y así a provechase
 de todo en todas las obras q̄ hiziere pidiendo
 de merced por el. Esta es aquella fe, que tu-
 no la Magdalena al pie de xpo. quando le di-
 xo: Vete en paz, que tu fe te ha hecho salva: //
 porq̄ aunq̄ verdad q̄ sedolia por un pe-
 cado, y el dolor (como arriba dize) nacia de a-
 mor, su es tribar y confianza de alcaçar perdo
 estava asentado en la demencia y dolor de xpo.
 y así por mas q̄ ambas cosas se han de te-
 ner, s. dolor y confianza, le dijo el Redē-
 ptor: Perdona do, le son sus pecado, porque
 amo mucho. y luego añade: vete en paz, que
 tu fe te ha hecho salva. De aqui podemos sa-
 car, que la confianza que aqui se pide no ha de
 ser sola y sin amor: porq̄ claro esta, que se vi-
 a poco a grado de miato de uno, que por un pte
 sintiese, que su salud estava por medio de

y y bien

algun

alguna primada de furor, y por otra parte le diez
se debe de fatigar: que por xpo ha de ser perdo
nado, y por otra parte que verve estar en pecca
do mortal. Et. Traza, que aqui se en comi
enda, la que dice S. Pablo, que obra por a
mor, la qual es cada ay quando q considerado
conho vltimo lo que no se xpo. se enciende, e
inflama en su amor; el modo y manera que
en malhechor miravia a quien le quite de
labovca, y assi de se coyo de servir a quien tan
to bien le hizo, le uenta su confianza y la po
ne en los merecimientos de xpo, pidiendo mer
ced de al padre eterno por ellos. Esta fe y con
fianza es la qual corresponde el dicho de xpo:
«de' en paz, que tu fe te ha hecho salva. Es
ta segunda manera de alcanzar merced, y pro
uechamiento es propriamente de xpiano, que
qui en de qv seguidores de xpo, porq el Padre Eter
no por su medianera entre nosotros y el, por
q por medio suyo al caerse nos misericordias.
Esta manera no deshecha la pasada de exerci
os y artes, antes le uala adelante en el xpiano
por que tenida esta, se ha de seguir la obra como
cora que pertenece a aquellos nros mandados en
comienda: y assi como el hombre se compo
ne de anima y cuerpo, y la anima es lo princi
pal, y lo queda vida al cuerpo: assi tambien
nra manera de alcanzar virtud, y bienes es
pivituales ha de ser esta manera de fe y confian
ca y exercicios y artes de mortificacion. 11
Pero la confianza se va el anima y lo princi
pal que da vida a todo lo demas. y esta es la
causa porque venido el Espu S. el dia de Pentecostes
los Apostoly se dan a tanto a predicar
aloy 11

y confianza en xpo sacrificaremos nras
obras. Esta es aquella fe, de que dice. S. 11
Pablo, que los santos vencieron los reynos
por fe, y que obraron la santidad y alcanca
ron las promesas, y que desquitaron los
leones, y que apagarán el impetu del fue
go. De esta fe dice el Apostol S. Pedro,
que anda nro enemigo como leon rabio
so, buscando a quien tragar, y que le resista
mos con la fe. y de esta dice xpo, que todo
lo que pidiere mos en su nombre al padre lo al
canzaremos: porque todo quanto los padres haze
an y todo lo que nosotros anemos de hazer ha de
yr fundado en esta piedra que es xpo. No sea
ya pues como los cocineros, ignorantes, que los vi
cos manjares tornan desabridos, con sus quisa
dos, por no saber: lo qual hazen muchos siervos
de dios, q haziendo muchas buenas obras
ledan un desabrimiento con sus desconfianças
y desesperaciones q tienen. Dios, quien es (dice
S. Pablo) el dñs es alegre. y xpo dice que no te
manos, porque el vencio al mudo. y en otra
parte: No queray tener mancha pequeña
la, por que plugo a nro padre daros el reyno.
De todo lo qual se concluye, que quando con nras
obras buenas vamos alegres confiadamente miran
do lo mucho que nos gana xpo, y así esperamos
que por el valamos delante del Padre Eterno,
entonces va nro manjar bien guisado, y las
buenas obras se tornan oro de veinte y cinco
quilates en el merecimiento. Sea pues esta
el segundo punto despues del primero, que
nos sirva de rayz verdadera de todo bien, que
sintiendo de embarras nros peccados, como
dice, por

dize, por aver offendido a nro amado y señor,
 estemos cō una vna cofianza, que por los me-
 recimientos de xpo alcanza vemos por donde e-
 llas, y hallavemos abierta la puerta de la mi-
 sericordia divina. y así como es bien y prove-
 choso traer muchas veces a la memoria, q
 en alguntpo peccamos, pa traer una lasti-
 ma y confusión por aver faltado en la fi-
 delidad de nro amado: así tambien trayga-
 mos a la memoria la mucha que nos gana
 xpo, para que alcancemos nra confianza, y
 gozandonos en sus bienes y consolandonos cō
 el.

El 3.º Punto, que aue mor de tener es mu-
 y asentado en el animo, ha de ser el grande,
 mandamiento del amor, el qual aunque se po-
 ne al cabo, es el que da sabor a todo lo dicho. Este
 consiste en un contento y querer, con que que-
 ramos toda la gloria que a Dios tiene consigo.
 Esta manera de amor, no aue mor de ser fea,
 que esta asentada y colocada en la affición y
 ternura de coraçõ, porque desta manera
 muchas personas se han visto impotentes
 pa amar, que es la principal causa, porque
 muchos hallan dificultad quando quieren a-
 mar a Dios, es por que no aman, que no ay a-
 mor sin affición y ternura de coraçõ. El
 amor de charidad dizen los santos theologos,
 que ha de nacer de la voluntad, y siendo ello así,
 como las obras de la voluntad sean querer, y no
 querer, la verdadera esencia del amor consis-
 te en esso: y así entõces diremos que una a-
 nima ama a Dios, quando quiere a Dios, y a
 su gloria: y por el contrario, entõces no le a-
 ma, quan-

ma, quando no lo quiere. Es otro de afición
y terminiva de coracon, es cora que se suele,
consequir a esta, quando el cuerpo estadi
puesto: por que, de querer yo bien a una per
sone, nace aficionarme a ella. Esto dio a en
tender el A. p. s. Pablo, quando dixo: To
das las cosas que hizierdes, haz el das a gloria
de Dios, como si dixera, haz con este amor. por
que asi como el coracon mandalas ptes del cu
erpo, asi el amor y querer, es que queremos
que Dios sea glorificado, manda que le sirva
mos. Para mejor y mayor de claracion y in
telligencia deste amor aueys de notar, que o
na cosa puede ser amada en dos maneras. La o
na con amor que llaman de concupiscenci
a, que es, quando se quiere por el proprio pro
uecho y intereses. La otra con amor de ver
dadera amistad, y es quando se quiere por
el bien y gloria de la cosa amada. Estos dos
amores hallareys claramente en una madre
que tiene algun hijo muy querido, que algu
nas vezes le ama por halgarse con el, y no que
rria que se lo quitase de delante de sus ojos: otras
vezes le quiere por que el sea bueno, y se estimado en
el mundo, y asi por el caso esto supre que se va
ya a la tierra, y por su paciencia la pena de
su ausencia por el bien de su hijo. Con estos
dos amores podemos amar a Dios, porq. unas ve
zes le queremos por el premio y paga que del
esperamos, y otras vezes solamente por su bi
en y gloria, de manera que si ninguna paga
nos huviese de dar, con solo verle contento,
nos tenemos no solo por bien pagados. El
primer amor desto, si fuese solo no bastaria
para la

para la charidad, ni para cumplimiento del
 gran mandamiento del amor: porque claro es
 que si yo no amase a Dios, por otro respec-
 to, sino por la paga del cielo, que querria ir
 al cielo que a Dios, pues por el he amado: y asi
 no amaria a Dios, sobretodo las cosas como
 me es menester. Sigue luego, que todo esto
 es un mal de estar en amor (como si el amor
 es de la gloria de Dios) a este me fijo Dios, que
 es la segunda manera que se declara de amor:
 porque estando esta plantada en el alma, esto
 es de amor por interese, no heva dano, sino
 provecho, como lo hacia en David, quando
 decia: Inclino mi coracon a guardar tus ma-
 ndamientos por la retribucion. Esta manera
 de amor es la que pide Dios en el gran mandami-
 ento del amor, quando dice que lo amemos con
 todas nuestras fuerzas: porque quando todo
 nuestro contento es en el amor de Dios en la gloria
 de Dios, entonces fallan nuestras fuerzas a cumplirse
 en el, segun aquello de Job: Quien me ama
 guardara mis palabras: y entonces todas
 nuestras fuerzas se cumplen en el, quando
 no buscamos su honra y gloria. Esta hon-
 ra y gloria, que tiene Dios, sobre la qual se
 ha de esperar todo amor que se ha de ser
 de Dios respectivo, el uno es en quanto esta en el
 mismo ser divino colocado, porque es toda la glo-
 ria esencial y para asi lo que tiene Dios en su
 mismo ser, de arte que ser el uno en espe-
 so y uno en esencia son todos sus placeres y
 regozijos, y aunque nada fuera criado, no
 por esto tuviera perdido desta infinita y admi-
 rable gloria un solo punto. Hemos pues de pe-
 sar, que

far, que Dios es infinito de gloria
a causa, y que aquellas tres personas divinas esta
infinitamente amando se por una manera in-
prehensible, y que esto es toda su gloria que tiene,
antes de los siglos, y nunca se ha de aumentar
aumentado, ni disminuir de una sola migaja:
porque el mismo dice: yo Dios, y no me
mudo. Con esta han una gloria habido estar
principalmente de amor y que ver coloca-
do, que no haya placer en el mundo, ni contenta-
miento, que se es igual, aunque ha de tener
de pensar, que Dios esta como esta, y que le de-
mos la enhorabuena de su gloria como fiel pa-
nigal. y este gozo en la gloria de Dios es la paga
prometida a los trabajadores, la qual declaro
Xpo quando dixo: Gozate siervo fiel, que por que
en lo poco fuiste fiel, te constituyere en lo mucho,
entra en el gozo de tu Señor. De este gozo dice
el Apóstol. Pablo, que el Reyno de Dios, no
come ni beven, sino santidad y paz y go-
zo en el Espíritu Santo. y en otra parte dice: que el
fruto del Espíritu es caridad, gozo y paz. De
todo lo qual se sigue la grandez de este amor,
que assi como lo esencial y subido del cielo,
es, que los Santos se gozan en que su Dios, y ama-
do es assi tan lleno de gloria, siendo esto
en personas y una esencia: assi tambien
lo mas subido de la caridad en esta vida es,
quando nos gozamos de la misma gloria, que
Dios tiene. De aqui venemos a concluir
ser verdad lo que dixo Xpo: que su yugo es
va suave, y su carga ligera: porque andar
de el hombre ocupado en este amor, es tan go-
de el placer que recibe viendo a su amado esta
lento

lleno de gloria, y que en adie se la pue de quitar,
 que de aqui le nace andar pacifico y ligero lle
 nando qualquier quiere cargas que se le ofrecen
 como a pesadumbre, por que quien verdade
 ramete ama, bastante paga lea de todos sus
 trabajos ser o tanto a su modo. En esta
 amor estana ocupado el glorioso Augusti
 no, quando preguntado por Dios que eta
 to le queria, respondio muy encendido. Se
 amo or tanto, que si yo fuera de Augusti
 no, yo yo fuera Dios, or tornara a Dios el ser
 Dios, y me torniera yo Augustino. A
 este mismo amor nos cobida la S. Madre
 y glesia en el inuitatorio de los Mayores,
 quando entra llamado a sus fieles, venid
 a alegrarnos en el Señor, regozijarnos
 en Dios nra salud, por q el Señor es grande
 y muy maravilloso sobre todos, los señores.
 Esta gloria especial que Dios tiene ha de ser
 principalmente amada en la charidad.
 Ay otro respecto, aunque podemos mirar la
 gloria de Dios, y es mirado la exaltacion, co
 mo Dios es en el glorificado, que segun di
 ces Augustin, todos los copas alaban a Dios
 desde lo alto almas abajo, en el cielo
 todos los espus angelicos y los pater glorifi
 can a Dios; en el mundo los justos, lo alaban
 en el purgatorio tambien en la gloria de gloria
 de la pena q aforzibela las animas purgan
 de sus peccados; de los mismos demonios y
 danados que estan en el infierno, y de los
 peccadores, que estan en el mundo, es tan al
 to y soberano este Señor, que asis como un
 buen artifice de muy manera a saca lindas
 obras.

obras, y un cocinero de muyas manjares haze
buenos guisados: assi Dios saca su gloria
a. de arte, que mal que les peganos malos, su
obra tambien Dios saca honrra con que re-
plandezca su divina justicia. Tambien la
criatura es toda, que Dios ha criado en todo el
vniuerso dice con su poder y hermosura: Lin-
do es el que no se ve, que cada una, si miray
exallo trae su divina en el mismo ser na-
tural que tiene. De manera que dice la
verdad dauid: Señor nro, quanaadmi-
rable es su esto no brecento de la tierra:
por que en todo como en ymagen y retrato,
replandezca la honrra y omnipotencia, y la
bondad y bondad de la que la hizo. Esta glo-
ria es la que saca Dios de la criatura, y esta
aunemos de pensar que es tambien incompre-
hensible a nosotros, como la primera: por que
assi como es verdad que el ser altissimo de Dios
Duela sobre toda sabiduria, y ninguna criatura
valle a y quala se con hermosura. Este
concierto, que Dios ha ordenado en el mundo
de la que la vida, que es tambien sabiduria
maravilloso y incomprehensible a nosotros:
por que es admirable en su obra de gloria,
creacion, que es maravilloso y lo que en ella
ay, que lo que nosotros podemos pensar. En
esta segunda gloria aunemos de pensar nro
contentamiento y admiracion, halgamos de
que nro Dios y Señor sea tan maravilloso y
admirable en sus obras, que no solo esta infi-
nitamente lleno de placer en si, pero que
nadie basta para captar su valor: por que
en todo lo criado es alabado y engrandecido,
aunq

aunque ^{de} uno, de grado, como los buenos, y de
 otros por fuerza como los malos. En esta
 gloria estuua engolfado el Sr. Profeta Da-
 uid, quando se admirava de la divina providen-
 cia y dezia: Señor tu como atalaya desde
 tu alta fabrica me como vista y vista;
 quando me asienta y me levanta; entendy
 te mi pensamiento antes que lo tenga.
 Todas mis cosas grandes y pequeñas escudri-
 naste: que ni una palabra se me suelta, q
 tu no la sepas. Las cosas antiguas y presentes
 tu las oyes. Tu me formaste, y persiste tu ma-
 no poderosa sobre mi. De arte, que te ha-
 llo manillar, aun en las cosas que por mi
 pasan. y veo te tan alto entre Buenes faci-
 on, que de fabezco y digo que no basto a
 alcanzar te. Si voy al cielo te hallo alla,
 Si baxo al infierno tambien estar pode-
 roso. Si quidieste tomar alas como palo-
 ma y huyr de tu presencia por los montes,
 alli tambien sigo, considero, hallo que me
 gobierna tu providencia. De manera que
 en todo te hallo por una manera pasacarde
 todo glorias. En este libro de la criatu-
 ras y cosas que pasan en este mundo, se exerci-
 taran muchas vez y los santos, gozandose
 de que nro Dios, muestre en ellas tantas ma-
 ravillas y no fine causa. porque creed me
 que si bien las miramos hallovenos en grã
 despertador de nra alegria; porque como
 en ellas se descubren tantas cosas nuevas, al
 entendimiento, gozase la voluntad; al
 tono de la musica mirando las diferencias
 que haz este alto tanedor. y assi hallose

Prompto

prompto el hombre se contenta se, dando
parte a Dios de su gozo, y holgándose de su
gloria que en todo tiene. Estas dos glo-
rias que tiene Dios, ~~son~~ Esencial e instrumental, y
criada en el universo, estanan figuradas
en aquellos dos cherubines que estanan
mirando dentro del templo: porque la
gloria esencial que tiene Dios, muestra
la bondad de las criaturas y la hermosura, que
esta en las criaturas, en su medida quanto
mayor y mas soberana sea la de aquel que
las cria. Entre estos dos cherubines que se
miran en esta puerta de la casa del testamento,
para representar, que en estas dos glorias
ha de estar nra anima contemplando y a-
mando estas glorias. De manera que mira-
do con el entendimiento la bondad de las cri-
aturas, sea que de alli quanto se vea el que
las hizo, y assi como si el amigo se ve el que
se que sea tan rico y maravilloso, dando
le la enhorabuena de lo que tiene, y por ob-
pto mirando la bondad de este Dios, que es infi-
nito en gloria, sea que concluya, que de gloria
a sacara el de todo lo que en el mundo pasa, y
así tambien se goze y contente por que su
amado y Señor en todo es glorificado. Este
punto del amor como esta declarado, ha de
tener muy asentado en el anima quien
quiere perfectamente cumplir el gran ma-
damiento del amor. y aunque es verdad,
que todos los que estan en gracia lo tienen por
una manera habitual, que si en prequelos p-
guntassen, si quieren que Dios sea glorificado
en si y en las criaturas; dirian que si, nose
hede con-

40

ha de contentar el hombre que pretende pro
uechar, con solo esto, sino procurar de traer
una memoria perpetua, o al menos la mas co
tina que pudiere, de que ande delante de Di
os, y con esta atencion holgar se de toda la glori
a que en si tiene, y toda la que le dan las cria
turas. Esto por una via de amistad, ala ma
nera que inclina el coracon a holgar se de los
bienes de un grande amigo que tiene. Esto
podra hazer en todas las obras que hiziere, y en
qualquier lugar: porque, como Dios este
en todo lo criado por esencia, presencia y po
tencia, si traher en su dolo de guardar un poco de
reposeo en lo que haze, podra con la obra cumplir
con Martha, y estar con Maria atenta, a que
estara presente, muy gozoso de toda su glo
ria. Y bien que no teys aqui, que aunque
se traher este exercicio por via de cuerpo y con
to, haays de entender lo que arriba se dijo, que
todo el punto esta en un querer, con que querays,
que Dios este en gloria, y que todo lo cri
ado le glorifique: porque entendiendo esto
verays, que aunque las tentaciones y descon
suelos interiores podran muchas vezes
quitar el alegria y regozijo pa no poder go
zar en esto, no por esto se podran quitar, que
vos no podays hazer una obra interior, que
es exercitar un querer, con que querays, todo
lo dicho. lo qual basta pa andar en perpetua
charidad. y para mucho este punto, porq
si lo querays encomendar a vna memoria, con
el hallar un remedio pa toda manera de seque
dad. Conoci una persona, que fue comba
tida de seque dad, que en ninguna manera po
diale

dia alegrarse en la gloria de Dios, tanto, q
le parecia todo gran quanto hacia gran
frialdad, y en medio desta guerra se aprove
cho deste medio para no quebrar con este a
mor, que andava entres: diziendo: Señor
quiero que seays glorificado y que todo os
alabe, bendito seays, que estays en vos tan
leño de plazer y contento, aunque yo es
te feo y de contento y peleando, assi hallo
gran victoria. De arte que despues no ha
via plazer que se le ygualese con el que se
a acordando de la gloria de Dios. Tambi
en se ha aqui de notar lo que arriba se dixo
en el primer puto, que nra alma no ha
via de ser forçada, ni con affliction de
tomar sus exercicios; por que yendo assi
en lugar de hablar amor, sacava su
dad. El sentido del ver, si miramos en
ello, hallaremos, que por la mesma natura
leza que lo encaminay a mirar lo blanco
lo, lo encaminay tambien a mirar lo
verde; y lo mismo passa en el oyr, que si
oyr una musica, y una voz, y un ruy
do, por una misma manera inclinay el
oydo pa el sonido, que para el otro. Ser
a gran lo curar pensar en hombre, que es
menester diuerso artificio para caminar
la vista a ver un color, que es el natural que
tiene, o para ver otro. por que en cada uno
de los sentidos puso Dios una manera, que
fivie de artificio natural para con ellos ex
citarnos quando quisieremos. y assi si uno de
dasse como ha de mirar lo verde y de que arte se
encaminara pa ello, diviamos le que de esta
manera

manera que se encamina a mirar lo propio
y los otros colores: porque no tiene camino
diferente para un color, mas que para otros.
Lo mismo aueys de entender en la voluntad,
que no es menester otra manera de inclinaci
on en la voluntad para amar a Dios, que para
amar otro hombre; porque de una mesma ma
nera y con mismo artificio natural le puse
Dios para amar todo lo que ama: y assi si
no ignora y no sabe, que es artificio ha de to
mar para q̄ ligeramēte se incline a amar a
Dios, mira con atencion la manera que tie
ne para inclinarse a amar a un amigo, que
este mismo modo ha de guardar, y por esto mu
chos quando quieren enamorarse de Dios, se ha
cen muy feos, porque quieren quitar el ar
te natural, que es Dios le dio, y vanse con atten
cion a poner fuera en el corac̄o y pecho, pen
sando que assi se ha de alcaçar: como este mir
y mira que no se haze assi quando queremos a
mar a un amigo. Sea pues la manera para al
canzar este amor, que es como uno quando tra
ta con un amigo. bien acondicionado, mirando
sin afecion sin nobleza, declinase un inclinarse
se a que verle bien, que si este es si sin forcar se paello,
que lea muy quere, y le ha obrado una buena
voluntad. De esta manera miramos, q̄ Dios
es altissimo en linderas, y q̄ no ay cosa que se y
que de su alta hermosura y perfeccion, y
mirando esto con la fe, que vamos le bien sin
may fuerza de inclinacion nra voluntad, y tener
le una bienquerencia como a amigo: y en esta
bienquerencia entrava el que ver que sea en si
tantos de gloria, y que todo lo criado le glori
fique.

figue; y si desta se significasse en no sobrar el regozijo
y gozo, que es fruto que sale de esta amor, lo mismo
le enhorabuena, y si no estemos, lo aquella bien
querencia como esta se levada, que lo ella andare
nos en amor, que es lo sumo del xpiano. De
tambien querencia sale el obedecer, como sale el ha
zer lo que me manda mi amigo; que si miray en
ello no ay cosa en el mundo que assi com bide a ha
zer algo por otro, como el amor lo: por cuya ca
usa nro señor Dios, quando comenzo a dar ley,
lo primero que mandó fue, que le amásemos,
por que en estar esto en el anima, luego no se jura
el santo nombre de Dios en vano, y se santifican
las fiestas, y todo lo demás, por que el mismo
amor com bide a ello. De aqui sacamos la ma
nera que tenemos de tener en las buenas obras,
que hizieremos para que perfecta meta de ellas,
que assi como si un grande amigo os rogare, q
hizieredes algo por el, de amor os com bida
a hazerlo, y en el mismo ejercicio de la obra
terminamos presente a nro amigo cada memo
ria para hazer de buena gana aquello, y por
de nra parte todo lo que es en nosotros pa
ra el carlo; assi tambien quando saliere
a hazer alguna buena obra, acordemos nos
Dios nro verdadero señor y amado nro, y la
buena voluntad que le tenemos nos ha de com
bidar aquello hagamos de buena gana y ha
yendolo tengamos a Dios delante: de manera,
que el amor nos com bide a hazer lo que hiziere
mos. Los que vienen desta manera han en
contrado con la caridad, que es lo sumo del
xpiano, por que todo quanto hazer nace de
amor: y assi no solo la voluntad esta en amora
da en la

42
da en la gloria de Dios, pero todas las potencias
exteriores, y interiores obran por amor.
A este dice Dios, que ama, por que le ama:
y este dice xpo. que quien le ama guarda
su palabra, y que el padre le amara y el ver
nan y tornan en el firmamento. Todo quanto
esta escrito va en derecho a este camino;
por que plantado este en nra anima, estan en
ella todas las virtudes, y los dones del Espu S.
que la rigen para bien obrar. De este amor sale
la charidad con el proximo, de la manera que
se ha de tener; por que quien se goza de la
gloria, que Dios tiene en si, y en sus criatu
ras, de alli sale que se goza de quando al
proximo, le ve bien y sirve a Dios: por que
con ello se glorifica su nombre, y por el cobran
o reciben pena, quando lo ven afligido, y
en peccado, por que su nombre les manda, q
asi lo sientan. Tambien nace el guardar
orden de la charidad amando de la manera
que Dios quiere a unos mas y a otros me
nor, a unos castigando y a otros halagando:
dase la limosna, y quitase a su tiempo; por
que entodo no se busca mas de la voluntad del
que amamos, que es Dios. Desta mesma
fuente nace la manera que se ha de tener
en amar la alta humanidad de xpo nro
redemptor, por que como nro amor ha de
ser holgar nos de la gloria que Dios tiene, de
aqui nace holgar nos que aquella anima san
tissima de xpo esta tan llena de gloria, como
esta alabando y engraciado a la diuinidad.
Lo mesmo hemos de guardar con la Santis.
Virgen, y con todos los Angeles y Santos; y nos
holgar

holguemos quando los qui fievemos; porq
estanta lleno de gloria, porque con ella se
honrra nro Dios y Señor. De manera que
hemos de pensar, que tenemos un grande
amigo, que es Dios, el qual nos tiene que
por los coraciones con su amor, porque
le quevemos en grandissima maravilla
y que el nos manda que tengamos otros
muchos amigos, que son sus Santos, entre
los queley el principal es xpo en quan
to hombre, y así a todos due mos la honrra,
y la enhorabuena del bien que tienen. Esta
es la fiesta, q quiere la madre y gloria que
celebremos, quando se celebra de algún Santo
del cielo aca en la tierra, que respetamos
el amor, holgando nos en particular de que a
quel se este lleno de gloria, y que con ella se
glorifica Nro S^o Dios, y así tambien a
ver taremos a adorar el Santissimo Sacra
mento del altar: porque quando le viera
mos no hemos de oozar mucho, porque
debaxo aquella blanura esta xpo gloriosis
simo: y así llenos de una buena voluntad ad
hemos de adorar, dando la enhorabuena
delos bienes que tiene en quanto Dios y en que
to hombre, adorada le y venerandole de en
tradas como a un verdadero Dios y Señor nro.
Este Rato. 3^o del amor, aunque es el ultimo,
es (como dixen) el que se haze a favor alos por
sador; porque quien bien ama, bien siente
sus peccados y mal da de, y se aprovecha delos
merecimientos de xpo para que por ello, se
ba honrrar y glorificar al que tanto bien
dessea. Sobre estos tres fundamentos aue mos de
asentar

43

afentur todo lo que hizieremos, pague nra
caja este bien fundada y no se ayga color vi
entor de las tentaciones. Hañemos defecto de
entrañas el hañer peccado: y traer una lasti
me de la vida, que se nos passa ofendiendo al
que amamos. Hañemos de estar muy cofia
do, que por los merecimientos de xpo aue
mos de ser salvos; y estribando en ellos pedic
remos lo que deseamos. Con este ternemos
lo 3.º como esta declarado, que lo aherramos a
Dios en nra memoria, holgándonos de to
da la gloria que tiene xpi, y que le dan todas
las criaturas. Plegue a la gran misericordi
a de Dios, que de tal manera obren los
dichos que consigamos la perfeccion
en esta vida, y despues la gloria.

Amen ~

Consideraciones para el proprio conocimiento.

Primer parte.

Andar mucho enti. 2. Si desear al cacar su
amor, trabaja al cacar tu laborrecimiento
to. 3. Si desear tu laborrecimiento, evita
te en considerar tus obras. 4. Si bien las mi
ras, hallaras que dan recibes de ti mismo: y
de aqui comienza el laborrecimiento, y
conocimiento. 5. Si adviertes los desordenes,
que de la propia voluntad proceden, veras, q
tulen

tu lengua te impida la paz interior, quitan
do el silencio, y los ojos divirtiéndose, y el en-
tendimiento divirtiéndose por sí, y la voluntad
desseando por sí; y desta manera te hazes la
guerra, quando quieres estar mas seguro. 6.
Siendo sobredicho te explicas con continua ex-
pugnacion, venes a temer tus obras, dizi en
do co 1 ob: Verebar omnia opera mea. 7. Si
desto tratas a menudo hallaras grandis the-
soros y verdades, porque veras quando difere
te eres de lo que te pintan. como en la ver-
dad no seas sino como un hortelano q no sa-
be plantar copabuena, sino arriatar lo que
esta plantado: por lo qual assi como se auia
de esperar de como el señor de la guerra,
mantenia y le dexaba entrar en ella; assi tam-
bien se ha de esperar el hombre como un o dios,
que es el señor del Jardin de una alma le
mantiene y tiene por hortelano, siendo des-
truydor de todo lo bueno q en ella ay. 8. Si
desseas sanar de tus enfermedades, haz lo que
mádo Dios, alos Israélitas para sanar los de
las fuyas; levántate ati como a fierpe en un
palo, y mirate y sanaras. por nes tambien
la mano entupeno, y veras como se buelve
leprosa, y despues saca la mano de tueno, q
y saca ati de tu mismo, y buelva la mano a
estar limpia y sana. 9. Si quisieres pronun-
ciar temiendo las criaturas, mira que, oue
animal genera a síbi simile. y luego mirate
obras y veras quando diformes son y difere-
tes de semejanca. 10. Si pretendes hallar con-
fesion, mira que te vis Dios como una lampa
va encendida por la fe y charidad baptismal, y q

para

para sustentarse esta lampara, no haze sino he-
char azeyte de gra, y traer de peccados pa ma-
tala. 11. Si quieres admirarte de su infinita
bondad y paciencia, miralo que asiado me-
nester un pintor si tuuiese un criado que en
cabando de pintar una ymagen en toda perfec-
cion, se le borrasse; y tu ap de esto mirala paciencia
del señor en ti, sufriendo te tanto, años.

2.ª parte. de los provechos
que ha de sacar el proprio
conocimiento.

Si de lo supo dicho has entendido alme mia que
eres, y a que es, q' temas y te guardes de ti mismo
las obras q' hazes. 2.º El temor que sacaras sera
tanto mayor, quanto es mas peligroso el e-
nemiigo domestico. 3.º Si te tienen por ene-
miigo, holgaras q' se persiguiera tu enemiigo
y con perfecto odio y aborrecimiento gustaras
vengarte del. 4.º Si el enemiigo injusto
se burla de ti, pide vna injusticia al juez
soberano para que leate, por que no dane
a su criatura. y si lo alcazare, es un fru-
to auvas sacado en conocimiento por ene-
miigo: y ay de los que le tienen por amigo, y
vengan por el. 5.º Si le tienen atado pa el mal
obrar, sacaras admiracion quando vieres ad-
gane buena obra en tu alma: porque assi co-
mo seria maravilla ver salir trigo de una
tierra que estuiese siempre ardiendo llena
de males hyerues, assi lo es ver salir algun fru-
to de tierra que esta siempre ardiendo de pas-
siones: por lo qual se puede sacar fruto de admi-
racio

7 de uva
alma



vacion. El otro fruto sera de mortificacion,
porque considerando las contradicciones que hay
hecho a tu dios, conocerás que justamente te
contradice todo, y si alguna vez lo dexa sera
por una mayor confusion. 6.º Sacaras tambie
endo lo de la ingratitud, que has tenido ala
misericordia con tu dios, especialmente alo
dolores de la passion, y si mucho te conoces, tal
podria ser este dolor, que el ver te si no lo, an
endole tu causado tanto te sera un grandissimo
dolor. 7.º No menor corrimiento sera ver
te confundirte acatamiento, quando de tu pro
pio conocimiento auras sacado la inconfi
racion de tus potencias y sentidos, que esto so
lo basta al alma a tenerse confundida todo
el tiempo que estuviere en esta miserable vida
carcel. 8.º Otro gran fruto sera viendo te sobre
la tierra, siendo tu casa el infierno. y pague
te sea mayor, considera intimamente, que gozo
termina el que aya de ser atrevido por traydor,
si libremente le dexare todo, passar sin hazerle
daño. Pues mirate al alma, que teniendo tu
el mismo delicto, te dexa passar las criaturas libre
mente, al fuego sin que mate, y la agua sin que
garte. No es gran gozo tener un tan buen di
os, y no es gran gozo conocer el hombre que
mereces. 9.º Otro fruto queda al alma, si
le sabes coger, este es del amor, porque si bien has
entendido, enti hallarte a un abismo de peccados,
y que todo esto no fuese excepta pa dexar de cri
ante, sabiendo ab eterno que los arias de hazer
por tu desordenada voluntad. no fue este gran
gozo. Quien se puso a edificar fortaleza, sabie
do que el alcaide havia de ser le traydor? quien
planto

planto vna, sabiendo que se la amara de quemar
los enemigos. y que no amando cosa enta para a
mar, no solo te vrasse, mas aun dieste las angre
por ti, ~~no fue~~ este gran amor? si por cierto. 10.
del propio como unicto se saca la fe en el 5.^o

Si tambien se saca la desconfianza de nosotros, por
que si somos unos enemigos, quien hade confiar de
un enemigo? al fin, quien confiava en el hombre
siendo ofrito: Maledictus homo, qui confidit in
homine

Terceva pte como sacaremos
confusion y amor de los buenos de
teos, que el 5.^o nos inspira.

Mirar primero, a quien se dan, y en quien se
funde tan exultacion? considerar, que es lo
axpo N. 5.^o ganarnos aqta gloria, como abate
no ordeno la eterna sabiduria hazerme aqta bien,
q haze yo pa merecerle, y q para desmereerlo.
2.^o que hazia, qn me lo dan, por q las mas vezes
decan las inspiraciones qn el alma esta divertida,
en pensamientos inutiler. O alma mia considera
por que te lo dan, y hallaras que pag tu espñ, sit
vnu spñ cu deo. Confundete pues acordã
dote lo q has hecho otras vezes, recibiendo lo mis
mo, y como has cumplido las determinaciones, q
cotas tantas inspiraciones propusiste. y te me
lo q bolueras hazer, sino te tiene la divina
misericordia. Mira como andaba el 9.^o
haciendo tu andado tras el persiguiendola:
aduer te co que diligencia te llama, si tener
necesidad de ti. Contempla quãto ha que te
aguarda. corre te de hazerle tanto esperar.
confunde te, que no ay tierra, que he che de si
la semilla

la sensible, que en ella seembran. y admirate
de la ceta que el criador traxo en su criatura.
Miralo q se deleyta. Espantate de su maravilloso
sus obras. confundete con ellas y suplicate que
no solo se embrelate en la vida de la alma, sino q
la cultive, hasta q del fruto que el qui en su
della.

Quarta parte de los impedimentos
q tenemos para andar intimamente
en oron cotinua. y de los remedios.

Una de las cosas que te impiden almas una la paz
y el amor del amor es, lo q te divide te por los
sentidos, ocupando inconsiderada mente el tiem
po en ver, oyr, y hablar. Esto causa los malos
habitos de mala vida; y assi son mas difficile
de remediar, y han menester otros muchos otros
buenos, para q de los que se el buen habito. 2.º El
otro impedimento es mas interior, y por lo que
ente mas dañado, por que viene de lo in consi
deracion que tiene el entendimiento en el di
currir inutilmente; por lo qual se pierde su
y se pierde la voluntad, y se pone la paz
y que es rapida, lo qual es grandaño, por
ser su officio alubrar ala diez voluntad y qui
ar la paz que ama lo que ha de amar; y de ende
de esto el que de su tiempo en los diversos in tiles; y
asi se daña en ello, y ala voluntad destruye. 3.º
El tercer dañado viene de la voluntad, porque
contener la mala costumbre en poseer el amor
en cosas viles, q por su vileza merecen inquietas
al que las ama. De aqui viene que como el amor
este reptido en muchas partes y cada una tenga su
possessione en la voluntad, de tal manera ala comba
te, que si

te, que si la muytada se viese, huy via desí y deloq
ama, y lo hecharia desí como si fuese ena enemigo: ||
como lo y todo loq no es amado por sí y segun ||
rias.

De los remedios

De los impedimeto, tan manifestos, hazen los
remedios mas difficultos, entre los quales el q^o
es que lo noz las alme nia, que ya que fuisse pte
ya en el todo pa rodarte desta miseria, y que
alora despierte que te hinchiste della; no es pte ||
para vazjarlas, ni salir della; sin la gra del Es
piritu Santo, que ha de dar el valle, y el perficere.
y así lo que has de amonado sera y va ppo un
rey y bendito medico, y mostrarle tu lagar,
haziendo un manajo della. pidiras misericordi
a, diciendo: Esto es lo que yo se hazer: ecce ego:
hazed de mi lo que fuerdes servido, solo se yo un
estro, y por quien vos lo ys: aqui en yo suplico
edifique lo que yo he destruydo; pinte, lo que
yo he borrado; reforme lo que yo he anihilado.
finalmente, atadme deus, que mis pasiones se ha
lenatado cotra mi, y meten frenetico: y así ||
me acabare de perder como vabioso si vna ||
misericordia no me socorre. Despues q^o
tenga palme nia bien sacada le desconfianza
de tí, e: tendras en remediar el disorder de los
sentidos, y por que esto procede de los melos ha
bitos de la minez, bueluea cobrar el agua, y esta
minea en la venonacion de los sentidos, y de tal ma
nera, que así como entonce no tenias meta
con lo que mirabas y oyas pa poner el sentido
y aficion en ello: así alora tambien no tengas
cuenta con lo que viera y oyere, hasta que ||
haya q^o

hay, alcaçado talep y tan buenos habitos, que
no solo no te impidan, mas dello, saques
materia y lena para abrazarte en el fuego de su
divino amor. Si en esta consideracion te cansa
ver, a un estado de la muerte, y miralo todo como
transitorio; y mira q̄ y lo que quedo adelo pasado
y con esto refrenar los affectos malos, ha-
bitos... El 3.º medio para los daños que recibes
al alma mia del entendimiento, es hazer lo que ha-
zen los que cocien tan algún velo, que anda mu-
y delatavos q̄ para ponerlo en su p̄to, primero
lo hazen para ver: y así para no entender ni lo, el
primer remedio sera para verle, porque es
un velo que anda siempre delante en el dis-
vivir en cosas, que ni son, ni serã, o si fueren
le toca a el juzgarles, ni inquirir las: por lo que
le conviene para que no ande, sino segun el mo-
do presente, q̄ es la consideracion presen-
te de los beneficios del p̄o. y de la ingratitud pre-
sente, que de los tenemos: y así tambien la co-
sideracion presente de unos a otros, considerando
lo que nos va en cada uno de los, como en cada
momento somos heridores, si no le uerramos la
puerta por nra pte. o alma mia si de pa-
dos tus desuados, digo disuados y movimien-
tos, te despañes mover ala nocion del esp̄u
sãto, no andando mas, ni menos, o que el es-
ta via el velo? Indivine bondad lo cocien te
Amens.

Confirmación de lo sobre dicho.

En dos cosas se va quanto te conviene lo que
se dice. La 1.ª que ningún disuado humano
es poderoso

es poderoso de por si, adar a entender lo que sobre
 natural: por lo qual poco a poco se van tornando
 medios, finase puede llegar al fin, que es la luz
 del entendimiento por la fe infusa. La 2.a
 es, que como tu entender sea finito, pues luego
 bien sera que conocido su finito entender cap
 tivas tu entendimiento a la divina ley en la obe
 diencia de la fe, y estribando en ella, entenderas
 mas con humildad en un momento, que en otro
 tiempo en cincuenta años. Entonces no disu
 rriras, sino que te hevan disurrir, y si disurri
 eres, sera como catholicos, fudamentos, de la fe; te
 niendo los otros disurrors por los pechosos, y no
 pasado mas adelante, de lo que la fe te ensena;
 no andara el vello de la fe, sino muy bien co
 certado. Para remediar los males de la vo
 luntad, hevenos lo que hacen los buenos ciru
 janos, que viendo un miembro flaco, que ve
 a bien facilmente los malos humores, con un
 boton de fuego sacan el humor recogido, y
 queda fortificado el miembro para que no ve
 aiba las malas influencias. lo mismo tiene
 nra voluntad, que de flaca que es recibe fa
 cilmente las cosas que corren de la de los hu
 mores de la sensualidad, asi como los
 vas contentamientos transitorios y deleytes
 disfracados, y otras cosas semejantes: las
 quales hinchan y aposteman la voluntad,
 que la traen medio muerta, y para esto
 el remedio es darle boton de fuego y valdrá
 la apostema, que alli se recogio y quedara
 fortificado el miembro, para no recibir
 lo que le embrian las potencias sensuales,
 y asisternar salud. Este boton de fuego,
 es la mor

es la mortificación y abnegación, que abre
el apostema, que la voluntad tiene de los ma-
los humores sensuales; y después fortifica el
miembro pa que no vuelva lo que le embra,
la irascible y concupible, en lo qual con-
siste su remedio, su salud y su vida, confor-
me al del evangelio: Abneget se metipsum.

Epilogo

O alma mia, qual facil corasera entrar
enti, y andar enti, si renuncias los sentidos,
si para el entendimiento y te atas a la ca-
tholica, y no las del boton de fuego de la
mortificación de la voluntad: porque en-
tonces no auria cosa que te impidiese a
entrar enti. a que bien conocieras aquella
verdad Evangelica, que te dice: Regnum de-
i in vobis est; la qual si la dexas de conocer
ahora, y porque queriendo entrar enti,
topas luego ati, topas lo que no entiendes, lo que
quieres, lo que sientis: y lo esto luego te sa-
les, porque no te hallas; no gustas de lo, porque
no llegas a ti: el camino esta ocupado de di-
versas inteligencias, y de dineros affectos,
que como sean transitorios, tu naturaleza
no te dexa passar en ellos; mas quita de los
sobredichos impedimentos, luego que los se-
ntidos si al entendimiento no representasen
lo que veen, sino que se da a lo que se desea, y
con la voluntad desnuda de todo lo criado,
quisieses entrar enti para buscar a Dios en-
ti, quienduda sino que hallarías luego
la puerta abierta: y pues eres tan natu-
ral, si

48
val, siendo ayudada de la gr̃a e estar en
ti, como al fuego subir hazia arriba; y
si como la piedra viva hazia su centro, y
no reposa fino en el; assi no ay reposo en
ti, hasta que te veas en tu Dios. y enton
ces ternas por muerte el salir de su cen
tro, y ternas por p̃tido la separacion del cuer
po, antes que apartarte un momento de ti
por estar con Dios en ti. Entonces se cono
cen los danos que recibimos de nosotros
mismos, y nos espantamos de como pudimos
vivir fino en nosotros; y nos confundimos,
viendo como deparamos de vivir en noso
tros, y de morar en nosotros, por morar en
las criaturas criadas por nosotros. al fin se
entiende lo que no se puede decir, y se siente
lo que no se puede entender: de manera que
volver a esta vida se tiene por muerte, por
que se vuelve a vida mortal, y miserable.
el ^{cor} no libre de la paq̃ vivamos es el yen
el in secula Amen.

Quinta parte, de las señales q̃ pue
de haver pa conocer si el alma
esta dentro de si.

Silos sentidos exteriores no representan mas
estas cosas sensibles, q̃ si no las hubiese, prin
cipio es de començar el alma a andar deo de si.
Si el espejo del entendimiento no recibe, ni
admite, fino lo que se le infunde por la vi
ta de la fe catholica, es cõlata señal de esta.
Si la voluntad esta en continuo acto de amor
de Dios, y asi, y a los proximos, por amor de
Dios, sin

dios, sin atreverse a ser amor extraño, sino que
solo ama a quien ve q' Dios ama, y quiere, todo
que no gusta de sí, sino en quanto a obra de di
os; y no ama a sí, sino en quanto ama por el el
alma, q' esto siente, tengalo por divina señal.
Si el alma se entra al negro ensi; descuendose
delo exterior, como la piedra que el negro se va
a su centro, y merecilla a señal. Si no qui
ere tratar los negocios exteriores y fueradesi,
señale q' que va con el mundo con quanta mayor lu
bre y paz se hazen las santas determinaciones
dentro de sí. Si quando ha de salir de la oron
esta tan olvidada de las cosas, como si nunca la
hubiese visto, y lo sintiese como si de nuevo
viniese al mundo; y teme, como si hubiese de
entrar en batalla, tengalo por muy gran señal.
Si estando ensi está tan olvidada de las cosas, q'
no ve, sino a Dios en ellas, y ensi, y a todas
en el, alabele por ello. Estas señales bastan
para el principio, que después el Espíritu Santo
fuele dar otras, que ninguno las sabe, sino
el que las recibe.

Coloquio de la perfección Euaēgēlica.

Fue en tiempo pasado un gran Theologo,
el qual por ocho años rogó a Dios con oro
rey oraciones fuesse servido de mostrarle un
hombre que le enseñasse el camino de la verdad;
y como una vez ardiese su alma enta justo des
seo co' una llama de amor a Dios, fuele em
biada una voz del cielo, q' le dixe, sal fuera
a las gradas del templo y hallarás un hombre
que te enseñara lo que deseas. y como se fuese
halló un

halló un pobre mendigo con los pies desnudos
 sucios y lodosos, y sus vestiduras molas preci-
 avas entre huesos. saludandola pues dixo
 el Theologo al mendigo. Dios te de buena
 mañana. Mend. No me acuerdo aver te
 visto yo mala mañana. Theol. Digo lo
 porque Dios te haiga bienafortunado. ~~para~~
 Mend. Para que hablas de tal manera; yo
 jamas fui malafortunado. Theol. dichoso
 y felice seas, que quieré decir estas tus palabras.
 Mend. Nunca fui infelice. The. Dios te sal-
 ve, habla ya mas claro, porque no entiendo
 lo q dizes. Mend. Demuybuena gana lo ha-
 ve. deseanas maestro, aver buena maña-
 na, y yo respondi, nunca aver temido ma-
 ñana contraria, porq quando perezco de ha-
 bra, alabo a Dios; si padezco frio, granizo,
 nieve, o lluvia, si el la mañana clara, seve-
 na, o tenebrosa, alabo a Dios: si soy misera-
 ble y despreciado de la misma manera alabo a
 Dios: y assi jamas me acontiesco tener triste
 mañana. deseanas que fuese afortuna-
 do, y yo dixi que jamas fui desafortunado,
 porque supe vivir con Dios, y soy cierto, q
 todo lo que Dios haze, no puede ser par de ser
 muy bueno; y assi qualquiera cosa que Di-
 os me da, o permitia que me aconties-
 se, ahora fuese agradable, o contraria, dul-
 ce, o amarga, como cosa muy buena y con
 grande alegría la recebia: y assi nunca fu-
 y desafortunado. Dexas mas que Dios me
 hiziese dichoso y felice, a lo que yo respon-
 di, nunca aver sido infelice, porque deter-
 mine de estar apegado a sola la divina volun-
 tad, en la

dad, en lo que así perfectas en corpore mi
voluntad, que lo que el quiere, quiere yo: yo
si nunca fuy infelice. Pues como humiressa
dicho esto el mendigo, respondió el Theo. Bu
ego te medigar, que hasiáas, si el Señor te qui
fuese hechar en el abismo del Infierno? Mé
di. Si me hechasse en el Infierno, dos brazos
tengo, y todos dos le abraçaria, uno es la hu
mildad verdadera: y este tengo del apo del,
y por el estoy ayuntado y unido a la carissima
humanidad: El otro brazo, que es el devotio
es el amor, por el qual estoy unido a judici
nidad, y por esto le estoy atado al derredor,
de tal manera, que si fuese forçado a bajar
conigo al Infierno, mucho mas agrada
ble me sería allí estar allí con Dios, que
en el cielo sin el. De todo esto que el men
digo dixo, apredio el Theologo, que la car
vera y verdadera brene pa la perfeccion
es la verdadera resignacion de la propia
voluntad con profunda humildad. Theo.
de donde soy he? Mend. Vengo de Dios.
Theo. donde he de ir? Mend. donde
depo a todas las criaturas. Theo. donde de
vades a ir? Mend. En los coracones lim
pios, y en los hombres de buena voluntad.
Theo. quien es tu? Mend. Rey. Theo.
En donde esta tu Reyno? Mend. En mi al
ma. yo supe regir mis sentidos, así inte
riores, como exteriores, para que todas
las affeciones y pasiones de mi anima esten
a mi subiectas: el qual Reyno es mas exce
lente, que todos los Reynos deste mundo.
Theo. quien te traxo a esta perfeccion. Mé
di. El

di. El grande silencio, las altas meditaci-
ones, la unio[n] co[n] Dios: en cosa alguna, q[ue]
fuese menor que Dios, jamas puedo repo-
sar: Empero ahora ya hab[e] amado Dios, y en
el tengo paz y quietud sempiterna. Amén.

DE RESIGNACION

La disposicion mas neces[aria] y que mas se ve
quiere para el recogimiento interior, es la
grande virtud de la Resignacion: porque
ella es la que mortifica las pasiones de la
anima, y mata todo amor propio, y ella
es el camino mas llano y atajo mas segu-
ro para llegar a la perfecta unio[n] co[n] Dios.
Ella es el riquisimo joyel, en el qual se en-
gastan todas las piedras preciosas de las
virtudes, porq[ue] en ella esta la viva fe, la
firme esperanca y la encendida chari-
dad, y perfecta: y la profunda humildad, y
mansa paciencia: y en ella la prudencia, for-
taleza, justicia, y la continua oron y imita-
cion de xpo; ella es la que desmunda al ani-
ma del vicio y suzco para al desisimonia, y
la viste del brocado de tres altos de la divini-
dad de Dios padre y Dios hijo, y Dios esp[iritu]
santo. Ella es el si del desposorio, pues en
este si, de la resignacion se da ella a el, y el
a ella. Es esta santa virtud tambien el
braco de paz que se dan el esposo y esposa,
pues ella es la quietisima tranquilidad
de esp[iritu]. El modo que yo tengo en exer-
citarla es este, que se aparte el anima
de si y se enagen[e] de si, de tal manera y se ani-
hile, como si no tuviera ser, y este nihil
en lo que

entregue en las manos del S.^o haziendole
tan señor de sí, que ya de sí no sea, ni viva
mas en sí, sino solo Dios en ella. Pues qui
en no vive, no ve, ni oye, ni habla, ni
obra: pues si solo Dios vive en ella, él
es el que ha de mirar por sus ojos, y oír
por sus oídos, y hablar por su boca, y obrar
por sus manos: así como si el alma y cuerpo
no fuesen mas que un instrumento
movido por la mano de Dios, y estando
así el alma recogida dentro de sí y resigna
da, podría decir con el Apostol: Vivo ego,
iam non ego, vivit in me Christus. Y con el
Profeta: Lavabit cor meum deus, lavabit
cor meum. y como no obra en el químa co
forme a este dechado, que para una muchas
veces a mí Dios, diciendo: No vive en mí
Dios en mí, no vive: yo soy la que vivo,
pues yo soy la que pienso, yo soy la que ha
blo, yo soy la que obro, pues tales son
mis obras. y otras tres veces me resignara
diciendo: ordena Señor mío desta orni
quinta tuya, y de todo lo que tuyo es, segun
ta Santa voluntad: y desto me gozave yo, pu
es soy cierta, que no has de ordenar cosa
james, ni permitir, que no sea para tu glori
a. Este es el contentamiento del alma, aquí
para la furia de todos sus deseos. y en este im
plido que vive descausa. y desta seguridad de
la gloria de este Dios infinita, siente una o
bligacion el alma a su Dios, mayor que
todos los propios beneficios recibidos.

51

El discurso que ha de hazer
unanimamente a
Dios, por las tres vias.

Σ

El día que me acordé de todos los años
abrisse que me acordé de un oficio divino se con-
tara la capitula. fuyendo en un alto bu-
elo una agüita real caudalosa: y trepado,
y volatando por esse cielo se subió tan al-
to, q' le perdi de vista; porque se metió de-
tro de aquella inmensa rueda, que es Dios,
y allí se encerro. Yo como bouo, que
traxo me yua, quando abaxe mis ojos, y
me hallé emborcado en un desierto, llama-
do oluido del mundo y de todas las criaturas;
y acordando me del verso de David, que
dize: Quis mihi dabit pennas sicut co-
lumba etc. y estando yo en mi quietud,
vi venir un pastor llamado codicioso;
y seguta pasión que le tenía cercado, era
enamorado de Dios, y el camino q' lleva-
ua, era Meho precio del mundo; y los pas-
sar que daban, eran; a borvecerse a
mismo. venia teniendo un fucue vabe-
lete, llamado despertador del alma, con
juanes requiebros de amor. El Arquillo
era foli

solicitador del espíritu, con frequentados ge-
midos. Las tres cuerdas son, una vela,
cortina, Recato discreto, y yr sobre si.
La flor del ramillete, es encerramiento
de la alma dentro de la figura. Las tres
clavijas son un cordón de la vida
y miramiento oculto, y una de
cuyos se de sí mismo del Pontifido es
un mirar continuo a Dios con simple fe.
El cayado deste pastor es un virtuoso
aprovechamiento en la virtud, ha-
bitando se a ellas. El curvon es un
sujeto limitado. El ran, templanza
y prudete. Las Abarcas, una modifica-
ción de los afectos. El baya de pieles,
de carneros muertos, la negación de
sí mismo. Las ovejas que traya delá-
te con mucho cuidado, son las potes-
cias del alma. y los cabritillos son
los cinco sentidos corporales inquie-
tos. El perro q̄ anda al derredor es el
pensamiento y memoria de los juizios
de Dios. Venia trae el pastor una ge-
til Zagala, llamada, Imitación de la
vida de Jesu Xpo y de los santos, es cosa
deste Pastor: venia hilando con su rue-
ca, llama

ca, llamada conformidad de vida con
la vida de Jesu: La Estopa aspera es la
Penitencia: El hilo muy delgado, es con-
fession clara y verdadera, que se ha de
hacer, sin engañarse, ni fingir al Padre
señor. El otro es la castidad que se ha de
guardar de todo. La Macorra es el si-
vacio, de como se nos passa la vida, y
procuramos que no nos sea embarazada.
La Aspa es, un continuo examen de nu-
estra vida pensando como vivimos.
El viento con su vena descapotado, y
ella sin sombra, los cabellos rubios,
e el dador alas espaldas, para mostrar que
devenos descubrir nuestro pensamiento
a solo Dios, y que los carnales pensa-
mientos los echemos atras, teniendo a
nro buen Jesu por objeto y blanco, en
quien ha de estar fixada la vista del al-
ma. Buena es el buen Pastor buena guia,
porque el desierto es barrancoso y muy
aspero, llamase via purgativa, con tres
guardas, es a saber la humildad de los
Angeles, el temor reverencial de los Archã-
geles, y Obediencia de los Principados: y
junto a una fuente, que es oron continu-
a, que

a, que el alma ha de yr siempre hyvi-
endo en dios, cuyo manantial nace de,
dios, y secretamente viene a nacer en la
sion, y el alma se corre como rio
el alma a dios, y al mundo ya,
todo lo que nos dios. Alhasele presente
una hermosa donzela, llamada Clarife,
con una cruz en las manos, acompañada
con una criada, que es Doctrina xpiana,
y estale dice al Pastor toma y recibe este
Donquete presente que vale mucho, y no
tiene precio, que es un cora con de oro,
llamado secreto de dios, son un letre
ro que dezja; Secretum meum mihi. //
Diole una lencuzita, llamada revelaciõ
divina, y dixole, que eres buen pastor,
toma este coraçon, y de esta lencuzita abre
y veras los secretos de dios; y abriendo //
el Pastor folio de adri una hermosa Nim-
pha, vestida de azul, y la vestidura llena
de ojos, y significa esto el santo y casto
temor de dios; y no tenia cara, ni ojos,
esta donzella, mostrando que se ha de ol-
vidar el alma de si misma, y que tanto
se le de que la loen, y amen, como que
la aborrezcan y la vituperen. no tenia
manos

manos, por que ningun cosa se ha de
 tribuyr a si misma clama: y como el
 Pastor se llama en la Biblia, es el que ha
 mosas de las ovejas, de las que son
 os, cobdicia de pasarse de la vida, y por que se
 le ve en los trabajos, y mayores trabajos en
 este mundo, de su vida da una guia, que
 se llama via de la misericordia contra esas guar-
 das muy verdosas, que son la fuerza y osa
 dia de las Robasidas, es el aliento y animo
 de la vida, y aspirar a cosas mayores
 con las dominaciones. Subieron por
 un camino asperissimo, llamado ver-
 dad de la vida. Llego el buen pastor como
 un animal muy cansado, pero la boca
 guia mostrada, el claro luzido de la
 clara luz divina, recobro grande ani-
 mo; y pensando ya de la vida de
 va quietud espiritual, por que se
 es un verde y florido prado llamado
 consolacion divina, cantando el buen
 pastor como Babel, haciendo la vida
 punto la buena y mala gloria. Res dicit
 consolari animam meam: memor factus sum,
 et delectatus sum; et defecit spiritus meus.
 ala mejor que cauce el pastor, la vida
 de la vida.

de la belda la guial luminativa, y es el de
do lelevante aun muy alto nio, que
llegara al cielo, llamado contemplacion
especulativa. Diziendo, en la may alta en
bre de aquel modo de hablar es lo que codicia
as: y llegando al pie de la montaña helava
ona cieca, llamada secreto silencio, y en
trando en ella a reppasar un poco, de lo inbi
mo y mas hondo della falio una donzela
muy honesta llamada esperanca, es una
criada llamada imitacion de virtuosa, y
prefeble al pastor codicioso un libro
de un llamado sabiduria divina, con
una marezica de plata, llamada vira
na fantastica; y como el pastor el bri
to, y abriendo lo falio del una Ninpha
hermosissima es ovo de age que le abra,
cubierta es en vestido amarillo, sin cabe
za, las dos manos levantadas en alto, y esta
es la obra de escalar, las pies desuados, y en
lugar de cabeza un pedazo de ovo, dando
a entender como el alma ha de ser sin
ple de su contraria, que significa el
desfido amarillo; las manos levan
tadas en alto significa que sea el al
ma prompta y muy aparejada pa
hazer

hacer la voluntad de Dios, entendiendole
 por prosperar y adularse; no tener en
 boca, y en fulgor un pedazo de oro,
 significa, que la cabeza del alma es la
 divinidad, que es incomprehensible;
 tener y estar alabando los pies desnudos
 de entender la desnuda y simple
 imitacion de la vida de Jesus Xpo; y
 desnudar todos nros afectos de to-
 das las cosas sensuales y carnales. "
 como preses y joyas tan ricas fu-
 era el buen pastor el monte de la con-
 templacion arriba, y puesto sobre
 un alto cerro llamado contempla-
 cion admirativa y ya siempre des-
 cubriendo lo que tanto deseaba y co-
 diciaba: y subiendo poco a poco le-
 go a la mas alta cumbre de aquel mo-
 te llamado Intelligencia divina,
 llegando alli habieron un hermi-
 ta muy devota llamada ^v Ejecucion
 divina, cuyo oratorio se llamaba Dilec-
 tacion quieta, y dispuesto para ve-
 pasar llamado Enagenamiento de to-
 do el alma en Dios: el retablo y el ab-
 tar era tan ricamente labrado, q
 quanto

quanto mas miravan enal, mas avia
que mirar y en el camino al cabo; Es
la infirmitad de la divina esencia. Es
hermitaño y no se debe entender. No
ay mas que desear en un instante: pero
por que la puerta de la vida es cerrada, por
que el hermitaño no todas horas se
deja hallar, o no obra ovia, que me di
xo yo soy la via unitiva, ya no ay q
andar mas, venga a dar asisto a re
paso de estos tres ojetos, mecos, que se
le impica del alma, a los cherubines,
conciencia de Dios y de si mismo
a los cherubines, y a los seraphics
a los seraphines, y de este gozavero,
te uniras a Dios sin medio, y le a-
maras sin modo. sabre todo modo;
y dizjendo esto la via unitiva a Cod-
cioso, ve ya a un hermitaño q
venia muy de espacio, y pesa de a
codicioso que tanto tardaria debe
gar el santo hermitaño llamado,
No ay mas que desear: al fin llegan
do abricaronse y quando en la
hermita y hecha o von hablaron
de Dios en largo viato, y al mejor
tiempo

siempre que trataba cosas muy altas
vivió entre los solitarios y hermita un her-
mosa donzella vestida del sol, llamada
Claridad, un día dominó un mundo en
sus pechos de fe y de amor, llamada Amor.
Amor del proprio amigo y enemigo, en
cuyo se tocó la Evangelica perfección.
venía tras ella otra donzella llamada
transformacion humana, y prescote
una esfera llamada deiformidad del
alma con Dios, o una hermita, llama-
da Intencion simple, o Ascension a
tentissima en Dios: y abriendo el pas-
tor aquel Divinal artificio, salió una
donzella vestida sin ropas, desnuda,
sin cuerpo, todo lo ocupa sin ser vista,
todo lo ve y no tiene ojos, todo lo anda
y no tiene pies, todo lo hace y no tiene
manos, todo lo mueve sin ella mo-
verse, esta dentro y de fuera de todas
las cosas, es todas las cosas y ninguna
della, y todas las cosas están en ella y
ella en todas las cosas: de sus pechos en-
elgántos los Angeles y santos; de la
nació de todas las cosas, no perdiendo
nada ella, y en ella quedaron; antes,
que fue

56
Contra culpas veniales.

Quien cae é falgunas culpas veniales
y se inquieta mucho por ello, ppor va
cada vez boluense a pedir con un cor
dial amor y de juvile las palabras signi
ficates.

Señor yo he echo como quien,
foy, y de mi no se ppor va esperar sino
esta falta y otras muchas; y si vos
no me tuviessedes de vtra mano, cae
ria a cada passo. doy os muchas ora
cias por ello, y pesame de aver os
offendido; perdonadme por que
vos soys, y dad me gracia pa que
mas no os offenda, y sean os amigos.

Es tan agradabla a Dios este recono
cimiento, que no se puede encave
cer; puede se usar todas las vezes que
quisiere estado inquieto, o con que
tud, y mejor es lo ppor brevo, ppor que
se diva con mas ternura y devocion:
ppor que la inquietud no da tanto
lugar, aunque es mas provechosa,
ppor que ay mas dificultad, ppor estar
entonces la persona seca y devocion:
cion:

cion. Nuestro Señor se la de pa mu
cho le servir. Amen.

Carta del P. Antonio Araoz a
una moça de S.^a Clara, consolan
dola por la muerte de su sobri
na llamada sor Dorothea

Jesu xpo Nro S.^o que es la d^{ve} de miseri
cordias y Dios de toda consolacion, la de
a v. r. y a todas, segun la de consolacio
q^e han sentido de aver las dexado la b^e dita
sor Dorothea: y por q^e el off.^o q^e hiziera co
su madre, q^e esta en el cielo, deo a v. r. q^e
esta en la tierra, es vivo esta, pues entodo
la tengo y la venero en fulgor. Ocasio
ha sido esta pasacar frutos gloriosos, y
avisos saludables, por q^e si las sobrina mu
ere, q^e espera lactias. Bendita nina, pues
no menos nos predica en la muerte, que
nos edificava en la vida. No han oydo
v. r. y las v.^{das} madres sermo tan prove
choso esta quavesma, como el q^e sor do
rotealey predico el dia de la Annun
cion, y

cion. y que maravilla? quien podia
tambien predicar de la venida del Esposo
a la tierra en el dia, como la Esposa
saque en el mofre (que es un mofre)
jube agazgar del cielo. O bendita
nina, religiosa, fervorosa, y virgen pru-
dente, pues en el dia de la divina libera-
cion, y en una misericordia, me vecis-
te ~~que~~ (que asilo veo) a la feria ta-
ria que se hacia en el cielo, asiendo se-
mo hecho hombre por el hombre. O
discreta y oportuna de oro, que discreta
y amada aveyr fido, pues de tan nina
estando en la tierra la dexastes por el cie-
lo: discreta en la vida y discretissima
en la muerte. O que dicha aveyr tem-
do, y que regalo os ha hecho el regala-
dor Jesus vtro esposo, llevando os al cie-
lo el dia que el vino a la tierra. parece
que fallistes a recibir como esposa pru-
dente al esposo que venia. Mas que digo
pues puedo dezir lo que puedo creer, que
el Rey de los seraphines, aqui en ordi-
tes en la tierra os ha salido a recibir
en el cielo. O que voz tan dul-
ce aveyr oydo, y que vtro tan diviz
no au

no auveys visto. podrey dezir: Vox tua
dulcis, et facies tua decora. O que cosa
dene ser el oyr de la palabra divina, aqt
veni sponsa mea. O que a ligria dene
ser el oyr aquel, Veni coronaberis. O
bendita muerte; que digo, bendita vi
da, queda fin y quito ala temporal,
—transitoria: y da comienço y principi
o ala eterna perpetua. Serdon es vi
do, si culpa es, dela embidia que o tengo
pprel diade vna despesida, pues salis
del mundo para la vida, el dia que la vida
vino al pa la muerte. O quien co ver
dad considerasse, con espjritu sintiese,
y con lagrimas llorasse el pa que en
tro vno espro Jesus en el mundo en tal
dia, y el pa que salis por del. O que
truenos y rreambios son estos vnos ni
na ricas; pvece que mudays de tra
ge, y de xays vno espro vna miseri
a, y tomays sus misericordias; pues
el bomo en tal dia la humanidad, y
vos fu dignidad por gloria: vos sa
lis ala vida, y el entro ala muerte;
vos salis para las fiestas, y el entro para
las vigili as: vos salis a reynar en
tre los

entre los Angeles, y el Eua a conuersar
entre los hombres: vos salis a conuersar
entre seraphines, y el a conuersar
entre los Angeles, y el a conuersar
y el Eua a conuersar. Bendita fili
da la uirgen, la uirgen, la uirgen, la
fuya, pues por amor el Eua a conuersar, se
lis vos a conuersar a los Angeles subo
dad, y mendiga una buena ventura.
O Egipciana santa, que salis del Egipto
del mundo de la tierra de Promysion
del mundo: de quid vos, la uirgen, la uirgen,
ra que aueis temido, la uirgen, la uirgen,
cha que aueis temido, la uirgen, la uirgen,
que aueis temido: quiendis, que
no nos uirgen, que aueis temido, la uirgen,
una fuerte en la tierra y no negra
como la de los peccadores, que no os
ha salido en blanco en el cielo. Y no
tenneis necessitas de preguntar como
sant Pedro: Reliquimus omnia:
quid ergo erit nobis. pues aueis,
visto lo que ha sido de vos: que aueis
deser de vos por otorgada, sino
lo que fue de vos y ser a de la palma, que
se ofrece a Dios. Bendita vos, y mil
veces!!

veces bendita vos, y benditas las que
con vos; bendiga ora el Señor, bendiga
pues sus favores, y sus virtudes, y
bendiga sus dones, y sus bienes, y
sus maravillas, y sus prodigios, y sus
-tos, pues en su nombre se ha fundado: to
dos los Angeles, y todos sus exercita
-tivos os bendigan: y cada día de vuestro
-vezir: bendigan Dios diestra, pues ha
-fido tan dichosa, como si se le fuera
-la de las obras, que en esta vida ha
-sacrificio de su alma y de su cuerpo a
-su Dios. O que corona terrenal vos ote
-a de oro y quivualda de oro, que dia
-dema de flores; o virgen prudente,
-que tan sabida aueis sido queriendo ser
-templo vivo del Espíritu Santo en u
-erpo y en anima. O que virgines, a las q
-de vna edad quedan en la tierra, del
-premio que se da por tan alta virtud
-en el cielo. O quantas virgines os a
-un tan falido a recibir, pues si quier
-al cordero vno esposo donde quier
-que va bendita vos, y benditas e
-llas, pues estais ya en el cielo; y ben
-ditas las que con tal proposito queda
-y perse

74
y perseverancia en la buena fe, y en la
del testamento, y en la de deo, y de
fuera, y en el alma, y en la en la
en la en la en la en la en la en la
de la en la en la en la en la en la
no concita, y en la en la en la en la
da, o don, y en la en la en la en la
que ha de ser noble, y en la en la en la
don de Dios, le ha de ser noble de su casa,
y muy illustre, y grande de su Reyno.
Este es el tesoro escondido, y el precio
y la margarita, por cuya conservacion
se dexa y menospreciado lo criado.
Este es el manna escondido, que
no lo sabe, fino quien lo recibe: las
tales almas son los animales santos, q
dize Ezechiel, pues han sido santa la
pte animal, que es el cuerpo, mortific
candolo: son cielos, que movan en la
tierra: son soles, que alumbran en el
fuego: son estrellas, que se esplandecen
en el mundo: son anodes, que viven
entre hombres: y en fin son arpas,
y organos, del Espiritu Santo. Inve
go bendita Deo thea arpa y organo
no de oro, que con vos, la he; bendito
sea el

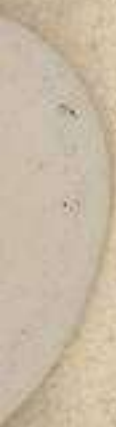
sea el gran dia, queda. y a todos y a todos
ter, donde se ha de dar a todos y a todos
mucha a cada uno de los, y a cada uno de los
do a cada uno de los, y a cada uno de los
ter, e de cada uno de los, y a cada uno de los
zid mōj pafan en q̄ra a cada uno de los
reis del seraphim. o de Francisco, y de
la seraphica. Si. (La adicōn de la
recebido? como se ha gozado con
vos? que nos direis bendita hija,
de nra bendita madre, la que el ve
emos que esta, donde creemos que
vos estais. Madre dichosa, hija di
chosa. Obenditas palabras misericordi
as de nro gran Dios, y pues ellas se
gozan, gozemos nos de su gozo, tem
plamos el sentimiento, a parejemos
nra jornada, consideremos nra
ptida, pues sabemos que vivierō
como vivierō, y morirē como
murierō. Pleone a Dios, q̄ bien vi
uamos, pa que bien muramos. y que
bien muramos, pa que de Dios go
zemos en compaña de los angeles y
santos, donde a nra salud sin enfer
medad; vida sin muerte, a los via
sin pe

60
sin pesar, compañía sin sepación,
bien sin mal, contento sin descontento,
día sin noche; y en fin gloria sin
fin, para qual fomos criados, si por
unas miserias no queda. Nuestro Se-
ñor nos da gracia de conocerle y abo-
rrecer nos, de amarlo y temer nos con
fidedado de la brevedad y vanidad,
de esta vida que tenemos; y la verdad
y eternidad de la otra que espe-
ramos. Amen, Amen, Amen.

[Faint, illegible handwritten text in a cursive script, likely from a historical document.]







De lo que debemos a Dios de lus
ticia.

P. 10
Fran. Arias
p. 3. Tract.
2. c. 2.

Las cosas principales que a Dios debemos,
son tenerlo siempre en nra memoria, amar
subordad y cumplir en todo su santissima vo-
luntad, tenerlo y reuerenciallo como a Padre
zelar su honor y gloria, resignarnos en sus ma-
nos, alaballo y dalle grax en todas las cosas, re-
cebir de buena gana todas las cosas aduersas de
su mano. Todas estas cosas cumple Chro. N. S.
con suma perfeccio en todo el discurso de su
vida. Siempre miraua al Padre, y todo lo que
el Padre hazia, lo obraba juntamente con el, se-
gun el lo afirma diziendo: En verdad en ver-
dad os digo q no puede el Hijo hazer alguna co-
sa de si mismo, sino es lo que oee q el Padre haze
quiere dezir: no puede hazer cosa, sino es co-
la autoridad que recibio del Padre en quanto
Dios, por la generacion eterna, y en quanto
hombre, quando fue concebido por obra del Espiri-
tus Santo. Y siempre ee al Padre, y todas las co-
sas q el Padre haze, las haze juntamente con el.
Siempre lo estava amado con amor immen-
so, y cumpliendo en todo su diuina volun-
tad; como lo testifico, diziendo: El que me
embio

Ioan. 5.

Ioan. 8

embio a este mundo en carne mortal, que es
mi Padre, esta siempre conmigo, y mi ca-
dexa solo, siempre esta unido con mi persona
divina: porq̄ tenemos una misma unidad;
siempre esta unido con mi sagrada huma-
nidad, mediante la persona divina; y ve-
se claramente ser asi en el efecto, porq̄ ha
siempre todas las cosas q̄ juntamente le agrada-
dan, y en todas busco el beneplacito de su di-
vina voluntad. Conseruò siempre en su al-
ma santissima el temor reverencial de su Pa-
dre eterno, y estubo lleno del; como lo profe-
tizo Esaias diciendo: Enchiralo el Espiritu
cap. 11. santo con inmensa plenitud del temor sa-
to y filial, con q̄ se reverencia Dios: porque
aunq̄ el benditissimo Señor no podia pec-
car, pero sentia y temia los pecados de los
hombres, y era autor y causa de este sa-
to temor en todos los justos. Tuvo zelo arden-
tissimo de la gloria de Dios, y de quitar todas
las culpas, conq̄ los hombres le afrentaban:
como lo significo por el Psalmista, diciendo:
Ps. 68. El zelo de tu casa me comio. que es dezir, el dese-
o y cuydado fervorosissimo de la honra y de-
coro de tu Iglesia, y de tu divino servicio, y
la justa indignacion que concebí contra los delin-
tos hech

65
tos hechos cōtra tūley, y cōtra la gloria de tu
nobre, como mi entrana, y me poseya, y
cōsumia todo, por el grande setimiento, y
dolor q̄ de los peccados tenia. Buscò ento
do las cosas q̄ hazia y dezia, la gloria de su Pa
dre eterno, como lo declarò diziendo: El q̄ 1o an. 7.
hable de si mismo, busca su gloria, mas el 8.
que busca la gloria del que lo embio, este es
verdadero. Que es dezir; el que enseña doctri
na movido de su propio espíritu, y no de di
os, y movido de su propia voluntad, y no de
le de Dios, este tal busca su gloria y honra
temporal, y esta tiene por su fin, y así ciego es
del amor propio y de la soberbia. del cora
cō dira muchos errores: mas el q̄ busca
la honra y gloria del q̄ lo embio q̄ es el e
terno Padre, como yo la busco, q̄ procuro
la salud de las almas, sacandolas de pecca
dos, y vniendolas entre si con charidad, y suje
tandolas a Dios con fe y obediencia: este tal
es entodo verdadero, porq̄ no habla de si, sino
de Dios. Resignose tambien entodo en las
manos de Dios, y en su divina voluntad,
ofreciendo se a todas las cosas de pena y difi
cultad, q̄ el eterno Padre ordenase: como
lo declaro en la oron del Huerto, diziendo:
Padre

Marc. 26
Luc. 22

Padre, si es posible, pasc de mi este caliz, mas
no se haga mi voluntad, sino la vuestra. En
las quales palabras quiso dezir: Padre celesti
al, mi voluntad quanto ala inclinacion na
tural, no qrvia padecer, mas mi voluntad li
bre y llena de charidad co firme deliberacio,
y con suma promptitud quiera padecer to
do lo q esta ordenado por vno alto y eterno
consejo, y que en mi se cumpla en todo vna di
vina voluntad. Alabo siempre al eterno Pa
dre por sus obras, y diole siempre gras por
sus beneficios: como lo hizo quando dixo:

Mat. 11. Confiteo te: que es dezir, alabote y glorifico
te, y doy te gras Padre celestial, y señor de
cielos y tierra: porq por justo juyzio es
co diste estos misterios de la salud de los ho
bres a los sabios y prudentes del mundo, que
estan llenos de soberbia, y los descubriste a
los pequenios: q son aquellos ^{que} por la humildad,
en sus ojos y en su estima son pequenios. Ale
grose firmamente del bien de Dios su Padre
eterno, de que fuese conocido y servido co
se y amor de los hombres: como lo noto el E
vangelista, quando los discipulos le cotaron
el fruto, que arian hecho en las almas, dize
Luc. 10. endo: Alegrose el señor mucho co subendi
tissima

tísima alma, y movido del Espíritu Santo, q
 entodo lo gobernava: y este gozo le mani
 festo coñeñales exteriores. Recibio de muy
 buena gana todas las cosas contrarias de pena
 y afrenta, q el eterno Padre le embio, pa q
 padeciendo saluasse al mundo. Y deseolas
 y ofrecio se a todas coñeñales amor y deuociõ:
 como lo significo quando ptiendose del Cene
 culo pa el thuerto, dixo: Para q conozca
 el mundo q amo a mi Padre, y que hago lo
 q el me ha mãdado, de padecer y morir pa
 salvar el linage humano, levataos, y va
 mos de aqui al lugar, donde me han de
 prender. Estas son las cosas q a imitaciõ
 de Chriõ auemos de dar adios, pa cumplir co
 esta obligacion de justicia. Demosle a di
 os primeramente la memoria, acordãdo
 nos del siempre enquanto pudieremos, y
 mirãndolo siẽpre presente co los ojos del
 alma. Porq Dios nos esta siẽpre mirado
 y hazjendo bien, por eso deuenos no sotros
 trallo siẽpre en la memoria, acordãdo nos
 del y de sus beneficios, y considerãndolo prese
 te, y deseãdolo y llamãdolo, y pidiendole a
 yuda co todos los afectos y co todo el amor del
 coracon. Con este exercicio nos humillamos

Ioan. 14.

recono

reconociendo nra flaqza, y nra nada, y co-
mo de nosotros no tenemos el ser, ni poder
para hacer cosa buena, sino q el ser y todo lo bu-
eno de naturaleza y de gna, y la libertad co-
que obramos, todo nos viene de Dios. Con
este ejercicio librarnos nro coracon de in-
numerables pensamientos malos, y vanos,
q nos hacen caer en muchos peccados, y lo
traemos bien ocupado con la memoria de Di-
os, con la qual nos despertamos y animamos,
a toda virtud, y nos libramos de los enemi-
gos de nra alma, y alcanzamos victoria
della. Este efecto de la memoria de Dios,
y de trabajo siempre presente, lo declara
una vez de los Santos Padres, diciendo: Quan-
do un hombre se llega al lado del Emperador,
y se junta con el, ninguno le osa tocar, ni ha-
zer mal: assi quando nra alma se llega a Di-
os, lo que se haze quando lo mira presente con
el entendimiento, y lo desea con la voluntad, el
demonio no le puede hazer dano, aunque mas
lo procure: porq escrito esta: Allegaos a
Dios, y el se llegara a vosotros. Tambien es
este sato ejercicio, cumplimos lo q Christo nos
deixo muy encomendado, q es, hazer continuo
aconson con el alma. Assi dixo: Conmience
siempre

In vitija
tr. l. 11.
nu. 38.
in Biblio
th. to. 9.

la cob. 4

Luc. 18

67
siempre orar, sin desfaller. Lo qual aun
que en alguna manera se cumple, teniendo
cada dia a su tiempo oron vocal, o mental,
mas con este santo exercicio se cumple mu-
cho mejor, y mas perfectamete. Y desta
manera lo cumplierõ todos los santos: como
lo declaro el santo Abad Macario enseñado
de Dios, el qual preguntado como se auiade
orar siempre, dixo: No es menester pa esso
hablar mucho con la lengua, orando: porq.
aunq el rezar vocalmete es cosa santa y
provechosa, mas no se puede hazer siem-
pre: y quando las orones vocales son muy
largas, suelen se hazer sine espíritu, y de-
uocion interior. Lo que a menudo de hazer
dixo el sato es, levantar muy a menudo los
codos con las manos, y dezir: Señor aveo mi
misericordia de mi, Señor ayúdame: y por
q el señor sabe lo q nos conviene, y quiere
nro bien, usava de misericordia con noso-
tros. La experiencia ha enseñado a todos
los varones sato, ser tan grande el prove-
cho deste sato exercicio, q no se puede digna-
mete ponderar: y por esto tranejarõ todos
por al cãcallo de Dios, y exercitallo con ju-
ra. Al bienaventurado Henrique Suso religi-
oso de san

In vitij
Pat. l. 12.
n. 10.

Ferdin.
del Castell.
p. 2. l. 1.
c. 8.

oro de Santo Domingo, y varo admirable y de
vidas santissima, quando quiso hazer mudança
de vida, le dio Dios una estimacion muy grã
de deste sãto exercicio, y trabajo mucho,
por alcaçallo, y alcaçolo muy perfectamen
te: de manera que en todas sus acciones tra
ya presente a Dios, y heblava y conversava
muy amorosa y suavemente con el. Y ayu
dose deste sãto exercicio por sufrir cõ suma
paciencia las estranas tribulaciones q̃ pa
deio, y por las penitencias asperissimas que
hizo, y por la vida purissima, y sabiduria ce
lestial, con que sirvio a Dios. La bienaven
turada Margarita tã bien religiosa de sãto
Domingo, cõ la luz grã de q̃ Dios le infundio,
y experiencia que tuvo de los dones divinos,
cõcubio grandissima estima de la oron men
tal, y particularmente deste sãto exercicio,
de traer a Dios presente: y assi lo encomen
da mucho y cõ grande encarecimiento, co
mo cosa importantissima y muy neces.
aria para la pureza entera de la vida y victoriade
todas las tentaciones, y para alcaçar la perfec
cion de todas las virtudes. Y dezia, q̃ de la ma
nera que el azero, siendo pesado, se mueve
tras de la piedra y man, y se levanta en alto,
hesta jun

surig in
lanuar.
Ferd. del
Cast. in e
in vita

62

hasta juntarse con ella, y se queda suspenso pegado a ella: que así nro corazón, que por el pecado queda pesado y inclinado a la tierra, después depurificado por la penitencia, con el favor de Dios se ha de elevar en alto y unirse con él, y estar suspenso en su presencia, mirándolo, y siguiendo lo de sus patos, y afectos de amor, y fervientes oraciones.

De la deuda que debemos a Dios y la principal de todas es el amor. Esta deuda la debemos de pagar, procurando en todas las cosas hacer su divina voluntad, y agradarlo, y darle contento, y haciendo todas las obras por efecto, de que Dios las quiere y manda, y a consejo, y preferiendo la voluntad del mismo Dios a todas las cosas. De manera que todas las cosas del mundo por amadas que sean, y la misma vida se pierdan cuando fuere necesario, para huir la ofensa de Dios, y cumplir su mandamiento. Esto pide la razón y la justicia. Así dice San Buenaventura: El orden de la justicia divina, a que Dios obliga, es, que el bien inmutable y eterno que es Dios, se anteponga a todos los bienes criados, que son sujetos a mudanza, y que la voluntad y mandamiento de Dios, se prefiera a nra voluntad, y a todo el gusto de la criatura. Este

In cetero
quod p. 1.
se d. 6.

turas. Este amor deue mos a Dios, y es muy justo
q̄ solo demos. Si amamos a un hōbre porque
es bueno, y porq̄ nos ama, y nos ha hecho bene-
ficios, y porq̄ esperamos que nos haga mucho
bien: quāto mas deue mos amar a Dios, que
es infinitamente bueno, y q̄ nos ama cō amor
eterno, y con amor que es esencia divina,
cō que se ama a si mismo, y q̄ nos ha hecho in-
numerables beneficios, y nos ha dado dones de
inmēso valor, y de quien esperamos dones e-
ternos. Demosle pues este amor, y para se

lo pongamos grande diligēcia en procurarlo
por todos los medios posibles, obedeciendo a lo
cap. 25. q̄ el Espíritu Santo dice por Josue: Esto sobre
todas las cosas procurad de guardar cō gran-
dissima diligēcia y auiso, q̄ amays al Señor
Dios v̄ro. Y amadlo no por algū tiempo limi-
tado, ni afloxando en su amor, sino amadlo
siempre, y cō entero y firme coraçō: que es lo
q̄ el mismo Espíritu Santo nos amonesta por
cap. 13. el Eclesiastico, diciendo: Por todo el tiem-
po y espacio de tu vida, ama a Dios, nunca de-
jes de amarlo, mientras vivieres. Esta es la de-
uda preciosissima de amor, que deue mos siē-
pre pagar a Dios. Con este amor viene el hō-
bre seguro entre todas las tentaciones y peli-
gros del

gros de esta vida, y se haze inuicible a todos, y es
 enemigo: por q̄ tiene en su alma a Dios, por su
 defensa y amparo, y por su valedor: como lo
 afirma David diciendo: Guarda Dios a to- Ps. 140.
 dos los q̄ lo aman, cumpliendo sus mandamien-
 tos: y destruye a los peccadores, q̄ los quebran-
 tan. Con este amor al c̄ca el h̄bre de Dios
 todo qūto ha menester para su cuerpp, y para
 su alma en orden a la vida eterna, y para sus
 descendientes al c̄ca tambien grandes miseri-
 cordias; como lo promete el mismo Señor,
 diciendo: Yo soy Dios q̄ hago misericordia a Exod. 20.
 millares de millares de aquellos que me aman,
 y guardan mis mandamientos. Que es dezir:
 No solamente hago misericordia a los q̄ me a- vide. p.
 man, y por ellos a sus hijos, sino tambien a 2. de imi-
 los descendientes de ellos, en muchas generaciones. 4. tat. trall.

11. 14

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

11. 14

11. 14
11. 14
11. 14
11. 14

11. 14

De la Inmensidad de Dios, y de su pre
sencia en todo lugar, y en todas las cosas.

Esta meditacion es muy importante, por ser fun
damento de la oron y cõtemplaciõ, y de la union q
es el fin de las meditaciones q tocã a la via unitiva.

Primer punto

Lo. i.º. Se ha de considerar; como Dios N.º. S. tri
no y uno, es de tal manera inmerso, que llena,
como el dixo por Levemias, el cielo y la tierra, y
su espíritu, como diz el sabio, llena la vedõ dez
del mundo, sin que haya rincõ donde no este di
os, y como es puro espíritu, penetra tambien todos
los cuerpos, y esta dentro de ellos: esta dentro del ci
elo, y del mar, y del coraçõ de la tierra, ni es pos
sible imaginar lugar ni punto donde no este di
os. Y assi dondequiera q fuere, he de imaginar
q voy dentro de Dios, como los peces andã dentro
del agua, y las aves dentro del ayre; dizjendo con
David: si subiere al cielo, alli estar tu, y si bajarẽ
al Infierno, alli te hallare, si tomare el agua pa vo
lar hasta lo extremo del mar, alli me llenara
tu mano, y me cõservarã tu misma diestra.
De suerte, q no es possible huyr de Dios, ni es
de verme del, porque en el mismo camino por
donde hu

cap. 23.
cap. 1.º. Scp.

ps. 138.

donde huyo, allí esta, y en el lugar donde quisiere,
estó de verme, allí le hallaré. Pero mucho me tiene
su inmensidad, porq̄ de tal manera llena cielo,
y tierra, y todo este mundo, q̄ no está atado ni
trechado a este lugar, sino ^{que} puede estar en otros
millos nes de mundos que puede exiar sobrela cie-
los. Y el lugar que agora llena, es como un punto,
en compacion del inmenso lugar que puede lle-

3. reg. 8. nar: por lo qual dixo delomó adios: cali gloria
te capere non possut: los cielos de los cielos no te
pueden abarcar. Esta consideracion es semilla de
grandes affectos y virtudes, si se haze como deve,
avinuado la Fe de la presencia de Dios en todo lu-
gar, a imitacion de Moyses, de quien dize. 8. 11

heb. 12. Pablo, que Inuisibilem tanquã videns susti-
nuit; que espero y trató cõ el inuisible, como
sile viera. Assi yo he de mirar adios cõ la Fe, y
hablar cõ el en la oron, esperar del mi socorro: a
consejar me con el, y obrar de late del, como sile
viera cõ los ojos corporales, pues aunque sea mis-
vible a estos, real y verdaderamente estado de
yo estoy, y los ojos de la libre natural y de la Fe, há
de suppir la falta de los ojos corporales. Y de aqui
es, que para mi, todo lugar puede ser de oron, pues
en todo lugar esta Dios, con quien puedo hablar,

1. Tim. 2. cumpliendo loq̄ dize. 8. Pablo: Quiervo q̄ torvare
nes oven

nes oren en todo lugar. Y especialmente importa
esto, por el uso de las oraciones jaculatorias.

Añadida la fe desta manera, pronúnciase en af-
fector de admiracion y gozo, admirándose de la
inmensidad de Dios, y gozándose de q̄ sea tan
inmenso que no quepa en todo el mundo, dizien-
do con el Profeta: O Israel, quan grande es la
casa de Dios, y qua estendido el lugar de su mora-
da, y possession. Grande es, y no tiene fin, leña-
tado es, e inmenso. O Dios, inmenso, cuyo asis-
ta es el cielo, y cuyo estrado es la tierra, y am-
bos no te pueden abarcar, por que eres mas al-
to que el cielo: mas empinado que las estrellas,
y mas profundo que el abismo. Como se detrimen-
sidad, jura con tanta gloria, q̄ la baxeza del
lugar no te embilezca: es la vece Señor mis ojos
interiores, para que te vea con mas certeza, que si
te viera con los ojos exteriores.

Baruch. 3.

Isai. 66.

Job. 11. et
22.

Segundo punto.

Lo. 2.º sea de considerar el modo como di-
os N. S. esta en todo lugar, y en todas las cosas: a-
das, conviene saber por Essencia, Presencia, y Po-
tencia. Lo. 1.º esta en todas las cosas por Essencia, porque
vecl y verdaderamente esta allí toda su divini-
dad con todo quanto tiene, y obra de tro desi, por ser
indivisible, e inseparable: y así he de creer que
aquí do

D. Tho. i. p.

q. 8. av. 3.

ex D. Greg.

in illud cat.

S. quo abijt

dilecty.

aqui donde estoy yo, esta todo Dios, El Padre, y
Hijo, y el Espiritusato: aqui El Padre esta en-
gendrando al Hijo, y el Padre y el Hijo estan pro-
duciendo al Espiritusato. Aqui esta su infinita
bondad y caridad; su misericordia y justicia;
su sabiduria y omnipotencia, y todas las quã de-
zas y perfecciones de su Divinidad: Y este que
esta aqui, es el mismo que esta en el cielo, y el que
crio el mundo, y le gobierna. Y si aqui tu vieres
y le vieres pa verle, aqui me haria bien que viera.
O alma mia, si quisieras tu fe, quando estas sola,
verias que no estas sola, pues contigo estan las tres
divinas personas. Si quisieras estando sola ocupar
todas tus potencias: aqui tienes la summa bon-
dad, aqui puedes amar; la infinita Mage-
stad, aqui puedes adorar; la soberana sabi-
duria, con quien puedes conversar: la omni-
potencia divina, en quien has de confiar: y la
infinita alegria en quien te puedes regozijar.
Gozate con la presencia del Padre, con-
versa con el Hijo, habla con el Espiritusato: entra
dentro desta individua Trinidad, e immerge te
en su Divinidad, mirando como por todas partes te
cerca. Y desta manera si es por estar con
Dios: y todo lugar sea aparti corte del cielo: pu-
es donde esta este divino Rey, esta su corte.

O Rey im

O Rey immenso, q estas en todo tu Reyno por :
essencia, asistiendo todo en cada pte, con cedeme
q yo tambien asista todo de late deti, firviendo te
como tan alto Rey merece ser seruido, en su
presencia.

Lo 2º. esta Dios en todo lugar y en todas las co:
sas por Presencia, viendo y conociendo todo lo q
ay en cada una. Desuerte, q no esta Dios aqui, co
mo esta en su lugar el hombre dormido, o embe
lesado, o diuertido, que no adierte de de esta,
ni esta Dios en el mundo, como esta nra alma
en nro cuerpo, que no ve lo q se haze de o del,
fino esta viendo y conociendo el lugar y la co:
sa donde esta, sin que nada se le esconda. Y aun
que el lugar sea muy escuro, pa Dios es claro, y
por q las tinieblas, como dize David, no le oc
ultan cosa. Por tanto, o alma mia, mira que
esta aqui Dios, y que te mira. Si quieres orar Mat. 6
en lo secreto, alli esta Dios, que te ve en lo es
condido, y atiende a tu oron pa despacharla.
Si la tentacion te molestaré, mira q te
mira Dios, a cuyos ojos es aborrecible la mel
dad, y el que se vinde a ella. Si te vieres affli
gida, mira q Dios mira tu affliccion, y que
sabe el tiempo de remediarla. Si quieres ha
zer alguna buena obra, no mires a que te
miran

miran hombres, fino a que te mira Dios, que
vee mas que todos, y muchas cosas q no veen to-
dos, y a este solo dessea agradar, pues el solo te
hade juzgar, por lo q esta mirando. O Dios
inmenso, que estas en todo lugar lleno de o-
jos, contemplando lo q hacen buenos y malos, es
devece mi vista contigo, pa q mirando q me
miras, viva como tu quieres, sin hacer cosa
indigna de tu preferencia, pa q llegue a gozar
de tu clara vista. Amen.

Prov. 15

Lo 3.º esta Dios en todo lugar, y en cada co-
sa por Potencia, porq no solamente esta mi-
rando lo q ali ay, fino esta con su omnipotencia
dando le el ser q tiene, y ayudandole en quanto
haze: conforme a lo q dixo San Pablo: No esta le-
jos de nosotros, porq en el vivimos, y nos mo-
vemos, y somos. De suerte que el lugar no sus-
tenta a Dios, como me sustentan mi, fino Di-
os sustenta su lugar, y conserva todas las cosas
donde esta: y si viven, es por que Dios esta en e-
llas, dando les vida: si se mueren, es por q Dios
esta en ellas, dando les movimiento: y si tienen
ser, es por que alli esta Dios dando se le, y conser-
vando se le siempre: y en suscitando se Dios de algun
lugar, o alguna cosa, luego dexar a de ser.

Act. 17.

De aqui es, q mirando todas las cosas del mundo
en todas

en todas he de mirar adios q̄ esta en ellas, Por Essenci
a, Presencia, y por su Omnipotencia, obrando en ellas,
y por ellas. Y como, mirando al hombre, de lo exterior
y visible que veo en el cuerpo, passo a mirar lo in
terior, è invisible q̄ esta dentro del, que es su alma,
la qual le comunica el ser, vida y movimiento q̄
tiene: así mirando todas las criaturas, he de pene
trar con los ojos de la Fe, lo q̄ esta en ellas, q̄ es Dios, no
como anima y forma, sino con otro modo levanta
dissimo, dandoles el ser, y todo quanto tienen y hazen.
Sacando de aqui affectos de amor, y gozo y aleban
ca, alegrandome de ver la union q̄ tiene Dios con
sus criaturas, y el modo como esta dentro de ellas, y
de esta manera a las hermosas no me llevarán tras
si, por q̄ las ame con orden, y las terribles no
me aterrorizarán tanto q̄ haya con demasia, y
quando me viere junto a los fieros, o a mis enemi
gos, puedo y debo creer q̄ estoy junto a Dios, q̄ esta
en todas las cosas, y con esto cobraré què de animo,
diziendo aquello de Job: Pon me cabe ti, y pelee // cap. 17.
qualquier mano cobrará mi. O Dios omnipoten // Ps. 26
te, aunq̄ me vea cercado de enemigos, no teme
ré, por q̄ se cierto q̄ estoy cabe ti, sin cuya volun
tad no podrá mover su mano. Siempre te go
dre de la Fe de mis ojos, por q̄ estas a mi mano // Ps. 15
derecha, para tenerme en pie con latuya.

Tercero

Tercero Punto

Lo 3.º se ha de considerar mas en particular el modo como Dios esta dentro de mi, y yo estoy, y vivo, y ando dentro de Dios. Lo 1.º porq̄ Dios me rodea y cerca por todas partes como el agua del mar cerca y rodea al pecec que esta en ella, y como la nieta esta dentro del ojo, assi estoy yo dentro de Dios, y como el mismo Señor dice, el nostrae dentro de si, como la muger q̄ ha concebido trae al niño dentro de sus entrañas, y ella le sirve de casa, de litera, de muro, de sustento y de todas las cosas. O alma mia, como no te alegras, y das saltos de placer, mirando te desta manera dentro de tu Dios? El es tu casa, de la qual no puedes salir, y dentro de la qual has de pre de vivir, y obrar: el es tu cama, de donde has de descansar, y fuera del no puedes hallar descanso: el es tu litera, en la qual vas donde quier que caminas, porq̄ si el no te lleva, no te podras menear: es tu muro q̄ te cerca, sin el qual no te dras seguridad: es tu sustento y vida, porq̄ en el latines, y del la recibes, mucho mas q̄ el niño que esta en las entrañas de su madre la recibe de ella. O Dios amantissimo, y madre amorosissima, q̄ donde quier que voy me llevas dentro de tus entrañas, como me q̄ te trayga siempre dentro de las mias, por conocimiento y amor, como cuando el

76
ciendo el bien q̄ me hazes, y amandote por el amor
q̄ me tienes: dentro de tu bondad estoy, transforma-
ma me en ella: dentro de tu claridad vivo, enciê-
deme cō ella: dentro de tu omnipotencia ando, ayu-
dame cō ella: y pues esto y dentro de ti, transforma
me todo enti, paq̄ no viva mas en mi, sino todo
pati por todos los siglos. Amen.

Esta consideracion puedo particularizar, dis-
curriendo por los divinos atributos: unas vezes
puedo imaginar, q̄ Dios es como un fuego co-
municador, y q̄ todo este mundo estallena deste fuego,
dentro del qual yo vivo, admirãdome como no
arido, y como no cojume en mi todo lo malo,
atribuyãdolo ala grande frialdad que tengo,
por la qual le resisto. Otras vezes imaginar
a n̄ro Señor como una luz infinita, estãdi-
da por todo este mundo, o como sabiduria, y her-
mosura inmeja, de cuyas glorias y resplendor
estallena toda la tierra, y ami mismo dentro de
esta luz y hermosura, suplicãdole me de pte
en ella, y así en los demas atributos.

Lo 2.º Dios N.º. está dentro de mi mismo, ju-
to cōmigo, muy mas intimamente q̄ mi al-
ma está dentro de mi cuerpo, aunq̄ cō modo
mas excelente por esencia, y presencia y pote-
cia, al modo declarado. De suerte, que dentro
de mi está

de mi esta el Padre, y el Hijo, y el Espiritus Santo,
y toda la diuinidad, real y verdaderamente. Y por
consequente, como esta unida su infinita bo-
dad, comunicandome el ser y vida que tengo, y su
Omnipotencia esta unida con todas mis potencias,
ayudandolas en sus obras; con los ojos para que vean;
con los oidos para que oyan; con los pies para que anden;
con la memoria y entendimiento, para que se acuerden,
y entiendan: con la voluntad y apetito, para que quieran
y obran sus actos. Y assi puedo y deuo mirar a
Dios presertissimo ~~de~~ de mi mismo, como
si yo fuese casaymorada suya, a donde esta y
obra todo lo que yo soy, tengo y obro, sin cuya
presencia luego yo deparia de ser, por que este mo-
rador conserua su morada: y en auisandose
de ella se boluera en nada. De lo que el sacre-
grande afecto, de gran admiracion, de confia-
ca y amor, viendome tan unido y junto con mi
Dios. Pero en especial he de procurar que mi cora-
cion sea retrete y oratorio, donde yo entrea orar, y
conuersar con Dios, pues alli dentro esta, y alli ve
lo que oro y le pido: y alli es poderoso para me lo
conceder. Y desta manera entienden muchos sa-
tos, lo que dixo Christo N. S. Quando oraregistra en tu
aposento, esto es en tu cora-
cion, y cierrales pu-
ertas de tus sentidos, y alli ora a tu Padre ce-
lestial

Mat. 6

ep. d. Aug. coli
o. 2. in illud
ps. 100. Levā
bulabā in in-
nocētia do-
m. 14. meq.

lestial, en lo escondido etc.

75

Tambien he de procurar acostubrar me abusar a Dios dentro de mi mismo, porq̄ si esta dentro de mi, paq̄ me tengo de cansar en buscarle, solamente fuera de mi? Y pa esto limpiar mi alma de todo lo que puede desagradar a Dios, que esta presente dentro della, procurando que no aya en mi cosa q̄ te ofenda, ni q̄ me impida el verle, conocerle y unir me con el, por amor actual. Y otras vezes, como dize S^{to} Thomas, procurare gozar de esta presencia de Dios y deste thesoro infinito q̄ tengo dentro de mi, como el amigo se goza con la presencia de su amigo; y el flaco con la presencia del fuerte: y el pobre con la presencia del rico misericordioso: y como el artifice se aprovecha del instrumento q̄ tiene dentro de su casa, sin salirle a buscar fuera: y el rico se aprovecha del dinero y thesoro q̄ tiene dentro de sus arcas: y el hábiente de los majares q̄ tiene en sus despensas. O alma mia, dentro de ti tienes todos los bienes, como no gozas de ellos? Dentro de ti esta tu soberano amigo y padre, gozate de tenerle contigo: júntate intimamente con el, y dale todo tu coracon. Si estas pobre, contigo tienes a Dios, rico en misericordias, acude a el paq̄ te de pte de sus riquezas. Si eres flaca y

Opusc. 36
de beatitud.
cap. 3

flaca y pusilánime contigo esta Dios que es la misma fortaleza, y unida con él, podras todas las cosas con su virtud: para que busques fuerza de ti con demasia ayudas de criaturas, temiendo dentro de ti la omnipotencia del Criador? O Criador mio, Dios mio y todas mis cosas, perfecciona en mi esta union que con migo tienes, uniendote tambien con perfectissima union de gracia, para que yo tambien me una contigo, con perfecta union de Charidad.

Quarto Punto

1o. 4.º Se ha de considerar otros modos especiales que tiene Dios de estar en algunos lugares, y en algunas cosas. Primeramente, esta con especialidad en los cielos: porque en los demás lugares esta encubierto, fino que pueda ser visto, fino es por fe: pero en los cielos esta descubierta, manifestando claramente a los bienaventurados su divina esencia, y obrando allí cosas gloriosas, en los que le estan mirando. Y por esta causa la celestial Ierusalen se llama; Tabernaculum Dei cum hominibus: morada de Dios con los hombres, donde juntamente mora Dios, y mora sus escogidos con él, y esta con ellos, y ellos son pueblo suyo. O Dios altísimo que habitas en las alturas, veneme a este tabernaculo en que moro: vas con

varios escogidos, paq̄ alli vea y goze del in-
finito bien q̄ aqui tengo, y no goze porq̄ no lo
veo.

Lo. 2.º Dios N.º. esta cō especialidad en aquellos
lugares de la tierra donde fuele dar alguna especi-
al señal de su preferencia, obrando algunas cosas
maravillosas. Y a esta causa quando Jacob en Genes. 28
la soledad vio en sueños la escala q̄ llegava del tier-
ra al cielo, y a Dios encima della q̄ le hablava, quā-
do despertò dixo: Verdaderamente Dios esta en
este lugar, y yo no lo sabia. O que terrible lu-
gar es este, casa es de Dios, y puerta del cielo.
De este modo esta Dios N.º. en los oratorios y tem-
plos, y en los lugares diputados pa oracion, y cō-
templacion, y en qualquier soledad, donde fue-
le su Magestad hezernos particulares favores;
pues por esto dixo: Yo la llevaré a la soledad, y Ose. 2
le hablaré al corazón. Y con este afecto y vene-
rencia he de acudir a semejantes lugares, vespec-
tando la presencia de Dios q̄ se manifiesta en
ellos.

Lo. 3.º Dios N.º. esta especialmente en los justos
por Fe y gr̄a, obrando en ellos y cō ellos obras
sobrenaturales, dignas de vida eterna. Por va-
zaon de lo que el dixo San Juan: Quien esta en
caridad esta en Dios, y Dios esta en el: porq̄
quien a

quien ama está en la copa amada: y quando dos se aman, uno está en otro. Y así quien ama a Dios, está en Dios, y porque Dios le ama Dios está en él. Y de más de esto, el justo está en Dios, por estar dentro de sus entrañas, rodeado y amparado de su protección: y Dios está en él, por que asiste dentro de su anima, causando en ella el ser, vida y obras de la gr^a y charidad. O Dios inmenso, cuya charidad es tan inmensa que desea mostrar su inmensidad, en estar por gr^a dentro de todos los que son capaces de ella, quitada mi todos los estorbos que tengo para recibirla, para que permanezca en mi, y yo enti, por todos los siglos. Amén.

1. Tim. 2.
qui vult oēs
hōies salvos
fieri.

Pero allende de esto, Dios N. S. en otro modo especialissimo, está dentro de algunos amigos suyos, en lo mas intimo y lo de su espíritu, donde se les descubre con ilustraciones y hablas interiores, revelando les misterios de su divinidad, con grandes testimonios y señales de su presencia: de donde les procede grande magnanimidad y confianza, grande seguridad, paz, y gozo interior, con grandes prendas de la eterna bienaventurança, por lo que gustan della, viendo se con aquella luz dentro de la inmensidad de Dios, y a Dios inmenso dentro de si, unido con ellos, con tal modo de presencia

presencia y amor. Este quarto modo se ha de ve
nerar con humildad, pero el tercero se ha de pre
tender y perfeccionar con todas nras fuerzas, de
xando a la divina providencia lo demas extra
ordinario, q el qui siere obrar en nosotros, co
tentandonos con la espera, ca de yr a llugar do de
es visto cosa a cosa: y esta todo de tro de todos,
y todos de tro del, en el ggo de peten
no de su Señor.

Faint, illegible handwriting at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.

De la presència de Dios

Nuestro corazón es de una naturaleza tan
viva, que siempre esta en continuo movimie
to, pensando, e imaginando alguna cosa; si lo
dexamos libre y sin freno, vafe luego a pensar
cosas de la tierra, y cosas impertinentes y malas,
es necesario q̄ con cuidado le hagamos pasar
cosas buenas; y pues la mejor de todas las cosas
buenas, es Dios, hagamosle pensar en Dios.
Y esto es traer el corazón recogido, traello o
empado en buenos pensamientos, especialmē
te en la memoria de Dios, acordandonos
del, y mirandolo y considerandolo presente,
delante de nosotros, o detro de nosotros. Justa
y buena cosa es acordarse el hombre del ami
go que le haze bien, como lo anima el Ecclē
siastico diciendo: No te olvides de tu ami
go en el corazón, ni te olvides del en las obras.
Pues si del amigo que algunas vezes nos ha
ze bien, nos danemos muchas vezes acordar
luego de Dios que siempre nos esta haciendo bi
en, y que no ay momento del dia, ni de la no
che, que no nos este dando el ser y la vida,
y comunicando innumerables beneficios, y
pa el cuerpo y pa el alma, siempre nos aque
mos de acordar. O quã justa y buena cosa
y esta en todo derecho, natural, divino, y
humano

P. Franc.
Avias A
prouech.
espūal. 2.
p. tract.
S. c. 3.

cap. 27.

lib. dedi
gnit. cō
dit. hum
manē. l.
2.

humano, que siempre, o muy a menudo nos
acordemos de Dios; que siempre no esta a
mando, y haciendo bien. Sentencia de esta, q̄
con grande peso dixo San Ambrosio por es
tas palabras: No basta q̄ ocupemos el entēdi
miento en Dios, conociendolo y miryendo en
el, si no ocupamos tambien la voluntad, a
mendolo: ni estas dos cosas bastā, sino que
tambien auemos de ocupar la memoria
conq̄ siempre nos acordemos del: porq̄ assi
como no ay momento de tiempo, en el qual
el hombre no goze de la bondad y misericor
dia de Dios, que siempre le esta haciendo bi
en, assi no deve auer momento, en el qual,
el hombre no tenga presente a Dios en su
memoria, acordandose del.

En dos maneras puede el hombre usar es
te santo exercicio de acordarse de Dios, y
traerlo presente en su memoria, y delate de
tro de si: La vna es, considerando que todas
las obras de las criaturas las obra Dios por ellas,
y atribuyēdoles todas a Dios, y recibiendoles
todas de Dios. Quando el májar le da gusto, y lo
harta, y el agua le quita la sed, y el Sol le alu
bra, y el fuego lo calienta, y la ropa lo abriga,
considerare luego, que Dios es el que le da a
quel sabor, y el que lo harta, y le mitiga la
sed, y el que lo alu bra, y calienta y abriga: "
por que

porque es cierto que la operacion de la crea-
 tura, aunque verdaderamente es obra de la mis-
 ma criatura, mas mucho mas fin compacion
 es obra de Dios, q es la causa primera, q no de
 la criatura que es la causa segunda, y como ins-
 trumento de Dios. Si un hombre fuese hospeda-
 do en casa de un Señor, y los criados por mandado
 del Señor, y de la misma hacienda del Señor, y
 no le diese el vestido, o la comida, o el
 caballo, y los dineros por el camino: pregun-
 tado este hombre quien le dio estas cosas, no di-
 ría tal y tal criado, ni haría caso de los, si
 no diría tal Señor me vistió, y me dio de
 comer, y todo lo demás: pues mucho mas de-
 penden las criaturas de Dios, que no los criados
 del amo, porq el amo no conserva la vida de los
 criados, ni los trae en las palmas de los manos,
 y Dios siempre está conservando las criaturas, y
 no se pueden menear sin que su divina Ma-
 gestad las menea: luego justo es q todas las o-
 peraciones buenas de las criaturas, y todos los
 beneficios que por medio de ellas recibimos,
 les atribuyamos luego a Dios, confesando
 que del los recibimos, y confesando lo con
 el corazón. Si el proximo os ha consolado con
 una buena palabra: si el paciente os ha ofen-
 dido con don, que luego acudays a la causa
 primera

primera, quele mereo la voluntad, y la lengua
y la mano, y digays Dios me ha consolado, Dios
me ha dado este don; y assi lo anemos de
hazer en todos los demas bienes q̄ recibimos,
por medio de que las quier criaturas. Y des
ta manera todas ellas nos seran de perpetuo
ves q̄ nos hagan acordar siempre de Dios.
Y esto no quita el agradecimiento que se ne
mos a los hombres por el bien que nos hazen,
pues esto tambien lo quiere Dios.

Otra manera es que el hombre puede
traer presente a Dios, y acordarse siempre del
mas espiritual, y ya este mas exercitada es,
mirando a Dios presente no en sus efectos, y
operaciones, como hemos dicho, sino en
su misma substancia. No mirando lo cō la
imaginacion sensitiva, como cosa q̄ tiene tal
cōtadad, tal figura, tal color, tales ptes, por
q̄ en Dios, que no es cuerpo, sino espíritu
purissimo, y de infinita perfeccion, no ay
nada de esto que vemos en las criaturas cor
poreas, sino con el entendimiento y memo
ria intelectiva hanemos de mirarlo pre
sente como un ser infinito, una bondad
y una hermosura infinita, una magestad
y grandeza espiritual infinita. Como el
pece que esta en medio de la mar si se pre
mira

mira el agua, porque donde quiera que va
 esta por todas ptes cercado de agua: assi con
 la vista del entendimiento en quanto pudie-
 remos siempre hemor de mirar a Dios. Por
 que donde quiera que vamos estamos por
 todas ptes cercados de Dios, que esta en todo lu-
 gar, y no solamente de fuera, sino tambien de
 tro de nosotros mismos, dentro de nro cuer-
 po, y dentro de la substancia de nra anima,
 alli esta Dios mas intimo a nosotros q nos
 tros mismos. De la manera que levantamos
 los ojos del cuerpo a mirar con atencion una i-
 magen de un Crucifijo que tenemos siempre
 presente en el aposento, y miramos como la
 misma y magen nos esta mirado: assi ha-
 uemos de alcanzar muy a menudo los ojos del
 alma, y mirar a Dios presente delante de no-
 sotros, y mirar como nos esta siempre mi-
 rando, sin cesar ni por un momento de mi-
 rarnos. Y auemos de advertir mas, que
 esta vista y memoria de Dios, que es obra
 del entendimiento, la auemos de acompañar
 con afectos y deseos de la voluntad, q estan
 do lo mirando presente, juntamente lo este-
 mos deseando, y hablandole con el deseo, re-
 presentandole nras infinitas necesidades, y
 pidiendole por varios modos el remedio de
 todas ella

todas ellas. Callando la lengua, diga el co-
raçon: O Señor que frío estoy para amaros,
dadme vtro amor; encendedme y abraçad
me todo en vtro amor: Venad Señor to-
dos los senos de mi anima con vtro amor, pa-
ra que otra cosa no ame sino a vos, y todo lo
que mas amare sea por vtro amor. O Se-
ñor que ignorante soy para conocer mi ver-
dadero bien, que flaco para obrarlo: enseñad
me Señor en todas las cosas vtra voluntad,
dadme en todo fuerza para cumplir, tenedme
siempre de vtra mano para que no caiga. O di-
os mio quando te abraçare con vinculo este
cho y dulce de perfecto amor. Estas, y otras
cosas semejantes, las que Dios le ofreciere, ha-
de decir el alma a Dios mientras lo esta miran-
do, y has de decir con entranzables deseos y
affectos del coraçon, con gemidos y sospiros
que salgan de las entrañas. Y si en este tanto
exercicio de invocacion a Dios dentro de si con estos
affectos y deseos interiores persevera con
cuidado, sacara tanto fruto, que con gran
de razon dixo el devotissimo Dionisio Richel
que en breve tiempo sentira mudado y trocado
su coraçon, y hallara en el afeccion p^{er}fecta
al mundo, y afeccion singular a Dios.

Y todo esto que anexo es dicho, ha de passar
en silen

lib. i. de
cōtēp. c.
25.

silencio de todo del alma, sin hazer mene
 or con el cuerpo, ni dar señales con la voz ex-
 terior, sino de manera q̄ aunq̄ este entre
 gentes, y hablando con hombres, no echen de
 ver esto q̄ su alma trata con Dios. Y este e-
 xercicio lo ha de hazer en qualquier tiempo
 y en qualquier lugar que estuviere, y mien-
 tras anduviere por las calles, y mientras estu-
 viere trabajando de manos, y mientras estu-
 viere escribiendo y leyendo, y mientras habla-
 re, y oye hablar: por que como es exerci-
 cio interior, y el entendimiento y el deseo es
 velocissimo, ninguna cosa exterior le puede
 estorvar, que muchas vezes en una hora, y
 en un quarto de hora, y muy frequente me-
 te no leuante desta manera su coracõ a di-
 os. Y la practica y experiencia de todos los
 santos que siempre trayan adios presente
 desta manera, y por una union actual mas
 excelente y admirable, nos enseñe quã fa-
 cil y suave se haze este exercicio con la di-
 vina gracia, y como es donq̄ lo concede di-
 os a todos aquellos que deuenas lo procuran.
 Con este santo exercicio anda el alma muy
 recogida, y quando llega a tener orõnde pro-
 porita, se halla con el coracõ mas dispuesto, y
 mas libre de distracciones pa poder con quie-
 tud, y

invegu
librenio.
interrog.
306.
Ps. 15
Ps. 29

tud y mayor fruto meditar y contemplar,
las cosas divinas. Testigo muy experimentado
de esta verdad es el fra. Basilio, el qual pregunta;
conq medio podran en animas andar siempre
velocida, sin distraerse en pensamientos inu-
tiles, y responde: Si haze lo que dize David:
Tenia al Señor siempre delante de mi, mira
nalo presite. Y lo que en otro Psalmo dize:
Mis ojos los tenia siempre levantados al Se-
ñor.

collat.
9.c.2

Esta es aquella divina sentencia del Abad
Isaac, el qual tratando de este punto, que es, de
como nos tenemos de preparar para tener bien
oracion, dixo estas palabras: Quasi deseamos
hallarnos en la oracion, tales tenemos de procu-
rar hallar nos antes della: Quiere decir: aquel
velo gimiento, y aquella quietud que preten-
demos tener en el tiempo de purgado palabra-
cion, tenemos de procurar en alguna ma-
nera en ella en todo tiempo. Y para esto
dize este santo auemos de cortar de nos:
tror la sollicitud y aydada demasiado de
negocios, y cosas de la tierra, y auemos de
hauer las palabras demasiadas, y las pala-
bras de donayres y visas, y la euacuacion
de los vanos pensamientos: y da la razon,
por que aquello que el alma trata y piensa
antes de

antes de la oracion, aquello nos ocurre al tiempo
de la oracion: alli se nos ofrece las palabras
demasiadas, y lo que es vergüenza de decir: alli
nos viene la risarvana de la palabra de dona
yve que diximos, o de que gustamos, que
se dixese: por tanto lo que no queramos q
nos moleste en la oracion, huygamos lo con
ay dado antes de llegar a ella. Todo esto es de
este rato, que es muy digno de ser considera
do y guardado. Y aunque es asi verdad,
que es este exercicio de traer presente a
dios, y levantar el coracon a el, como hemos
dicho, seguna es tan grande de tener
buena oracion, mas no es este solo el bien
que seguna, por que es tan precioso y admi
rable este exercicio, y de tanta eficacia,
mediante la divina gra, que con el se con
serva el alma en grande temor y vene
rencia de Dios, y en grande pureza de vida:
por q como no temera a Dios y leterna
respeto, y venerencia el alma que confide
ra que esta delante del mismo Dios: como
no huyra que les quier pecados, grandes y pe
queños el alma que esta mirando que la
mira Dios, para guardar se del bien q haze,
y para castigar el mal q le viene a hazer? En
este exercicio viene el alma del siervo de
Dios mu

muy contenta, consolada y alegre, porque
mirando a Dios presente, halla en el reme-
dio para todos sus males, y halla en el todos
los bienes que puede desear. Así dice San
sev. 12. **Doctores**: No ay cosa q' assi consuele y recre
e nra anima, como la continua memoria
de Dios. Lo qual confiesa el Psalmista, dizi-
endo: **Ps. 76** A cord me de Dios y deley tarme. Pa-
ra ganar y infernar este recogimiento ordi-
nario, es grande medio el exercicio del San-
to Rosario, porque recitando cada dia,
los misterios del, facilmente en qualquier
hora y momento del dia, puede la perso-
na acordarse de los, y pensar en ellos, y mi-
rar a Christo N. S. presente, unas vezes en
un misterio de su vida, y otras vezes en un
misterio de su Passion. Y de la misma ma-
nera que queremos dicho q' hacemos, de le-
vantar el coracon con afectos y deseos y
colloquios, ala presencia de su divinidad,
lo mismo podemos hazer, considerâdo
presente en qualquier misterio de los, del
Rosario a fusacratissima humanidad.

Exercicio divino de la
Presencia de Dios.

Quan pre

36
Quan preciosa cosa es y quan
util traer siempre adios pre
sete, y andar en su divina
presencia. Cap. I.

De la manera que un señor, q haze cuenta
de toda su hacienda pa emplearla bien, despu
es de aver escrito y puesto muchas ptidas de
valor distintas cada una en su renglon, al fin
haze una suma de todas ellas, en la qual suma
todas las ptidas se recogen en un solo renglón.
Asi aniendo en todo el segundo to. escrito y
puesto el P. Arias distintas y copiosamente
muchos y varios medios ordenados al apro
uechamiento espiritual, al fin y remate del
libro pone uno que es la suma de todos ellos,
en el qual todos se recogen y comprehende, como
en un breve còpendio y epilogo de todos. Y
este exercicio es traer adios presente de
lante de nosotros, mirandolo cò los ojos del
alma; y advirtiendo como el mismo nos ti
ene presentes de la te desí; y nos esta mirado;
y advirtiendo ael los deseos y aficiones del cora
con: Y q esto lo haga el breve en todo lugar,
y en todos sus negocios y ocupaciones: pagua
que en esta vida no podemos ver adios claram.
como el es, porque esto es proprio de los bien amen
turados

tuados, que alomenos los ojos de la fe y de
la confianza lo miremos y deseemos lo
mas continuamente que pudiéremos.

Muchos medios y ejercicios ay muy prin-
cipales y muy excelentes, y muy provechosos
para alcanzar las perfectas virtudes, mas este
en genero de medio, si se haze como conve-
ne, es el mas principal, y mas excelente, y
mas provechoso de todos los demas, que son
operaciones del mismo hombre. Porque to-
do lo bueno que ay en los otros, en sumaria
va lo ay en este, y todo lo que es de los otros se
alcansa, se alcansa con este: y este despierta el
siervo de Dios, y lo desvela y anima a que en su
lugar y tiempo ponga en obra y execucion
todos los demas medios, y ejercicios necesar-
ios y provechosos para alcanzar las virtudes
solidas, y verdaderas, y la perfeccion de ellas:
y alcansa de Dios continuamente luz y fortaleza
para ello, y desta manera viene a ser este una
recopilacion y suma de todos los demas. Y assi
si el siervo de Dios, desconfiado de su provechami-
ento teme que se le olviden los medios, y e-
jercicios necesarios y principales, que para
alcanzar las virtudes ha oido y leydo, ha de
desconfiar, y pongale ~~en practica~~ en practica,
y con esta no se le olvida a ninguno; porque
este solo

este fecho traera ala memoria todos paquado
 fave necessarios. Y si alguno q dessea entodo a
 gradar a Dios, y cūplir su voluntad, leyendo e
 los libros tantos amisos, y venedores, y tantos me:
 dios y ayudas como se dan pa la buena vida, se af
 flige y confunde, pareciendole q no podra poner
 en obra tantos y tan varios exercicios, y medi:
 os: consuele se, y anime se cō esta verdad, que si
 este divino exercicio, con el ayuda de la divina
 gra, lo pone en obra, este le traera el cora con
 tan concertado, y tan conforme cō la divina volu
 tad, q en quelquiera virtud que se le ofreciere
 a obrar, y en quelquier vicio y tentacion q le a
 cometiēre, acertava a poner en execucion todos
 los medios, y amisos que son necessarios pa obrar
 todas las virtudes, y huyr todos los vicios, y resistir
 a todas las tentaciones. Por q Dios a quien mira pre
 sente, y a quien levanta su cora, y a quien ha
 me con los deseos y afectos encendidos de su a:
 nima, le inspirava en su lugar y tiempo, lo que
 deve hazer, y le dava luz y eficacia pa ello: por
 que nunca falta el socorro oportuno de su divi
 na gracia, a los que andan como conviene de
 lante de su presencia.

Quan encomendado nos tiene
 Dios este Santo exercicio. c. 2.

De aqui

De aqui ha de facer el siervo de Dios, que aunque
ha de poner muy dado en la execucion y cumplimiento
de todos los exercicios y medios santos que se
dan para alcanzar las virtudes, mas que en este de
traer presente a Dios, ha de poner mas muy dado y
diligencia que en los demas, por ser este como
aun mas dicho en este genero el principal: como
lo proudeu sabiamente el bien auerado Dios
contra inordinacione
cordij. ar.
29. et. 30.
nifio Richel por estas palabras: Sobre todos los
demas exercicios santos, en este por tu princi-
pal muy dado, y el principal vigor de tu anima, le-
uantando continuamente, que es, muy amando
tu coraçon a Dios, y la contemplacion y amor de
las cosas divinas: esto te conviene sumamente,
procurar la pureza de tu anima, y el traer siem-
pre tu coraçon levantado a Dios, que por esto po-
cos llegan a la perfeccion, por que gastando el
tiempo en otros medios y exercicios no tan pro-
uechosos, se desuydan en los mas principales.
Y torna a dezir: procura de recoger tu alma
en Dios, y trahello siempre en tu memoria,
y leuatar a el el desseo y afecto de tu coraçon:
yaunque procurando esto te distra y en
vezes en una hora, no desmayes por esto, sino
otra tantas buelue al mismo: inueniente a
obrar este diuino exercicio los dichos de los Sa-
tos y Padres venerables, los quales todos de co-
munico

muy con sentimiento como enseñados por un
 mismo maestro, que es el Espiritu Santo, no ex-
 hortan a este ejercicio. Hasta aqui es de
 Dios mismo. Esta verdad aprendieron los Padres
 de la divina Escritura, en la qual muy frecue-
 tamente y con gran magestad de palabras
 se nos encomienda este santo ejercicio. Y para
 mejor finta nos la importancia y valor del,
 y mejor se nos imprime en el coracon, nos e-
 xhorta a el con varias maneras, y varios mo-
 dos de dezir, q' todos significan y encomien-
 dan una misma cosa, que es traer presente
 a Dios, mirandolo con los ojos del alma, llama-
 dolo siempre, y levantando el pensamiento y el
 deseo, y la aficion a el. Esto significa diciendo
 por David. Buscad al Señor con fortaleza, y
 perseverancia, buscad siempre su faz. La faz
 del Señor es la presencia del Señor, como lo ad-
 vierte San Augustin en el mismo lugar: y
 assi buscar la faz del Señor siempre, es andar
 siempre en su presencia, convirtiendo el cora-
 con a el con deseo y con amor.

Pr. 109

Esto mismo es dezir, mis ojos miran siempre
 al Señor, porq' los ojos del alma son el entendi-
 miento y la memoria, que pensando en Dios, y a-
 cordandose del, levanta los deseos y amor
 del coracon. Y de aqui saca, q' Dios quien assi
 lo mira, le libra los pies de todos los lazos
 lazos del

Pr. 24

lazar del demonio, que es darle fuerza para que no
consienta en sus tentaciones.

Esto es lo que por el sabio nos pide a todos el
Espiritus Santo, diciendo: En todos tus caminos,
que es en todas tus acciones y obras interiores:
1. Tim. 4. y exteriores, piensa en el Señor. Que
es decir, considera la presencia de su divina
magestad, levantando a él tu pensamiento, y tu
deseo; y haciendo tu esto, el mismo Señor en
devezará todos tus peccados: que es decir: todas las
aficiones y deseos de tu alma, y todas las obras y
exercicios de tu cuerpo por los caminos va pa el
fin bienaventurado de su gloria, ilustrandote y
moviendote por el todo hazer su divina vo-

luntad: porque como dice Dionysio Richel
1. Tim. 4. sobre este lugar, esta direccion de Dios tan
admirable merece recibir el que en todas
sus obras mira la presencia de Dios. Esta no
bilissima exercicio, como dice San Bernardo,
en comento San Pablo a Judicijulo Timotheo,
quando le dixo: Exercitate en la piedad, porq el
trabajo corporal en respecto de ella es de poco
provecho: mas la piedad aprovecha para todas

bern. ad
fratres de
mote dei
in capiti
cipium

las cosas. Declarado este santo loq San Pablo,
llama aqui piedad, dice desta manera: Esta
piedad es la memoria intima de Dios, y el
el en devocar intimamente la intencion
de la alma para entender su divina voluntad, y le

u. 1. 2. 3.

... para estimar de ad el deseo y afición del
corazón, para deseado y amado.

Trabajo corporal llama aquí el Apostol, d. ser. in
como muchos Santos afirman los trabajos vir-
tuosos con que se exercita el cuerpo en servicio
de Dios: y las penitencias corporales a que
se obliga y mortifica. Y aunque estos son tan
excelentes, y tan provechosos exercicios, mas
comparados con este divino exercicio de traer
presente a Dios de la misma en la manera dicha,
se puede decir que vale poco, y que aprovecha
poco. Porque aunque son muy provechosos para
unas personas, mas para otras no lo son; porque
no tiene fuerza para ellos: y así a los plethoricos
dano que no aprovecha. Y aunque son muy uti-
les y eficaces para unos intentos, y para unos
fines, mas para otros intentos y fines podian
ser impedimentos: por lo qual conviene algu-
nas vezes moderarlos en parte, y a veces depar-
tarlos del todo: manifestando este exercicio de tra-
er presente a Dios, para todas personas es pro-
vechosissimo, porque como es espiritual
y interior del alma, todas lo pueden exerci-
tar. Y tambien para todos los intentos y fines
virtuosos, y utilissimo, porque en el se exerci-
ta la piedad, que es el culto de Dios, que es el
principio y fundamento de todos los interiores de fe,

d. ser. in
Apolog.
ad Guil.
c. 2.

d. Ansel.
in Paulu
1. Tim. 4.
d. Tho. ibi.
Gloss. ibi.

ut tract.
6. p. 3.
Avic.

Esperan

Esperanza y Charidad: y esto es lo que hazemos, quando miramos a Dios presente, y levantamos el corazón a él, que actualmente creemos en él, y esperamos y confiamos en él, y lo deseamos y amamos, y con amor gemimos, y aspiramos a él.

Ecccl. 18.
Luc. 21.
1. Thef. 5

Este es un ejercicio no se puede hacer en las letras de los Reyes en todos los lugares que nos dicen y amonestan, que nunca dexemos de orar: y que oremos siempre, y que no cesemos si es en oracion. Porque los pensamientos, y deseos del alma son las voces, y palabras del alma: y así todas las veces que mirando presente a Dios, levantamos el pensamiento y deseo a él, se dice con verdad, que hazemos oracion a Dios, y haciendo esto frecuente mente, y muy amenada se dice tambien con justanazgo que oramos siempre, y que nunca cesamos de orar. Porque aunque la oracion vocal es tambien encomendada en la divina Escritura, y para los ministros de la Iglesia es de precepto, mas la oracion que es en estos lugares principal mente nos se debe, es la interior, que se haze con solo el corazón: y aquello que el hombre haze frecuentemente, y que tiene por ejercicio ordinario, dezimos que lo haze siempre. Y en este sentido todos los santos y varones perfectos han cumplido estas ordinaciones del cielo: porque

para or

para orar vocalmente, tenían sus oras y tiempos
determinados, mas para orar con el alma, ni
tenían hora señalada, ni tiempo determinado:
sino que en todo tiempo y lugar trayan presen-
te a Dios, y con suspiros y gemidos del corazón,
imploraban su ayuda para todo lo que auia
de decir, y hacer. Y esta atención a Dios no impi-
de nada a los siervos de Dios el exercicio de las o-
bras exteriores, antes les ayuda firmemente para
que vayan bien hechas, y con la devida perfección
por el grande favor que Dios da a los que obran-
do, traen el corazón desta manera levantado,
al. Ya muchos siervos suyos cobdaron por
su infinita misericordia aquesta grã, y don ce-
lestial tan grande, y tan admirable, que
sin trabajo ni dificultad, sino con grande fa-
cilidad y suavidad traen siempre su corazón
levantado a Dios, y unido a amorosa y dulce-
mente con el. Del divino Rusebrochia dize
su historia, que en las obras y exercicios que ha-
zia trayá su alma siempre levantada y unida
con Dios, a quien trayá presente: porque ha-
uia al cuidado de Dios esta gracia, que con grã
de facilidad todas las vezes que quería se le-
uantaba en su suavissima contemplacion
de la diuinidad de Dios, y unia su anima
con el: assi quando estava solo y recogido,
como:

su vig in
vita liq.

In chro
no. mino
vii. p. 2.
li. 4. c. 52

como quando estava en compañía de otros, y tra
bajando y negociando con ellos. El bienaventura
do Rogelio de la orden de S. Fran.^{co} como se escri
ve en su historia, avia alcacado este don de
dios, que siempre lo trayá presente conversando
y hablando dulcemente con el en lo interior del
coracon: que estuviere en el choro catando,
q en la mesa comiendo, q hablando con o
tros, cotinua mente andava con excédidos dese
os de su alma mirando a dios, y hablando con
el, y así le via donde quiera que estuviere,
unas veces levantando devotamente los ojos al ci
elo, y otras festejar amorosamente a dios.

Grande animo y esfuerzo nos deve po
ner para entender este sacro exercicio, y no
cesar hasta salir con el, ver quã aparejado
esta siempre dios, porq el hombre siempre
se presente delante del, y lo mire, y lo desee,
y converse y hable, y trate amorosa y fami
liarmente con el, y q por ello de dios al hombre
tantas ayudas y favores, que esto q al parecer
por naturales parece tan difícil, o imposi
ble, se le haga muy fácil y suave. Para en
trar en la presencia de un Rey de la tierra y ha
blarle y negociar con el, ay mucha dificultad,
y ay necesidad de mucho favor. pa alcacarlo:
y así alor q ha de negociar con el le cuesta mu
cha diligē

89
de diligencia y trabajo, ya muy pocos, ya caben
de muchos años de grandes servicios le es ca
adido conversar familiar y amigable me
con el: y vemos que Dios siendo Señor de in
finita magestad y gloria esta siempre apare
jado, para que en qualquier hora y momento
que el hombre quisiere se presente delante del,
y lo mire presente con los ojos del alma, co
templando su grandeza y hermosura, y dese
ando su gloria, y amando su bondad, y gustá
do de su dulzura y su amabilidad, y negociando
y conversando familiarmente con el, y pidién
dole mercedes. Y que no solamente este Dios
aparejado para esto, sino que lo desea, y le a
grade mucho que lo hagamos así, y nos
concede a ello con altísimos premios de gra
y de gloria si lo hacemos: y conceda Dios esto
no a pocos y grandes santos que le han hecho
muy raras y extraordinarios servicios, si
sino a todos los fieles que lo verdaderamente
con la conciencia y procuraren. O qué
justo es, que deseemos y procuráremos tan
grande bien, y tan divina honra, como es
traer siembre a Dios presente, conversando con
el: y que nos aprouehemos de lo que que
Dios haze en esta vida de si mismo, comu
nicándose de esta manera a todos los que lo
quieren

quieré tratar, y conuersar: antes que cō la
muerte se cierre la puerta a los desagradeci-
dos, y desuydador, y se abra solamente a los
justos, bienaventurados.

de los grãdes bienes q̄ se gana cō este exer.

cap. 3.

Para que nos no olvidemos, appuer en o-
bra este grãde exercicio, y vemos descubriẽdo
los efectos excelentes q̄ haze en las almas: y por
mejor se nos imprima en la memoria, los y
vemos confirmados cō algunos exemplos. Que bi-
en tan grande y tan estimado de todos los verda-
deros siervos de Dios es la limpieza del coraçon;
q̄ haze al alma morada hermosissima y muy
agradable a Dios, y muy deleytable a sus di-
vinos ojos: por lo qual se dice: El que es ma-
la limpieza del coraçon, torna por amigo al
Rey, que es a Dios Rey eterno de los cielos y de
la tierra: Pues esta limpieza se alcanza y
conserva, trayẽdo a Dios presente delante de
los ojos del alma. Assi como de andar el ho-
bre olvidado de Dios, y no considerar q̄ Dios
lo esta mirando, y que viene y obra delate-
del, viene el deparse caer sin freno en qua-
lesquier vicios y peccados, y por se ueraven
ellos: como lo advirtio el Psalmista, dizien-
do del hijo de maldad: No trae a Dios de-
lante de

prov. 22.

ps. 9

lanta de sus ojos, no lo mira presente delante
de sí, y por eso sus caminos (que son sus obras)
están manchados con culpas en todo tiempo. Así,
se anda el hombre con continua memoria de
dios, mirándolo y levantando el pensamiento,
y deseo con, nace, que de tierra de su cova:
con todos los vicios y pecados que con el fa-
vor de dios pueden nacer: y lo conserva lim-
pio delante de dios. Por que la oficio de
ordenada de las cosas de la tierra, es la que
manda el alma con pecados: y como el ho-
bre con este rato ejercicio va recogiendo
sus pensamientos en dios, tras del pensami-
ento se va también el deseo y la afición
a dios: y así se va el alma desfogando,
de las aficiones desordenadas de las criatu-
ras, y se va limpiando y venovando to-
da. Así lo experimento San Bernardo en
sí mismo, como el inspirado de dios lo co-
fiesa humildemente para edificación de otros
por estas palabras: Quando yo fieta en mi
cova con la presencia de dios, ella despierta
mi anima adormida, ella muere y a-
blanda mi coracón duro y de piedra: arranca
y destruye los malos de mi anima, y planta
y edifica lo bueno que es en ella: alumbra
mis tinieblas, riega mis sequedades, e onde
vecalas

1er. 74
in cant.

recalar las cosas torcidas de malovaco, alana,
las asperezas: de manera q mi anima, y todo lo
interior della, bendize y alaba el nombre
del Señor. Todo es de san Bernardo, en que
testifica las maravillas q Dios obrava en su
alma, quando con particular visita de Dios, mi
vana y fétida fusión en presencia.

Y no solamente en las fiervas de Dios ha
este efecto la presencia de Dios, de limpia
des los corazones de culpas, fino tambien en
grandes peccadores: q si a no nestado, leua
tan un poco la cabeza del ledio del peccado,
en q estan caydos, y con una pequeña viz:
libre del cielo. echandose ver que esta en la
presencia de Dios, quando peccan, y que el mis
mo Dios juez peccador, y muerter, los esta
mirado, mientras peccan; reciben tan grã
de vergüenza y temor del peccado, q no lo
osan mas cometer: y se espantan de la grã de
seguridad, en q han vivido peccado con tanto a
breuimiento, como fino huviera Dios, q los mi
rara, y huviera de juzgar. Desta manera
acotacio a aquella famosa manera Thais, que
entrando con ella el Santo Abad Paphnucio en
un lugar secreto, y diziendo cada aliñadie
los podia ver fino Dios, y el demonio, como
el Santo Abad ocasion de aqui padezille; pues
si Dios

In vityll.
D. Anton.
p. 2. hist.
t. 25. c. 10
p. 3.

sidos te mira dō de quiera q̄ este, como teatre-
 nes a peccar delate su presencia, y mirado de el
 co sus purissimas ojas. Y de considerar esto,
 co un rayo de luz celestial, concibio tan grã
 de odio y aborrecimieto del peccado, y tanta
 verguença y confusion del, que todo quanto a-
 niã ganado con aquel mal oficio, lo quemò
 en medio della ciudad de Alexandria, y se en-
 cerro en una celda, dō de estubo tres años, ha-
 ziendo asperissima penitencia hasta q̄ murio.
 Lo mismo le acozio a San Efreem co otra
 muger peccadora, q̄ viendo la co intento de pe-
 car, le dixo el s̄to, si se atreueria a hazer aq̄l
 peccado en medio della ciudad de Edessa, y res-
 pondiendo ella q̄ tenia cora de gran verguença
 hazer tal cosa delate de los hòbres: le dixo el
 s̄to, que en qualquier lugar que peccase
 por escondido q̄ fuesse, la estava mirado Dios,
 y que si la verguença de los hòbres le ponian fre-
 no pa no peccar delate de los, mas justo era q̄
 la enpresesse la verguença y temor de Dios, que
 la mirara, y que por el peccado la auia de co-
 denar a tormentos eternos. Esta palabra hirio
 el coraçõ a esta peccadora, co tan grã de dolor
 de todos sus peccados, q̄ dexado el mundo se en-
 cerro en un monesterio a hazer penitencia.
 Estos efectos tan señalados, haze la presençia
 divina

Metaphr.
 in vita. s.
 Ephrē. In
 vig in Fe-
 bruario

divina quando el hombre es vicio y consideracion se
pone delante de ella: porq como se ha de atrever
el hombre ha hazer cosa tan mala y fea como el
pecado, mirando bien q esta delante del que,
es bondad infinita, y q infinita merte sobre
el pecado? Como ha de osar el hombre hazer
ofensa digna de fuego eterno, considerando
bien, q esta delante de la q es justicia infinita?
Y que no ha de temer pecado sin castigo en esta
vida, y en la otra, y q es tan veltissimo juez en
castigar, q por culpa q dura casi un momento,
da pena que no tiene fin? Conquand vaze de
zia san Augustin: Quando yo Señor considero
con diligencia, q me esta mirando siempre, y velan-
do sobre mi de noche y de dia con tanto cuidado,
como si en el cielo y en la tierra no tuvieran o-
tra criatura q gobernar, sino a mi solo. Y
quando considero bien, q todas mis obras, peca-
dos, y desos, estan patentes y claros delante de
ti, todo me lleno de temor, y me cubro de ver-
guenza: porq cierta merte grande necesidad,
nos pone de vivir justos y veltos merte, conside-
rar q hazemos todas las cosas delante de los ojos
del juez, q todo lo mira, y a quien no se puede
de encubrir. Estas son palabras de san Augu-
stin, en las quales se puede muy bien, qua puede
vos, y eficaz motivo es palmar voluntaria-
mente

Insolit.
c. 14

mente toda macha de peccado, mirar co aten
cion que nos esta mirado de eterno y firmes,
dios que nos gobierna, y q nos hade juzgar.

Con este exercicio se ven en las
tentaciones: Cap. 4.

No sola mete la presencia divina nos saca
de peccados cometidos, moviendonos a penitencia de
ellos, sino tambien nos da victoria de las tentaciones, y
nos libra de los peccados en que podiamos caer. por q mi
rando el alma a dios, y levantando el coracon
del, cobra animo y esfuerzo para pelear. contra
todos sus enemigos, y recibe favor y ayuda pa
ra vencerlos. Acometida la casta Susana por impios
viejos de babilonia, diciendole: que confiese a ellos con
pues q sino lo haze, es un falso testimonio la
ha de condenar a ser apedreada. Grande tentacion
fue esta, ser solicitada a peccar co peligro mani
festo q sino confiese hade perder en una hora la
hora y la vida. veamos como vencio Susana en
la tentacion tan buena? Considera q estava de
lante de dios y q dios la mirava, y falo de aqui
tan grande temor y verguenca del peccado, y tan
grande animo y fortaleza para resistir a la tenta
cion, que sin mayor dilacion se ofrecio luego a per
der honra y vida esapetando todo subinaje, y
por no consentir en la tentacion. Esto significa dizi
endo: Cer

Dan. 13.

endo; Cercada me veo de enemigos por todas partes,
si hego lo que me pedis, es para mi la muerte o para
ami Dios: si no lo hago, veo que me puedo escapar de
vras manos, mas mucha mejor me es a mi caer
en vras manos, que no pecar estando me mirando
Dios. O que sentencia tan digna de verdadero fiero
no de Dios es qualquier tentacion que el demonio
o yel mundo le trae: mas quiero perder la vida,
quero pecar delate de Dios.

Quando un buen soldado esta en batalla peleando
contra sus enemigos, y hecho a ver que el Empera-
dor, o el Capitan general a quien pertenece proveer
los officios de exercito, y recibir los espajos de
la victoria, lo esta muy de proposito mirando,
y gustando de ver el animo con que pelea; cierto
es que cobra grande esfuerzo para pelear, y que
aquel que es de su Emperador, o Capitan le da
menos alientos, y le avieja el valor: porque
hava la vista de Dios a sus fiervos, que estan en
esta milicia espiritual, peleando contra el valor de
monios, y contra el mundo, y contra sus malas in-
clinaciones? si considerara y ponderara bien es-
ta verdad: Dios me esta mirando, aqui lo
tengo presente, sus ojos tiene puestos en mi, y
mirando me esta a que pelee bien, fuerza me
esta dando por ello: mucho gusta de que vea
caer en mis enemigos, quando premio me ha
de dar:

93
de dar: o que grande animo cobra pa resistir a
tentacion. La experiencia de cada dia,
ha confirmado esta verdad, por que vemos,
que si un siervo de Dios, quando se le ofrece a oc-
casiones de ira, o de concupiscencia, si se ol-
vida de Dios, si se desmaya de mirarlo, y le
naua el coracon a el; ordinariamente luego
resuena, o en palabras de impaciencia, o en des-
orden de malos pensamientos. Y si en semej-
antes ocasiones y tentaciones tiene su cor-
racon levantado a Dios, y lo mira con es-
plétto humilde y piadoso, y lo llama a
deseos buenos, se conserva en su paz y pureza
de anima, sin recibir daño alguno sino
provecho muy grande. Cuenta Paladio,
que hyendo el es obispo capuano, a visitar
a Dios el monge perfectissimo y de gran
de experiencia, y alto conocimiento en
las cosas de Dios, entre otras cosas les dice
esta muy notable: Que en aptandose el
alma de la consideracio de Dios, luego se
torna, o de monio, o bestia. Porque o era
vencido de tentaciones de concupiscen-
cia, tomando demasiadamente algun gus-
to o deleyte temporal, y esto era tornarse
bestia; o era vencido de tentaciones de
faberria, o de ira, y esta era tornarse
demonio

In hist.
hansia.
c. 98.

demonio. Y preguntándole Paladio, que
como podía el alma estar siempre
o si fuesse, les dixo: Que siempre que
el alma estare ocupada en alguna co[n]si-
deracion buena y piadosa, que la lleva a Dios,
se dezia estar considerando en Dios. Esto dixo
este santo muy experimentado. Y tornarse
el hombre demonio, o bestia, olvidando se
de Dios, no entendia el d[eu]o que era por cul-
pas mortales, porque en estas no caen tan
facilmente los siervos de Dios: sino enten-
dia por qualquier afecto de orden de
de culpas veniales, por las quales el hombre
en alguna manera se haze semejante a los
demonios, o a las bestias, a quien en las i-
mita. Por esto conviene mucho que el siervo
de Dios, y a que en otros tiempos y ocupaciones
se olvide, o desuyde de mirar a Dios pre-
sente, al menos en el tiempo de la tenta-
cion, y quando se ofrece ocasiones q[ue] pueden
despertar la ira, o la impaciencia, o so-
berbia, o Tristeza del siglo, o otra pasion
desordenada, no se olvide, ni desuyde por
esto: sino q[ue] con grande presteza y vigi-
lancia en estos tiempos levate su coracon
a Dios, que lo esta mirando. Porque son ti-
empos de tentaciones, y con esta arma diui-
na la ha

na las ha de vencer; como lo afirma San An-
tonio, diciendo: Vnico remedio para vencer
los demonios, es la memoria continua de
Dios con alegría espiritual, la qual memo-
ria de Dios destruye y desheza los lazos y en-
gaños del demonio, como si fuesen humo. /
Y la alegría espiritual nace de la presen-
cia de Dios, como luego veremos.

D. Athan.
in vita. S.
Antonij

Con este exercicio se alcãca la estabi-
lidad del coraçon. t. cap. 5.

Otro bien muy provechoso q̃ se alcãca
con este exercicio, es la estabilidad y firmeza
del coraçon. Fue el hombre criado para estar uni-
do firmemente con Dios, en esta vida por con-
templacion y amor, y en la eternidad por la
vision: y como por el pecado se aparto de Di-
os, y se convirtió a las criaturas, busca en las
mismas criaturas su quietud y descanso, y
como no lo halla; porque no fue criada para
ellas, y ninguna de ellas puede satisfacer su a-
petito, anda el miserable hombre discurri-
do y vagando de unas a otras, poniendo
su pensamiento y deseo ya en una, ya en otra.
De aqui viene la inestabilidad y la inconstancia
a grande del coraçon, como lo llora Ieremi-
as diciendo: Peccó Ierusalen, y por esta cau-

I ven. 1.

sa anda

ga anda instable, vagueando de un lugar a otro:
asi en el alma con varias aficiones de las cosas
terrenas, como en el cuerpo con destierras y cap-
tineros. De aqui viene tambien la division
del coracon: porque en quatas cosas tiene pu-
esto su pensamiento y amor, en tantas tie-
ne su coracon partido y dividido: y como la
division es la que destruye y consume las
cosas: asi con esta division suele venir el co-
racon a morir con muerte de culpa y de pe-
na eterna: como lo testifica el profeta O-
seas, diciendo: Tienen el coracon dividi-
do, y asi han de perecer. En esta disposicio-
tan miserable estan principalmente caydos
los que se han vendido al pecado mortal, que
estan del todo aptados del amor de Dios, y mu-
ertos en el alma con muerte de culpa, y vis-
peros de muerte eterna: y tambien en su ma-
nera estan caydos muchos siervos de Dios,
que por tener su coracon puesto en las criatu-
ras con aficiones desordenadas que no llegan
al pecado mortal, andan distraidos, inquie-
tos y vagos, y son inconstantes, mudables,
y estan en peligro de perecer.

El remedio con que se cura este mal, y se ve-
gan estos danos es este santo exercicio de la pre-
sencia de Dios. Por que mirando el alma a Dios pre-
sente le

sente levantando muy amemudo el pensamie
 to y el deseo a el, conuersando co el, y conuirtien
 do su aficion a el, se va haciendo firme, y esta
 ble: porque se va aptando de las criaturas
 vanas, y mudables, y se va uniendo co Dios
 incommutable y eterno. Como un nauio que
 esta en la mar combatido de olas y vientos, q
 lo llenan de una pte a otra co peligro de caer
 en un peñasco y abvirse, o trastornarse, y
 hundirse: el remedio que tiene pa estar fir
 me y quieto, es echar en tierra una ancho
 ra muy fuerte y asirse bien a ella: assi el
 alma que en el mar deste mundo esta co
 batida con olas y vientos de varios pesa
 mielos y deseos, q la lleva ala muerte y
 perdicion eterna, el remedio que tiene es
 poner en Dios el anchora del pensamiento y
 deseo: y ya q esto por la flaqueza humana
 no puede ser siempre, que alomenos lo ha
 ga las mas vezes que pudiere, trayendo
 presente a Dios, y levantando el coracon
 a el. Desta manera se va el alma haciendo
 firme y constante, y alcoga la estabilidad
 de coracon tan estimada de los santos, y
 varones justos, y tan amada de Dios: por
 lo qual comienza al siervo verdadero de
 Dios a qto q el Ecclesiastico dize: El hōbre

cap. 27.

santo

santo y defano juyzio permanece en la luz
de la verdadera sabiduria como el sol, & esta si
empre en un ser de no delúbre: mas el peccat
dor falto de buen seso, muda se como la luna:
na.

Raymú
deineig
vita

Alabienanebrada Santa Catharina de Ge
na, siendo de tierna edad, por distracção de su
grande recogimiento, la ocupavó en los servi
cios de toda la casa de su Padre, haziendo le
trabajar de dia y de noche. Ella entonces se
señala de Dios para no distraerse como es
te remedio, que dentro de su coraçon hizo
una celda, y allí trayá presente a Dios, mirán
dolo dentro de si, y conversando con el: y con
este santo exercicio alcanço a tener tan fir
me y admirable unión con Dios, que siem
pre estava unida con el, sin que ningun
a ocupacion la pudiese distraer ni a
partar del. Y esto mismo aconsejáva ella
despues a sus devotos de palabras y por car
tas, que hiziesen en su coraçon este retray
miento, y q̄ allí mirassen a Dios presente,
y a el convirtiesen su pensamiento y dese
o: porq̄ allí esta el Reyno de Dios por gra
cia, y allí esta Christo llamado con santas
inspiraciones al alma. O dicho a el al
ma q̄ con este cuidado viviere, q̄ dentro
o fuera

o fuera de si mirare siempre a Dios, que esta
 presente, y lenatare supensamiento y des
 seo a el: o q vica se hara con este exercicio de
 fauores, de virtudes, y dones divinos, y de
 merecimientos. Por que cada vez que el fiero
 no de Dios lenata desta manera su coraço
 a Dios, alcasa algun fauor menor de Dios,
 y haze vn acto de merecimiento, es el qual
 crecera mas en la gracia, y en todas las vir
 tudes infusas, y dones del Espiritu Santo, y
 se llegara mas a Dios, y assi participara mas
 de su luz y fortaleza, y de sus divinas perfec
 ciones.

Es ventajoso en la vida del bienaventurado Do
 sitho, q en los documentos y anisop q le
 dio san Dorotheo su maestro, uno fue este:
 que traxese a Dios presente en su ani
 ma, y lo llamase. Y dixo solo por estas pa
 labras: Nunca apies de tu cora con la me
 moria de Dios: piensa siempre que esta
 Dios delante de ti, y presente a ti, y q tu
 estas siempre delante del. Recibido este ani
 so, puso aydado en guardado, y lo el fa
 vor de Dios se lo con el, de tal manera que
 siempre trayese presente a Dios en su memo
 ria, y hablase y conversase interiormente
 con el: y en la enfermedad no se desun
 do desto

Saltus
 Dorothei.
 invita
 Dorothei.

do desto, porque estando gravissimamente
enfermo y ala muerte, no ay tunc adios de
su memoria, y lo llama muy frequeteme
te en lo intimo de su coracon con orones jam
labrias breues y devotas. Vnes vez dezja:
Señor mio Jesu Chvo ten misericordia de mi:
otras dezja: Hijo de Dios ayudame: Siempre
llama adios con estas otras semejantes orones;
Y con este rato exercicio crecio tanto en vir
tud, q en espacio de cinco años, de un moço sol
dado liviano y vicioso, vino a ser varo perfecto
y como tal colocado entre los q van de santos de
el cielo. Estas son las ganancias de el alma dicho
sa que trae presetea p Dios.

Esta memoria de Dios, este aspecto divino co
cierta y copone en hōbre todo, no sola mente en
lo interior q solo Dios ve fino tambien en
lo exterior que veen los hōbres. Para q en
pago de un Principio este en lo exterior quieto
y cō honestidad y sosiego, no ay recuerdo ni cap
tigo, ni otro artificio humano que tanto val
ga, como aduertir el, q es un mismo Señor lo esta
de alguna parte mirando, y q cō cuidado tiene
puestos los ojos en el. Assi a un fieruo de Dios
no ay aviso, ni recuerdo q tanto lo menea
a estar siempre con modestia y honestidad,
como considerar que lo esta Dios mirando.

Las este

Las estrellas del aspecto del Sol que tienen presen-
ta, y a quien miran, sacan luz pa resplande-
cer dentro y fuera de si, y sacan virtud pa influ-
yr en la tierra: assi los varones justos que,
son como estrellas en la Iglesia de Dios, del
aspecto de Dios, de mirarlo presente, de conuer-
tir sus pensamientos y deseos a el, sacan luz, con
que en lo interior q ve Dios resplandecē con
verdaderas y solidas virtudes: y en lo exteri-
or que ve el hombre, resplandecē con toda de-
cencia y honestidad: y sacan virtud y fuerza
pa edificar y aprovechar a otros. O cō quā-
ta razón dixo el Sabio: Bienaventurado el
varon q con su corazón considere la vista de Dios. Ecd. 14

Con este exercicio se alcanza la ale-
gria y consuelo espiritual. cap. 6.

Es cosa de grande importancia en el ser-
uicio de Dios la alegría espiritual; y es cosa q todos
los siervos de Dios desean y estiman mucho,
viven consolados, y alegres en el servicio de Di-
os. Pues este fruto tan excelente y tan precioso
se saca tambien de este exercicio de traer
a Dios presente, q alegra y recrea en gran de-
manera el anima. Un hombre que esta en una
gran necesidad, o peligro, si le toca el ojo
y ve un hombre bueno que le puede dar reme-
dio, ale

Avias Tract.
5. p. 2. c. 33
et. 14.
Et. p. 3. c.
2. et. 4.

dio, alegrase mirandolo. Y el que oye la voz de
un amigo que mucho ama, oyendo la voz como
de un amigo, y juntamente se alegra de considerarlo
presente. Así el alma del siervo de Dios, que está
en este desierto cercada de tantas miserias y peli-
gros, levantando sus ojos a Dios, que está bien infi-
nito, y mirandolo presente, y aparejado para darle
todo remedio, alegrase y consuela mucho: y
oyendo en su corazón las voces de tantas inspira-
ciones, con que le habla, recibe gran gozo, de conside-
rar allí presente al amado de su corazón.

Del Rey lofias después de muerto, por auer
sido un Rey muy provechoso al pueblo de Dios,
y grande favorecedor del culto divino, cuenta
la divina Escritura, que cosa es su memoria
se alegraba tanto los fieles, que dice en el Ecclési-
stico: La memoria de lofias es muy suave en
los corazones, como lo es al serido una confesión
excelente hecha de un guetor y cosa muy o-
doriferas; y en la boca de todos es dulce, como
la miel; y se crea y alegra a los fieles, como en
un cobite una música muy concertada alegra
los cobitadores. Y san Bernardo confiesa de si mis-
mo, que en los principios de su religión de solo
mirar algún varón espiritual y perfecto siervo
de Dios, y de solo acordarse con la memoria de al-
guno de estos que aun conocido, y está ausente,
o craya

Ecd. 49

ser. 14. in
cant.

28
o waya difunto; se alegrava tanto, q su alma se
le hinchia de suavidad y deuacion, y sus ojos,
de dulces lagrimas. Pues si la vista y la memo-
ria de un varo justo alegra y consuela tanto,
por que despertada el alma con vello, o co a con-
darse del, considera las virtudes y dones q tiene
recedidos de Dios: q heva la vista espiritual y
la memoria de Dios? Co ta qual el alma se des-
pierta a considerar la bondad y hermosura in-
finita de Dios, y todas las demas perfecciones su-
yas. Que alegria, que consuelo, que suavidad de
deuacion sacara de aqui el alma del siervo de
Dios? Que tiene puesto su amor y su cofianza,
en aqueste infinito bien, y fuente infinita de
toda virtud y gracia y consuelo.

Cuenta Simon Metaphrastes del bienan-
turado San Grego. Obispo de Agrigeto en Sicilia,
que siendo mancebo visito los lugares de Ierusalen,
y en la Quaresma recogiose en un monesterio de
monges de Palestina; havia entre ellos varones
de grande perfeccion, y varos dones de Dios, unos
q en la oron se leuaban de la tierra en el ayre
hacia el cielo, otros q trayan sus ojos hechos fue-
tes de lagrimas de deuacion, y q en las costumbres
y pureza de vida parecian unos Angeles; co la
presencia de tales exeplos como el santo man-
cebo a confundirse, y humillar se, y llevar muy

amarga

Metaph.
in eius vi-
ta.
Survius
in Noue.

a marga meta sus defectos. Como el Padre del mo-
nasterio lo vido triste, penso que su tristeza era
por verse fuera de su tierra y de sus padres; y el yo-
tro monje tomavoto a pte, y queriendolo consolar,
dixevote: Hijo no esteys triste, q confiamos en di-
os q presto bolvereys bueno a vna tierra. Res-
pondio el hato estas palabras: Padres, la causa de
mi tristeza no es verme fuera de mi tierra y le-
jos de mis padres, por q pa quitar esta triste-
za vastame a mi la presençia y vista espiritual
de Dios; por que con mirallo yo ael presente
y ver que el me esta mirando, consuelo mi
coracon: mas la causa de mi tristeza es ver, q has-
ta agora no he servido a mi Dios, como lo devi
a servir. Como le oyevõ estas palabras, dexarõ
lo, pareciendoles que quien tan buen exercicio
tenia, no temia necesidad q le diesen consuelo,
fino q el podia consolar a los otros. O que verda-
dero consuelo, traer presente a Dios, y mirallo
amorosamente cõ los ojos del alma, implovan-
do su divino socorro: o como conforta, y alista
el coracon pa todo lo bueno. Hombres muy be-
licosos eran Judas Machabeo y sus soldados, y
quando entravan en la batalla, mirando a Dios
presente, con esta vista espiritual, se alegra-
van y cobravan tan grande esfuerzo, que po-
corvencian a muchos. Asi lo nota la divina

Esçriptu

Esriptura, diciendo: Indes y sus soldados cõ las
manos peleauã, y con los coracones inuocauã
a Dios, y confiderãdo la presencia del mismo
Dios, en grande manera estauã alegres y go-
sados.

Estos y otros semejates solos bienes precio-
sissimos, que se hallan en este diuino exerci-
cio, estos son los frutos admirables, que produ-
ze la vista de Dios en las almas, qto miran pre-
sente con los ojos de la consideracion. Es fuer-
te el seruo de Dios a usar este santo exer-
cicio en qualquier tiempo y lugar, quãdo
despierta de noche, leuante luego los ojos de su
anima a mirar a Dios presente, hable y cõ-
uerse con el como cõ padre amoroso: quã-
do se leuatare por la mañana, luego fixe los
ojos en el, quando fuere por las calles, lle-
ue los ojos del cuerpo baxos y modestos, y le-
uante los de la anima mirando a Dios y aspi-
rando a el. Quando negociare, hablare y
tratare cõ hombres, el uno ojo de la confide-
racion ponga en mirar lo q dice, y haze,
y otro ponga en Dios, mirandolo presen-
te, y implorando su fauor. Quando es-
tuuiere enfermo no se desconfuele de q,
no puede rezar sus deuociones, ni dezir
sus horas, ni tener largas meditaciones:

procurare

provocare las mas vezes que pudiere eleuatar
suauemente su coraçõ a dios, desheandolo, y
llamandolo con gemidos y orõnes breues,
del coraçõ, y con este exercicio de deuociõ
se quiete y este consoledo: porque con este se
suplira la falta de todos los demas exercicios
de orõn, por los quales le falta las fuerzas:
como con la paciencia suplira entonces la
falta de todas las penitencias, que no puede
hazer. Assi lo hazia aq̃ Santo profeta, que
dezia: Tu memoria Señor estauina en el
desseo de mi coraçõ: en la noche te dessea-
ua mi alma, y por la mañana velaua, y
con todas mis entrañas y con todo mi espiritu
tu me conuertia a ti.

1pai. 29.

Como se han de iutar los afectos de
la voluntad con la vista y consideraci
on del Ente diuino. cap. 7.

En este diuino exercicio, no solamente se
ha de ocupar el entendimiento, mirando a di
os presente, sino tambien se ha de ocupar la
voluntad, desheando a dios y aspirando a el.
Y porque estos actos y operaciones de la volun
tad son los principales en este Santo exercici
o, declararemos mas en particular, q̃ actos s̃
estos, y como se han de exercitar. Los actos de
la voluntad con q̃ en este Santo exercicio ha-
remos de

venos de levantar el corazón a Dios, son, como
dize San Buenaventura, unos movimientos
y deseos encendidos del corazón, con los quales,
el alma desea unirse con Dios, con perfecto a-
mor: son unos afectos inflamados del alma,
unos sopiros vivos de la entraña, con los qua-
les el alma llama a Dios, y lo provoca y mu-
eve a que se levante a la unión perfecta de su
amor: son unos movimientos piadosos y amo-
rosos de la voluntad, con los quales el alma,
como con alas espirituales se levanta, y se
levanta hacia arriba, y va mas llegando
sea Dios, y viniendo se mas con el. Estos deseos
vehementes y afectos encendidos del corazón
se llaman aspiraciones: porq con ellos el al-
ma se levanta a Dios, que es lo mismo, que
aspirar a Dios: y tambien porque como
dize San Buenaventura, de la manera que
respirando sacamos sin deliberación el anhelo
y huelgo de lo interior de nro corazón:
asi con grande presteza, y algunas vezes,
sin deliberación, o casi sin ella, sacamos es-
tos deseos encendidos de lo interior del cora-
cón, con los quales el alma se levanta a Di-
os para unirse perfectamente con el.

Estas aspiraciones y deseos y afectos in-
flamados del corazón los declara el hombre,
hablando

epist. 25.
memoral.
c. 22. Et
in myst.
Theol. via
tertia

ibid.
via. 3.

hablando con Dios, con unas oraciones muy bre-
ues que llaman laulatorias: por que son
como unos dardos, o saetas encendidas, que sa-
len del coracon. Y los declara tambien con
unos coloquios muy concisos y cortos, que
mezcla el alma con el mismo Dios: y digun-
se coloquios; por q' assi como el anima ha-
bla con Dios, con estos deseos: assi Dios habla
con la misma alma, y le responde con ins-
piraciones y sentimientos interiores que le
da, y con rayos y resplandores espirituales
le infunde; con los quales le dispierta mas
los afectos, y le enciende mas los deseos vi-
uos, y los sospiros infaciables del coracon.
Y no se entiende que estos deseos encendidos
y sospiros entrañables los hade sacar el hom-
bre con violencia, ni haziendose mucha fuerza,
ni con gestos y meneos exteriores: sino con
suavidad y moderacion: por q' aunque es ver-
dad, que el hombre hade concurrir con Dios,
haziendo lo que es de su pte, mas lo princi-
pal hade esperar de la gracia y misericordi-
a de Dios, q' hade impetrar orando con la
piedad y humildad del coracon. Y procure en
quanto pudiere, quando este delante de otros,
que estos deseos y sentimientos se queden en
lo secreto del coracon.

Y como

Y como en el servicio de Dios ay tres vias y
generos de exercicios; Vna via Purgativa, q
pertenece a los principiares: y otra Illumina
tiva, que pertenece a los q van a provechado
en el servicio de Dios: y otra Vnitiva, que per
tenece a los perfectos: assi ay unas aspiraciones
y orones destas, que se enderecan a alcancar
perdon de peccador, y purgar el animade vici
os, y aficiones terrenas, las quales pertenece
ala via purgativa. Y ay otras q se endereca
a alcancar virtudes y vencer tentaciones, y
abracar dificultades y trabajos por la vir
tud, que pertenece a la via Illuminativa.
Y otras q se endereca a alcancar la union de la
ma con Dios, lo vinculo de perfecto amor, q
pertenece a la via Vnitiva. Por esta cau
sa por nemor aqui distintamente esto tres
generos de aspiraciones, y orones jaculatori
as, sacadas de San Augustin y de otros satores,
pa q cada uno conforme ala disposicion que
tuviere, tenga ala mano orones, con q aspi
rar a Dios en este santo exercicio de su divi
na presençia. Y no se entienda, q estas sola
mente ha de dezir, por q puede dezir otras
qualesquiera semejantes a estas: y aqllas fue
len ser mejores y mas eficaces, q el coracon
movido de Dios concibe de si mismo, aunque
no sean

no sean tan compuestas como estas. Ni se enti-
enda que se han de dezir todas estas, por que bi-
en puede el libro recoger las que quisiere de-
las: y aunq̄ no sea fino una de cada via destas,
repetida muy a menudo, y con grande afecto,
le sea suficiente pa alcanzar los frutos des-
te santo exercicio. Y leyéndolas muchas ve-
zes se le quedavan en la memoria, pa que sin
libro las pueda dezir.

De las aspiraciones q̄ pertenecē ala
via q̄ dizē Purgativa. Cap. 8.

Las aspiraciones acomodadas ala via Purga-
tiva son estas. Señor mio Jesu Xpo, Dios mio
y Salvador mio, que veniste a este mundo a sal-
var peccadores: perdona me, salva me. O di-
os mio q̄ have? Que dize? Peque señor delan-
te de ti, y peque cōtrati benignissimo criador
y dulcissimo redētor mio: Perdona me se-
ñor. Conozco señor mis peccados, cōfiesso los
de la te deti, aue misericordia de mi. Pobre so
y señor de todo bien, vilissimo y muy flaco pec-
cador, nada soy, y nada puedo de mi, ayúdame
señor, y ten misericordia de mi. O xala se-
ñor nunca te humiera ofendido. O xala nunca
te humiera jamas enojado. O xala humiera,
siempre obedecido a tu voluntad, y seguido
tus s̄antas

tas santas inspiraciones. Quitá Señor de mí ¹⁰⁷
lo que defagrada a tí, y lo que daña a mí. ¹¹
Propongo Señor con el ayuda de tu divina ¹¹
gracia de no ofender te mas, y de huyr todo lo
que te defagrada: perdóname Señor ya quí-
dame p^o que no te ofenda, ni te defagrade
mas. O piadosísimo Jesus apiadate deste
miserable y abominable peccador. Indigno ¹¹
soy de que la tierra me sustente, recíbeme ¹¹
por tu misericordia, y por los merecimientos
de tu santísima vida y passion, y por los rue-
gos de tu benditísima madre, y de todos los sa-
tos.

Todas las maldades y culpas, y negligencias ¹¹
de mi vida q^{ue} son innumerables y gravíssi-
mas, las arrojo en el fuego infinito de tu ac-
tion, y en el abismo infinito de tus misericor-
dias, y las pongo en tus sacratísimas lagas:
pa que sean consumidas y deshechas, dando-
me penitencia y perdón dellas. O name Se-
ñor con tu sangre, pues una gota basta pa
salvar el mundo. O name de mis lagas, pues
eres fuente de salud. Santificame, pues e-
res el autor de la santidad. Dame Dios mi
o temor de tus juyzios. Dame buen Jesus ¹¹
dolor de mis peccados, y aborrecimiento ¹¹
grande dellos. Dame odio santo de mí mis-
mo. Dame

mo. Dame dulce Salvador mio fortaleza pa
tomar venganca de mi por mis peccados. Da
me virtud pa mortificar mis pasiones. "
Dame que haga juyzio recto de mi. Dame
que me castigue vigorosamente, por satis-
fazer a tu justicia. Dame Salvador mio "
que reciba de buenagana qualesquier pe-
nas y tribulaciones y desprecios en satisfac-
cion de mis peccados. Dame que antes es-
coja la muerte que el peccado. Dame q
no solamente huyga y tema los peccados
grandes, sino tambien los pequenos. Dam
firme proposito de nunca jamas peccar. "
Dame fuerzas pa perseverar, haciendo "
penitencia todos los dias de mi vida.

Delas Aspiraciones de la via lumi- nativa. Cap. 9.

Las Aspiraciones acomodadas a esta via,
en la qual se van ganando las virtudes, son "
estas. Adorate Dios y Salvador mio Iesu Chro
por todos tus beneficios. Alabote, bendigo
te, glorificote por todas tus misericordias.
Doyte gracias por que me escogiste ab eter-
no. Por que de nada me criaste. Por que "
me has conseruado hasta ahora: Por que si-
endo Hijo de Dios vino y verdadero Dios,
me amas

me amaste: y tuviste por bien de hazer te,
hombre por mi, y padecer por mi. Doyte
gras por q me redemiste, que estama cap
tino: y por que me saluaste y llamaste, es
tando perdido. Y por que me diste la luz
de la fe, y el thesoro de tus sacramentos.
Doyte gracias por todos los misterios de tu
santissima vida y passion. (y puedes, y
contando, dando gras en particular por ca
da uno dellor, como se contienen en el san
to Rosario). Doyte gras por todos los be
neficios particulares que me has hecho: y
puedes, y pensando, y dando gras distin
tamente por cada uno dellor.

Jesus redempcion nra, deseo nro, a=
mor nro, unica salud y gloria nra. Adoro
tu santissima Cruz. Abraçola cō todos los
deseos de mi anima, venerola cō toda la
reuerencia de mi coraçõ. Saludo tu ben
ditissimas lagas, las quales recibiste por
mi, y cō las quales me escribiste entre cora
con. Saludo tu amantissimo coraçõ heri=
do y abierto por mi. Escondeme Señor
entre lagas, pa que en ellas me salue, y li
bre de todo mal. Mateme Señor entre co
racon, pa que en el me defienda de todos
mis enemigos. Escriue Señor en mi ani=
ma toda

ma todas tus penas y dolores, pág me com-
padezca entrañablemente de ti. Imprime
tus lagas en mi coracón, pág quede todo
herido y llagado de tu amor. Descubre
me Señor todas las virtudes que resplan-
decen en tu sacratísima vida y pasión,
páguen todas ellas te imite, y entodo
me conforme perfectamente contigo.

O suavísimo Jesús, pág yo te sepa imi-
tate, y seguir dame profunda humil-
dad. Dame perfecta obediencia. Dame ver-
dadera mansedumbre y fuerte paciencia.
Dame entrañas blandas de misericordia.
Pon Dios, mio freno a mi lengua, y a todos
mis sentidos. Dame luz de entendimie-
to. Dame pureza de coracón: conforta
mi espíritu. Serena, quieta y pacifica
y alegre todo lo interior de mi anima.
Oyeme Señor, dame lo que te pido; no me
des lo que es mas conforme a mi inclinaci-
on y deseo: sino a q' lo que me es conviene a
mi salvacion, y a tu honra y gloria.

D. Bonau.
in myst. The
ol.

Oratio
min.

Padre nro.

Por que las peticiones de la Oracion Do-
minica pertenecen tambien a esta via Il-
luminativa, les porremos aqui en sum-
ma, sacadas de algunos Santos. O Padre, q
contudini na q' a engendrar hijos espiri-
tuales, haz

trales, hazme verdadero hijo tuyo. Dame q
 te obedezca, y te ame en todo fiel a mo de sam.
 como hijo. O Padre que a todos comunica
 caq tu bondad, y en todos derrames tus do
 nes, y misericordias con suma largueza,
 y como a todos los criaste de nada, asi a todos
 los quieres adoptar por hijos de gracia.
 Dame que a todos ame, como a herma
 nos, y a todos me comuniquen con verda
 ra caridad y misericordia.

O Padre que moras en los cielos, porq
 aunq estas en todo lugar, mas en los cu
 erpos celestiales descubres particularme
 te tu poder y sabiduria y bondad: y en los
 cielos espirituales, que son los santos, ha
 bitas por modo muy especial. O si mi
 alma fuese como divina gra clara y res
 plandeciente como cielo, y adorna
 da de virtudes, como de resplandecientes es
 trellas: pa que habitases en ella como
 en morada especial, y muy agradable
 a tus divinos ojos.

que estas
 en los cie
 los

O Padre santissimo, quien viese, q
 vna nobleza q es vno poder, vna grandeza,
 y vna bondad y sabiduria fuese ento
 des la gente conocido como verdadera, a
 dorado y glorificado con tanta religion, es
 timado

Santificado
 sea el tu no
 bre

timado y amado es perfecta charidad. Y
sobre todo quien mediese que fuesedes co-
nocido por santo, que es por infinita
bondad: y como tal amado y obedecido:
porq̄ esta es la perfeccion que mas aueys,
descubierto en el misterio de nra redem-
pcion, y la q̄ mas nos obliga que os ame-
mos.

venga a nos
el tu Rey = en nosotros el amor del mundo, no nos
no
señoree nra carne, no nos sujete el da-
monio: vos solo reynad en nras almas,
vos solo sed luz de nro entendimiento,
quia de nra voluntad, no aya copa en no-
sotros q̄ no sea regida y meneada por vos.

Hagase tu
voluntad assi
en la tierra
como en el
cielo.

O Padre dulcissimo, quien mediese,
que en todas las copas haga vna santissima
voluntad. O si nos conformasemos en esto to-
dos los moradores de la tierra con los mora-
dores del cielo.

El pñ nro
de cada dia
da nos lo
hoy.

O Padre piadosissimo da nos princi-
palmente el manjar de nras animas, que es
tu santo amor. Este es manjar de admi-
rable sustancia, deste manjar tenemos cada
dia necesidad, con este conforta nras ani-
mas, con este las haz crecer, hasta quella
quien da eternidad. Y da nos tambien,

todo lo

todo lo ~~que~~ necesario para sustentacion de la vida corporal q nos ha de ser ayuda para amar te.

O Padre de misericordias perdona nos nuestros peccados, por los que esy somos deudores de pena eterna, pues tu voluntad es perdonar nos, y tu mismo nos combidas a que te pidamos perdon. Perdona nos Señor no sola metelos peccados grandes, sino tambien los pequenos, con q cada dia te ofendemos. Y da nos la prueva y testimonio deste perdo q das a tus hijos, que es tu divina amor.

Perdona
nuestros
deudas

Pides nos Señor que a memos a nros enemigos, pa ser amados de tu bondad: y q perdonemos las injurias que nos han hecho, pa ser perdonados de tu misericordia: assi lo cumplen Señor los miembros vivos de tu Iglesia: y danos q todos lo cumplamos assi, pa q todos seamos perdonados de tu piedad.

Assi como
nosotros
perdonamos
moramos
deudores.

O poderosissimo Padre, dame victori: a de todas las tentaciones, y de todos los enemigos de mi anima, pa q siempre este contigo por amor, y ninguna cosa contraria me apte jamas de ti.

Y no nos de
per caer en
la tenta
ciones

O benignissimo Padre, librame de toda pena, q pueda dañar mi alma, y que le pueda

Maq libra
nos de mal
Amen

le pueda impedir la union perfecta de tu amor en esta vida, y la vision clara de tu infinita hermosura en la eternidad. Dame tanto amor, que me libre no solamente de las penas eternas del Infierno, sino también de las penas temporales del Purgatorio: no por huir el padecer por tu amor; sino porque estando mi alma limpia de toda culpa, sea mas agradable a tus ojos, y quando salga desta vida vaya sin dilacion alguna a ver y poseer el infinito bien que tienes tan deseado.

De las Aspiraciones que pertenecen a la via unitiva. Cap. 10.

Las Aspiraciones y Oraciones laudatorias ordenadas a la union perfecta del alma con Dios, que se exercita en esta via unitiva, son estas. Dulce Jesus, Dios mio, amor infinito, hinche y llena todo mi coracon con tu divino y fortissimo amor. Enciende toda mi anima con las flamas vivas de tu amor: que nunca jamas se apaguen, porque siempre arda todo en amor. Ocupa todas las potencias de mi anima con la dulcura y eficacia de tu amor: porque ninguna otra cosa las mueva sino a amor. O Dios mio, amado principio, y via
de Dios mio

106

dormio, o ser purissimo y eterno q' eres fuer-
te infinita de todo ser. O bien infinitamen-
te amable, o fuente infinita de todo bien.
O abismo de infinita suavidad. Opielago
inmenso de gozos inefables. O Dios mio, en ti
solo esta todo quanto he menester, y quanto pu-
edo desear: porq' todo mana y pende de ti. A ti
solo desseo, a ti solo busco, porq' todo lo demas
por ti se deve desear y buscar. Avre me Señor
q' te llevo. Atraheme a ti, q' te desseo. Haz-
me por amor una cosa contigo. O Dios de mi
coracon, quando te halare como desseo? Quã-
do me unire perfectamete contigo? Quando
por gracia y amor sobrenatural me trãsfor-
mare todo en ti? O Dios mio, vida y gloria
mia, quando morire a todas las cosas del mû-
do, por vivir perfectamete a ti? Quando
me negare en todas las cosas, pa estar perfec-
tamete resignado en tu voluntad? O Dios
mio, Rey mio, tu me mandas q' te ame de to-
do coracon; dame q' cumpla perfectamete
lo que me mandas.

O buen Jesus, o esperãçã mia, o refugio
mio, o amado de mi coracon, o esposo flori-
do y dulce de mi alma, o vida mia, o descan-
so mio, o gozo y consuelo mio. Apareja Dios
mio mi anima, limpia la de todos los vici-
os, mortí-

os, mortifica en ella todas sus pasiones. Ador
nela con todas tus virtudes: hyerela con tu
amor grande, hazla tan digna morada
tuya, q̄ en ella puedas tener los deleytes, q̄
desseas tener en los hijos de los hombres.

O altissima y beatissima Trinidad, Pa
dre, Hijo y Espiritu Santo, tres personas, y
un solo Dios verdadero: ensename que te
ame, ayudame paquetame, vige me
paq̄ todas las cosas haga por tu amor. O
Padre eterno, por tu infinito poder hinc
mi memoria de santas consideraciones, pa
q̄ siempre este fixa y firme en ti. O Hijo
de Dios vivo, por tu eterna sabiduria a clara
mi entendimiento con tu divina luz, y da
me perfecto conocimiento de tu verdad,
y de mi vileza. O Espiritu consolador, a
mor del Padre, y del Hijo, por tu immen
sabondad inflama toda mi anima con
el ardor perpetuo de tu charidad: paq̄
siempre y en todas las cosas busque tu
gloria, y me conforme con tu santissima
voluntad. O clementissimo Jesus, Di
os mio, charidad infinita, q̄ nos mēdas
q̄ amemos a los proximos como a noso
tros mismos; dame, q̄ los ame perfecta
mente a todos por tu amor. Ayuda a:
tu Yglesia

tu Iglesia, hazla proveer perfectamente a
 toda virtud y santidad. Ten misericordia
 de todos aquellos que vedemiste con tu sangre.
 Purifica, alumbra y perficiona las animas
 de todos tus siervos. Convierte a los misera-
 bles peccadores. Buelve a la union de tu I-
 glesia, y de tu gracia a todos los hereges y
 schismaticos. Enseña tu verdad a todos los ig-
 norates. Trae a la luz de tu fe a todos los
 infieles. Socorre en sus necesidades a todos
 los atribulados. Consiela a todos los tristes
 y afligidos: y a todos los difuntos del Purga-
 torio da perdon y libertad de sus penas, y es
 causa en tu gloria. Por mi y por todos ellos
 te ofrezco tu preciosissima sangre, y todo
 lo que heziste, y padeciste en este mundo
 por nra salud: y te ofrezco los merecimi-
 entos de la Virgen tu gloriosissima ma-
 dre, y de todos tus escogidos. Amen.

De los medios para alcãçar este
 don de la presẽcia de Dios. c. 11.

Ya que auemos descubierto los bienes
 admirables, que se ganau con este diuino
 exercicio, y el modo como lo auemos de
 poner por obra: conuene que declauemos
 los medios de que nos podemos ayudar pa
 alcãçarlo

alcançallo. El. 1.º es que lo pidamos a Dios, por
que es don de Dios, y es justo pedido al Pa-
dre de las Lumbres, de quien mana toda
la diua Buena, y todo don perfecto, y co-
mo pedimos a Chño nro Dios y Salua-
dor todas las demas gracias necesarias y
prouechosas pa nra saluacion, assi le pi-
damos esta, diciendo humildemente: Que
por su infinita misericordia, y por los me-
recimientos de su passion nos conceda,
que siempre nos acordemos del: que si-
empre traygamos nro coraçõ leuanta-
do a el: que siempre lo miremos pre-
sente, quanto a su diuinidad, llamando
lo, deseandolo, y amandolo. Y si esta gra-
cia alcãcamos de Dios, cõ ella alcãcave-
mos todas las demas, que nos conuenien
pa nra saluacion, y a prouechamieto
espiritual. Y confiemos de Dios, que si
la pedimos cõ vnos deseos y cõ perseverã-
cia, q la alcãcavemos. Y ninguna perso-
na de qualquier estado y condicion que se
a se deue esforçar de procurar y pedir es-
te don a Dios: por que aunque por su
natural, o por sus ocupaciones no alcã-
ce traer siempre presente a Dios, alome-
nos alcãcara, q muchas vezes en el dia
y en la noche

y en la hora, levantava su coracon a Dios.

Otro medio de que nos podemos ayu-
 dar pa traer presente a Dios, es escoger
 algunas señales que nos sirvan de despertadores,
 que todas las vezes que las vieremos,
 y oyeremos nos acuerden de Dios, y nos sea
 como unas voces que nos dicen, que levanta
 temor el coracon a Dios. Estas señales pue-
 den ser algún letrero fixado en el lugar, o
 apóstrofo, donde mas de ordinario residie-
 mos. Y puede dezir desta manera: Mira,
 que te mira Dios. O aquello del Psalmista:
 Tray siempre a Dios delante de mi. O aq-
 uello del sabio: En todas tus obras piensa en Di-
 os. O lo que dezia Tobias a su hijo: Ten a Dios
 en tu memoria todos los dias de tu vida.
 Podemos tambien tomar por señal, algún
 hilo atado en la muñeca, o en el dedo, que
 pues trahemos a nosotros de memoria, paq
 no se nos olviden los negocios que tocan a
 la hacienda temporal; muy justo es q tray-
 gamos alguna señal puesta delante de los o-
 jos, la qual nos trayga a la memoria este
 tanto exercicio que tanto conviene a nra
 alma. Tambien nos puede servir de señal
 los sonidos de las campanas, teniendo he-
 cho este concierto con nosotros, que todas las
 vezes q o

Ps. 15
 Prov. 3.
 cap. 4

vezes que oyeremos algún toque de campa-
na, qualquiera que sea, nos sea como un
mensajero del cielo, que nos diga: Auerda-
te de tus Dios. Mandava Dios en la ley, que los
hijos de Israel en las fimbrias y extremida-
des de las vestiduras, pusiesen unas vendas
o faxas hyacintinas, que es de color azul,
para que quando las mirasen, se acordasse
de los mandamientos de Dios, y assi se desber-
tassen y animasen la guarda de ellos, y fu-
essen santos delante de Dios. Desta manera
agrada mucho a Dios, que nos ayudemos
de semejantes señales, que nos despierten
y muevan la memoria de su divina pre-
sencia, para que acordados de el, lo invoquemos
y deseemos, y nos vamos encendiendo
en su amor, y animando a la guarda
perfecta de su ley. De San Edmundo,
que despues fue Arcoobispo Cantuariense,
dize su historia: que siendo mancebo,
estudiante, usava este santo exercicio,
de levantarse a menudo su coraçõ a Dios: y
que se ayudo para esto de una ymagen que
tenia en su aposento, la qual era de Nra
Señora con los misterios de Christo ala vesada;
y estando en el aposento, y mientras estudi-
ava mirava la ymagen, y de miralla se

moniclu

Num. 15.

Deuter. 22.

Survig in
Novemb.

109
monia luego a levantarse su corazón a Dios, y
a subeenditísima madre. Este es un buen
medio, de q̄ nos podemos ayudar en este
santo Exercicio, especialmente a los prin-
cipios, hasta que la buena costumbre, y la
abundancia de la gracia nos sea tan vivo y
continuo despertador, que no tengamos ne-
cesidad de estas señales.

De otros medios que ayudan al
mismo. Cap. 12. ~.

Otro medio muy provechoso de que
nos podemos ayudar para esta memoria de Dios
es el Examen particular de este Santo Exercici-
o. Que quando a medio día, o a la noche nos
recojemos a examinar la conciencia, haga-
mos particularm^{te}. Examen de como nos ha
venido anido en este Santo Exercicio. Pida-
mos cuenta a nra alma, si aquel día ha tray-
do presente a su Dios, y a levantado muy a-
memado su corazón a el: y si hallare q̄to ha
hecho bien, y con cuidado, de gr̄as a Dios
por ello, reconociendo ser don suyo, y pro-
ponga de hazello mejor. Y si hallare, que
se ha descuidado, pida perdón a Dios con
dolor de su descuido, y proponga la eni-
da, y determine se a tomar algunas penite-
cias por

cias, por aquel desmayado. Para q̄ aquella
pena le sirva de recuerdo, y tambien le
alcance particular favor de Dios, pa corre
gir su desmayado, y aprovechar en estas an
to ejercicio. El cuidado con que el hom
bre emprende, y toma a pecho, una co
sa que quiere hazer, es el que despierta
y abina la memoria, pa que nunca se olvi
de della: este le quita el sueño, pa que pien
se en ella, y que durmiendo sueñe en ella:
este cuidado le haze que se olvide del comer,
por pensar en ella: como lo vemos en los ne
gocios temporales, de la hacienda, de los hijos,
de la honra, o de la salud, que quando el
hombre los toma muy a su cargo, y con
mucho cuidado, siempre se acuerda de
ellos, y aunque quiera no los puede olvi
dar. Desta manera, aunque son buenas
las señales exteriores, y muy provecho
so el examen particular, pa que nos acordemos
de la presencia de Dios: mas el cui
dado del corazón, que toma este negocio
muy de veras, y como cosa muy importa
te a su salvacion, y utilissima pa el pro
vecho mi eto espiritual, es el que mas que
todas las señales ha de despertar nra memo
ria, pa q̄ se acuerde de Dios. y nuestro en
tendimien

10
tendiimiento pa que lo mire, y piceuse en el
y una voluntad, pa q lo desee y lo ame y se
alegre en el.

Y sobre todos los medios q pa este Santo
Exercicio nos han de ayudar, el principal
es el verdadero amor de Dios. Quando el si-
ervo de Dios venga a tener crecido amor
de Dios, este amor le sera un continuo solici-
tador, y un bino despertador, que lo haga
pensar siempre en Dios, ya acordarse si se pre-
ocupa de Dios, y desear siempre a Dios, y conversarse
siempre con el. Porque esta es la natura-
leza del amor, quando es crecido, que como
un grande peso lleva el al alma a la cosa q
ama, pa q se junte con ella: y en cierta ma-
nera por amor se haga una misma cosa
con ella. Y como el alma lleva consigo
sus potencias, de aqui nace, que siempre
se acuerda de la cosa que ama, y siempre
piensa en ella, y la esta deseando, y aman-
do: Por lo qual dixo Christo: donde esta tu
thesoro, que es lo que mucho precias, ya
maldad alli esta tu coracon.

De aqui se sigue que toda la dificultad
y trabajo deste divino Exercicio es alor pro-
cipio, hasta a ver en el alcacado amor cre-
cido de Dios, por que en estando el coracon
poseydo

Mat. 6.

D. Bonan.
in mysti.
Theol. in
via uniti-
na infine

viouy.
Rikel cō
trainor,
dit. cordy
ar. 30.

posseydo deste amor, luego se le ha de hazer cosa
muy facil, y suauē el acordarse siempre de
Dios, y levantar el pensamiento y la afición a
el. Y aun a los principios que el hombre comi
ença de uer a ser uera Dios, muchas vezes
siēle Dios dar al hombre tanta facilidad,
y tanto gusto en este santo exercicio q se ad
mira el nuevo soldado de Dios, como todos
los hombres no andā siempre pensando en
Dios y amēdo a Dios, y querria andar por las
calles y plazas dando voces a los hōbres, dizie
do: Que se acuerden de Dios: por esta tanta su
auidad se ha la suauidad de su diuina pre
sencia. En esta conijuntura ay peligro que el
hombre nuevo en el seruicio de Dios no
presuma de si, creyendo que estaya mu
y aprouechado en la virtud, y que esto lo
ha ganado con su trabajo, y se le ha dado
por su merecimiento: por q no es assi,
sino q es particular dispensacion de Dios
y artificio suauissimo de su diuina pro
uidencia: que pa quitar a su nuevo
soldado el amor de las cosas del mundo, y
como de estallo de los gustos de la tierra:
y por que como flaco no dexa la milicia
come cada y se buelua atras, le da esta fa
cilidad, y suauidad en el ser exercicio,
de su diuina

Memoria de la Pas sion de Jesu Chri sto Nro Señor

Pobrezito y peccador, comienzo en el nombre de Jesu Christo, y en su infinita misericordia, la memoria de esta santa passion, que es la suma del libro de la vida: lo qual el mismo Dios, nos ensena, quando dize, que para esta nacio, y para esta vino al mundo, con un ne a saber paque en su passion nos diese, y mostrasse testimonio de la verdad: la qual assi esta encerrada en ella, que dezia. S. Pablo, que no sabia, sino a Christo crucificado, porque no auia verdad, que se decia saber, sino sola esta, o para esta: que esta es el fin de nuestra humana naturaleza, y de todas las obras de Dios: como lo vio S. Iuan en el Apocalipsi, quando mostro a este condevo muerto a b eterno. En esta misma estauan escritos todos los bienaventurados antes que se hiziese el mundo. En esta hallan la luz los que labies =

labuſcan. En eſta la ſalud de los enfer-
mos, que la han menester, y tal ſalud,
que ſi en ella no ay ſalud. En eſta los
mortales hallan vida, y tal vida, q̄
no viuen, ni viuiran los que no vi-
uen en ella. En eſta eſta la iuſticia
a parabolos, que quiere ſer iuſto, y
la honra de la fortaleza p̄ valerosos
tos mar tyres, y para otros que des-
ſean ſer verdaderamente magnanimos
y fuertes. En eſta eſta la verdadera
de las riquezas: y la paz para los pacifi-
cos ſchalla ſolo en la paſion de Jeſu. En
eſta hallaran la ciencia eterna los que
la trabajan. En eſta eſta el excelente ma-
eſtro, para los que ſe quieren deſenga-
nar del mundo, y ſingular exemplo pa-
ra los amadores de la ſanta pobreza. En
eſta vean los que viuen en la ſanta
quadrilla de la clara virginidad, y ſiguen
la caſta vida, qual eſta padeciẽdo, entre
dos virgines y caſados la fuente de la
pureza. En eſta los que deſean ſeguir
la innocencia, miran qual tratã a los
innocentes de los inocentes. En eſta halla-
ran los humildes, que eſta en la humil-
dad inestimable la inmeſurable de ſu
gran

112

gran Maestro. En esta los trabajados sien-
ten descanso, y los peccadores habdaran
perdon: los devotos de Dios, en la passi-
on de Iesu, gustan el pasto de eterno
nutrimento. En esta los Pontifices y Sa-
cerdotes vevan, que les enseñan sus in-
mo Sacerdote y eterno Pontifice. En es-
ta los Principes, Reyes, y Emperado-
res, miran qual muere su Empera-
dor por amor de ellos, y por enseñarlos.
En esta los duques y otros señores, ve-
an qual muere su capitán verdadero,
y poderoso caudillo. En esta vevan los
que siguen la verdad, y los que son a-
tribulados, que precio y honra da el
mundo ala virtud en el mote Calua-
rio: y consideren todo lo que Iesu hizo,
que es lo que Iesu Christo haze, y que es
lo que padice, que solo en la passion de
Iesu habdaran todo lo que quieren
ser salvos, y todo lo errados el cami-
no del cielo, y la carne de la vida.

Si la mas alta orden de los cherubi-
nes nun

nes nunca acaba, ni acabara eternamente de loar su Santo nombre: y si los Angeles del cielo no bastan a cantar en las alturas del su honra y gloria, qual de los mezzquinos mortales, subira tan alto, que hable de subondad, o del negocio de sus hechos? que aunque baxado del cielo le vemos entrielas giter, manso y humilde, qual de los sus escogidos, podra baxar a tanta humildad, que sepa cotar, ofienda la profundidad a que de tan alto de todas las alturas se abaxo por nos a tan humilde muerte, qual serio en el su moute? que como su alteza no tiene termino sobre todas las alturas de los cielos, assi la humildad de su passion esta alta y profunda, que se segun es incomprehensible y maravillosa, no puede ser sino suya, y solo en el que hallar cebro: pues aunque yo cubre los pobrezitos de sus ppianos pobrezito tuvierse la autoridad de sus Profetas, y la
simpli

113
simplicidad dize el Apостоel, y la verdad
dize el Evangelista, y el entenimiento,
dize Cherubines, y la charidad dize Be-
rafines, no b estaria hablar dignamen-
te de la passion del Señor, que solo en o:
yo el titulo, que en mi padre lieffe, se es
panta y tiemblo to a la naturalaleza de
las cosas cosa en el dolor de su Señor,
el qual solo es el que perfectamente la sa-
be, y nosotros muy lejos le adora-
mos, y solo el es el que siendo Dios la pas-
so, y la entienda, y nosotros humana
y tibiamete, y por la coateza la cree-
mos, y la passion del bto Dios fin sus
divinos dolores la sentimos, los qua-
les el bendito Messias, que los sintio y
passo, los da a quien y quanto le pla-
ze. Mas ya que otra cosa no pudo
sentir, como niño recién nacido de
sue sposa, chiquitico y tan mudo lo
vave los dolores del esposo, y del Señor,
que por mi minez entiendo poco lo q
mi Dios y padre padece. Y quien po-
dra en

dra entender la obra inestimable, que
no tiene par, ni puede comprenderse
el don, que no solamente no se mereci
o, mas ni aun puede merecerse, la chari
dad divina, que aquel amor incompre
hensible definió como comunicada al
mundo linage, con el qual por el mismo
amor se unia juntamente la virtud del
santo Verbo, por donde conocemos
la bondad del Padre eterno, y que di
os quisiese padecer, y pagar a su mes
ma justicia por las iniquidades que a
uia criado, la renouacion y mejora
a de toda la naturaleza humana, que
por culpa della auia caydo de lo van y
tudo en que Dios le puso: la gracia
inestimable que en esto se nos haze a
los peccadores: la regla de nuestra vi
da, que nos dio nuestro Señor a tan
ta costa de sus dolores: la qual formo
subido en la cruz, do asus tan caros
hijos nos ordeno su ultimo y eterno
testamento, escrito no solamente de la
sangre

114
sangre de sus miembros, mas firmado
delegua de sus sagradas entrañas, y san-
gre sangre de su mismo corazón. Sol-
meva para ala madre santa, que sola
ella entiende mejor la obra del hijo: q
sola ella, y su gracia merecio tal mer-
ced: que sola ella supo mejor su ex-
plo, y la regla de nuestra vida: que so-
la ella participo mas sus dolores, y no
solamente fue testigo, mas se le quedo
impreso en lo mas profundo del cora-
cón, como a heredera princi-
pal, todo el tenor, y las mejores pala-
bras del eterno testamento: que sola
ella, como ella se habla con el santo
Hijo, y la angustia incomparable
que le vio, ayudava miserrimo, aque-
que ~~no~~ ~~para~~ otra cosa, lo ve-ava
top como niño, y de boca, aunque
baxas, las mejores que padieva, y las
que quiso el Señor.

O eterno Señor mio, esposo de mi
anima, y hermano nuestro, por tu in-
finita

finita bondad, Dios y hombre; Dios
por ti solo, hombre por mi, lo sala
mayor y may alta, que nunca se dixo,
ni se penso, ni ^{se} podia pensar otra may
grande: amigo maestro, y tu solo el
fiel y verdadero, que siendo omni-
potente, hiziste por mi la mayor
cosa que se puede hazer, que te hiziste
hombre, y compañero mio, para ve-
darme con tu sangre y vida, y pas-
saste tal passion, que estuiste volun-
tariamente tantas horas en la Cruz
por mi, que de puro dolor sin tener
laga mortal, quisiste morir por que
yo viviese. O Señor mio, amor mi-
o, esperanza mia, en quien vivir yo
fino ~~era~~? que heva fino lo que tu
quieres? mi esposo, ~~mi amor~~, mi
fin, mi desseo, mi descanso, mi dulce
alegria, mi bien, mi luz, mi vida,
mi eterno Señor Jesu hijo de Dios,
adonde yre, a quien llamare fino
ati? que te ofrecere Señor ami, y
como

15
como ami, que de mi ninguna cosa
tengo que sea digna para ti, y ninguna
buena que no sea tuya. y aun mil y
muchos millares de vezes me he per-
dido, y tantas vezes me he ganado;
y restituydo, y me he tomado, y aun
otra tantas vezes he me mismo te me
has dado. Pues que tengo yo para verte
en pago? y como pobre yo misero fin-
ti pagavate mismo? O infinita bon-
dad la divina inestimable libera-
lidad! que siendo yo, muchas vezes
te das a un mezquino, y se paga de lo
que hazes, por que no pueda aver o-
tra paga que iguale, te das a ti mismo
en satisfacion de todo? Pues restite-
yame, Señor, ami, y buelvieme tu
santa cara, por que viendo en ella mi
mezquidad, y tu inmensa bondad
pueda entrar en tu santa carneva.

O Señor, como te llamare? que si
te llamo Santo delos santos, disminu-
yo tu grandeza, es sola la santidad q
lophu

los humanos. Si decimos: y si talle
mo hazedor del cielo y de la tierra, dis
minuyo tu inmensa honra en hon
rarte de tus obras, que a tu compara
cion formada. Si tallema Padre de
las misericordias, y de los limites y
talle a tu incomprehensible virtud,
de todas las cosas que tu solo
conoces. Si tallema fuente de justicia
y piedad, abaxo a comparacion tu
baxa, como es la de micules. Inie
to ala altura de tu fin y de tu peso,
en que por justicia se pudiese todas
las cosas. Si tallema causa de las cau
sas, ofendo a tu incomprehensible
esencia, en que se comprehenden
por principio de las cosas por termina
das. Si tallema el origen de las alturas,
quato de tu omnipotencia y altura, con
el titulo tan baxo que te doy de las cosas
tuas, que parate estan tan inferio
res, que a ellas eres tan alto, como alo
mas baxo del centro pro fundo. O di
os, cuyo

09, cuyo nombre porrazon evapro,
 libido dezijsa, como la humillas a,
 meter te en los coracones y en el dimi
 entos humanos, aquete te tenos, co
 mo los nos, y no como tu eres. Estas
 tu inmensa bondad. Esta, y mefros
 peccador, y tu misericordia pudierd
 ser la causa, que a un vicio diuino hi
 zieses hombre, paque por solo el que
 te conacia, y te amava, fuesse revere
 ciado, y amado, y rogado, y obedecido
 como deuias. O Padre inmenso, an
 esta pido ser la causa de la bondad y jus
 tia, y de la incomprehenfible humil
 dad del Santo monte Calvario.

Comienca el Proceso
 de la Passion

En el principio de la Santa Passion
 luego hallamos de bien amada
 Maria Madalena: la qual como cre
 yessa, que se cercava la muerte de su
 dulce Iesu, por lo que del mesmo avia
 oydo:

oydo: congoxada del amor y temor,
acordo de yr a buscar al Señor (que el
gran amor no fue que no se vean
y comuniquen los peligros y afanes)
y como pensasse en su muerte, y no
supiesse, si le podría ver otra vez, ni
servirle, con la gran congoxa de no
saber donde moriria, ni si le podría
aver para enterarlo, acordo de le
ver la cosa mas preciosa que pa
aquel tiempo tenia: y como el bote
del unguento precioso, y en entrã
do Maria en la sala de Simon Le pro
fo, bendita (que tambien se puede
tener los leproso, si en ella recibieren
a Jesu) no entro de frente de donde
estaba el Señor, por que no se hallava
digna de mirarle, mas por la espal
da, por lo verguenza: y por el menor
precio que desif hazia, como la que se
via de honrada, y habilitada en sus
pecados. Y ved, que aquella que mirã
do asi misma, no queria parecer de la
te Jesu,

117
te leu, la verey, puesta tan delate
en la hora y triunfo de su pasión, que
della se ha mencionado en el mundo un
verso, y donde quiera que se le oye,
de su eterno testamento. Y como es
aquella intensa caridad y amor di-
vino, que abraza el bote de la lastra, y he-
chase por la cabeza del Señor el unguen-
to precioso, y el mas precioso por cier-
to, que nunca se hizo, comienzan a mur-
murar los discipulos. O discipulos!
porque murmurays tanto contra obra tan
santa? donde hino en el mundo diezien-
tos dineros tambien empleados? donde
hallareis precio que y gale a tan ben-
dita obra? dezidme, en que obra de los
mortales pudo aver y qual peso de la cari-
dad desta santa? No mirais, que Ma-
ria ungió con este unguento al Santo
Rey de los pobres? No mirais, que es su
padre, y su Señor, y su Dios, y su
esposo? y tan amado, y tan amador, que
va a morir en la Cruz por ella, y que la
biste

bistadanta no sabiendo si mas lo vera
vino, y dudando si lo podra ver muerto
para sepultarlo, lo unge para la sepul-
tura? Judas Escarioth, porque mur-

mura, de comparaciones tan baxas,
catala una alta obra que jamas se pu-
da hazer capreo de la vida humana?

Pues como el demonio sintiendo las mur-
muraciones de los viciados, los reprehende
diese, y lo que la obra, y desechasse las com-
paraciones de las obras, que se pudieran
hazer, y desechasse la intencion y piedad
de la ~~obra~~, y prometiese eterna me-
moriam de obra tan pia, y tan mal,
reprehendida que sentiri alabada?
Maria, quando el santo Iesu en sus an-
gustias, por medio del peysamiento de
sus passiones expone por ella, porque
no la enojasse? Que amor es este que
tanto arde? que caridad del Señor asu-
sierva, que olvidada de ~~los~~ propios do-
lores, se enoja de sus enojos? Y si mira
mo, bien todo el tenor de su testamento,
mas las

mas largamente hablo en sus obras, por q no la enojasen, que es de su culpa asi mismo por que no se acuerda de ella. Y que si me acordaba de los dias que en esta vida vivio, las cosas que me habia en su memoria las apuro, quando llegaba a lo que ella hizo, y a lo que respondió el Señor por ella, y a la memoria que de su obra se avia de hacer en el mundo: es quanto a su vida; es quanto a su gozo, es quanto a su humildad y memoria de sus pecados, se deshazia en lagrimas, se abracaba con la cruz, y se arrojaba con ella al suelo. Por cierto mucho debe amor a la bendita Madalena, por que dios la amotaba, y mucho por que tanto le amaba ella. Que si las lagrimas que derrama Maria, quando la primera vez se ella le lavó los pies de Jesu, evandeamor (como el dixo) que la santa devota no pava en la penitencia, ni en el temor de sus pecados, sino en el dolor de la ofensa por el amor de Jesu: que havia ya que el mismo Jesu la avia conocido, y tras pasado

pasada muchas veces, y ablandado su a-
moroso corazón con los rayos de la divi-
na caridad y gracia? y viendo que en
su pasión, y en las estrechuras de su fin,
la defendia de los mismos diuiculos. 11
Que lagrimas fueron las desta muger,
y deste segundo amor, tan abundantes,
y de tan profunda pesa? mayor mente
quando aborrecida es su primera vida, lo
si de uana, que de ella, y de su amor, hizo se
el Señor tanto quanto. Las primeras
lagrimas era de amor, las quales no na-
cieron de solo el averse quitado del mal,
ni por el mal, sino proceden del dolor
de la ofensa, que no piensa el que es
la pena merecida, ni la teme, antes se co-
tenta con ella, y se hace la voluntad
del amado: y no pide otra cosa, sino su
amor y gracia, ni teme otra cosa, sino
la caída dello. Y esto es lo que dixo el Se-
ñor a la Madalena, que le perdonara
sus muchos pecados, por que mucho le a-
maba. Y las segundas lagrimas de la santa
Madale

Madalenha erant de amor y de com
 passion y agra... de
 la passion y en... y en la
 santa memoria de sto borca de la bendita Ma
 dalena.

El Santo Maestro de... dese
 dicendo de las... obra
 de la Madalenha; a folamente reconocio su
 amor, no por... que casti
 go... por q
 mi... pre
 hendemos, por... que
 que se... son
 buenos, por...?
 Y si en las... que
 las haze...
 bra, que...
 y veemos... de
 no ay...
 del precio...
 cio...
 ferencia al valor de la obra, por la chavi-
 dad con que se haze. Haga cada uno lo
 que pu

I. casa anal...
 yo el...
 palabras... Desiderio...
 tas por cierto, y grandes, que...
 Boluarnos...
 L. honor y orden...
 los honores...
 y a...
 acio...
 la...
 u...
 g...
 que...
 f...
 e...
 p...
 a...
 t...
 lo...
 van. Mas...
 de...
 sericordian...
 que...
 Diop de

despojar las inferencias. Como en las farsas he
 cho las jules del cielo y un mundo, que no
 son estos estadores, ni fiteales durados de Em
 peradores, que son caducos, vanos, y barniza
 dos de una poca de tierra luziente, mas son
 Jules eternas del eterno e inmenso impe
 rio y verdadero. Para gran cosa fue este
 deseo, en despreciar a los pobrecitos morta
 les la memoria de la vida, con el mismo
 Dios que los combido a ella, y para por
 manjar eterno y eterno, y de tal manera,
 que no se ha de suplicar y heredar, y no se co
 nvierte y trasforma asi mismo. Ve
 mos, Christianos, que el que aique la
 mase el Emperador mortal; que rey
 na en la tierra, por un pueblo de tie
 rra, y lo combidasse, y en el combite se le
 ofreciese por un animal en voluntad,
 y que ver, y privarse? Pues miremos bien
 que la diferencia es como de la a ver
 dad, del sol a la sombra: y por mejor de
 zir, de nada a la mayor cosa que se puede
 pensar: y tal, que aunq[ue] la grandeza es
 tanta,

parte, y no se han de alcanzar. O
Señor, que en tu vientre me
todo siempre, y en el mundo de la vida, y
porque nos es capaz de desear en toda ella.
mas tu Señor. en el sacro vientre de la
Virgen, aun antes que nacieses, y des-
es de nacido, quando nullo deseara. Des-
seamos, Señor, los hombres, y deseamos
en mucho tiempo alguna honra vana; y
tu aun antes que nacieses, y en toda tu vi-
da, deseara crucificar nuestra vanidad
en tus santos brazos, deseara de la muerte
tan vil, como a los cielos, y tan honrosa a ti: por
que por ella, y por tu habilidad, y hu-
mildad, manifestaste la verdad, y deseara
por la honra al Padre, y por el solo se de-
ne a ti.

Desear más los pobrecillos, algún tiempo
vencimientos, y venganzas, y deseara tu
aun desde el principio del mundo, y del
vientre de tu madre, que cuando se vengiese,
y vengasen nuestras culpas, y las injurias, lo
que es inmensa ofensa de acatarnos, al
inme

25
inmenso Padre. Deseamos por christia
nos en nuestros juveniles errores, triun
fos, vanos atavios, y buen parecer de los cu
erpos que nos diste mortales, y deseaste tu
Señor, y Dios, inmortal, verte desahogado, y
a ojos de muchos avergonzado, deshecho aque
lla divina ead que posestava de los siglos, mi
embros, y desfigurado, y finalmente saca a
quel hermoso y celestial rostro, en que
toda la fuerza de la humana naturaleza, como
en especial servicio, y obra de su maestro,
se avia venerado, y honrado. Deseamos,
Señor, la mortales, alcazar, y ficia en
nuestros pleitos, y dolores, y desea Señor,
tu bondad que de ninguno se injuria, y ma
les agenas, en tu paciencia se hiciese justici
a. Deseamos por atribulados, y remedio,
y socorro de nuestras fatigas de los misero
tente Padre: y deseaste tu cordura sin
má zilla, verte en la inmensa fatiga de
tu Cruz, y visto te en ella de un padado
de tu eterno Padre, porque a nosotros es
su misericordia nos socorriese. Desea
mos de

nos, bendiciendo los pobres de todo bien, quan
do no tenemos riquezas temporales, y
mal nos quedan en riquecer: y deseste
tu Señor, morir tan pobre por deſe-
nervios, y por nuestra doctrina, que por
como tu dizeſte, le enseñe, dada para tu tor-
mento: y en viendo eſto y deſando en
loſes eſtragonia, te falta una peca de
aque que bendiſte, y aun deſpues de mu-
erto, no tuvo una ſepultura en que
te enterraste. Reſponde los Chriſtianos
bienaventurados, y ſolamente de poco tiempo, a
nueſtros hijos, hermanos, y amigos: y tu
Señor, no ſolamente nos deſteſte ſer ſal-
vos eternamente, y por, y bien andan-
ca, que ſi eſperamos a: ~~nosſe~~ Dios te he-
ziſte hombre, y ſiendo hombre el mejor y
mas delicado de todos los mortales, por
que la vida caſtemos, deſteſte morir tan
dura y atormentada muerte.

Pues manifestando el Señor ſe deſeo,
tomo el pan, y partiendo lo dio a ſus discipu-
los, para que por el, y en memoria de ſu
paſſion

124
pasión lo tomassen, y quedasse con ellos, y
co todos nosotros en Sacramento, hasta el fin
de todos los siglos, que como era la liberali-
dad del sacrificio de la pasión inmensa e
incomprehensible, a más de ser la distribuci-
on tan grande, y tan comunicable, que la
grandeza y comunicacion ni llegasse me-
dida, ni pudiesse ser otra, sino de ser Dios,
quise que fuese un solo pan, y un solo vino, y
por que era para el eterno testamento, ni
a un solo pan, ni a un solo vino, que se comiese una vez,
sino. ~~en el mismo tiempo~~ y en el mismo
tiempo, era necesario, que la memoria fuese
perdurable, y quedasse siempre: y no se pu-
do dar Dios según su bondad a uno, que
no se huviese de dar a todos los que
fuesen. Y como memoria para la vida de to-
dos, quiso quedar en pan vivo, y que ni-
ca muere, para todos: pan de los Angeles,
hecho pan nuestro: pan, Señor, que en tu
omnipotencia es tu mismo. Y aquel mes-
mo que el cielo y la tierra te vieron pa-
der en el santo monte Calvario, y tal, y
el mes

125
pueda caber: si tu me dexas, y yo me con-
clay, con gozo de yo, y de los tuyos, y tenerley
por vna fuente de caridad, y de toda justi-
ficacion, y misericordia, como me ppe-
re, Señor, de ti? ~~cuando~~ y te errado, y des-
carriado finti? Por ventura, Señor, que
do yo volver a tu amor, finta misericordi-
a? Por ventura veniste, Señor, a otra
cosa, o ppe-deste por otra cosa, fino por a-
mor de los pecadores?

Después de la sagrada cena, en la co-
tienda, que comieco entre los discipulos, y
qual de ellos seria mayor, dixo el Señor:
El que es mayor entre vosotros, sed co-
mo menor. O bendita doctrina, como
siendo tan santa y tan suave, está olui-
dada? y pobres de nosotros, que si vn pa-
viente, o amigo en la ultima de sus ho-
ras, nos encomienda, o enseña vna
cosa, siempre la tenemos en memo-
ria. Pues miremos, quien es este ami-
go, quien es este Señor, quien es este Pa-
dre: Padre sobre todos los padres, herma-
no, y ami-

no, y amigo, mejor que todo, lo amigo,
y hermano. Señor de infinita bondad, y
Señor tan amigo, que muere por nos. Mi
vamos pues que nos dice, que nos enseña
y muestra de último ~~ya~~, y en las finales
palabras: O desgraciado de nos. O pe
cador yo sobre todo pecado, como olvi
do las palabras de aquel día: como no se
go lo que en aquella hora me enseñó,
siendo tan provechosa, y tan descansada,
y tan pacífica su doctrina.

Coepit Iesus contristari, et maestus esse, pa
ueri & tacer. Qual es tan peruerso,
tan duro, y desconfiado, que no se entris
tezca y pene en la tristeza y pena de su
señor, y de tal señor, y tan bueno, que
solo en lo que le pareciere y segui
mos, somos buenos: y tan amador
nuestro, que aun a nosotros mismos
devenos amar como el nos ama: el
quel comēco a entristecerse, y te
ner y penar, por que y a la hora, q
llegaba le combidava a pensar en
el pro

26
el proceso de la pasión, y en la causa de
ella, que eran nuestros pecados. Y en el
principio deste perfumiento el santo Iesu,
que era alegre a los Angeles, comenzó a
entristecerse, viendo mayormente en la
fama de su pasión nros males, y en quan
gran pecado del mundo, y quan vilmente los
desventurados Judios le auian de perder,
y quan apasionada mente, y lo que por ver
lo corage los malos executores; en son
de justicia, auian de tratar y prender
a ella mesma: y con quanta soberuia los
ignorantes soberuios, auian de defaca
tar al Rey poderoso, y Señor de la man
jedumbre. Y pasando por la prision,
pensaua como le auian de llevar por su
tan amada y dulce Ierusalen, a casa
de Cayfas Principe de los Sacerdotes,
Y como los Principes y Sacerdotes del
mundo, embueltos en su ciega codicia,
le auian de meter hevir, y abofete
ar. Y como aquellos pobres ministros
atentos a su vicio, y al tiempo, como
hijos de

hijos de la ira, la amara de emplear en sus
golpes y sangre: y como ya entregado a
Pilato, y al pueblo gentil, por los respetos y
señorios del mundo, amara de injuriar tan
gravemente, y tan sin medida, al Señor
del cielo, y a la fama justicia: y como amara
de ser entregado a los soldados y gente de
guerra, para que en escarnio y baldon
de barbas, coronasen de espinas, al Rey
verdadero: y como adofectarian, y he
ririan en su desagravado officio a los pro-
prios inocentes, y en nombre de todos ellos,
al inocente de los inocentes: y como to-
do el pueblo de Israel daría voz, que
la vida y hechos de Jesu fuesen cruci-
ficados. Y procediendo adelante nues-
tro Salvador, vio, como el mundo le a-
mar de ser condenado de casa de Pila-
to con la cruz auestas: y como amara
de topar con la multitud de las santas
mujeres, entre ellas que era amara de ver a
su Santa Madre: y no pudo ser, que
en este pensamiento la tristeza no pa-
sase

127
fuese a una pasión congojosa, y andando
adelante con esta congoja, en la via del
santo monte, luego vio la manera como
aun de ser crucificado. Y como aquella
defuentebrada gente le aun de alzar pu
esto en la cruz, delante todo el acatamiento
to divino, y delante toda la corte del
cielo, y delante su santa Madre: dolio
tanto en el triste corazón de Iesu este do
lor, que desespanto del comercio atem
blar, y temer, y sintiendo adelante el
dolor, en que mas de tres horas aun de
de estar colgado en la cruz, y como todo
le aun de desamparar, y como de
puro dolor de tal tormento, se aun de
que exar el Padre, y castar el doloso
Palmo: y como en medio de tanto do
lor, en medio de tanta maldad, y por
fena della en medio de tal dolor, saltado vez,
a vista de su Padre, ya visto todo el
cielo, ya los ojos benditos de su santa Ma
dre, aun de espirar, no pudo en esta
gran tristeza contenerse el corazón, y
la lengua

la humanidad de Jesu, que con angustia
a de la gran pena, no arrodillado, ni en
pie, mas con profundissima humildad
no se tendiese en el suelo, y llamasse al
Padre, diciendo: O Padre mio, si contra
voluntad es posible que se del cãce, pãse
este caliz, que ves que me esta apare
jado: mas si no se puede al cãcar con
tu agrado, hega se tu voluntad. Pien
sa y mira christiano, en esta oraciõ,
quien a quien demanda: que elq de
manda, es el que ~~es~~ merece que to
da las cosas criadas, y mas merece
en infinita manera, y es el Hijo del
Señor, y el mas amado de los amados, y
donde aia mas amor que junto to
do el amor de todos los hijos que fueron,
y son, y seran: y mas amor en infinita
manera, y ~~de~~ se demanda y su Pa
dre, y el Padre todo poderoso, y omni po
tente, y como el mismo se lo dize. Mira
sobre que vuesa, y es sobre su muer
te? mira si la merecia? mira si era
cruel

cruel lo que esperava? mira si ninguno,
 de los mortales suppo los tormentos, y el do-
 lor de la muerte, antes que pasase por ei-
 llos, fino solo el? mira el acatamiento
 que al Padre tiene, y lo templanca en que
 demanda? mira que no se determino a
 mandarla, fino si era su voluntad, y en
 agonía tan grande, qual nunca se vido, el
 Hijo amantísimos quierre; no lo que fue car-
 ne, mas lo que fue Padre? mira quan e-
 ficez me he mego, que jurara de dolor, y
 jurar a sangre. O mego, por muchas e
 incomprehensibles maneras de infini-
 to valor, como no mereces al Padre,
 q̄ todo lo que el quierre, es lo justo, y es jus-
 to solo por q̄ el lo quierre; mas fue le per-
 durable constancia del esta confessorio,
 y la determinacion de la divina caridad,
 tal, que hizo olvidar los temores del
 Hijo hombre, con la memoria de si me, ma:
 y por q̄ Dios se nos mostrasse. Dios en su
 bondad y justicia. O quan poco miramos
 los christianos, y quan mal seguimos a
 Jesu, q̄

Jesus, que no miramos, sobre que, y con
que causa, y de qual determinacion
pedimos, e importunamos, a los Reyes,
y los juezes: y ay dellos, que con tanta fa-
cilidad se baxan, que en del trono y silla
de la justicia:

Mucho es de notar en las palabras de
ta oracion senta que dixo el Señor: Pa-
dre mio, si quieres; que el que le fuele
llamar maestro, le deno mio, mostran-
do singularidad, por que solo Jesus era
Hijo eterno: y si al Padre no movia
los meritos de la humanidad, que eran in-
finitos, se moviese por si mismo, y por
que Dios no padeciese. Y si el amor del
Hijo de la Virgen, y tal Hijo, no bastava
aque se satisficiese del, bastasse aq
lla inmensa fuente de la divina cari-
dad, con que eternamente le amava: y
una vez dezia al Padre: Si quieres: o-
tra vez dezia: Si possible es: otra vez
que todas las cosas podia. De donde en-
tendemos, que aquello q Dios quiere, se
dize por

dize possible, hablando como Dios: y lo que el
 no quiere, se dice imposible. De esto puede
 mos notar, que no acaesca de decir, ser
 imposible. a cosas de las que el no ha
 ze ordinariamente. mas hemor de decir, q
 Dios no quiere que se haga. Y por esto
 no se fize decir bien, lo q comunmente se
 suele decir, que Dios no puede una co
 sa de poderio ordinario: porque se diria
 mejor, que Dios no quiere, que no di
 zier que Dios no puede, que se ordena y sta
 en su voluntad: con que bien podemos
 decir; que es imposible lo q Dios no fue
 le hazer, y q se ordena en su voluntad: mas
 no acaesca de decir, que Dios no puede
 hazer, y q se quiere, bien de su poder: y
 asilo dice el adve. aquel q se fizo a tierno,
 el acaesca me to que se ordena. E adve. m. io,
 todas las cosas pueden. y q se no puede ser
 que pase esta amargura a veni; si que
 la beva, agese tu voluntad.

Hecha oracion, vino el Señor a sus
 discipulos, y halló los dormidos: y como es:
 tuvieste

no digas: No digas: No digas, y como que
se está ahora? O pobrecito adormido, de
lo que por vos nos desmoro, y agraveda
de la grandeza de la carne, como no vea
nos, y no veamos lo que nos pasa? como
no fuo sufrimos con él, y como no sea
compañamos en su tristeza, y angustia
ayudamos a nos lo el? como sea, que
estara triste hasta la muerte, por que ve
pasar los dolores que a una mujer
hasta la muerte, y como no la vea
en el, y como no sea triste hasta la muerte,
por que ya a una comienza su tristeza,
y no se, y como no sea triste hasta la muerte,
ella. Pues veamos si alguna vez es el Señor,
y si tiene memoria de sus dolores, mi
entusiasmo. Es talia triste hasta la
muerte, y es triste, que de pura tristeza de
saber, y sentir el dolor de su misma muere
te, esta un gran morir. Pues morir en el, si se
la, y como no sea triste hasta la muerte,
teza, y su dolor es otro dolor semejante a
la muere

la muerte. Mucho hemos de saber. Sin
 una palabra repetida de un ser humano
 el discurso de su vida es vano, si
 no el de su vida, y de su vida, y
 de su vida, y de su vida, y de su vida:
 mas, para que su vida sea vida, y de
 y de no estar en tentación: y para enseñar nos
 la vida que de su pasión, avaricia, desamor,
 la vida tan grande, y para mostrarnos advar
 tencias, en la oración, ora tres veces, y
 siempre rogando al Padre, si su voluntad sea
 se. O pobrecillo cristiano, como veas que
 pecador, lo que quieras, no ves que el Hijo i
 no se desfogó, y como de amor eterno, ab
 ora, para la vida, que en el mundo por
 verlo, sino lo que el Padre quiere. Lo ve
 tur a saber, por vezito, lo que sabes? Sabes
 si es mejor que el Padre de inmundicia
 de un a? Dame, si tu puedes, que me ven
 te, o si puedes salvar te, o si ves tu por ti?
 O por mortales, por que no se dan nos
 a quien nos cria, y sustenta? y por que no
 nos deparamos gobernar de quien nos hi
 zo.

30: que

20: que dize es, maravilloso y admirable ten
de un mundo de cosas: y el que es el ma-
jor, y el que es el menor, y el que es el que
ve, y el que es el que ve.

El hijo de Dios se hizo hombre, y se hizo
meo. Oron, y se al meo, y se al meo; y a
unq. cosa no es la cosa, y a persua-
ble de la eterna justicia del padre, y de la
paternidad, ni tormente, y parejado, y pro-
genies de la humanidad del Hijo, y de
niq. ligante, y humilde, y obediente,
de la obra, y de la obra, toda via a corda, que
de la obra, y de la obra, que no es
la que se ve, y de la que se ve, que es
en el cielo, y en el cielo, y en el cielo, y en
rebo, y en el cielo, y en el cielo, y en el cielo,
y de la obra, y de la obra, y de la obra, y de la obra,
el Espiritu Santo, y el mismo Hijo, y el
mado. Aparte de la obra, y de la obra, y de la obra,
bemas palabras que se pueden decir de esta
visitacion, y en el cielo, y en el cielo, y en el cielo,
podra pensar tan maravillosa e infa-
ble embaxada? maravillosa por quien
to, enq.

la misericordia suya se ha de esperar, y pro
curar el remedio de su mal. En qual, como
es el Padre y el Hijo, la
orden de su nacimiento, como el plago, y
gracia de su muerte, como el sepulcro, y
la boca de su profeta, no se puede entender, y a
ellos los buenos no se puede enseñar.
Hablan también del triunfo de su pasión,
y como todos los que la quisieron seguir, y
llevar su cruz, no solamente a un desierto
redemidos, mas glorificados. y como es
de las muchas causas de la qual se alca
ca por el confortado por el Angel, a ciertos
mucos, no solamente todos los artículos
de su pasión, mas todas las pasiones de su
santa vida, y de los que aminoran su vida
martyria y persecuciones por el. Y con
esta diligencia en esta vida de su vida, los
lones de la vida, que esta por venir, y
que otra parte es como solo de su, que los suyos
propios, y de los de sus martyres y perse
guidores, tenia presentes, y sabia el dolor
dellos, como ninguno lo pudo saber, sino
solo el

no, que solo lo sabe mejor, que no solo,
con sus obras lo vejas

En tanto lo Evangelio, como el Se
ñor, echo la mano, y yo abo diez palabras
que habia de ser, y el que se le dio, que
que se le dio, que se le dio, que se le dio,
Judios, y otros, que se le dio, que se le dio,
en: que se le dio, que se le dio, que se le dio,
ellos: que se le dio, que se le dio, que se le dio,
suyos, que se le dio, que se le dio, que se le dio,
bista la gloria del Señor, que se le dio, que se le dio,
terminado, que se le dio, que se le dio, que se le dio,
lante, que se le dio, que se le dio, que se le dio,
cion y aydado de vedar a los Indios, que
no que se le dio, que se le dio, que se le dio,
mo que se le dio, que se le dio, que se le dio,
Señor en el mundo, que se le dio, que se le dio,
que se le dio, que se le dio, que se le dio,
que se le dio, que se le dio, que se le dio,
quis, que se le dio, que se le dio, que se le dio,
cia de los Indios, que se le dio, que se le dio,
y de no entender la verdad que esta mal bus
ca, buscando con malicia como a fugi
tino, al

parece a Jesu? o si no le parece, de donde
 y la capitania de traye? o no es suya,
 por que la jurisdiccion es del Rey y suyo;
 ni es de otro por parte y el tenor: ni es
 bueno ni malo solo lo que el parece, y del se
 toma, y lo bueno, que el es el bueno capi
 tan, y lo malo, que es solo lo malo segun:
 el qual es el qual que se llama a la
 la muerte, de la qual se llama a la vida,
 inouyendo la primera por amor y a un
 que es el amor y la vida, que abasta:
 via a la vida eterna, de eterno
 rigido, por el fin de la vida y la vida
 de la vida y la vida, que es la vida de
 recuperar a los que se pierden,
 por perdido.

Como el tenor de la vida y la vida,
 y alor tenor de la vida y la vida,
 que es la vida de la vida: No es y la vida
 que es la vida de la vida. Como es por cier
 to a digno de la vida y la vida y la
 dios en ayu la vida de la vida, tan manifi, y tan au
 torizada: porque es la vida que solo es, aun
 los infer

los infames haudekerer venericia. y
no cayera non de oratione de compaffio.
que de pora sola meo y a daga pader y tra
tar tan vilitate por nifro, may por fa
propia volutas calas pafor ueluat, ppa
q le p uenid, por libran non. O que uelen
pera quado lo ppaia. y quon adonoe y
por mi, dulce lyu, se non ad un daga ad
dilo, que me e por mi. may no ppa ppa?
V. or, go, de non, el ppa, y ppa de a uifia
do, y non, y ppa, y ppa en
milleres. de non, y ppa, y ppa
a uifia, que me e de non, y ppa
dan, mi te quon. May de non, y ppa
lo q ad. de non, y ppa, y ppa
a or de nra, que me e de non, y ppa
na de ppa de non, y ppa, y ppa
Cummo legite que de non, y ppa
de non, y ppa, y ppa, y ppa
q la legite de non, y ppa, y ppa
ca non, y ppa, y ppa, y ppa
los dici ppa a de non, y ppa, y ppa
me te s. de non, y ppa, y ppa
en herir

141
va a morir por que ellos priman: lo que les
antes que viesse el mal, pensaba sufrirlo,
y estar así, mas después que lo ven, desmayan,
y huyen. Del Santo Rey, aun en el mismo
peligro no los dexaba, y lo que era por por
ellos, y huyeron ellos visto el peligro, y lo que
requerian en el, por lo que de su parte, por
que el mal y bien de los, holo en su parte, y
la bondad del Rey se vio en su vida.

Corolario de continua y de la vida memo-
ria, que el Rey se dio, fue de bondad, fue de
justicia, fue de humildad, fue de piedad y
misericordia. ~~se~~ se compró y se compró,
y se compró por libertarnos y darnos vida.
Luego por sermos en su camino desde el hu-
erto por el valle de los asafes, pasando por el
arroyo de Cedron, hasta la ciudad de Jeru-
salem, como traian al inocentissimo cordeiro como
al dador, atadas las manos y atadas las
hijos del cielo, y la tierra, y las aguas, y a ad-
narle, y a recibirle en el camino nosotros,
por cuya libertad viene preso, y por cuya
vida muere. Y ya que fuese tan grande su
obra

esta ignorancia, que perseguimos, y por no
no muriese, adovemos, le por quien es, y do
la mano de su mal, que en el mundo, en
habito de lobos, y dice, y por haber como
nosotros, y el mundo no le dabo lugar, asi
do, lo mismo, q' lo mismo adondad, tan
justo, que el justicio, tan la maldad, que es la
humildad, tan el justo, que la maldad, tan
que si ay bondad, el proceso, si es justicio, el
es, y si ay humildad, el proceso. Y como por
y a la virtud, y a la virtud, y a la virtud,
q' el que es el tan bueno, q' viene por no pre
so y a la virtud, y a la virtud, y a la virtud,
la dond es la fatiga, y es tal gozo, q' todo el dia
lo se goza el gozo del Señor, y en la viden
cion que es el no hay. O que bien es el mundo
camino del mundo, y a la virtud, y a la virtud,
nos abren, y a la virtud, y a la virtud, y a la virtud,
ta a la virtud, y a la virtud, y a la virtud,
viene a la virtud, y a la virtud, y a la virtud.

Entre el verdadero sacerdote y el principe
de los sacerdotes en Jerusalem, por capade A
nos a capade Cayfas, prepo, y a la virtud,
do: por q'

do: porque es una qual mudica del sa
 cerdote que el doctor de la corte, se hizo
 por la may humilde carrera que se dio en su
 y no por ser o un detata humilde, como
 fue, q' nuestro Rey le dio, en el
 sacerdotio del monarca. Luego, el sacerdote
 y obispo, q' heredaron por el nuevo y eterno
 Testamento, como se ve en el Evangelio y lo
 mismo, que como como se ve en el Evangelio
 de la vida, el qual es como el que se ve en
 el Evangelio, como se ve en el Evangelio
 mismo.

Después q' el doctor de la corte, Cayetano,
 con el nombre de muchos cosas y trupe
 sen falsos testigos, se denovle a lo que
 te, calando la ley atoda lo q' alia dize, y era
 tanto su silencio, q' los mismos Judios, le in
 portunava, q' por q' no respondia: mas el
 Sr. de la ley como vie se determinada obstina
 cion, y que no buscava su palabra y p' que
 fuele, calando, como el inocete con dero del
 Profeta, que traydo al desquilo, no bala,
 ni abre su boca: el qual atoda q' a las acusa
 ciones le

cion, le hizo, ninguna cosa de lo de su
escusa, por que no quiso que se le
te: y se mostraron tambien la pacien-
cia que tuvo, y que de una cosa se
do. La causa de esta es falsa y
perjudicial; la terna mayor justificacion
merito le ha mil, y manifestada. No
mo el santo se ha de ver, y de la
se, el santo ha de ver la lo que a
alguno viene, y de se se ha de ver
el santo se ha de ver de la
bre, y por si, no pudo de par de se de
ni haber de ver, y de se se ha de ver
dize que yo soy: ni de se de ver
dad, que ver es al hombre que se ha de ver
nervado de se de ver, significa que
mesmo) asietarse a la diestra de la vir-
tud de Dios, y venir a juzgar en la
ber del cielo. Volviendo a la
vestidura sacerdotal, temiendo por
fermo: por que el que la compra por
falsando los meritos del sacerdo-
cio (como lo dice Iosefo) no le merec
ner, sin

ner, finq delante del hijo de Dios, las mismas
 manos malignas q amaron a los dioses,
 y la avian profanado, la vaxgassen. Y ya no
 se podian suplicar a los dioses, y vestida
 ras del mudo, sacandolos, que no se vaxgassen,
 y se les pena de verdad deste mundo y eterno
 Testamento. Y el viejo sacerdote tan viejo y
 desconocido, y blasfemo, no pudo oír de
 nuevo la mayor y mas excelente verdad de
 todas las verdades, q no le hubiese por una
 blasfemia.

De esta respuesta del señor tanio tanta i
 va el principio de los sacerdotes, q el, y los
 otros judios, que a esta hora se juzgaban por
 digno de muerte, y el fumo de cerdo
 te lo tipo a ellos, q se fue a viados y minis
 tros; los quales hobren viles q de esta ma
 nera, la hermafrodita caraj, q como
 dezia. S. Pedro, descaña de los Angeles, y
 burlando del, la escopieroda: como lo
 dizca. S. Lucas, S. Marcos, y S. Mateo. Y
 el mismo santo Cordeño enseñando
 nos, como por su voluntad, y en su pacien
 cialo

cia lo sufria, no dezia por el profeta:
No bolui mi rostro de lo que me dexian
injurias, y escupian en mi. Y no co[n]te[n]go
de esto, unos bedan ende lo que tu me escaja
grada cara: otros sepama de panes y pan
es, como lo cuenta el evangelio y el Mateo.
y el mismo dize por el profeta, q[ue] los q[ue]
fueran de labor venieron, se juntaron
a rapar los cabellos de su cabeza, y se
fajaron por abaxo de la barba, y se barba
los que se la gelavan. Y de este de esto el
vil ludaino le cubria la cara, para no
le verin eternamente, y la otra se le faja
dar, dize: Profeta es tu, q[ue] tanta
mas Christo, quien es el q[ue] tanta hevido. Y
de esta manera, y en este officio de distinguir
ay fin de los de los judios, y en la bedi
ta paciencia de los de los de los de los de los
se de los de los de los de los de los de los de los
anuncios para los de los de los de los de los de los
haga.

Aunque todos los discipulos huyeron,
co[n] terrible miedo, mas. 8. Pedro y 8. Juan
torrados

torrados, mas presto enfi por el mayor a-
 mor, fugian a los p[er]os, a unq[ue] de los p[er]os, como
 la hazen los p[er]os, p[er]o p[er]o que sea;
 y como los p[er]os en el palacio (donde por
 nro p[er]o a unq[ue] en el p[er]o se me gale ver
 das, lo que se da, no ala p[er]eguta del
 Bruna, pe de los p[er]os, ni de los otros Fa-
 rifeos, ni de los otros, ni de una mujer,
 la mujer es la mujer, al señor, y de se a
 poco le nego otra vez, y de se a unq[ue]
 hora, otra. Y esta es la mujer, y de se
 loco, por la baranda, que aian sobre el
 inoente, que aian, y de se a unq[ue]
 ro con el señor en el p[er]o, y de se a unq[ue]
 p[er]o, que aian, y de se a unq[ue]. O le
 ovo, fudo el señor en el p[er]o, y fudo
 fudo p[er]o, y de se a unq[ue] el
 en el p[er]o? Represento p[er]o p[er]o
 ga p[er]o, y la memoria de ella, y la p[er]o
 como dios y hombre, y era tan estroña
 que de p[er]o p[er]o p[er]o en agonía, y
 p[er]o p[er]o, y no le veugo, y megas
 tu p[er]o, que estuiste en el p[er]o? Allí
 estuiste

146
una de las cosas que se han de evitar en
el trato de las personas. Al contrario de lo
que se ha de evitar en el trato de las
cosas. Y en el trato de las personas
debe ser la humildad con que se ha de
tratar, el espíritu con que se ha de
tratar, y el modo con que se ha de
tratar. Y en el trato de las cosas
debe ser la firmeza con que se ha de
tratar, el modo con que se ha de
tratar, y el espíritu con que se ha de
tratar. Y en el trato de las personas
debe ser la humildad con que se ha de
tratar, el espíritu con que se ha de
tratar, y el modo con que se ha de
tratar. Y en el trato de las cosas
debe ser la firmeza con que se ha de
tratar, el modo con que se ha de
tratar, y el espíritu con que se ha de
tratar.

Subendi

a descomulgacion de los Reyes de España, y
entre otros el de Pedro de Aragon, y de
otras cosas de las que se dice en Pilatos: Soy yo
judío, y no entiendo vuestro lenguaje, y así Pontifex
teha mayor de mí, que de los hebreos. No quisiera
el Señor responder a lo que me dices. Por si he
blanca de sus ojos, y tales eran, que no se podía
oír, y no queri a Pilatos saber lo que creían:
y respondió alungano de los Fariseos, que
por que el Mesias, que esperaban, así a descomulgacion
temiéndose que se le alcase con el Rey, y dize:
Mi Reyno no es de este mundo, y si de este mundo
fuese mi Reyno, mis soldados y levánticos
que no fuese entregado a los Judios, ni a ago-
ra uos, mi Reyno es de otro mundo. Como si
Pilatos no entendia el misterio de este Reyno,
dize: Tu Rey es quien? Y así una ma-
nifestacion se debe de creer de la lengua de este
bravo Rey, y respondió lesa a Pilatos que yo
soy Rey: y a por esta causa, y para venir
al mundo, para dar testimonio de la ver-
dad, y todo aquel que es de verdad, oye mi
voz. O Rey de la verdad, Rey de mi Reyno,
es perdu

150

152
al rebelde del pueblo, y al rebelde,
en que se vera hasta el fin del mundo, y de po
el fofiego perouable, con el nido al gal:
nador, y al Rey de la paz, qui se salvar al
que mata los brios, y pidió con un rife
el que los refucita, y el dador de la vida. Gen
tesin vctava, y aque no se mouio por la
vida y hechos de ~~pop~~ ~~lesa~~ ~~ay~~ ~~co~~ ~~go~~ ~~le~~, may
que a un ~~boron~~, y ~~reboludor~~ ~~horricida~~,
a qta geta de passion, q se guia de letra y cor
teza de las cosas, no se maniere por el gesto
serenissimo del Señor, el may hermoso de
los nacidos? no mirara en su humildad,
en su paciencia tan mofa, y tan autorizada,
y tan amable, q ninguno de los mar tales le
nuro sin passion, q no lo amasse? Cete per
vida, q hezia qnã fues amor de la sangre, y
del linage, no mirara q l' fues eva de la estir
pe de David? no mirara, ay o hij de va?
no mirara q fues hijo de Maria? de que
Maria? de Maria la que es de los benditap bē
dita? Maria la may perfecta de todas las
mugeres, la may humilde, y la may honesta,
la may

la may querida, y la may amada. Podi
or, y la may exaltada criatura de todo el mundo
nacieron.

Cuenta en este mundo el Evangelio, como
Judas, viendo que al de Dios se iba a esta ma
nera, y que lo llevarán a muerte, fue a los
principales de los sacerdotes, y a los ancianos
a tomarles los treinta dineros, diciendo:
les: Yo he pecado en entregar la sangre
del Justo, veis aqui unos dineros. Y legi
te pendió de la respuesta. Que vos heze ano
fotras lo que tú he do? Y el aydado
de las obras, que a no fotras no fuer da nada.
Y cuando los los dineros en tierra, se
fue, y al viese, y a un iudío, y devr ama
ro se fue en un año (como lo cuenta S. Pedro).
Y los principales no quisieron que se pasie
se en los treinta dineros en las cosas de las di
frendas, y lo pravo dello en un tiempo ya la
sepultura de los peregrinos. O Judas el
may desfigurado de los nacidos, no te basto
vender al hijo de Dios, hijo de Maria vir
gen, la may bendita de todas las santas,
sin ana

anadir otro pecado mayor, cuando confiar de
 la misericordia divina, que es infinita? que
 tu pecado termino de un modo, y yo lo que tu
 haziste: may su inmensa piedad ni tiene
 fin, ni medida? Y no fete acuerdo hombre
 mal uedo, oelo que folia dezir tubendito
 Meestros, que no vino fino a los pecados vey, ya
 las orejas perdidas? No fete acuerdo, que sa
 biendo el Señor, aun lo que tu mesmo hazias,
 te laus los ojos, y te dio en la yata Cena a
 si mesmo en sacrificio de tus culpas, si tu
 lo quisieras? No fete acuerdo, que en la mes
 ma mayor culpa tuya, quando por el befo
 le entregaste en el huerito, por que no pudo de
 par de mostrar su humilde divina, y por
 que fete acuerdo de su benignidad, cosa
 infinita bondad de cobia a tener su a
 mistad, llamandote amigo? Hombre sin
 ventura, ya que no fete acuerdo de la suma
 bondad del hijo, acuerdo a fete, de la profun
 da piedad, y misericordia de la bendita Maria,
 que tal era Maria, bendita entre las muger
 ves, que ella mesma fueva contigo al feto
 de la pã

delos, y a los hijos vengados, y a un esta
do en la misma cruz, antes q' murieras,
porq' el mismo rogava por ti. O hōbre sin
esperança, porque no esperaste, q' a un fin
intercession, el mismo Señor que v'ediste
como rogo por otros, rogava por ti a la
dre en el mismo tormento, y en la misma
fatiga de su muerte. Mas tu, hōbre en bu
elto, y ocupado en tus trabajos, y en g'os
del vil dinero, y se'breado por tus malas
obras, del demonio, como a otros de que
curador a cobice, no mirabas en las ple-
bras y vida de Jesu, ya esperar en su mise-
ricordia, y en la verdad de su doctrina. O
hōbre pobre de todo bien, a ti signen tus o-
bras, y porque no a una quien pudiese
dar penetrata peccado, tu te haziste juez
de tu culpa, y a peccador de tu misma pena,
y a borraxido de los Angeles y de los hōbres,
no quisiste que tu cuerpo recibiese la ti-
erra, ni el cielo tu alma, mas por sepulcro
escogiste el ayre, do habitan los demon-
ios, q' se te hizjerō señores, y como esta
ne profeta

na profetizada, se sentarão a dextera. O per
 uerfos principes delos sacerdotes, q' se presta
 tan ignovate e iniqua fue la oración q' parece
 q' confessa a d' q' peccado a quel, de quien com
 prastes la sangre del justo, para cōdenarle,
 y de q' a d' le, que no temia a d' un d'ado de
 su mal, q' si fue mal el d'egar a Jesu, a vo
 sotros se cōtraigo, y si fue peccado la d'eta de su
 sangre, vosotros fuistis los cōpradores. Si
 Judas se ahorco, no fue por q' tomo los dine
 ros, sino por q' vosotros le vendisteis a Jesu: y
 si lo cōvertastes con el, como es el caso
 del cōvicto? Hicistes q' os adudas el pe
 cado q' cometistes en la sangre de Jesu, y de
 zis, que es el peccado solo del, y a d' no ex
 istis al salvador, q' os era el salvador, si
 creyereis al salvador, q' cuando cōpate
 ro, Judas no se desespero, y no metiades
 al inocente, y es un favor de d' a q' un
 culpa. Certe si es de passion, no queve
 is q' la culpa de la p'ndas, q' no fieta, ten
 ga d' no tan abominable, y de sangre,
 y queve is q' la culpa de la lengua o de cōcie
 cia, y

cia, y la guarda de eternas vidas. No era por
cierto y adigua el arca de vno templo, que
ya eniade perecer, de guardar tal precio,
mas q̄ del se cōpaxse capō do de cada jassen
todos los ratos, q̄ son peregrinos, en esta vi
da, y los otros peregrinos, y pobres de la que
de otra apocion y viene al mundo. Y este
era el precio del bien apreciada, que en
sus secretos vio Jeremias, y es vniuo Za
cenias. Senfemas, chūianos, que es la ca
usa, porque el dia de nuestro b̄nifio,
y de nuestra venpicio, en q̄ se sup, solo
Señor vniuo, y precio, se haze en unca
mencion de la Virgen: mas si como como,
la humildad prof̄distima è in corpore
benfible del Hijo, q̄ se ushizo, y se de
precio hasta la muerte, y la muerte
de cruz, como q̄renos q̄ la Madre, que
es la mas perfecta imagen del Hijo, y
la mas perfecta criatura, y la mas q̄
tudiosa de diuipula, y la q̄ mas se figura
en su passion, y la q̄ mas se sintio, y la
que mas la entēdio, y la q̄ por la mas
malum

mahumildad hucio de ser Madre, cojieta
 que los Evangelistas, q' eva sus familiares,
 escriuiesen muchas cosas della: mayor me
 te en el dia del triunfo de su hijo, en el dia
 del fin de todos sus trabajos, en el dia de la
 redempcion del mundo, y en el dia q' su hijo,
 q' eva Dios, se ha milo tab, q' p' ser su mu
 erte, y muerte a tanto oprobrio, p' que no
 quevia la Virgen santa, q' desy dolores se
 hiziese cueta: mas niello, fuero menos
 p' que se acordase, ni la memoria de la Vir
 gen q' menor en el mundo, ni en el cielo,
 ni ser a entoda la eternidad, p' que ella
 quisiese callarse, a unta por esto es, y se va
 mas no brada, es, y se va mas acatada, y mas
 reconocida: y Dios, que a los humildes fue
 le leue tan, como le fue a p' el c'bo
 en las montañas de ludia, y el que a la hon
 ra a los q' no la quieren, no la nega a la q'
 menos la quisiera, y mas la merecia q' todas
 las otras criaturas. Y si el que es el mayor,
 q' mayor en el Reyno de Dios: y si por
 la profundidad inmensa de su passion,
 merecio

me recio el santo Jesu ser enfalzado sobre
todo los Angeles, y sobre todas las criatu
ras, como no hade enfalzar a Madre, q
padeio mas lo el, y entréto das las otras y
mayor mil de? Desonde claramente pode
mas conocer, q quanto la Virgen y sup co
sas se callan en los Evangelios, tanto son e
nra Iglesia militante, y en la q es per
durable y triunfante, mas venerada y
venerada.

Que por q en los Evangelios no se haga
mencion de la Virgen hasta agora, solo lo q
de las cosas q en ellos se refieren puede cole
gir, y se estatua, notare brevemente: por
q en la historia, o Evangelio de la nra ma
riedad q del cielo se descendia en la tierra,
no conviene dezir por sabido lo q no se
sabe, por que q se viene a usar, q la Virgen,
nra Señora sup de la passion de su
hijo, antes que començasse: por q yo se sa
be, q el nra Señora Maestro de Divo algunas
veces asy dice y elos: y una corata q va
ne, y que el santo Maestro ppria a ppria
fin de to

fin del todo sup. cosas, como lo era, y q' a to-
 do, tocaba por negocio principal, y el me-
 yor que n'ce h'no, ni hebra en la natura
 leg'la mana, no se dene creer, fino q' solo di-
 xera a la Madre, mayor meta alguna que
 quisiese estorvar sup' passion, como lo vi-
 mos en d. Pedro, y pensase q' la Madre p' di-
 a mas co' el Hijo, y aq' se p'f' de Ier'u-
 selen. Y veese clar' a n'ete, por q' yalo sabia
 la Madalena q'ada en casa de q' ino' de
 profo le hecho el unguento pa' las pupilas:
 va, que pareci' q' el ungo' co' la tierra de la
 muerte, do da tamb' en el Redemptor
 lo manifest' otra vez de lo de todo: y
 aun deeri ayo, q' mas manifest' a n'ete q'
 a los discipulos, lo declara el santo Iesu a
 subendita Madre, por q' los dolores pre-
 venidos, tienen menor alteracio' y pena,
 y por muy mayor razon se la manifesta
 via mas que a otros, por la integridad de
 su fe, y por la profididad de su p'ciencia, y
 por la co'formidad de la divina voluntad, y
 en la memoria santa de la passio', y en la
 pacien

paciencia de los benditos pasos de ella, y su
encerrado mayor merito, que el dolor, por
grande que fuese, y no era el sacramento
de la muerte de Jesu tal, que se aia de es-
per de la Virgen: y por cierto se debe tener,
que por fabula Virgen santa la causa de la
Encarnacion de su Hijo, y de toda su vida,
y el fin de ella, que es la passion y resurreccion
suya, no dixera a su Hijo Jesu, que se guardara
se de no padecer, como lo hizo S. Pedro,
que no quiso un vaso Maestro, que no quiso
el caliz que se le dio para beber, no le
pasa, porque nra voluntad ha de con-
formarse con la suya, y con su paciencia, y
por esto de un amor, y de un dolor, y de un
no solo a el, que valia un mundo, que le ve mo-
vivir: mas sintiendo el dolor que pasa, y por
que lo pasa, por un amor, y por un
pecador: y como esta compasion aia
deficiente a Madre bendita del bendito
Hijo, mayor que en ninguna otra per-
sone, y aia de aver mas conformidad
de voluntad en ella, que en otra ninguna,
no se debe

no es de creer q el santo Iesu no lo especi-
 ficase a la Madre, y q ella lo supiese, y
 mayormente q herito temprano no solo pro-
 fetizo el santo Simeon, y fueron palabras
 q nunca se le olvidara. Y si detan lexos, y
 quando era recién nacido, quiso la divina
 voluntad que sintiese lo q auiadeser, mu-
 cho mas quando ya llegauela hora: y si to-
 do, los profetas denunciaron a Iesu, y todas
 las profecias cumieron por fin este sacrosan-
 to martyrio, la madre santissima q tam-
 bien las entendia, desuerey, q lo supiese:
 mas aunq la Virgen uia su uera sapientia la
 passio por venir; por se de su hijo, no le se-
 tia como quien esta en el dolor, sino como
 quien le teme. Pues como Iesus fuese pre-
 so de mucha gente, y lo gran alboroto, aunq
 se denoché, y como fuese ta temido, y ta
 estimado, y tuuiese en el tanta esperanca gra
 pte del pueblo, y allé de desu discipulos, tuu-
 esse muchos de moros y de moros, y enfermos,
 coxos, y sordos, y ciegos, que auia sanado, no
 ficen menos q algunos de sus discipulos, y de los
 que seguia

colla

que seguan sudorina tan santa, y tan
piadosa, fuesen, o embiassen ala Madre,
o no por haber la sabidura, para lo que se
remediar, otros por aver coposion: otros
por saber lo que passara, y algunas de las bi
enancie tu vadas mugeres auvia, q como
vades noche, y se dio este a los Principes de los
Sacerdotes, y los Principales del pueblo, ha
nian a ayto preso, y a tan a Jesu Nazareno,
embiasen a saber de aquella bendita Ma
dre Maria, q sabia de su hijo. Y es de pe
sar, q las ratas mugeres q cote q de
las se hallaron a lo de la Cruz, y a un
las pueras de Pilatos, quando salio traye
do la acuestada, y de las quincea se via la
bendita Madalena, fuese a quella noche,
o a la mañana a acompañar a la Santa Ma
dre. May adó de irian? Oricos del mun
do, q la Virgen Madre de Dios, no tenia
casa ni monaste. Pues si deuenos pesar lo
que aqta noche passo a lo de Jesu, no de
uenos olvidar a esta Madre, q fue
la q me plea a pario: que a unq el hijo
passasse

passasse aqlla ugonia y sudor mortal del
 muerto, y le prision e injuria ta asperas
 y ta furiosas y desmedidas: La Madre que
 lo sabia, no se dolia menos, y mas se affligi
 a por hallarse au fete, y por la muerte, q
 via q se acercara. Y pudo ser, q alguna de
 aqllas mugeres bien auaturadas, q entre
 las palabras de la bista. ~~En su fin con dea~~
~~qlla noche, le den a esse: Señora, q ha he~~
~~cho vno hijo, q aspi le a tan? O bien aué~~
~~trada Madre, q sinti vna de qm q le co~~
~~nocias y sabias su vida? pijsa por cierto,~~
 q la Madre, q mas q na die parea al hijo
 en la humildad, calleria: mas no se pudie
 ra cotenerle la humanidad, q no se no pisse
 en sollocos, y se q trasse, y sobre saliese el
 conato en pñsa lo q las susios heze de
 su hijo, y lo q auia hecho aqll que era Dios,
 eterno, hezedor del cielo y de la tierra, y se
 hizo hombre por hezer bien a todos, y hom
 bre que nacio santo, solo por si, y el mas
 bien auaturado, y el de mas piedad, y el de
 mas humildad, y el de mas innocencia, y el
 de mas

de mayor justificaci6n, y deley mayor y me
jores obras, q̄ nūca hūno, ni auva en el
mundo: mayor ni en p̄o esto sedene pensar,
q̄ aquellas devotas señoras, q̄ la venian a
cōsolar, hallassen a Nuestrā Señora dādo
bozes, ni que p̄ado se al cielo, y alatierraya
aunq̄ el dolor dinal tan inmenso lo esca
sava, porq̄ aquel mayor alta y profunda
paciencia, q̄ esta es p̄ta de voluntad del
Padre y del Hijo, tenia los dolores y en ce
rrador: ni en la sangre, y la vida, ni en que se
tiran, y los ojos que brian las lagrimas, y lo
vor, ni en que se dichos en mayor, ni p̄do ser
q̄ no a cōparar en el mayor grave do
lor, y q̄ alor que venian a consolarse, no de
mā dassen alguna vez por su Hijo, y dō de
lo vierō, o q̄ sabian, o como lo vatan los
Principes y Fariseos. O Madalena santa,
tu que seguiste yo p̄cisa, veniste a la cruz
cōte madre bendita de tu Maestro, y esta
viste es ella en el mote santo, dime lo que
passaste en aquella noche. Tu, cuyas lagrimas
may esta escritas en el libro de la vida, di
me deley

me delos q' curramaste aq' las bendita horas;
 dime, quien te truxo las manecillas, y
 las fectiste, y q' preguntay heziste a los q' las
 trayan, y q' te dixeron. O bien ancurados
 Apostoles, que nos referimste la vida ay he
 chor de lesa, por que no nos heziste saber
 todos los dolores y penas de ayta bendita no
 che? me les sume del negocio, q' aior pa
 deciese, era tan grande, q' de pocas cosas p' ti
 culer q' currales, por q' en el q' ay me, y
 me nos, y en presencia de pena tan inimi
 sa, e infinita, todas las pedias callan, y en
 sequenas por grandes q' fueren.

Pasada aquella noche en profunda pena,
 y paciencia de las entradas virgines, como
 aq' la que fabrica en lo que a una de parar, y
 en ninguna cosa q' via a esto ruer le ne cessi
 dad, y misericordia, y caridad inmensa
 de la p'pian de su Hijo, no quiso y' la vir
 gen el t'po que estava en casa de su mar, ni
 en casa de Cayfas, ni en casa de Herodes,
 mas ya que se dezia q' lo querian codener,
 en casa de Pilatos, y q' mandava hazer las
 cruces

cruzes (que assi de mi adese, y yo y su
aparejura, quando fue lo denado) no puedo
tener fe aq̄le humanoas virginal; q̄ en las
ultimas estrecheras de su hijo bendito no
se hallasse, y comiẽca a salir de su casa, e yr
hazja a casa de sus hijos, e irra a Bella la be-
nita Medelena, q̄ en el amor no era postre-
ra, y las bienaventuradas parietas Maria
de Cleofas, y Maria de la cobe, y otras deu-
tas mugeres. Y qualivia la Madre del hi-
jo de Dios por las calles de Jerusalem abuy-
cavle. O hijos de Jerusalem, q̄ visitis a tal
a Maria, la muy bienaventurada de las navi-
das, la Santa de todas las cosas, como no la
acompañays? por q̄ no ay de la Madre
del Hijo, y del Hijo por la Madre?
Mirad, q̄ le veys tan humilde, y tan abaja-
da, y tan desolada, y es la Reyna de las Re-
ynes de la tierra, y Reyna de las cosas, Rey-
na de los Angeles, y Reyna de todos los cielos,
y agora comiẽca a ser Madre de todos los pe-
cadores, y atribulados, aued piedad della,
que es de este dia se va madre de piedad y
miseri

miseri cordia. Cata, que y vixi y madre
desolada, y a quel y bñ, al
quella va a ofrecer, y ver morir en la cruz,
por nuestra salud.

ayiendo liberos, que no aprovecho
los, lusing el medio de libranza de Jesu por la
solemnidad de la Pasqua, y q' da voz el el pu
eblo de Judea por libranza de Barabaz, auor
do de mandar acostar al s'cto legu, p'ejando
que como suav le acostado, a una p'edad del,
y se amañava la sup'ria? Pues ep' de miraven
esto, como n'ro Señor fue despojado, y demu
dado de su vestidura, para q' lo v'le: y ni se fi
el mismo Redemptor se com'ca a des
nudar, ni da volu' q' se desnuda, por q'
voluntaria m'ca se sup'ria de lo q' le queriã
hazer, a q' de cuya volu' se pense el ser de
las cosas, o si se dexo despojar de q' los mal
uados rayones, por q' la manera del despo
jo fuese mayor, y la injuria fuese
mayor. Y que puedo decir, sino q' es
verdad, que desnuda por nosotros mal
uados rayones a Jesu x'po, el may b'dito
de los h'os

160

delos, los calceos: y de pajas de los
que visto y adunado los calceos, y la
desnuda de tal manera, que quitando de la
vestidura que le dio Herodes, le comieron
aquitar hasta la camisa que le era hecha,
de la virgen sin manzila. Era la camisa
que le hizo la virgen, cerrada, sin costura:
y de la virgen, y cerrada, y sin costura, así
adifer, la que unia de cubrir a los que quisie-
ran carnes virginales, de virginidad, y
pureza divina. O bien a los Padres Ban-
bon y Tiney, por que ve la fusta y teriste
vergüenza de esta desnuda, por Jesu, si
Jesu por que es Rey de los reyes, y fierte
de la virgen pura, estimo la volun-
taria meta desnuda por vosotros? O
Christiano, de que vergüenza por a-
mor del bendito Jesu, si al que es Rey de
los glorias, y Señor de toda la tierra, y ori-
gen y fuente de la honestidad, desnuda
por ti los cueros y ayones?

Y desnudado el Redemptor Jesu.
Luego lo ataró a una columna, y si a una,
frio. 8.

mi eto de los sudos: y por que no se me
an visto, q' hazia andar lacorpa, y hablar
los puntos, y de una luz q' se ve, y una
enfermedad, y refucitacion de las an q'
todo esto no lo atribuiran a fudiciudad,
temian a su poder: y por esto le dixen de
q' quando lo predicaban, lo tenian en bie,
y lo deuenen sobre cuiso: y por esto se
tenen en a rezio, a fideucia de ser real
ligadura gangotale. Y en memoria
de esto se llama a atadura, qualquier sa-
cerdote q' es fudico, se delecta en sa-
cerdote, quando se veniste a sacrificio este
misterio, he de lo es de por el cielo, y
la atadura se p'pulo, p'pulo, por do de
fue el emperador, y por el cielo, y
lo en la memoria q' tambien fuere atur-
dor. O habre ungo y si se ve a p'pulo
atado al Rey de los cielos, q' atado y ordeno la
vedo dez, y en de atado de las q' de el sepa
va q' de. La atadura se forma, y en
yo poder estar de un q' q' de la mano
va, por q' es q' de una, y es de teno de su vi-
vos, por

162
vos, que os suplicamos, ¿por qué el que
era el que os salvamos? ¿Por qué
y atado a aquel que os y mi cuerpo, de nos
de deidad, vista maravillosa de ven y ado-
rar; como cardo a costar le, cosa la mejor
venta que se hizo, ni se vea. y de carga fu-
fronasi y furia maldita en los sacrati-
mas carnes y bendita gracia del Hijo de
la Virgen, y tratou sin ninguna piedad,
ni misericordia, al que venia a abrazar la
abdo.

Pudo aver cosa, en que nos se espante y
tiemble en coraco humano, que en que Dios
estuviese atado, y este adido en una
columna, y de los cornos, y a costar de
cruces rayones? Obispo, como fuiste
al que ofitrató al Señor, que se vio?
y que es el que se ve de un que se ve en el
mundo, donde se trató al azedor, y Re-
demptor del? Aunque los Evangelistas no
digan mas de dezir que le costó, porq
la grandeza del mal, los hizo callar la
manera, mas no lo callaron los profetas,
que dezi

que dezian, q̄ no avia mal q̄ seer, ni
harmosidad: y tal pavor se avia p̄ q̄
pavencia h̄vella de no de seer, y de seer
planta de pie heftalo mas alto de la ca-
bega, no lo que se oia a fana, q̄ de seer
de a cotato sobreyer la gada de carne,
de hecho de uno vesidav de seer p̄ seer:
y p̄ q̄ que los q̄ seer no avian de gada a
la cana, le daban de bofetones, y p̄ seer
le ponian un guindado de seer p̄ seer:
(segundize los Evangelistas) h̄vella
enfucada, y de seer de uno cana p̄ seer
tra: y de seer de seer de la mano, y de seer
endole en la cana, le hevan de ella, y
p̄ seer de seer de no de seer, de seer de seer
p̄ seer, de seer de seer de seer de seer de seer.
O Señor, si seer de seer de seer de seer de seer
p̄ seer de seer, que de seer de seer de seer de seer
vian, no me seer de seer de seer de seer, de seer
abiertamente en la cana, p̄ seer de seer de seer
vacō, de seer de seer de seer de seer de seer de seer
potente, q̄ golpeado de seer de seer de seer, q̄
la furia de seer de seer de seer, hecho de seer
mal, can

hijos, q̄ aquella bendita cara, q̄ sus ojos,
con desseo de seer v̄o ver a quã defuaturada
ira esta abofetada, y escupida por elos:
y como sus cabellos, sagrados del bendito de
los siglos, q̄ estan en arroyados en la eterni-
dad del Santa Spiritu, estan mezclados y san-
guientos, facidos de los pagados rayos de
su humanidad. No miran la cabeza di-
vina de Israel, y de todo el humano linage,
como esta coronada en buela, y hevida de
veros. No veen, como el sato uello, que
justamente leviada de todos, esta en su
punto de un golpe, y que mezclado
esta la boca de un mundo del gesto, q̄ aligra
el cielo. O Non plus, no te esto
los profetas, sin q̄ el bendito, y al
Santo de todos ellos, y apud, por quien vivien
enõ, co tal furia y passion infernal, lo tra-
taron por q̄ a ellos...

Viendo Pilatos, q̄ por lo hecho no avia
remedio para sanar al pueblo, dixo: Tomad
lo vosotros, y crucificad lo, q̄ yo no hallo
razon para ello. Respondiendo los Judios:
Nosotros tenemos ley, y segun la ley deue ser
viv, por q̄

viv, por q se ha hecho hijo de Dios. Y como
Pilato oyese esto, tal le parecio Jesus, que
temio ser asi: y entro otra vez a el a pregun-
tarle, q le dixese de donde era, y el santo calla-
va a todo. Entonces dixo Pilato: Porque
no me hablas ami? no sabes q tengo po-
der para verte, o para poner te en la Cruz?
El bendito Cordero, aunq no bala, ni ves
poderes ni ofensas, ni alq preguntas q le ha-
zia ni por sus cosas, ni de sus cosas, ni amenaza-
zas. Dese Cruz, en todo caso en el ppio, q al
ocasion de q hora del Pasaje de este, nu-
ca se habia q callase, y dixo: No se, que
entendrias poder sobre mi, sino te fues-
sedado de arriba: me lo juzgaras, porque
has de juzgar por el poder que traxo de di-
os. Y ay de qd, que se pudiese perder alguno,
por su propia voluntad, ni le dado a ti, q
mayor es su pecado, y mayor le fuera no
aver nacido, y no ser, q ser tan malo, y
hazer lo que haze.

Y como Pilato oyó del Señor, q ma-
yor era el pecado delos q le entregaron, colli-
gio, que

gio, que tambien pecaron el, y oculto co-
menco a procurar obrar vez sus soltura: may
los Judios dan voz diciendo: Si este fu
el Rey no es amigo de Cesar, y todo aq̄l
que se haze Rey, es contrario a Cesar. Y
como en esto insistiesen, y el ruido de las
vozes del pueblo creciese, dixo: Yo soy i
nocente de la sangre deste Justo, el qual va
a v̄s cargo. Y levantose las manos exteri
ores, en falso Juramento de inocencia, jurado
entonces, y tenio muy al Cesar, deteni
no de ser deus al Justo. Respondio todo
el pueblo deteniendolo: Si su sangre sea so
bre nosotros, y sobre nuestros hijos. Y luego
faco Pilato un escudo, y faciendo el distri
bunal, en lugar alto (que se llama Gubata
en Hebreo, y Lithostrotos en Griego)
dixo a los Pontifices: ¿Vereis un Rey, y daze
vozes el pueblo, diciendole: Quitalo, quita
lo, y crucificalo? Dixo Pilato: ¿A un
tro Rey he de crucificar? Respondieron
los Pontifices: No tenemos Rey, sino a
Cesar. Y en bonces por sentencia entre
go Pilato

go liberto, a Jesus Nazareno (según dice S.
 Lucas) ala voluntad del pueblo de Jerusalen,
 para q' hiziese del todo lo que quisiesen. 1
 Despo yo a los Judios, por mas pecados y per
 didos, q' de su propia voluntad, parí, y pato
 do su linage, se tornó la pene eterna del
 la sangre del Justo. Mas tu Poncio Pilates del
 pueblo Gentil, como viste, q' ni en mal
 echo ni en este mundo se entregaste ala sana
 y passion del pacifado. Mas y como te tan
 estranamente apasionado, queley tu como
 ciste? De las manos, tu boca no lim
 pia, como de aquel, q' ella misma confiesa,
 ser inocente? De las manos, de la sangre i
 nocente, y de las manos, la entregaste para que
 muera? Bien sab, q' ella con las manos, ex
 teriores, y de las palabras obrar con pala
 bras, te confesa? Cate, q' te has con Christo, q'
 de las obras como se yuzga: y las obras pre
 dicar y enseñar, y de las palabras no cura: y
 no miraste quanto te me molesta ca
 lar? O Pilatos, si quisiese al eterno Sa
 dre, q' tu solo fueses el juez, q' temieses
 mas a Ce

mas a Cesar, que a Dios: si solo fuesse, el
que mira a Dios, al rumor y las bozes del
pueblo, que a la justicia y verdades. O mezes
deste siglo, si Christo es verdad y justicia,
y si nosotros lo descatillamos por Cesar, mi-
rad como codenays a xpo por el, y como de
pays al Cesar? Lou q' nos es Emperador en
lo que haze que a de vays con el en vays: y
si la vida de xpo. es una vera y justifi-
cacion de la vida, por q' por vano, y falso,
rumores, la despanos a Pilatos, cada do-
ra? que la vida de el xpiano, no ha de col-
gar de las bozes del pueblo de temporalen,
y del mundo, mas de su propia conciencia, y
al vuydo de las melas bozes, en el remedio
es el seguir las.

Pues tambien el bendito Señor a q' los
soldados, y executores, y inductores Judios,
y desmedan a tra vez del mudo de purpura sus
miembros. Regados, y vistente sus mas pobres
y mejores vestidos, y traen le la vera Cruz,
que era tan grande, y tan larga, que a el, q'
era de tan grande estatura lo amian de po-
ner en

166
ner en ella, como el mismo lo dixo, en el bo
de la tierra, y sobre su espaldas heviras de a
cotez, la toma el mismo, y como lo dize. 8. Ju
an, sale el sabo Jesu con ella. Ea, ea bendito
xpianor, y afele! que por vosotro al mon
te Calvario, y no ay que de a espaldas? E
a, benditor de Dios, fele el croto con la nueva
Cruzacuestas, y tan pesada, que cae con
ella, y no puede, y no ay que enle ayude?

O nueva manera de execucion de feticion
a, q el condenado lleva acuestas su Cruz? q
el que ha de morir, lleva el instrumento de su
muerte? A lo por uno, y a lo por, q mai
tan a otros, y offendenle Republica con su
vida, quando los lleva a padecer, y conden el
instrumento, o unchillo de su muerte, por
no le dar pena: y al santo Rey de los inocen
tes, q a todos no da vida, le haze llevar el
madero de su muerte, que le ha de colgar?
mayor meta siendo tan grande, q ni lo vive,
nolo puede sufrir, aunq fuese vobis, y
y menor, parecia q el Redemptor lo podia
llevar, segun era delicado, y segun su fatiga.
Y porque

Y porque decian de ver aytos, meluados,
quano la pidi allener, o q̄ caia cō ella, o que
tardaua mucho, tomavō como dize S. Mar
cos) gaquele ayudase allenerle, a uno q̄
venia del cāpo, de f. labor, q̄ tal amia de fer
el que ayudase a leu, y llamauase Simon,
padre de Alexandro y Rufo: los quales despu
es entre los dicipulos de nro señō conoci
dos, y decian de fer buenos p̄p̄ias, y que
ellos, como de dicipulos conocidos, notable
m̄te hize mención en el Evangelio: que en no
quiso el Padre de la bondad, y f. de grado
cimiebo de f. a un año de los hijos de aquel
q̄ le auia acompañado, como no de f. a
a los hijos, se acompañaron allenerle
cruz al s̄ento m̄te.

Las devotas mugeres, q̄ se auian lle
gado a acompañar a la Madre de Dios, y
alaboz de la triste nueva, como vierō
felix tan doloroso al su amado Iesu, al
carō ellanto. Y pues los Evangelios ca
llan, lo que sintió la Virgen Nra Señora,
quando lo vio felix cō la Cruz, q̄ padre de
zix yo

ziryos, may a saber q' era Madre, may ma-
 dre q' todas las madres, Hijos may q' to-
 das los hijos, y todo de amor semper a-
 mor, q' todas los amores, y dolor may doloro-
 so que todas los dolores, paciencia mayor
 que todo lo que se ha sufrido, y se puede su-
 frir. Y aunq' veniat en defigurado (que
 como lo dijo el profeta, mudo supaverev
 y hevrno suva) no diga nadie, q' la santa
 Virgen y madre no conociera a su feto.
 Hijo q' conociera lo el coraion, que tanto a-
 more, y no se compaio en otro, ni teni-
 a otro de canso. Conociera lo la sangre,
 conociera lo el elemento, y aunq' estu-
 viera en el, q' ninguno de los otros tales.
 Lo pudo q' conocer, solo la Virgen lo co-
 nociera. May los devotes Rey nes p'ria
 nes, y benditas Señoras y acentas, q' he-
 ved otras su hazienas, y toda la sangre de
 Jesu Ch'vo, y aq' el vno amado no tuvo
 otra compaia, ni tofuela en su triste
 camino, y en su atavia, no falte vna
 devota compaion en passo tan doloro-
 so, que

so, que a un Rey Rey y a un Rey Rey
qual y a un Rey Rey y a un Rey Rey
ned p'vto mayor honra de las honras, q
en esta vida se puede aver, en las v'ras de
no v'ras, y en la Madre Maria en este
de la Cruz y a compañar la con las o-
bras en su vida compasiva. Y vosotras,
las q' soys benditas hijas de Sion, vosotras
en este dia santo, q' es el dia de su
gloria, este dia de su triunfo
procecion, en esta noche vosotras q' v'ras
y a la Virgen y Madre fuisdes compañari-
endo en compañia del dulce Jesus al san-
to noche de su vida. Y en q' el d'xo a
aquellas de las v'ras, que no lo v'ras
sobrevivir, p'vque notaria por q', lo v'ras
a nosotras y a unas pecadoras en su infini-
tad andad, que se p'vra tanta vida, en
q' las ho'vras y a unas padeciendo en sus
y las mugeres y a unas humildes, y a unas
compasiva se hallaró en su tanta y p'vra
tes, y a unas de la tierra, q' a si se ven a al mi-
serio de cada dia, q' lo mas humilde se
v'ras

hizo, y fue su gloria: y lo mas baxo fuese
 mas alto. Y no es de maravallar, que en i
 do por eso se ayta el de la Cruz, en cuya cõpa
 cion no ha una obra criada, ni por criar,
 venciessede las virtudes de la Cruz, habrey:
 y por los raxones no ayta en la Madre,
 alomeor de los, y de los, y de los, co:
 mo, y qual es, de sermpado de los, los suyos,
 no Capitan, y Señor, fahicay de la
 Cruz de los, y de los, y de los, y de los
 pevedores, y de los, y de los, y de los
 de la Cruz, de los, y de los, y de los, y de los
 ayudo de los, y de los, y de los, y de los
 bre de los, y de los, y de los, y de los
 que este es el imperio de los, y de los
 de los, y de los, y de los, y de los
 se que se ha, gloria, y vida esta en se:
 quible, y no qui en se, y de los, y de los,
 aun traydore en de paule.

Y en la Cruz de la Cruz, bolario a
 las bixtas, y de las, y de las, y de las, y de las
 de los, y de los, y de los, y de los, y de los
 se acordana, no del mel q padacia, ni le do
 lia su.

lia sudolor, me, del mal de los huesos, y
hizo de el un feo monstruo, en que se so-
lio desollar de los que el mal de la terusa
len, y diyo: O hijas de Sufana, no lo
veys sobre mi, que no ayde q, que no
lutaia en tierra, y pappo tiempo me
ve, me, lo vas sobre el, y el
mal de las hijas, que vendra dia, en q
veran sobre si tanto mal, que diran: Bien
andava a las mugeres, que no parian, y
las viudas, que no se casan, y los or-
chos que no crian, y tanto se allana,
que se bolieren a las montes, diziendo: Ca-
ed sobre el profeta, y el de colator: Ca-
bridos de la tierra! Y si en la
verda, y vida de esta vida passare
esto, que se a de ser de mano de
seca, de el fuego infernal arden a ellos
eternalmente.

Como el bendito Señor llego a Gol-
gota, q es el lugar donde se hizo
justicia de los malos, y tan fatigado de la
tan atormentada y misera noche, y de
la que

lo que pafó en casa de Bilal, y con caja
do de traer la agua, y del camino y en medio,
viendo fué fatiga, acordaró de darle a beber,
mas dice que le vino agua, mezclada con hiel y
mirra, y como el fabia lo que le daban, por
q̄ ningún género de tormento venia, que
to el agua, para beber, que como be-
nen pasati, faceo le sea. O vino llevada
por levencia. Ella usó el agua muy
hermosa y es de agua, y tal vez es hecha
muy buena. O agua, que es de agua tan
pura y fiel, que es de agua, que es de
hiel y vinagre, que es de agua, que es de
tan dulce, que es de agua, que es de
da, y vida, que es de agua, que es de
ador de la misericordia, que es de agua, que es de
hecho de la misericordia, que es de agua, que es de
del sangue y vino, que es de agua, que es de
tierra y agua, que es de agua, que es de
vable, y da a la hiel a beber. Qual es esta
cosa feliz, que es de agua, que es de
que al pie de la cruz, y manente, de una
poca de agua no se hizo este misericor-
dia? O

dia? Ocurubol, uná p... q...
el fayo...
pene alq... amuerte?

Pues como Nro Señor y huero gustado
de hiel y vinagre, y de no far, que aya veja
nan de ponerlo en la cruz en el suelo, por la di
ficultad q' auia de hincarlo en el suelo al
to. Pensemos agora los que somos, cristia
nos, lo que volubas en la cruz de dida
allargo, tan ancha, y tan justa, y tan despa
da, q' como el d'ap' no se sepa la ancha de se
ada, donde el ancha de no far, y ay tanta
viciose, de un lado y de otro, y tan
su vida, y quab' p'lor todos se y despa,
trabajos y finis. Alí solo represento en
aquel fin de la vida y de la presencia,
que auada y alata de un lado y de otro
Cruz y de un lado, y por q' en ella auia
de p'por... Alí solo represento
taron de los mar tyres, q' en memo
ria de sus vidas, una y verdadera me
en ella refina, conq' se profecia de la muer
te, auian de sufrir y por el alegue y gloria
so mar

so martirio. Allí se ofrecen todas las de-
noñaciones, todas las legiones, todos los vínculos,
que son christianos, unidos en aquella Cruz. Allí
se ofrecen los santos, bienaventurados, que
enfusaron, y en sus contemplaciones, así á
desfer á Dios, así en el cielo. Allí se ofrece
la inmensa caridad, con que su misma
Mave se levantó á ver y mirar en ella, y ofe-
cerle el eterno Padre en sacrificio, con a-
quella profundísima humildad y pacien-
cia, que se puede decir, ni se puede expresar,
con aquella compasión y piedad del in-
mortal linage, con que el mismo hijo se
ofreció en sacrificio de tanta debida. Allí
se ofrecen los abuelos, tan dulces,
los amados, tan queridos, que le ama de
admirable forma. Allí se ofrecen
también el donato, y el bento, y
la dulcísima de las legas, del bento Francisco.
Allí se ofrece, como está escrito verda-
dero, y los ángeles del cielo, así en desfer á
la Cruz, de beso de la qual, y de ella sola, se
pueden ganar e hinchir el cielo de santos, y
bienaventurados.

170

bienaventurados, q' son honra, y acatamiento
to de aquellos, le amian de seguir infinitas
cosas de estas, y todas ellas, juntas se les ofrecen
al precioso cuerpo de Jesu, q' no solo es por una,
frequentemente se podran sentir, como si una
de las, y por una parte de un tiempo se festejan
te: mas el como es a Dios verdadero, los te
niatodos por festejando prescitos y justos.
Pensemos pues, q' que voluntad se abaja a
estenderse en la cruz por un bien, y por una
salud, por una vida, y remedio. Mirad, chri
stianos, con q' avidas suspensio se abraza.
Mirad que es, y como es esta estension.
Mirad q' esta estension, y remedio de un
choro malo, en medio de un choro de pecc
os, en medio de los ladrones. Alentados, y
mirad q' tendido el cuerpo sobre la cruz, el
mesmo estension de la mano aq' se abraza, que
quo avia de ser en el tiempo de la vida,
mas al tiempo de su muerte se abraza
boz. Mirad, como se abraza primero el
cuerpo en medio de la palma de la una mano,
y como con el se abraza, y se abraza con
con vezi os

con vejas, golpes, que en su parte se ve
no. Mirad las manos que se ven en el sacrificio
una mano mansa, y abordable en una cuna, y
apreciable, y tenedla ya si se ve en una memo
ria. Mirad, y como el dulce beso de la dio
neda del dolor detiene la mano traspasada en
el duro clavo, y apretados los huesos de la
eternidad, y así se tiene la obra mano por a
moroso, y así se enciende de la pasión ma
nosa, y así se la traspasa y se ve en los dor
menos en la Cruz. O Christianos, que se
que se ve en el sacrificio de la Cruz, y en
grado de la corona, y en el dolor de la
luz de la Cruz, y en el dolor de la Cruz, y en
bros: que como la Cruz a su vez en el su
elo, e chedo en la Cruz, tenidos los brazos,
y en la Cruz, y en la Cruz, y en la Cruz,
hermosura mostrada la liberalidad y ver
dad, como se ve en el formado. A tened, que
después de enciende las manos, y en los
manos que se ven, se pasará a los pies, y el
mano con deo con su inmensa cavidad está
de sus pies: y como se ve en lo que se ve,
pone el

por el uno fábri el otro y de lo que se ha
sea: y si de un golpe se passare un pie,
y se de el otro, que no movio el otro de donde
lo tenia debajo del pie. Mas como,
pobre y piadoso, en el amor de este Señor ino-
cete, que tanto costar le ha y se le ha de
nada, que pasa por nosotros tan cruel y
doloroso y como de un pie de un pie y sea
dolor y que y lo bre como nosotros, mire
nos, que hombre es, mire como que amig
nos, mire como lo que pasa, y que es hijo
de la Virgen Maria, mire como que es el me-
jor hombre del mundo, y si como que
venimos por el, mire como que es hombre, y
Dios, y Señor, y Padre, y como por su mis-
ericordia he venido a este mundo.

A este tiempo la multitud de las bien-
aventuradas virgenes, cuando venido trapel
su dante, y entre ellas la Santa Madre con
las benditas Marias (como lo pide el Evan-
gelio). Querria abusar palabras de
algun santo que esta en el cielo, palabras
de este dolor: y padezirlo, despo tener el a-
nimo

nimo de algun bien membrado, q̄ estubo
presente, ode. S. Ina, ode. S. Medalena: ya
un una cosa pienso, q̄ aunq̄ truuise el mes
mo con con de la Virgen nra Señora, ma
de edel santo Iesu, y hablaste por su espivitu
y boca, no bastaria, a dedevar tan immen
so dolor: que mayor fue el dolor, q̄ sintio la
Virgen, del que ella quisiera decir. Y ya que
veo al cara a Iesu en su dolorosa Cruz, aqui e
bolue el ojo, de mi anima pobre, a la tan
herida Madre, o al hijo tan doloroso. Mir
lo primero al hijo, como a el que me
mas espanta. Mira a mi madre, y mira
bien a quien miras, y piensa bien quien es,
este Iesu, que veas al cara en la Cruz, no a
tudo cosas, mas cofida. O clavos, y o pi
dos sus ojos, y o ardeas sus manos, atado
con hierro por sus mismas lagas, y o es
mismas heridas colgado. Mira a su gesto, y
su dolor: mira otra vez, que desta tu Señora,
y que para padecer: mira porq̄ males que
haya hecho para tal tormento, o si es por
la causa del. Y tornando los ojos a la Virgen
santa,

santa, quedey ver, como la multitud de los
meluados, ludios, y la ferocidad de los solda
dos, no le dexasse llegar, ella, y las benditas
mugeres se pusieron un poco lexos (según lo
escriue S. Marcos) esperando el doloroso fin
del caso: yaunque el poner de Iesu en la cruz,
no pudo ser q̄ no hubiese q̄r ruido, de golpes,
los quales cruelmente passaua, mayormente
cheuacõ de la bendita Madre, no le pudo ver,
hesta que de alli a un poco devoto, no sin
grandes bozes, y gritos, y risa clamorosa
de los ludios, la vida leuãta en alto, y si
de ña cruz, corriendo sangre por todas
las tres partes del. O cielos, q̄ ta serenos os
cuio! O tierra, en tanta variedad hermo
sa, y elementos por el criador, veis no el
al señor, q̄ os hizo, dad señal de dolor, y
vista de dolorosa espanto: dios del cielo,
cuyaluz se escurcio, y la tierra, q̄ con
temblar se movio, que es lo q̄ fiere el
triste coraçõ, y los patos pechos, q̄ cria
rõ a tal Hijo, viendo le colgado, y este
dido en la passion de la cruz, desmudo en
oprobio

173
o probio, como leavia parido, colos señales
delos tormentos passados, delos golpes y acor-
tes, que por su cuerpo estavan señalados,
conley goteras de su sagrada coronas, q por
todas ptes al torno de su cabeza le avian
rubricado, y colos quatro lagos principa-
les, o los quatro vios del rato Lavayso, q
de sus pies y manos menavan: los quales,
aunque apretados delos clavos, con el gran
peso del sagrado cuerpo, se avian abier-
to, y ensanchado. O Padre eterno, ya
quetu, contra infinita justicia lo consi-
tes y quieres, porque quieres, q una
virgen, y sola Madre, que con su humil-
dad tanto te pliego, por tanto tal dolor,
contal Hijo quallediste? Bastava, bas-
tava, Señor, pa una redempcion la
muerte de Iesu, y su sangre por tantas
lagas, y con tanto tormento de su vida
da, si que abebendita entre las muje-
res, mostrasse tal dolor, que la crucifi-
casses con el Hijo: q aunque el, como el mas
fuerte delos hombres, baste a sufrir tal tor-
mento,

mento, no basta la Virgen como mujer
y madre, que si labijiste la mas humilde
y de mas paciencia de todas las q̄ viviste,
dame, Señor, cosa de tan terrible dolor,
en todas las cosas que se ha visto, y se ve
van, como es, que la madre de Dios, sea
tal a su hijo, le levó en la Cruz, de sus
mismas brazos colgado.

Yo digo verdad, y no finjo, q̄ los ojos de
Jesu mirados en treinta y tres años in-
numerable veces a su Madre, Señor,
y a catamieto de hijo, y es intensissima
e incomprehensible caridad, por conocer
como Dios la excelencia de la Virgen, y
gozarse en la maravillosa obra del Sa-
lvar, y suya, y la Madre bendita muchas
muchas veces ha admirado y adorado,
el gesto, y los ojos de su hijo, es intensissimo
amor de hijo, y es acatamieto y venera-
cio de Señor, y el mas humilde, y el mas
excelente y obediente acatamieto de
ninguna otra criatura humana, que
Dios ha uiese formado. Pues mirad, por
años, q̄

anos, y el Hijo en su necesidad mira ala
Madre, y la Madre en la fatiga del Hijo, no apta
los ojos del. Pues, pensamientos que amara
sus, y los devotos, de la Virgen, que aya se
licen mirar estos ojos, y que aya se mira en
el monte Calvario: mira en la primera
cruz que el Hijo vio, quando se fido en la
cruz, le laudava con tal dolor que al
se vido, fue mirar ala Madre: y assi por
los que estan en tribulacion, miran a
may que a, como por que nadie le conocia,
ni tenia alli que en la confesio, y aya se.

En este dolor tan grande, y ninguno de
los mortales, basta a comprehenderle, no
hizo en la Virgen una denova a pve-
niente, de manos, ni de vicio, de
dos, ni otra apañencia ninguna corporal,
que mostrasse falta de paciencia: por que
la profundissima humildad suya, esta
una junta con la obediencia divina: que si no
en mielos de manos, humo, hemor de daz,
que humo junta sus palmas, en devocion de
conformidad y se corvo de la voluntad divi-
na, may

na, may p[ro]videncia en sus sagradas volun-
tades, y mudanza necesaria, y mudanza corporal;
porq[ue] aunq[ue] su voluntad esta bajunta con
el del padre, y del Hijo, el corac[on] huma-
no de tal madre, q[ue] vivia de la vida del Hi-
jo, y q[ue] le via p[ro]decer, y q[ue] faltaba, y de-
cree, q[ue] p[ro]dece inmensos dolores, y q[ue] la
sangre q[ue] corr[ia] de la pelida divina del
santo corac[on], de p[ro]dece al v[ost]ro, y el vigor
de los miembros, y de la vida, por la fal-
ta del corac[on], veis de dev[er] me te del todo fal-
ta, y fil[os]ofia divina no la fortaleciera.

Comencemos, benditos p[ro]p[ri]os, a oir,
y ver esta cruz el testamento, y la ulti-
ma voluntad de n[uest]ro Rey, esvito co[n]su-
sua, q[ue] consista en pocas palabras,
y en santa doctrina, y en p[ro]p[ri]o de obras.
veamos lo q[ue] dize, y nos ensena la ver-
dad, que este es el Maestro de la vida, y
el doctor del cielo, y el que solo es verda-
dero: este es n[uest]ro Sen[or], y tal Sen[or], q[ue]
asi n[uest]ro Rey nos lo dio. Consideremos
p[ro]p[ri]o la doctrina de su Cruz, y su inocencia,
y como

y como el que se llama Maestro al tiempo que le da
un eneldo, no cura de ser curado. El que se
tormenta, en que estare, el que se pesa sobre
de su cuerpo, y la plaga de que padece, y se
tame colgado, en un visible manera solo a
ni aun accediendo, la primera cosa que haze,
y el primer aydado, que en medio de aquel
nuestro dolor, nuestro, fue, mitigar la ira,
del Padre, que en el horrendo pecado de
la desobediencia le imputa fatiga al Hijo.
Y no teniendo ningun miembro sano, si
no solo la lengua, que del trabajo mortal, y
ambucoso, tenua seca, y de la boca que da vida,
amarga, de la vida que da, y unaga al eterno
Padre, que perdona a aquellos pecadores, que le
estaban en la cruz. O hombres mortales,
no venos, que los afligidos, y demeridos, heri-
das, lagados, por el dolor mayor, y que
sienten, danboz, y demeridos, y socorro?
Luz vivamos, en esta, que es Dios, y el
y el hombre, que delicado de los, nacidos, que
sus boz, que sienten los pecados, de los
pecadores, que los lagados del estrano y misero
tormento,

175

tor mato de que estara calgado. Mirando
enfus los ojos y entran triste calge mieto
su obra, y conozcamos sus obras, y su a
mor en sus obras. y tal amor de ser por cie
to leprimera palabra, y el es un pato del
santo, lefo en la boca de su: y tal amor de
ser el amor y el santo altar, q' vio. S. Juan
en el Apocalypsi, de bano del qual estara
de los santos, y de los santos. A
dónde es un peccador, q' el Señor da bo
ziente conq' con pular mayor, mal
nosos, hunc en el mundo? por q' todos los
malos peccados son menores, q' qualquiera
juicio de ofensa q' se hizo a la persona di
vina: y lo que se hizo a la Cruz de la Cruz
se peccado mayor, y mas cruel, q' se hizo
en el mundo, y en todos los demonios.
Los que son en la Cruz de la Cruz de la Cruz
hacen. A peccados no tenemos ya la pa
ra los peccados: para q' se quien le es
estando, y los velenos, y nega por
nosotros, q' aunque venga como hombre, p
os es y el ofiende, y el pago, y el pago
perdonar

perdona: que entendamos solo en servir
le, y en seguirle, y en amarle y en obedecerle, y
señor, por quienes, y por sola su bondad, y
por la inmensa caridad, que nos tiene.

Hecha la rata ovon alhadra por los pe
cadores, que la concupiscian, en la qual no pue
do ser que no fuese oydo. Leps por su gran
venerencia, y a un de su uata. 9. Ludo, un
de tres mil de ellos, que espisiero a su mu
erte, fuerd conuados y saluos, el primo
genito de los d'atos, y el principe de los Met
tyres, hizo aspiendo y fite en la vna de sus
llagas, de que es tan colgado, o colado en
clauos de hierro. En que estaua iofido: los
quales como p'nta de vna, auian metido
por las manos y pies del señor, paq' ya me
tidor fulcesen, y cauesen, y abriessen sus
llagas: y a un no le quebrata ro h'esso,
me, en el dolor de estar estendido y colgado
fueron por ser colado todo su cuerpo, que
no haia h'esso, q' no le doliesse, ni de las
plagas de los pies, ni de las llagas, hesta la
nada de la cabeza, que estaua en su sano. Estaua

el feto

el santo espectáculo, y la herida visible
arbol de la Cruz, y así el Rey de los inmortales
esfuerzo padeciendo, hasta que de puro dolor mu-
riese por nosotros. Mira, hombre, que todo
lo que no ves haga fundamento de la vista,
este día, que el mismo Dios, y sus ángeles
vita, entre sus benditos profetas, profetas
de los apóstolos, y de los santos, que este su santo padecimiento
con la vida de la Cruz, que es el árbol de la vida
esparcido, de verle en su cuerpo, tenida
de sangre de su cuerpo, que es la vestidura de su
carne: y aun los espíritus santos
cosa que se ve en la Cruz, que es la vida eterna
de la vida eterna, que es la vida eterna, y
su pasión, que es la vida eterna, que es la vida eterna
santa, que es la vida eterna, que es la vida eterna
con todos los melancólicos, con los miserables
de los, el cielo, y la tierra, que es la vida eterna
en el dolor de su cuerpo, y en la vida eterna
y en la vida eterna, que es la vida eterna, que es la vida eterna
vicio, que es la vida eterna, y doloroso. Es
punto de la vida eterna, y afligida la naturaleza de todos
las cosas, tiembla el firmamento, dada a
de la vida eterna

non, y que en la vida de su vida, y de su vida
 cruz padeciendo, y havian los figueros y
 virginales, en la vida de su madre, y de su
 solo ella se ama curado, y hecho hombre: y
 q sentirian los pechos, y el coracon, que
 metanieron y sustentaron al hijo: y ya,
 q no entiendo otra cosa, q la Madre,
 q no amara esto de su hijo, y de su
 pues de niño, y de niño, y de niño, y de
 y de niño, y de niño, y de niño, y de
 uetivada gloria, y de niño, y de niño,
 tas vezes, y de gloria celestial, y de
 y de tantas vezes, y de tanta gloria
 berada: Pues vivemos como los bee
 y agados, y de hecho, y de hecho: "
 vivemos, que los bee, y que los bee
 agora. Yo, por el esto tengo, y de
 tener, q no ha una imagen, y de
 e de Dios, y de su forma, y de su
 a su voluntad, entre todas las obras,
 vivas y humanas, q Dios hizo, y de
 entre todas las, y de las del cielo, co
 mo era la Virgen Maria, y por esto "
 asi con

afirmación de la fe...
na, que...
si ve...
gen...
tas, que...
con el Hijo...
el hijo...
que...
el hijo...
sidas, con el hijo...
confundidos de todos los hijos, con el hi
jo mejor...
el hijo...
que todos los...
unidos...
pense, que...
de...
da, ni cosa...
men las palabras...
dire lo que yo...
seys...
Calvario...
lutaris de...
que pade

que por su amor y que a causa de su amor, que
le causó tanto dolor, y que el dolor
sea dolor y doblador, que también en parte el
dolor del Hijo por el Hijo, y pasado en el Hijo:
y en esta pasión en la veis, esta es imma-
sa caridad, sufriendo voluntariamente los
tormentos del Hijo en el Hijo, y en si mesma
por una salud y remedio. O bendita con-
formidad de tal dolor, y que conformidad
también bendita de que verlo, que conformi-
dad con el dolor de su hijo, que conformi-
dad causada de sufrirlos y en ve-
mos, por un sufrimiento, que tanto duele
a la Madre por el dolor de su hijo, como
nos, como al Hijo, por su amor, y vive
nos, lo que nos amamos al Padre, y lo que sufre
el Hijo, y con un precio como compra la Ma-
dre: y por el dolor se puede decir, que no ay
dolor, ni llanto, ni llanto, que es igual al do-
lor del hijo, y en el dolor de su hijo.

Muchos y muchos otros sufrimientos, y pi-
anos, en la fatiga de los brazos y miembros
del Señor, quando pendia en la Cruz: mi-
serias
venos

vemos, y su amor y su caridad, y como en el mundo
fue el primer y el último, y el más perfecto, y el
divino caridad, y como en el mundo
lo que está delante del Padre confuso, y en
el que es el Padre lo que es, y por no ve:
medio. O valiente tan afligida, y tan hu-
milde! O ejemplo divino de una vida,
y de merito eterno! Estaba tal virgen,
y tal Madre, mirando estas doleroso
tan unida de tal hijo, y tal esposo, y tal se-
ñor, y que sentía en el, al cado de la volun-
tad y los ojos al cielo, y que el eterno Pa-
dre considerase las lagrimas benditas, y la
angustia de la vida de Jesús. O cristi-
anos, reflexionad en el amor, de donde na-
cieron estos, los suspiros, y cuando la Pa-
dre las mira, y los que están, y entre
aquel amor de las lagrimas de Jesús, y los
ojos de la madre, y la vida, y la vida
en medio la paz y la del niño, y la vida
calor, y vida de los padres, y los de la
inmensa caridad. Y si los padres, y los
ojos de los padres, y los cristianos, y si los
entranos

entendidos, y no se debe entender que se
niegan, porq̃ no boluemos los por la cruz,
y q̃ ofrecemos la voluntad al Padre, iõ la pa-
ta obediencia de Iesu? Y se venos q̃ se cer-
a lo q̃ mucho queremos, porq̃ no prese-
mos con la humildad y paciẽcia de Maria
mãre de Dios?

180
Pues Pilato el título de la Cruz en le-
tras Hebraicas, Griegas y Latinas, en estas
palabras: Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum:
y como nro Señor estava crucificado cer-
ca de la ciudad, porq̃ mucha gente lo viese,
y por una deshonra, muchos Judios, que
leian las letras, dixeron a Pilato, que no
le llamasse Rey de los Judios, sino que
pusiese la causa de su passion, porq̃ el se a-
uia llamado. Mas como este título era el
verdadero, y auia de quedar assi, y respon-
dió Pilato, sin saber la causa, que el auia
escrito lo que auia escrito: como si di-
xesse, que no podía ser otra cosa, sino lo q̃
auia escrito: y es assi, que Iesu Nazarenus
es Rey de los Judios, y fin, y causa de la ley, y
de todo

de todo el mundo, y de los que se
oidaron, y de su lengua Hebrayca,
Latina y Griega, y Principe de la nueva y
eterna lexusaler, cuyas nuevas, nueva y
eterna lexusaler, y en destrucción de la vieja,
fueron edificadas en la sagrada sangre,
suya. Estas letras del sagrado titulo fueron
entalladas por letras a la letra en la mes-
ma table del titulo, como dicen, y parece
por el mismo, que se halla, y guarda en
la table del titulo, qual parece el misterio
de este mundo, que quiso se dijese por vi-
dencia, que el tiempo tan apuroso y
brecho, como fue el de la passion, se halla
por estas letras, tan en tres facades y en
pidas, y tres renglones. Tiene la table

Queiro perdido, soldados fueros los sa-
yones que pusieron en la cruz al santo Iesu,
los queley (como lo dice S. Juan) ptiéron
sus vestiduras en que tro ptes, por cada
uno su pte, y qd una mayor tunica, la qual,
como noteria costura no se pudo bien pti-
y por esto la pusieron en una de las fuer-
tas, como lo

como la muerte en la Cruz, y la vida
no el cuerpo. Y como el cuerpo es
truncado, como el cuerpo es
legem te. Y como el cuerpo es
le trunco, desprecia de aver burlado de,
causado de los escarnios, y enojados, de estar
en pie, se sentara en guardable (como lo
escriven. Marcos. O dolores de la Cruz, y de
cuerpo del cuerpo, y de tanto de
na. Los dolores de la Cruz, y de
ta Cruz, y de tanto de la Cruz, que
cruce natural, y de la Cruz, y de
tierra, y de tanto de la Cruz, y de
aparte, y de tanto de la Cruz, y de
tos que de tanto de la Cruz, y de
de la Cruz, y de tanto de la Cruz,
que de tanto de la Cruz, y de
sion del Santo Cruz, y de tanto de la Cruz,
es de los dolores de la Cruz, y de
y de tanto de la Cruz, y de
na el dolor de la Cruz, y de tanto de la Cruz,
dolor de la Cruz, y de tanto de la Cruz,
de tanto de la Cruz, y de tanto de la Cruz,
y tenga

y tan grande fue la misericordia de Dios por desear
salvar a los que en el mundo de Dios se
atrasaban, y para que por su misericordia se
salvasen, y para que se gloriasen en el
de los santos por la vida pasada en
esta vida en mucha fatiga, y que se acordase
de la guerra que se le hizo, y por otra parte
los Principes de los Sacerdotes y Fariseos,
y los mejores gobernadores, y todo lo que
ello, haze de su voluntad, y muy a un
efecto de él, y teniendo en la Cruz,
unos le dicen que no se salve, y no
crede salvarse, otros buelen de él, por
que se llama a Cristo, obediencia por que se
zia Rey de los Hebreos, diciendo que si lo era, de
cendiese de la Cruz, otros lo que se le
ta, y por otro lado, le dicen que si era
Dios confiamos en que por que no le librasen
de obrar lo que se le quería, y no se
venían, que por ser juro de la ciudad, y
por ver que se le quería, y tan estropeada,
eran muchos, y la confirmación de él, diciendo
do: Tu, que destruyes el templo, y lo reedi-
ficas en

tas menos, q̄ nunca hizierō mal, y viviarō 183
el cielo y la tierra, que sangrientas y lagradas
les vevas. Mira las benditas rodillas, co-
mo se pafman en el dolor de la muerte, y
los p̄antos pies, q̄ anduvieron siempre en
la carrera de la vida que es mortal y
tan fulcador. Mira la cama donde esta e-
cheo este bendito paciente, que es dura, y
horrible. Mira si tiene donde acueste
la santa y dolorosa cabeza, que este es el Rey
dolor y pobreza, q̄ no tiene otra cosa, sino la
Cruz, y aun en ella no halla donde descansar.
Mira, si en su angustia ay quien lea
pida, o le valga. Mira, q̄ fue inmensa,
passion, pide compassion y socorro: y
anunciando Hijo, y el amado de Dios, el
mismo Padre omnipotente le desampara.
Mira que tiene muy gran sed, y pide abe-
ver, y no ay quien le de un poco de agua
dulce de compassion. O madres benditas
q̄ seguís la ley de Jesu x̄po, y aueys visto los
hijos, que peristes y viastes, en la agonía
de la muerte, ved que pobreza es la
Virgen

Virgen madre de Dios, que no tiene un poco
de agua que dar a beber a su hijo bendito: ved
que ~~muere por todo el mundo~~ ay quien le ma
telafes: ~~ay, que el Señor se todo de las co~~
~~sas, y todas le faltan por nro amor y do~~
~~trina, por que el hombre, a quien en su a de~~
~~cho Señor se todo de las, y las. am a su hijo,~~
~~tuiese que se, si se fuese por su cul~~
~~pa.~~

O eterno Padre, grande es tu compre
hensible es la fuente de tu justicia: y ya
que asilo quiseres, mira, Padre nro, el que
bruta mieto en que se ve, y la tan constan
te obediencia, que me aro el tu amado, ya
que en su compassion, y en la paga de tanto
tormento, se piade tu ira. Basta te, Pa
dre eterno, supaciencia, y lo que tuerto,
juste por nros pecados. Mira, que los que
tenemos no bre deste tu amado, por qui
en el padece, ya te tenemos pagado quan
to se puede de nros culpas, en lo que
haya padecido. Mira, Señor, mira la pa
ga, y al pagador en este santo monte, que alli
tiene

184
tiene toda la cuenta de vros pecados, hinca
da en su cruz: y quando vras culpas mira
res, y ano pdras verlas sino en ella, y veras
te tan largamente pagado, como tu mismo
puedes, y suelen pagar lo q quisier. O ben
ditos prianos, bendito vno nro refilo
conocier ved, y mirada vno chro jesu,
como pagador vos: y ya q tanto le costa
is, nadie queda que no entre en la cuenta
de su pena, q tal es la que paga, basta por
todos. Y ninguno de los justos, ni de los
amados de Dios, se maravilla en los tra
bajos y tribulaciones que Dios le da, pues
veis qual trata el Padre eterno al su sa
to, y su amado en esta dia, en q esta escri
to el libro de vna vida. Venid, venid to
dos los trabajados, y los q estays en tribu
lacion, como el mismo nos ensena, que
aqui hallareis el secreto de la vida: tomad
este yugo en vras oraciones, y apreded
del en su fatiga, que manso esta, y que
humilde, y hallareis la paz, y sosiego de v
estras almas. Este es el yugo suave del Señor,
yugo, q

yugo, que haze la carga de la vida liviana, y acertada.

Mucho es de notar, q̄ en la sagrada passion, entre toda la multitud del pueblo de Judes, de todos los sordos y mudos, y ciegos, y coxos, y enfermos, y endemoniados, q̄ el Salvador aya faneado, y de los muertos, que aya resucitado, ni de sus discipulos, ni amigos, no se halla, que le confesasse, ni quien respondiese por su inoçencia: mas uno de los dos le oyó, como vio la terrible rabia, lo que tratan en al Santo, y la paciencia y santidad tan grande, lo que bogava al Padre, por lo que la crucificava, vino en tanto conocimiento, q̄ respondió al compañero, q̄ por fiarse en blasfemar del, diziendo: Ni tu temes adios estando como estamos, q̄ nosotros passamos la pena, que merecen nros hechos: mas este, q̄ mas pena passa, ninguna merece. Y tornandose a lesus, dixo: O Señor, acuerdate de mi, quando fueres en tu Reyno. El Santo Redemp

Redemptor de los pecadores, no rehuyó de
aceptar la confesion deste pecador, y la satisfi-
cion de su justificacion, y a repetimie-
to, y respondiole, q̄ a quel dia seria con
el en el Parayso: y si en el Parayso a via
deser, es el a via deser, que el es el parayso.

O pecadores, por que no esperamos, y por q̄
no demoramos la bendición del Señor:
pues aquel, q̄ era ledró hasta la muerte,
y aquel, que en la misma hora le desho-
vaba, con solo bolverse a el, fue salvo, por su mi-
sericordia. Mas, no pasemos ligera men-
te por este ledró, el qual fue salvo por la
Fe, q̄ en tal tiempo tuvo, q̄ confeso a Jesu,
por Señor, no quando mostrava su divi-
nidad, y entresus milagros, e en su flaque-
za, y entresus oprobrios, y quando todos
los Sabes temieron el poder de los Judios, y
detinieron como Jefe el poder del Salvador,
en la cruz, y mostró la luz en ella. Y no so-
la mente tuvo excelencia en la confesion
de la Fe, mas en la de sus pecados, y en la sa-
tisfacion de los, y en sintiendo en su mu-
erte, que

185

erte, que confesare, q̄ por sus peccados le
merecia. O christianos, aqui vemos en
el sumario del libro de le vida, una sãta
manera de saluar nos, eternalmẽte con
el ladron en la cruz, q̄ no solamente lo que
merecen en satisfaciõ de sus peccados publi-
cos por justicia humana, quedẽ ofrecer sa-
crificia en la sãta precencia de la pena de
sus meritos q̄ confiesan, mas todos los
mortales, q̄ merecõ por justicia divi-
na, pueden ofrecer a su voluntad, en satis-
facion de sus peccados, conformado la cola-
voluntas de dios, y q̄ viendo passer la mu-
erte que es el passo por nras culpas, y
quiere que todos passemos.

Estaua la Madre Santa cõ Maria Ma-
dalena, y Maria muger de Cleofas, y madre
de los hijos del Cebedeo, y Maria madre de santi-
ago el menor, y otras mugeres con ellas, y todas
benditas: las quales auian venido de Galilea a se-
guirle, y a ser uirle, y estauan lexos de la cruz, a-
tendiendo a lo que passaua. (segũ dice. s. Lucas, y
s. Marcos, y s. Mateo) mas dice s. Iuan q̄ lo uio,
quale

que la Santa Madre estana junto a la cruz: lo 186
qual asidemia de ser, que ya q̄ cesso el tumulto, y
vnydo de la gente, q̄ causados los malvados homi-
os de blasfemar y burlar del inocente E. ordeno de
inmensa humildad, se encieran yv, y tunc lu-
gar la Santa de las Bantas, de comenzar a venir de do
de estana la yv, y acercase a la Cruz de su hijo. O
christianos, que en p̄sente escriuier este de ḡse, y
esto es doloroso p̄ssor de la Virgen? que es el que e
ello es p̄nsa, q̄ no se esplaga a dolor? O Madre
santa, como encia vna fatiga encada p̄sso,
en q̄ se acerca a vna de vno Santo. Reco-
nocia de, Santa Señora, mejor, de una cerca las
llagas y tormentos, e que estana vno bendito, y
aquel s̄to cuerpo, y agrado, todo sangrieto, y
voto, q̄ quando le paristes or de vna virgen, y en-
tana y coñagrada? Viades mejor, Señora nra,
los ojos hermosos, q̄ en vna vida tanto mirastes,
muy sangrientos, y de atormentados, perdi da la
lumbre: mas como lo leperdi vno tanto, q̄ no os
conocistes, y os mirastes, ahora vos, y vos a ellos.
O vista de inmensa caridad, vista de incomprehensi-
ble humildad, y paciencia, vista de la mayor co-
passion

passion, que pudo auez, sin falta, ni de tri-
mento de ninguna cosa criada. Pensamos, Se-
ñora, como en esta visita ~~de~~ entrados, se ve
doblado los ~~factos~~ dolores de los dos. Conociades
mejor las santas manos, ~~de~~ infinitos bienes hi-
ziend, ~~que~~ ~~mal~~, y ~~tantas~~ veces be-
fastes, ~~abrazades~~ de los duros clavos, aunq,
cubiertas de sangre. ~~Mirades~~ los pies, que
tantas veces ~~lavastes~~, tan abiertos de la clava
duras, y del peso del sagrado cuerpo, sanguien-
tes todos de su sangre. Mirastes el divino gesto
todo, y la santa hermosura del cielo, deshecho to-
do de lo que y largo ~~durante~~ O Señora, despu-
es de los dolorosos pasos de aquel bendito cami-
no, quando ya llegastes a la cruz del Redemptor
del mundo, y al señor, que en vos tantas gra-
zas maravillosas hizo, y os crió, y redimio,
y con tanta caridad moria por qualquiera, y
aun por preservaros a vos misma de la ma-
culadel, como no os pusistes de rodillas, y co-
mo no lo adorastes, que dice año. S. Juan, que
estades en pie? E ves, Señora, que se mis-
terio de la profunda humildad de aquel día de
nuestro Oba

187
nuestro Santo, cuya sublime hermandad
enq̄ manifestan abilitar: la qual vos, Santa
Señora, vos sola conocisteis como vos. O fe-
lices y bienaventurados por años, por q̄ no
renovaremos los dolores, y la pasión en la
memoria del Señor, que el mismo eter-
no ni propriamente cada día en otro bien el
sacrificio de la cruz? y no cada día, ni en
el mundo ni en el cielo: y como
no vemos el mismo sacrificio q̄ se cele-
bra en una presencia, y estamos presen-
tes a él, como quando se hizo en el monte
Calvario? Y miramos bien, q̄ la misma
hostia q̄ vemos, es la q̄ se sacrifico en
la cruz de Jerusalem, y su voluntad es de
sacrificarse por nosotros, no solamente
entonces, ni cada quando q̄ la una lo ce-
laba, y lo ofreciere. Y tengamos por cierto,
q̄ aunque no vimos a nuestro Salvador en su
pasión, el consuetudinario sacrificio nos vio
en ella, y aunque nuestros miembros no sien-
ten tal dolor, ni sean dignos de serle, si-
cuta una anima el suyo: y basta nos q̄
padeci

padecio y por aquel, que es Dios, y eterno, y
anillo agredido no padecio, y como en el
no ay tiempo, por que y eterna, todo el tiempo
passado y por venir, lo tiene delate: y asy co
mo agredido y gestado, una via pendi
endo en la cruz, y allí se lo padecio por no
so trar. Y asy leemos de paxar, y hablar,
y lo doler nos estando presente delante su
Majestad: que es en el, y la es en, y
el presente no tiene quida paxar, y eton
ces nos, veis como agredido, Obiē
aneto veda memoria, y felice hora, o
bendito dia, o inmensa misericordia, en
que nos hallamos presente, verda de y pre
sencial mente en el mesmo mote Calua
rio, en que vemos, al Redemptor nro col
gado de sus brazos, padeciendo en la cruz,
y el padecir por nosotros, y por nra compa
sion. Mirad quā bendita compaña es la
nra, que legamos, ludios, y todos los malos
cosos pecados, y beldes, y co de nros, y
blasfemias, y susrencias, que legamos, y este
mos, porianos, no solamente suppo le
nos con

188
por, con las mugeres benditas, mas junto ala
cruz cō la Santa Madre, si quevamos: y no
solamente al pie dela cruz dōde esta la Ma
dre, mas en la mesma cruz, y en el mesmo
pecho de Jesu Señor, y Redemptor nro. Pu
es metase cada uno que lo quisiere por las
sagradas fucetas de su inmensa misericor
dia, y aq̄ estan abiertas, q̄ dentro esta el libro
de la vida, en el qual se esviviendō todos los
q̄ han de ser salvos.

Yaque la Reyna de los Angeles, aca
bo los tristes passos, y se puso junto ala cruz
de Jesu, viendo la abertura de los pies sacra
tissimos tan vagada, aunq̄ ella y S. Juan
y las Marias pudierā sostener los dolores
por pies padimir el dolor: mas la fatiga
de la Virgen era tan sin medida, y la pa
ciencia, y voluntad de sufrir tan conforme,
q̄ en ninguna cosa pensava, sino solo en
padecer con el Hijo bendito. Y como ya
por tres horas de la hora Sexta, ala Nona,
estuviese padiendo, no pudo ser, sino que
con el peso del cuerpo, q̄ era hermoso, mas
que todo,

que todos los hijos de los hombres, les lagarde
los pies y manos estuviessen muy abiertas:
y evale angustia de sus miembros y vida
tan dolorosa, q̄ si queria aliviar el dolor
de las manos, agravava el dolor de
los pies, estuviendo todo el cuerpo sobre el
triste arrimo del dolor: y si queria aliviar
el tormento de los pies, encogien-
do el cuerpo, y sustentando todo el peso del,
cutos clavos de las sagradas manos, a cre-
ceta el dolor, y las lagades. Mas por
q̄ pensamos en estas flaquezas, y por tanto,
q̄ el santo Rey no queria aliviar ningun
dolor q̄ tuviese en sus miembros, q̄ en el
mesmo tormento mayor, estava volun-
tariamente padeciendo por nosotros: y
aun su flaqueza de vida era tanta, q̄ aun
q̄ no faltara la voluntad, faltara la fuer-
za, ya estuviere y buscar remedio de mitigar
el dolor, q̄ el santo Rey de los martires, to-
do se dexa a los dolores. Y como era, y aun
deser cojuelo de todos ellos, en sus martiri-
os, amparo en su passion, asimismo, q̄
segun se

129
segun se colige de los Profetas y Evangelios,
de estar pendiendo tres horas de sus brazos, y
de los clavos, el mayor delicado de los mortales, to-
dos sus miembros, nervios, huesos, y medu-
la, estare de angustador, y en mortal q̄brã-
to: mas como de esta Madre vido junto a
la cruz de su tormento, fue tan grande la nue-
va alteracion del dolor de la Madre, q̄ en ella
mesme sentia como Hijo y Dios, q̄ ella vio,
y ya mortal tormento, q̄ hasta esto se aia
callado, quando ~~de la~~ Madre, q̄ tambien era
grande, se le junto, no lo cello: y acordado
se de las palabras de aquel Psalmo, q̄ el sa-
to Rey, encendido del Espiritu Santo, antes
muchos años, en memoria de esta obra, cõ
gran tristeza, aia cõtado, comiẽca en
altaboz por el alto dolor a que se fue al eter-
no Padre, diciendo: Eli, Eli, lammasabacta-
ni. que quiere dezir: Dios mio, Dios mio,
por que me has desamparado. Este fue el mayor
triste cõtado, y el mayor doloroso aboz, y la mayor
que se y la mētacion q̄ pudo auer, de de la
generacion, y en la generacion de las cosas:
por que

porque si se perdio el mundo en el diluvio, si
se hundio Sodoma y Gomorra, si se destrui-
yo Babilonia, si se destruyeron Jerusalen, si Roma, si Es-
paña, y si dos mil millones de mundos se des-
truyesen, y los de pasado, ninguna co-
pacion ay en la falta de las cosas criadas, pa-
ra la menor ofensa del Hijo de Dios, y para su
tan grande pena, y para su muerte, y muere
te de cruz, en la qual se queda a el Padre eter-
no por que le dexa. Canten los Profetas
los dolores que se sintieron por esta hora. He-
ventela voz de venia, nacido bendito, en
sus lamentaciones, y suen con voces de mu-
erte, que esta es la voz que ellos sintieron, y por que
ellos lloran. Yo no pienso, que hasta esta ho-
ra se quepasse la Reyna del cielo, por que en todo
se conforma con la divina voluntad: mas ya
que los dolores del Hijo son tan grandes, y ya que
son tan en extremo, que el mismo Jesus, que
voluntariamente padeció, no se quiso sufrir,
que no se quepasse: que se quepasse los Angeles, o
que se quepasse los Santos, que se quepasse la Madre
del Hijo, y Reyna de los Angeles y Santos,
escurer

si unvez caese el sol, vengau las tinieblas, tie
 ble detriesteza la tierra, donē los cielos, abva.
 selos monumentos, leuanteuse los riueros, y
 vopase el velo del templo, qbranteuse las pie-
 dras: y assi conuenia, q en esta mutacion de
 la regeneracion, y reformatio del mundo, y
 todas las cosas hizjessen su fin. Y si la
 tierra, y las cosas mudas sintierō tanto y
 taboz, que hevan los Angeles, y todo el celo,
 por el dolor de su Señor? Y si el velo del templo,
 y las piedras de marmol se vopar, q hevan
 las entrañas tan piadosas de la Virgen y Ma-
 dra, que veen al Hijo de su seno del Padre,
 que le puede socorrer? O Señor, si el Padre,
 q es omnipotēte or dexa, q heva la Madre, q
 se tiene por la may baxa, y la may pobre, y la
 que menor puede? Que si ella puede, es por vos,
 y si ella es que es, es porque es vna Madre.
 Y si vos sois Dios con el Padre, y nunca or ap-
 tais del, como or dexa? y dexa or porque so-
 is hobva? dexa or por q sois hijo de la Vir-
 gen y Madre, y menor en sus ojos q huuo en
 el mundo? Atended, ppiamos, q la Madre,
 may hum

190

mas humilde de las humildes, y madre de di-
os, vea que su Hijo padece por ser su Hijo, y
por ser Dios no podia padecer: vea que su Hijo,
siendo Dios, esto padece dando y muriendo,
desamparado de Dios. Ved, que doloroso cosa
condemna ve tan bendita. O bendito Iesu,
si el Padre ve, y Dios omnipotente ordena
para, donde va la Madre para uno socorro?
Que, si el Padre eterno ordena, y vos
sois desamparado, no tiene otro Señor, no ti-
ene otro Señor, ni otro marido, ni otro Hi-
jo: y si quisiera que fuese Madre, por que quier
que no os queda socorro? mas el Padre, que
mas que ella, en infinita manera os ama, os
desampara, y no haze las a la Madre, sino lo
ar, y satisficav su nombre, por que es servido
que vos seais desamparado, y ella desamparada.

O Rey de paz, y Señor de la vida, como es
esto, que en la paz que del mundo se haze con tu
eterno Padre, y donde a todos toma en am-
paro por tu especial encomienda, que des de
el desamparado del? y que es esto, que donde se hizo
la mayor misericordia de las misericordias
del Señor

del Señor, no se haya piedad de ti, más cebo amado
de Dios sobre todas las cosas? Dime, Señor, si tu
eres el Verbo divino, ¿y desde el principio esta
va junto con Dios, como te tiene desampado?
O bendito Señor, no te quepa en el eterno Pa-
dre, como a Dios de todos, y niño, más como a
Padre, y Dios tuyo especial: y llamado en dos ve-
zes, Dios mio, Dios mio, no solamente al Pa-
dre, más al Santo Espíritu, que también es Dios
tuyo, y que sepa en te, como el, que era espe-
cial hijo, y amado; y amado de otra mane-
ra, que ninguna obra criatura: y el Padre, y
el Santo Espíritu abraza a los otros hombres
por tu intercession, y por tus dolores; y desan-
te ti en medio de ellos desampado en la cruz. O
bendito Señor, que no te quepa en lo ultimo,
de tus dolores, y en la fatiga postrema por ti:
porque en la cruz, y tu sudor, no fue por ti,
más como al Padre solo hizo al mundo por
tu bendicion, y fue perdido y ageno de su
gracia por su culpa, te lo redemió por tu sa-
gre, y pagó por el con muerte: y ya que
estas en el mayor dolor de los dolores, y muy
cerca //

cerca del fin dellos, dize al Padre en gran voz,
Padre, que se oye por todo el cielo, que quey le ti-
ene tambien pagada la ofensa de tu linage,
quey la causa por que te dexa asi colgado, y no
tomela paga tan suficiente, con que pudiera
estar ya pagada, y con que verda degra va-
lor, y estas ultimas lagrimas, como que
paga en doloroso tormento de tal muerte,
vuelges tu que eres hombre y hijo de Dios, perdó,
y la paz y amparo de tu linage, algra Padre,
que ano sobras por una culpa, y ati en la cruz
por ella, no tenia desamparado. Estas son las
benditas lagrimas, y la grande y valerosa voz
lo que dezja. S. Pablo, que auia rogado por no
sobras en la cruz de Padre eterno: y este es el
vuelgo de la paz y vida, que en tu muerte fue bi-
en escuchado, y oydo por tu gran venerencia.
O Christiano, dime por quien llora esta
cienca divina? y si hauno alguno en el mun-
do, que estando en tal passion, olvidasse su dolor,
y llorasse por otros? Dime si hauno lagrimas
de tanta compasion y piedad del q llora, y
máda al Padre eterno en qual estado, y en qual obe-
diencia

ciencia la vneza y lloro fu Hijo popti, y veras,
 si desde q̄ fue el mundo criado, luno vneza, o
 lagrimas, que tanto manieffan, otato vali
 effen. Y si en el huerto viste al d̄to Iesu, to
 do en sudor, y en sudor de sangre, en la cruz,
 lora lagrimas daras, porque la sangre ya
 en aderramada, q̄ si alguna quedana en foco
 vro del diuino cora q̄, p̄esto se derramara!
 y amasehava de la fructe de tu vida. O Padre
 eterno, si yo pobrezito me abraço ala cruz, do
 pende este tu santo, podrete llamar, y venir a
 iuyzio, pa' en sus lagrimas, y en sus beaditos,
 dolores te pongas a cuenta, y aq̄ se haga justicia
 cōmigo: y si lo miras, veras, Padre santo, q̄
 pagate tengo.

A todas las cosas crío el eterno Padre en el
 Hijo, y por el Hijo, q̄ es el Verbo diuino: y al
 fin formo al hombre, como a causa y fin
 de todas ellas, al qual p̄p̄o en la tierra, pa'
 que lora en su lugar se firmase en como a
 su imagen, y le obediese en como a su he
 redero: mas como por la rebelion y pe
 cado del primer hombre, se desordenasse
 esta obra

esta obra q̄ Dios hizo por su Verbo eterno,
siempre quedo deshecho en la divina voluntad, y
eterna voz, por el zelo de si mismo, y de
sus obras, de remediar a nro linage, y redu-
zirle a su gracia, de dō de a nra ayda: y
por q̄ con la mesma obra q̄ estava ya daña
da y corrompida, no se podia reformar, fue
necesario, que el Hijo eterno, por quien se
hizo, entendiese en la reformation hecho
un hombre, q̄ no fuese de la corrupci-
on de aquel, y pagase por eterna justicia
el pecado del primero: y así p̄ esto en carne,
y cō esta voluntad nacio, y cō este deshecho,
vivió casi treinta y tres años: y cō esto se,
y p̄ esta paga, se puso este nro Pato Adā
en la cruz, en que se venos, en la qual el
deshecho eterno, ya q̄ tanto a nra ayda, y
estava tan al cabo de la paga, y este nro Pa-
tor y la voz de la generacion abendita, tan
afligido, y su cuerpo sangrado, q̄ p̄ esto fue
formado, de sus trabajos, tan necesarios, y de sus
lagras, tan de sangrado y seco, de ningun otro
genero de tormento pasado, y presente, en
que esta

que estava pendiendo como leveis, se quepa
 ni haze uita, salvo de la sed q de tanto tie
 po le ha traydo a este extremo, q de sedicto des
 tase quiere espirar: pues q estando alpu
 to de muerte, don dese impla toda la regene
 racion, leveis hablar de este despo. Ohom
 bres, q venacis en el linage y generacio
 deste bendito, mirad y pensad en los tan
 antiguos deste mundo eterno: mirad q
 es por vna salvacion, y es que constancia
 la tiene, y aquel le ha traydo, q muere co
 ella: y no seais creyentes a vosotros mismos,
 y al vno linage, y al mismo dabo, q asimu
 ere, q por la dulce bebida de vna vida y
 salud que dessea, le dei abauer le hiel, y vi
 negre de vnas obras. Esta era la hiel que
 le dieron los soldados, y la que le dan todos los
 pecadores rebeldes, y questo su amargura,
 mas no la quisieron aceptar, ni contentarse. Es
 ta era la que veia el profeta, por q en su
 sed y hambre tan necesaria le dieron hiel y
 vinagre. Esta era la necesidad q dezian. Sa
 luan, que nunca, que se impliese en las pala
 bras, y fin

bras, y fin del santo Iesu, lesido q̄ fue profetizada, porq̄ a eterno estana concebida.

Estana la Reyna del cielo, no cayda, ni sentada, mas suspiendose en pie, segun cuenta el quele visyo, y dio testimonio de la verdad, y estana en pie veneranda en la paciencia de su Hijo a la flaqueza de su miembros, q̄ por el gran dolor del conaço estana ya desamagada, y estana junta a la cruz de Iesu: el quele aunq̄ no tiene casa, ni hazien da en esta vida, ni una canisa conq̄ cubrieste sus miembros, quando estana padeciẽdo, ni una gota de agua q̄ bevieste en la agonia ultima de su muerte, como (segun dize S. Juan) la cruz de su tormento, aunq̄ murio: y no deuenos olvidar, q̄ de sola echa, y de paciencia nos dexo herederos en su ultima y eterno testamento. O Reyna de los Angeles, tu virginidad y pureza divina, que tiene q̄ ver con el madero, o de se justifican los malos, q̄ es la cruz? O Reyna bendita de todas las virgines, tu sinceridad celestial, que tiene q̄ ver con el mato y lugar, donde por

1974

donde por justicia cuelgan los perversos, y homicidas? O Reyna santa de todas las Reynas, que tiene que ver la hora sagrada de tu virginidad, es aquel lugar de mayor vergüenza? Que tiene que ver el templo de Dios, con el lugar, que es de infamia y de gloria? Que tiene que ver la bendita entre todas las benditas, y la madre de bendición, es el lugar que en la ley fue tenido por maldito? Mas si la santa Reyna escane junto a la cruz, alcemos los ojos muy arriba, y miremos en alto quien esta en ella: y si esta en el infierno, miremos, miremos bien en quien se faz justicia, y en el que pende, que aun no vemos, a la virgen vestida del Sol, y de bajo la luna, este bendito que aspi a adese estado en la cruz, esta sobre todos los cherubines sentado en el trono. O espectáculo el mas bendito de todas las obras, que Dios nos mostro, y el mas santo, que se vido en la luz despues que se viada, y en el cato de su muriendo en la cruz, y al pie della se Madre bendita, que aun no en el dia que el nacio, cantaron los Angeles, y himno la Virgen, y el cielo, y la

cielo, y la tierra gozaron infinito, mas bendita
es en la santa paciencia de los santos. dolo
re y al pie de la cruz, que en los santos gozos, qua
do en pariendo tomo en los brazos al niño
Jesu en la Santa Belen, y mas precioso fue
el santo niño, que el sagrado establo: y mas
honra en la Virgen y Madre en los vi
superios, y de un estor que paso junto a la cruz
de su hijo Jesus, que en el dia que vino en el
oficiario y adorno los Reyes de Oriete.
Y mas que si fuera yo pobrecito he deirme a
el ~~dia~~ dia de la santa paciencia, que ayu
dara la Virgen quando al niño llevo al te
plo a presentarlo, ya mostrar nos la obedi
encia de la ley. Y de mas valor, y mayor bie
nventura, es a copañar a la Santa Reyna
en la fatiga del dia de la cruz, que en la que
paso en el camino y huyda de Egipto. Y ta
bien parecio lo que era Jesus, y tambien se
mejo el Hijo al Padre, y la Madre al Hijo
en la paciencia de los extremos dolores, y en lo
que hizo este dia tan santo, como en el divi
no poder y autoridad que mostro Jesus en
su vida

sup. mar a miller, y en las bodas benditas, la
Madre presente. Y aunq de ante era la Vir
gen Emperadora de todas las virgines, y la san
ta Reyna de todas las reynas, aqui donde la
venimos todo lo vora al pie de la cruz, se haze
Reyna del Reyno del cielo, y Emperadora
de todos los Angeles. Y aunq los gozos de
la Santa Virgen fueren de incomprehensible
cavidad en mirar y adorar en todas las o
bras a su hijo bendito, mas con inmensa hu
mildes y paciencia vio a su hijo estendido
en la cruz, y lo te fe tan firme y mas proba
da creyo en el estando en ella, y en sacrificio
y paga de todas las necesidades con cavidad divi
na le ofrecio al Padre eterno, y el naci mi
ento, y toda la vida y obras de Jesu, como
en el principal fin y causa se perficionen
en su santa passion, de donde su proprio
podemos conocer que los son mejores los
trabajos sufridos con unilde paciencia, q
los gozos deste mundo por santos q sean.
Y en la verdad y santa doctrina de esta pas
sion, claramente se ve, q en la mejor estu
na, y m

95

na, y mas cruel justicia, puede auev. mas
cierto merito, y mayor justificacion,
en la solitud y paciencia del q̄ la sufrió por
este exemplo.

Estana la Virge Madre, q̄ pario y crió a
Iesu Nazareno, no como Madre, mas co-
mo Madre y sierva, y la mas bendita de las
q̄ parieron, y de las q̄ criaron, y de las q̄ sirvieron:
y estana la Santa de mas esperanca, y la mas
humilde, y la mas firme, y de mas Fe, de las
q̄ creyeron. Vosotros, los q̄ soys devotos de
la Virgen, y pensays en sus cosas, dezidme:
Si demandavan los Indios al Reyna de las
Indias, estando juro a la cruz, lo q̄ a. S. Pedro,
encora de Cayfas, si negava q̄ era Madre
de Iesu? No negava por cierto la q̄ estana
Virgen, q̄ le avia parido, y q̄ le avia traydo
en sus brazos, y criada a sus pechos (que to-
dos eran sagrados) y servido en su vida, q̄
toda fue Santa: y aun si mas se demandava,
no negava su generacion eterna la Madre
bendita que le avia parido, q̄ mas firme,
q̄. S. Juan, q̄ del pecho del Señor nos la escri-
vio, la cre

1980
nio, la creia en medio de aquellas estranas fla-
quezas del Hijo bendito, do estava junta ala
cruz.

II. ego co la Virgen y Reyna del cielo el
bendito Juan, virgen y sãto, al pie de la cruz
del Rey de los sãtos, y fuente de la virginidad y
pureza. Y como el Hijo y Dios verda de vo
vio ala Madre tã cerca de sus dolores, dixo:
Muger, mira a tu hijo. Y dixo, a Juan: Mi-
ra a tu Madre. Yo creo por cierto, q̄ le dio
ala Virgẽ santissima por hijo al sãto Juan;
pero mas dice, q̄ como ena q̄ sãto mote
comẽçasse el Reyno de Dios, y estuviere
la Iglesia junta con el Esposo, ala
Madre, que era madre del Esposo, como a
pte principal, ya quien tanto le tocava,
quiso Dios mostrar a su Hijo, q̄ lo viese,
y mirase quel estava: por que es de cre-
er, que no temia angustia, ni tribulaci-
on la Virgen, por razon q̄ despues de mu-
erto Jesus, le avia de faltar quien le sir-
viese, y lo corriese, ni la presencia tan
lastimosa de Jesus, que estava todo embu-
elto en do

el to en dolor, o a una luz para la virgen se,
doliase de la soledad, y necesidad venide
ra, q̄ tal era la lastima q̄ ella veia, y te
nia presente, q̄ la enueptia, y ocupaba
toda: ni pretendia el señor de socorrer,
ni consolar al dolor, q̄ no se sentia, y esto
es que, que no satisfaze. Mas aq̄lla santa,
que siendo hija era Madre del Santo que:
blo, mirasse a su Hijo. que santamente in
plia todo lo q̄ del se amia esperado, y como
satisfacia a la injuria y ofensa de su linea
ge, y como se acababa el santo propo
sito de toda la vida de Jesu, en la gloriosa
y diuina paciencia, o victoria de aq̄l dia:
y al amado dicipulo, q̄ despues de la Madre
estaba como el principal del pueblo escogi
do, dixo: Mira a tu Madre, q̄ esta junto
a mi cruz, y a mi dolor, y en lo que pas
sa conoce a que es Madre, que es Madre
tuya, y de todos los q̄ creyeren, que es tan
cavo nos costais. Y si el santo nro dezi
able a la Madre, que mirasse a su Hijo,
q̄ Hijo amia que mirar, ni q̄ mostrara
la Virgen

197
ala Virgen y Madre en aquel dia y ato, y ena q
lla. s. a. hora, y en el santo mote, fino el san
to Rey de los martires, que estava pendiendo,
tan maravilloso de ver, y tan doloroso de do
ler, y contemplar? Y por que dixo a. s. Iua
que mirasse a su Madre, dize. s. Iua, que de
alli adelante siempre la tuvo por su Madre:
mas no dize. s. Iua, que la Madre tuvo a el
por su hijo: aunq. la Madre bendita no pudo
ser fino Madre de todos, especialmente de. s.
Iuan, porq. en su especial persona le avia
constituydo Dios por Madre a su pueblo.

O Virgines pautas, y s. a. t. a. s., si q. reis con
fidevar el dolor de la Virgen, pensad en su a-
mor, y en la causa del, que como el diuino
amor de al hijo enteramente ocupava
su animo, assi el dolor la abraza todo, q.
veian la Virgen y Madre, y Iuan el ben
dito amado y virgen, a su s. a. t. a. s., y su hijo,
de hazer se en esta vida, en dolores,
que le podian ayudar. Veian su cuerpo
lleno de llagas, y como lo dize el profeta no
lo podian atar, ni curar. Veian sus lagrimas
das car

da, carnes cubiertas de sangre, y no se las
podian lavar. Veian sus antea sangre
de infinito valor, derramada por tierra,
que se hizo santa, y no se podian coger. Vi
eron los santos ojos sangrientos lloran
aguanete, y con voz alta, y no los podian
enxugar. Vieronle morir de seco, y de
sed, y no temian que darle a beber. Vieron
su saquada cabeza pendiendo, y cayda, y
no se la podian sostener. Viole la Madre
bendita desampado del Padre, y no le pu
do amparar. Oyo mil blasfemias, que dixe
ron, y no las pudo escapar. Viole morir
tan cruda muerte, y no pudo morir con
el. O Padre eterno, no basto a la Madre
del Hijo unigenito, y de sola su justicia
criado, y Madre de Dios, saber la muerte
de su Hijo, y tal muerte, qual se vee, sin
que ella la viese, y la viese tan junta. Bien
te bastara, Padre soberano, que tu Hijo
muriese, como el marvil de los hebreos,
si que tambien muriese en el dolor y
de las entrañas, de unigenito de la Madre pre
sente. Mi

sente. Mira, Señor, q̄ acañq̄ sufrío sin escu
 sa, ni dissimulacion, los dolores de sus miem
 bros, y de su cruz, tambien sufrío los de la entra
 ña de la Santa Madre, q̄ como Hijo, y como Dios,
 los sentía, y los sentía como ella. Y para miti
 gar este dolor, q̄ esta mujer passa, dissimu
 lo el piadoso nombre de madre, q̄ tal nom
 bre en los entrañes q̄ le crió, y en los pechos
 q̄ crió a Dios, a crecía para la pena, y ve do
 blava los dolores.

Este cuerpo desfigurado, sin hermo
 sura (como lo dice el Profeta) todo de san
 grado y seco en la última agonía pa de
 rar su anima y espíritu, y la Madre Santa,
 y. S. María al pie de la cruz. O santo Rey de
 la vida, no eres tu el mas hermoso, y el
 mas delicado de los nacidos? porque en tu
 generacion y vida la naturaleza, conoci
 endo a su Señor, amó de servir con toda la
 perfeccion q̄ pudo, y aun la eterna vo
 z no podía hazer otra cosa, segun las co
 sas de sí misma. Y digame alguno, si hu
 no vido tan amada de Dios, y de sí misma,
 ni aun

ni a una en todos los siglos de los siglos, como
la vida de p̄p̄, pues de todos los que vivieron
era la mas digna, y la muy mas exultante: y
este es el mas cebo escogido y amado de Dios,
y su misma imagen, y la mas perfecta fi-
gura de su bondad, y aun en esto mismo
en que le vemos padeciendo, le es mas se-
mejante q̄ en otra obra ninguna. Y como
es esto, q̄ quiere q̄ asilo tratan, q̄ le vemos
herido y plagado de Dios. y humillado, y
menospreciado de los hombres, como si fues-
se el mas vil de todos ellos? O Señor, no
eres tu el resplendor de la gloria y hon-
ra del eterno Padre, y figura, y seme-
janza de su sustancia: y como vemos q̄
ti la honra del unigenito Dios, q̄ dezia
S. Juan: y como te vemos lleno de gracia,
y de verdad. O Señor, y como es esto, que
en tu nacimiento cubrió los Angeles la
gloria y honra de Dios, y tuya, porque na-
ciste, y dize tu mismo, q̄ pa esto na-
ciste? O Señor, q̄ eres Rey de la paz, y
escrivese, que eres Rey de los reyes, y te
solo eres

193
Solo eres el que naciste Rey, y veo el título
de Rey en baldon, y la corona de espina,
en buela? Eseriuse deti, y es la verdad, q̄
de las batallas eres Señor, y Rey de guerra,
y tus enemigos, entan cruda cotienda te han
traydo ala muerte, y muerte de cruz? Y si
pprti, y enti fuerō hechas todas las cosas, co
mo estas tu mismo tan deshecho ppv
ellas? Tu, mismo dezias, q̄ eres carne de
los que viven, y dize .s. Iuen, que todo lo q̄
enti se hizo es ala vida. p̄ que q̄ vida es esto
q̄ se haze cotigo, y como mueres tā cruel
mente, y tan abiltado acabas en ella? De
zias tu mismo, que eras la luz, p̄ que co
mo estas, Señor, tan oscuro, q̄ por todo
lor se esurice el sol? O Ierusalen, ciu
dad p̄ta, dime si es este tu altura, y tu
gloria, y luz, q̄ dezia Isaias, q̄ enti fu
e necida?

Como todo lo tuuo acabado el bēdi
to Señor, iō tan alta, y valerosa voz, q̄
a todos nos hizo salvar, ppv vltima p̄ga y
fin de todos sus trabajos nos encomēdo al
Padre di

Padre, diciendo: Padre soberano yo te en
comiendo mis christianos, que en mi Iglesia
a, que con mi espíritu vine, y en mi vida
da: ¿quién soy Señor de vida, de quien
soy vida y espíritu, sino de los que viven
en vos? ¿Y si todo lo que en vos fe hizo es
vida, y en vna la vida, quien vine con
vno espíritu en vna vida, sino los que
mueven en vna cruz? ¿Estos son, Señor,
aquellos, que son vno cuerpo, y vos sus
cabezas. ¿Estos son aquellos, cuyo espíritu es
vno, y cuya anima en la final resplu-
cion y ultimos de vna sacratissima pas-
sion fue por vos, en comédada y salva.

Pues luego que acabo vno vuego, en al-
taboz, como quien ya aia acabado, di-
xo: Nislam, que en lenguaje Hebrai-
co enty significados quiere dezir, que
ya es apagado, que ya es apaziguado, que
ya es abodo perficionado y consumado:
y tal aia de ser la palabra ultima, que
es suma de las palabras y vida de Jesu xpo.
que no atribuyendo el humilde Cordero
fin man

sin manzilla la honra afi, significasse la " 200
absolucion y paga de todas las culpas y deudas
del humano linage, y a paziguasse el
cielo con la tierra, y perficionasse, y confu-
mase la segunda obra y generacion del mun-
do, y denotasse el cumplimiento de todas
las profecias, y con tan divina manera a-
cabasse de formar en este segundo hombre " 200
el segundo mundo perfecto.

Todo los mortales no sienten la mu-
erte quando espiran, porq̃ ya han perdi-
do el sentido: mas estubo nro Santo Rey +
de la vida con sentido, porq̃ el dolor fuese
mayor: y con grande y valerosa voz he-
cho desi, o cambio fue espiritu, porq̃ qui-
so morir como poderoso, y Senor de la vi-
da. Que dada la voz santa e inestimable
prosterna, inclino luego el Rey del cielo la
cabeza hacia la tierra, y dio a ella su cuer-
po, con el qual sus benditos pudiesen y va-
subreyno.

O christiano, bendito por cierto si te
conoces, dime quien es este nacebo, que as-
piacaba

si acaba en la Cruz? Dime, quien es esta
muger, q̄ esta tan dolosa a juto a ella? Si
mirares las escrituras, ellas te diran, co
mo todas ellas son acabadas, y perfectame
te cumplidas en este Santo, y es el: el qual
(segun ellas) es Jesu Christo hijo de Dios,
y de esta bendita Virgen q̄ aqui ves: ya en
quela causa de su inmensa pena crey tu, y
tu culpa, y si atentamente piensas en lo q̄
passa, lo mesmo q̄ en el ves, te dira quien
es, y quien altamente lo ha todo apozigna
do, pagado, y acabado, q̄ siendo este, que a
qui miras Rey de los reyes, y Señor de las
virtudes, en lo mas profundo de la humildad
acabo su exaltacion, y perfecciono toda
su gloria: y en el mayor menoscprecio q̄
huno en la naturaleza, hemo, visto el fin
de su mayor gloria, y de la q̄ sola es verda
dera. Este es el que en la sentencia mas
injusta q̄ se dio, incedava en el mundo, se
mostro tan justificado, q̄ perfecciono ato
da justicia: y en el mayor desabrimiento
y pena q̄ huno en lo q̄ padeciendo, nos lo:
municio

201

munico la mayor gracia y mayor cumplida. Este es el que en la crueldad mayor, que desde el principio de las cosas hasta el fin de las podra acontecer, mostro la mayor piedad q̄ a los humanos se nos pudo hazer. Es este el Christo bendito, q̄ siendo el mayor poderoso, q̄ ha no en la generacion de las cosas criadas, ni podra a ser en la eternidad, se mostro por nra doctrina, mas humano, y mas tratable, y mas fleco. Y este Santo Rey de los martyres en la mayor aflicion q̄ ha no en los afligidos, no, al caso la mayor, y mas acabada victoria. Y este Hijo de la Virgen en el mayor pecado de todos los pecados, que fue la injuria, o daño q̄ se hizo a la persona divina, satisfizo a nros pecados, con su mayor misericordia. Y en la mayor suavidad de las cosas, nos enseño, y acabo la mayor firmeza, de que en ella se esta bilitad de todas ellas. Y en la mas cruda guerra, q̄ a el mismo hizo el humano linage, compuso este bendito la mayor paz, pagando con su sangre la pena de nra culpa. Y en

pa. Y en la mayor pobreza y falta de las
cosas, se alcaçaró en este S^{to} los sus ma
yores, y muy abundantes bienes, y se enri
quecieron los niños, muy pobres. Y en la
mayor metiva, se manifestó claramente
te su mayor verdad. Y en el mayor
vigor, y mayor injuria q^e se hizo en el
mundo, nos mostró su mayor mansedum
bre, y la mayor paciencia. Y en las mayo
res tinieblas, y en la obscuridad mas ho
rrida del mundo, se perfeccionó en el
todas las virtudes, y se santificó todo
los Santos, y se dio la mayor luz y comi
enco del Reyno bendito. Y si la prime
ra luz y generacion, le costo sola su pla
bra: esta segunda, q^e es la eterna, y mejor,
le costo su sangre y vida. Y en este ulti
mo fin, y venida de las profecias, y en la
santa paz, se fenecieron los siglos del pe
cado. Y en esta bendita satisfacion se
acabo la primera y lo denada generacion
del mundo, y los trabajos y penas del hu
mano linage se pagaron, y acabaron en
este S^{to}

este Santo Hijo, q̄to, p̄uso sobrevivi, y acabando
dose, y osun p̄gundose la muerte como mu-
erte, y anos queda por este Santo de los Sa-
tos, la regeneracion de la vida.

Ya que en aquella grande y dolorosa voz
nos dio su espíritu n̄ro Santo y Señor, le b̄-
dita Madre tuuo dos sentimientos: el uno, q̄
se fue su tan grande angustia, en que estana,
por los dolores de su Señor, y Hijo bendito, q̄
era tanta la agonía de estar colgado en la cruz,
creciendo y angustiañdole el trabajo y dolor
en tanto tiempo, q̄ la misma Santa Madre, le
deseara la muerte, por q̄ ella acabase su
pena: y por veía la angustia de la cruz tan
grande, q̄ no alivio de la esperanza la muerte
de su Hijo. O Madre, q̄ amaste mucho,
dezdime, como os hallais en las mortales
y últimas angustias de v̄ros amados, si los
desearis ver acabados, aunq̄ se acabe con ellos
su vida? dezdime v̄ro dolor, porq̄ en algo
entienda el dolor de la Virgen: mas sin
ninguna compacion es la devocion, que
sola ella es la Madre sin Padre q̄ amo co-
mo ella:

como ella: sola ella es la Madre del Hijo,
y Madre de toda cavidad, q̄ siento mas, q̄
q̄ todas las madres: Tu no la Virgen o
tro sentido de gravissima pena, en ver
afusado, y fusado, y su Hijo morir, y
ver su cuerpo sin el alma, q̄ aun a ella
dada vida, y ver muertos, y tan cruel
mente tratados a q̄ los santissimos mié
bros, q̄ nunca hizierō mal, y siēpre
fuerō santos. Mira a la Madre sa
ta el Hijo de los santos, y ya q̄ era a cebado
todo deseava tenerlo en los brazos, pa
dorar y besar, al santo sacrificio de su en
trañas, y de la redempciō del mundo. Des
seava el Hijo con aq̄, y los pechos santos,
y las benditas entrañas de la Virgen q̄ la
criarō, tenerle, aun muerto, junto a
siigo por compaña del dolor: mas co
mo a la Madre y Virgē falto porro
en los dolores y coronetos, del Hijo, así
después de muerto no halla quien le val
ga. O cosa de estrana compassiō, q̄ esta
na el Hijo de Dios muerto, colgado en
la cruz

203

La cruz, y la Madre de Dios, cercadella, que
ni aun muerto le podia librar, ya descolgar
de la cruz, y hartar sus afligidas entra-
ñas con los raptos abrazos de la fuente de cari-
dad, tan dulces, y conuencientes alagran a
gustia, y sed de la Santa Madre: la qual ni te-
nia donde lo enterrasse, ni es que lo amor
tajasse. O christiano, llega, llega a la cruz,
a hezer compania de la Santa Virgen en su
santa tristeza (que segun cuenta S. Marco, y
S. Mateo) no te faltara tiempo, q' alli la ha
llaras en este triste estado, desde la hora de
nona, hasta q' se hizo la tarde del dia: y sino
te muere a compasion el sacrosanto cuer-
po que pende, mira, mira al adoloroso
Madre: y si mas quisieres ver, bueluelo,
ojos a las lagrimas y sollozos de S. Juan, y
de las benditas Marias, q' nunca se vio en
los siglos compania de tanto dolor, ni de ta-
nto amor, ni de tanta compasion, ni de ta-
nto valor, ni q' tanto aproueche por alic-
que q' fuesse, como esta q' aqui vees tan
dolorosa. O riquezas del mundo, vel el
vuestro

204

lo que la Virgen ofrecia al e-
ternu... la sagrada ofrenda de todos los
meritos en la hostia eterna del sacramento,
en el po del Hijo, q̄ aquellas benditas horas
de merito tan infinito no se venia a acabar,
fino quando la divina providencia en la volun-
tad de la Virgen, tan sujeta y unida al de Di-
os, lo proveyese. O Christianos, que en las
horas, y que benditas, y que preciosas fue-
ron las del santo nate, bienaventurados por ci-
erto, y mil vezes bienaventurados son aquellos,
q̄ se metieron en el precio, y en la paga, y en la
parte de los meritos de aquel dia, pues,
seguzavan con el Señor, que en el
padecio, por todos los siglos de
los siglos, Amen, Amen.

~ Fin ~

A Doña Anna M...
que Condessa de Pu
ñonostro, &c.

Muchos años ha, q̄stando en n̄ro C. ollegi
o de la Comp.^a de Iesus de Alcala, oi leer el li
bro, q̄ presento a. V. S. q̄ entre nosotros le lla
manos Robrezito pecador, por lo men
cavel con este termino a hablar: el qual li
bro no le he podido ver mas, por ser la impre
sion antigua, y hallarse por donde. Ahora le
hube a las manos, y he procurado se impru
ma, por q̄ todo el tiempo, y se aprouechã de
judicio talacion

Este libro no tiene nombre de autor, y yo
creo q̄ el que le hizo, no se le pigõ por hu
mildes, pero en el espíritu y modo de hablar
del libro se le hecha bien de ver ser persona
muy deuota y pia, q̄ sabia lo q̄ hazia, y lo se
tia. Intitulse, Memoria de la sagrada
passion de N. S. Iesu Christo, y trata de
tal. el dho espíritu, q̄ ami parcer peg a los
q̄ leen

no y ²⁰⁵ eno rion, aunq eney
 eciame dedicevle a V.S.
 tender co[n]te[n]tad y hanezga q[ue] trata lo q[ue] es de
 su alma, y todo lo q[ue] es piedad y devocio[n], y q[ue] este libro
 y su estilo, le servia de gusto, y ten dvia por servicio
 q[ue] le dedicasse, y por su causa o tro se aprouechase
 p[er] el. Al qual tambien me ha movido la devocio[n]
 q[ue] V.S. tiene a toda la comp[un]ia y la merced q[ue]
 nos haze, y particularmente al R. Ribadenevra, ya
 mi, q[ue] es tanta, q[ue] tengo por mejor desear y prou
 rar agraderle, q[ue] hablar mucho de ella. Y no es ma
 ravellosa no le haga V.S. acordado se de lo q[ue] si epue
 no hizo el se[ñ]or Conde de Pedro Avia su merced,
 q[ue] esta en gloria, y q[ue] era cotanto estremo, como es
 notorio, y no menor el se[ñ]or D. Juan Pin[er]o y ro su
 tio de V.S. fundador de los Collegios de Salamanca,
 y aun podamos dezir del de la Ciudad de Trápana
 en Sicilia, de p[er]do a nosotros la obligacio[n] perpe
 tuada de servirle, ya V.S. de hazer nos merced. Por
 estas, y otras razones q[ue] ay, me parecio dedicevle
 a V.S. y suplicarle reciba la voluntad de lo q[ue] le ofe
 ce, y le es[cri]ba como es v[er]d[ad], y no viva al q[ue] le da, p[er]
 es no merecete o tro q[ue] confusio[n] de lo poco q[ue] se apro
 uecha de estas ocupaciones, en q[ue] se emplea. Eneve de
 n[uest]ro se[ñ]or a V.S. y de lo q[ue] le desearnos p[er] su alma
 de Madrid a 26. de Enero. 1599.

205

Christoval Lopez

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]



MS.

757